











1. p. 12



P  
C  
E  
M

# GUERRA

DE GRANADA,

HECHO EN EL REYNO DE ESPAÑA



DE CARLOS V. Y DE FELIPE II.

NUESTRO SEÑOR,

CONTRA LOS MORISCOS DE  
aquel Reyno, sus rebeldes.

---

*Historia escrita en quatro libros.*

POR DON DIEGO DE MENDOZA, DEL  
Consejo del Emperador D. Carlos V. su Em-  
baxador en Roma, y Venecia; su Governador,  
y Capitan General en Toscana.

CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.

---

En Valencia : Por SALVADOR FAULI, Mercader de  
Libros , junto al Colegio del Venerable Señor  
Patriarca, donde se hallará : Año 1766.



AL EXC.<sup>MO</sup> SEÑOR  
D.<sup>N</sup> JOACHIN  
MONSERRAT,  
CIURANA, CRUILLAS,  
CRESPI DE VALDAURA,  
ALFONSO, CALATAYUD,  
SANS DE LA LLOSA:

MARQUES DE CRUILLAS,  
CAVALLERO GRAN-CRUZ, CLAVERO,  
Comendador de Montroy , y Burriana ; y Bayllo de Sueca en el Orden de Montesa , Theniente General de los Exercitos de su Magestad , su Gentilhombre de Camara con exercicio,  
The-

**Theniente Coronel de sus Reales  
Guardias Españolas de Infanteria, Vir-  
rey, Governador, y Capitan General  
de Nueva-España, y Presidente  
de la Real Audiencia  
de ella, &c.**

**EX-**

# EXC.<sup>MO</sup> SEÑOR.



**D**ERCERA vez renace de sus propias cenizas para eternizar sus lucimientos Don Diego Hurtado de Mendoza, Heroe tan favorecido de la naturaleza en ingenio, y valentia, que en sus escritos excede à los antiguos Romanos, y en valor no les cede ventajas. (a) Sirvió à su Rey como Capitan valeroso en la debelacion de los Moriscos de Granada, atreditando su sabiduria, y pericia militar; (b) pues qual otro Julio escriuia por la noche lo que trabajava en el dia, ocupando su mano la pluma los ratos que la dejava ociosa la espada. Y como testigo de vista diò à luz en este Tomo el principio, progressos, i fin de aquella Guerra. Fue tan feliz la Obra, que en

¶ 2

bre-

(a) Don Nicolàs Antonio *Biblioth. Nov. Hispan.* pag. 229.

(b) Bleda, Rebelion, y Guerra de los Moriscos de Granada, lib. 6, cap. 1.

breve tiempo logró en dos ediciones infinitas alabanzas. Pero qué mucho, si es la primera Historia que se ha escrito en Español, segun las leyes, que prescribe la Critica? Bien lo convence la generosa sed de los Eruditos, que no contentos con tanta multitud de exemplares, claman continuamente por nueva edicion. Con que me ha parecido satisfacer tan noble deseo dandola tercera vez à la Prensa, y dedicandola à V. E. Heroe el mas proporcionado para esta Obra.

En V. E. nadie duda el belicoso espiritu que le inflama; nadie el elevado talento que le adorna; todos conocen su acertada conducta en paz, y guerra; su fama es notoria hasta en el mas remoto Clima. A quien pues mejor podia dedicarse la memoria de una Guerra, en que fue menester tanta politica, y valor, que à un Heroe dotado de Catholico valor, y Christiana politica? No pudiera elegir otro Soggetto sin hacer notable agravio à la Patria, y à los elevados meritos de V. E. No quisiera detenerme en referir lo ilustre de su sangre, por no sacarsela del corazon al rostro; pero soy Valenciano, y no puedo mas con mi afecto: permitale este desabogo à mi cariño, ò acalle los gritos de la fama.

De aquel valeroso Alcides Francès Ponce,  
de

de Guardia ( apellido que le mereció en España su valor, siendo antes Señor de Mauric Chasteau ) desciende V. E. Vino este Cavallero de Francia año 986. à socorrer à Don Borrel, Conde de Barcelona, cuya Ciudad avian tomado los Moros en solos seis dias de sitio. Pero este glorioso Ascendiente de V. E. no solo les puso en vergonzosa fuga, si no que siguiendo el alcance conquistò, entre otros, el Castillo de Guardia, tomandole para apellido suyo, y de sus descendientes, (a) quienes le conservaron hasta el año 1251. en que le dexaron por el de Monserrat : (b) ò porque Don Guillem hizo donacion al Monasterio de nuestra Señora de Monserrat de los Castillos de Brusco, Colbeto, y otros, y se retirò à dicho Monasterio, donde acabò santamente su vida en el estado laical ; (c) ò porque sus Ascendientes fundaron la primera Iglesia en el ballazgo de dicha Imagen, como pretende Don Jayme Febrer en la Troba de esta esclarecida Familia, que concluye asì:

Per-

---

(a) Beuter Historia de España, lib. 2. cap. 14. Mosen Pedro Tomic.

(b) Arzobispo Marcà en la Marca Hispanica, col. 1390.

(c) Consta por Escritura ante Guillem Escrivà, en 19. de Noviembre 1220.

*Perque ab devoció*

*La primera Esglesia desde els fonaments,  
Que tingué Maria ab tots complements  
Entre aquelles brenyes , fonch de ells fundació.*

Tomò de Monserrat el apellido  
El Noble Guardia , siempre esclarecido;  
Porque en el Monte , que este nombre tiene  
Por las asperas breñas que contiene,  
El primer Templo , que logró Maria  
Fue de los Monferrats fundacion pia,

*Referir los timbres , que desde entonces se gran-  
geó esta Casa illustre , fuera querer sondear la  
profundidad del Oceano. En las Cortes que  
celebrò el Rey Don Jayme en Barcelona año  
1251. yá se firmò como Rico-Hombre (títu-  
lo que equivale á Grandeza de España) Don  
Berenguer Monferrat , (a) que passando des-  
pues á Sicilia , sin mas Patrimonio que su es-  
pada , mereció enlazarse en las primeras Fa-  
milias de aquel florido Reyno. Su Hermano  
Don Pedro sirvió al Rey Don Jayme en la Con-  
quista de Valencia , (b) logrando en premio de  
sus bazañas la tercera parte de la Villa de*

11-

---

(a) Marca Hispanica , col. 1438.

(b) Consta por Escritura en 27. de Junio  
1227. hizo Don Gaillem de Monferrat en orden  
à los bienes de su Padre.

*Tirig , donde estableció su Casa Solar , dando principio à los Monserrats de Valencia , y en ellos prudentes Ministros , y valerosos Capitanes à España , excelentes Comendadores à la Religion de San Juan , y à su Patria Valencia espejos de nobleza , lealtad , y valor. Assi lo publica la fama , y assi lo confiesa la envidia.*

*Y sino diga èsta : Quien mas noble , y prudente , que Don Juan Monserrat , digno Esposo de Doña Isabel , hija del ultimo Rey de Mallorca , (a) y Juez de Compromissos entre el Rey Don Pedro IV. de Aragon , y la Señoria de Genova ? (b) Quien mas belicoso , que Don Pedro IV. de este nombre , que sin dexar las armas de las manos sirvió consecutivamente à tres Reyes ? Y pareciendole corta esfera para su valor la vasta Peninsula de España , pasó à Sicilia à servir à su Rey Don Martin , siendo el numero de sus victorias igual al de sus batallas ? Quien mas valeroso , que su hijo Don Pedro , que sirviendo à sus expensas al Rey Don Fernando mereció el honor de que*  
el

---

(a) Mariana Historia de España , tom. 2. lib. 17. cap. 18.

(b) Fr. Joseph Manuel Rodriguez , Sermon de Honras de Don Frey Antonio Monserrat.

*el Rey en Sevilla le armasse Cavallero de la Espuela dorada? (a)*

*Quien mas digno de gloriosa memoria , que su hermano Don Melchor , lumbrera de primera magnitud de la Religion de San Juan, que siendo Governador del Castillo de San Telmo , en ocasion que estava sitiado por los Turcos , tuvo la gran fortuna de morir de un valazo , víctima de la Religion , à tiempo que disponia una pieza de Cañon para desalojar al Enemigo? (b) Quien mas prudente , que su hermano Don Pedro , gran Conservador de la Religion de San Juan , Comendador de Almunia , Embaxador al Papa , al Emperador , y à los Reyes de Inglaterra , nombrado Virrey , y Capitan General de Cerdeña , y sin duda huviera llenado la confianza , que bizo de èl su Rey , y las esperanzas de aquel Pueblo , à no sobrevenirle la muerte? Quien mas politico , que su Primohermano Don Francisco, Bailio de Caspe, Castellán de Amposta , General de las Galeras de Malta , y Embaxador à los Reyes Don Alfonso V. y Don Juan II. de Aragon? Quien mas pèrito en la Milicia , que Don Andres Monser-*

---

(a) Consta por Privilegio en Sevilla à 30. de Mayo 1551.

(b) Bolio *Historia de Malta* , tom. 3. lib. 26. pag. 570.

*serrat , Castellano de Peñíscola , que no obstante el sitio que por Mar la avian puesto los Franceses introduxo bastante socorro para hacer levantar el cerco à los Enemigos? Valiendose para esto de ardidés , que pudieran embidiar los Anibales , Belisarios , y Scipiones? Pero que me detengo en referir blasones de esta esclarecida Familia , si son mas de lo que pueden ponderar todas las plumas de sus Payfanos? No ay honor en la Corte , en la Espada , ni en la Toga , que no ayán merecido , y desempeñado.*

*Pues qué será añadir à este cumulo de glorias la de los Ilustres Cruillas , Apellido , y Mayorazgo , que por la Madre de V. E. tan dignamente posee? Es tanta la nobleza de una , y otra Familia, que se igualan , y exceden mutuamente , y no se puede dar preferencia à una , sin hacer notable agravio à la otra. Uno de los nueve Barones que zanjaron los primeros fundamentos para el Condado de Barcelona , quando en el siglo infeliz de Rodrigo ocuparon los Sarracenos à España , fue Cruillas. (a) El fue el primero que empezó à etlipsisar en Cataluña las Lunas Mahometanas , dando exem-*

¶¶

plo

---

(a) Zurita Anales de Aragon ; part. 1. ibi 1. cap. 2. fol. 4. col. 2.

*plo à sus descendientes para que acabassen de  
 obscurecerlas : ni èl tuvo primero en nobleza, y  
 valor , ni sus descendientes reconocen segun-  
 do. Bien lo han manifestado los Reyes de Ara-  
 gon , pues apenas han hecho jornada alguna en  
 paz , ò guerra en que no ayan tenido cargo  
 los Cruillas. (a) Si el Rey Don Jayme empre-  
 nde la Conquista de Mallorca , le acompaña , y  
 sirve con 71. Cavallerias Don Gilaberto de  
 Cruillas. (b) Si Ali Babut , Moro Tuncez  
 de acreditado valor , desafia à los Christianos,  
 sale à hacer campo con èl Don Juan Cruillas,  
 y le hace confessar el vencimiento : accion , que  
 aun en el dia la aplaude la Fama , como lo de-  
 muestra Don Jayme Febrer en la troba de esta  
 esclarecida Familia:*

*De este Cavaller la Fama ab trompetes  
 Publica la gloria , per aquell conflict,  
 Que tingùe en Mallorca ab Ali Babut,  
 Moro molt valent , que vingùe de Tnnex,  
 Y el feu confessar , que estava venzut.*

**De Don Juan Cruillas la sonora Fama  
 Canta las glorias , y el valor aclama;**

**Por-**

---

(a) Escolano Historia de Valencia, lib.7.col.343.

(b) Dameto Historia general del Reyno Balea-  
 rico , lib. 2. pag. 221.

Porque de Alì Babut , Moro sangriento,  
A quien Tunez diò el sèr , y Marte aliento,  
Triunfó en Mallorca con valor no oïdo,  
Hatta hacerle decir : Yà estoy vencido.

*Si tomadas Mallorca , y Valencia emprende el Rey Don Jayme la Conquista de Murcia , le acompañan tambien los Cruillas. (a) Si el Rey Don Alfonso el III. ha de embiar Embaxador al Papa Honorio , para darle la obediencia , y tratar de diferentes materias de estado , se vale de Don Gilaberto Cruillas para este efecto. Si ha de embiar Ministro à Francia para componer la discordia de los Reyes de Napoles, Don Gilaberto es el elegido. Y si intenta assentar la paz entre los Principes Christianos , va Legado à Inglaterra el mismo Gilaberto. Si Don Jayme el II. emprende la Guerra contra el Rey Moro de Granada , Don Bernardo Cruillas es uno de los Gefes principales , y de los mas favorecidos ; pues en premio de sus bazañas , y de lo que renunciò en Cataluña , le diò para èl , y sus descendientas para siempre , los Castillos , y Lugares de Penaguila , y Castalla , con mero imperio , y toda jurisdiccion en feudo bonrado, con titulo de Baronia. Tambien le hizo donacion en franco Alodio de la Alqueria de Favarella,*

---

(a) Escolano Historia de Valencia , lib. 6. cap. 7. col. 44.

en Termino de Castilla ; y de las Casas de Valencia , que su Padre Gilaberto avia vendido al noble Jayme Perez ; y à mas de esto quinientos mil sueldos por una vez , y diez mil anuales para Cavallerias , con sola la obligacion de sustentar 20. Cavallos armados. (a) Y no contento aun con tanto agassajo , le hizo el año siguiente Governador del Reyno de Valencia, cargo, que desempeñò à medida del gusto de su Magestad.

Si el Infante Don Pedro ha de armar Cavalleros en la fiesta de la Coronacion de su Padre , es abijado suyo Don Jofrè de Cruillas, quien despues fue elegido Almirante de la Mar contra Albohacen Rey de Marruecos , mereciendo la gloria de apressar muchas Galeras Turcas junto al Puerto de Ceuta , donde rindiò la vida à violencias de una saeta en defensa de su Rey , y Religion. (b) Si el mismo Rey Don Pedro quiere hacer segunda entrada en tierras de Don Jayme de Mallorca , y sus Condados de Rosellon , y Cerdeña , le acompaña Don Gilaberto Cruillas , Señor de Bastrecà. (c) Si ha de elegir Capitan General de Cerdeña , por muerte

---

(a) Conita del lib. 4. de Alienationibus Patrimonii Regii , que se guarda en el Archivo de la Baìlia de Valencia.

(b) Escolano , lugar citado.

(c) Escolano , lugar citado,

te de Don Berenguer Carròz , hacè eleccion del dicho Gilaberto , quien defiende la fortaleza de la Pola , con notable valor , contra los parciales del Fuez de Arborea , que intentavan tomarla por assalto (a) Y no satisfecho aun con tantas victorias , siendo Governador de Rosellon , con solos 70. Cavallos , y otros tantos Ballesteros , tomò por combate el Castillo , y Lugar de Fraja , haciendole rendir la obediencia al Rey Don Juan de Aragon. (b) Si el Infante Don Martin de Aragon ha de embiar Legado à Sicilia para assegurar aquel Reyno en Doña Maria su Nuera , haçe eleccion de Don Berenguer de Cruillas, Camarero suyo. (c) Si el Rey Don Juan, Hermano del Infante , remite Armada à Sicilia para dicho efecto , gran parte de ella va à cargo de Don Gilaberto de Cruillas ; y si revelados ultimamente los Zardos sale à Campaña en persona Don Martin Rey de Sicilia , lleva siempre à su lado à Don Galceràn , y à Don Juan de Cruillas , helicosos Martes , y Oraculos de aquel Reyno. Si en  
el

---

(a) Zurita Anales de Aragon , lib. 16. cap. 18.

(b) Zurita , lib. 16. cap. 25,

(c) Esçolano , lugar citado.

*el Interregno de la Corona de Aragon se forman Parlamentos para elegir successor à la Corona, uno de los llamados para el Parlamento, es Don Bernardo Cruillas: (a) y yá elegido, Don Fernando le acompaña en la Guerra contra el Conde de Urgel, acreditando su prudencia, y valor en la Guerra, y en los Consejos. (b)*

*No me detengo en referir otros valerosos Capitanes, y prudentes Ministros, que ha dado à España la Casa de Cruillas, porque como mas modernos viven aun en la memoria de los Españoles. Pero no puedo omitir las heroicas prendas de Don Vicente Monserrat, y Crespi, Decano del Real Consejo de Ordenes, y dignissimo Padre de V. E. de cuyo original ha copiado V. E. las prendas que tanto le engrandecen. O què campo tan vasto se me ofrecia aora para dexar correr la pluma sino temiera mancharle con mis borriones! Quando V. E. no tuviera mas gloria, que la de ser elegido despues de Comandante de Aragon, Virrey de Nueva España por nuestro invicto Monarca, cuyo al-*

to

---

(a) Zurita, lib. 11. cap. 39.

(b) Zurita, lib. 12. cap. 5.

so discernimiento en elegir Ministros no reconoce igual en ambos Orbes, sobraba para ennoblecer muchas Familias. Quales seràn los meritos que han elevado à V. E. à tanta gloria? Yo creo, que no solo su admirable prudencia, ni solo su belicoso marcial espiritu, porque para hacer glorioso à un Heroe, ni bastan solos los laureles del discreto Apolo, ni solas las armas del belicoso Marte: el conjunto de estas excelencias le han merecido la atencion de nuestro invidio Monarca, y han sido causa de que passando V. E. el Non plus de Alcides, aya gravado el Plus ultra en las columnas de la fama.

A V. E. pues dotado de dones tan admirables, adornado de tan superiores prerrogativas, dedico esta Obra en protestacion de mi cariño. Ya entrambos Orbes han visto equivocados en V. E. valientes los despojos del discreto Apolo, y discretos los trofeos del belicoso Marte. No se dedigne de admitir esta corta ofrenda que le sacrifico, para que le reconozca el mundo Mecenas piadoso, à cuya sombra logre su mayor lucimiento Don Diego Hurtado de Mendoza. Me lisongeo, que lo logrará, porque para dar lucimientos basta la sombra solo de  
V.

*V. E. cuya vida guarde el Cielo para gloria de España, y honor de su Patria Valenciana.*

EXC.<sup>MO</sup> SEÑOR,

puesto à los Pies de V. E.

*Salvador Fauló.*

**APROB.**

**APROBACION DE D. GREGORIO MAYANS,**  
*i Ciscàr , del Gremio , i Claustro de la Univer-*  
*sidad de Valencia , i su Cathedralico del Codigo*  
*de Justiniano : por comision del mui ilustre Señor*  
*Don Josef de Rius, Presbitero , Doctor en Canones,*  
*Canonigo de la Santa Iglesia de Barcelona, i por*  
*el Ilustrisimo, i Reverendisimo Señor Don Andres*  
*de Orbe , i Larreategui , por la gracia de Dios, i*  
*la Santa Sede Apostolica, Arzobispo de Valencia,*  
*del Consejo de su Magestad , i su Governador en*  
*el Real de Castilla ; en lo Espiritual, i Temporal,*  
*Oficial , i Vicario General.*

M. I. S.

**O**bedeciendo a V. S. he repetido con gusto  
la suavísima leccion de la Guerra de  
Granada , que en otro tiempo escribió aquel  
tan ilustre Cavallero Don Diego Hurtado de  
Mendoza. Su excelente ingenio , su singular  
discrecion , i gran literatura le grangearon  
vivo la mayor veneracion : i las admirables  
Obras que dejó escritas , aun despues de su  
muerte , mantienen viva la memoria de tan  
ilustres prendas. Una de sus Obras mas insig-  
nes es la siguiente Historia, digna de la mayor  
alabanza , por aver sido la primera que se es-  
cribió en Español segun las rigurosas leyes,  
que prescribieron los Criticos. I como la prin-



ci-

cipal sea , decir la verdad ; Don Diego que sabia , que escribirla el Historiador , es obligacion de su empleo , i publicarla , proximo peligro ; como generoso quiso profesarla , i como prudente recatarla. Escriviò pues con libertad : i cuerdamente se abstuvo de dar à luz su Historia. Quizà por este respeto no le diò la ultima mano , i dejò un vacio , que con elegante pluma huvo de suplir despues con un brevissimo sumario el discretissimo Conde de Portalegre Don Juan de Silva. Treinta i cinco años despues de la muerte del Autor , esto es , en el año mil seiscientos i diez , quando ya no vivian los primeros Gefes de la Guerra de Granada , i quedavan poquissimos de los que intervinieron en ella , publicò esta Historia el Licenciado Luis Tribaldos de Toledo , Chronista mayor de Don Felipe quarto , hombre mui docto , i erudito : i como los egemplares eran tan varios , siguiò un traslado de mano del Comendador Juan Bautista Labaña , corregido de la del Conde de Portalegre , el qual emendò su copia religiosamente ( segun èl mismo afirma ) procurando cotejarla con otras dos , o tres. Recibiòse esta Historia , asi en España , como fuera de ella , con gran aplauso. Tanto , que en breve tiempo se huvieron

ron

ron de repartir algunas impresiones para satisfacer al deseo de los lectores de buen gusto. Con razon por cierto , pues renovava esta Historia la agradable memoria de un Varon Patrono de los Hombres doctos, i entre ellos doctissimo: reputado en Europa por un gran Politico, como quien avia merecido ser Consejero de Estado del prudentissimo Rey Don Felipe segundo ; aviendo sido antes, en tiempo del Inviictissimo Carlos quinto, Embajador en la Republica de Venecia , i poco despues Orador tambien de parte de España en un Concilio tan grave , como lo fue el de Trento , donde hizo patente su gran prudencia , i eloquencia. Quales ayan sido una, i otra, nadie lo dirà mejor que esta Historia, capàz de mantener a Don Diego , aun en este siglo tan fastidioso , el grande credito que tuvo en aquellos tiempos. Ella manifiesta bien claro , que su Autor fuè un Hombre de un penetrantissimo ingenio, segun investigò , i descubriò las mas ocultas causas : de singular juicio , pues a todos , ali amigos, como enemigos, supo hacer justicia segun su merito : de profunda literatura , como se vè en la imitacion de los mejores Historiadores, no menos Griegos , que Latinos ; i singularissimamente en la Geografia , para

la qual le sirvieron grandemente las. Len-  
guas, Latina, Griega, y Arabe , que supo mui  
bien. Todo lo qual acompañò con una dic-  
cion mui propia, escogida, y elegante, suma-  
mente parecida a la de Julio Cesar, i algo mas  
sentenciosa. Por ultimo , escrivìò Don Diego  
de manera , que alabarè muchísimo a quien  
sepa imitarle : i cierto, en mi sentir , solo po-  
drà conseguirlo quien estè dotado de un gran  
juicio, i facundia, i aya leído mucho. Porque  
al paso que parece facil èste modo de escrivir;  
en la execucion se experimenta sumamente  
dificil : pues quanto mas se ama la propiedad,  
i se huye de traslaciones ; tanto mas el estilo  
suele ser flojo, i abatido , si no lo anima la  
viveza de un gran pensamiento, i le dà cierto  
aire la bizarria del decir. Siendo esto asi, V. S.  
harà un gran beneficio al publico, concedien-  
do facultad para que esta Historia se imprima,  
i se renueve la memoria de un egemplar tan  
perfeto de la Lengua Española. Asi lo juzgo  
en Valencia a 13. de Junio de 1730.

*Don Gregorio Mayàns i Ciscàr.*

# LUIS TRIBALDOS DE TOLEDO, al Lector.

Siendo Don Diego de Mendoza de los sujetos de España mas conocidos en toda Europa , fuera cosa superflua ponerme à descrivirle ; principalmente aviendo hecho en pocos , pero elegantes renglones , el Señor D. Baltasar de Zuñiga. Tampoco me detendré en alabar esta Historia , ni en probar que es absolutamente la mejor que se escribió en nuestra lengua ; porque ningún docto lo niege , y pudieraseme preguntar lo que Archidamo Lacemonio , à quien le leía un elogio de Hercules : *Et quis vituperas ?* Solamente diré , que causas huvo para no publicarse antes : las que me movieron à hazerlo agora , que exemplar seguí en esta edición , y que márgenes.

Quanto à lo primero , es muy sabido , y muy antiguo en el mundo el odio à la verdad , y muy ordinario padecer trabajos , y contradicciones los que la dizen , y aun mas los que la escriben. Del conocimiento deste principio nace , que todos los Historiadores cuerdos , y prudentes emprenden lo sucedido antes de sus tiempos , ò guardan la publicacion de los hechos presentes para siglo , en que yá no vi-  
van

van los de quien ha de tratar su narracion. Por esto nuestro Don Diego determinò no publicar en su vida esta historia, y solo quiso, con la libertad, que no solo en èl, mas en toda aquella illustrißsima Casa de Mondejar es natural, dexar à los venideros entera noticia, de lo que realmente se obrò en la Guerra de Granada; y pudo bien alcanzarla, por su agudeza, y buen juizio, por tiò del General, que la comenzò, adonde todo venia à parar, por hallarse en el mismo Reyno, y aun presente à mucho de lo que escribe: afectò la verdad, y consiguiòla, como conocerà facilmente, quien cotejare este Libro, con quantos en la materia han salido. Porque en ninguno leemos nuestras culpas, ò yerros tan sin rebozo, la virtud, ò razon agena tan bien pintada, los sucesos todos tan verisimiles; marcas, por las quales se gobiernan los Doctores, en el credito de lo que no vieron. La determinacion de Don Diego me pruevan unas gravissimas palabras, escritas de su letra, al principio de un traslado desta Historia que presentò à un amigo suyo, en que juntamente pronostica lo que oy vemos. *Veniet, qui conditam, & sæculi sui malignitate compressam veritatem, dies publicet. Paucis natus est, qui populum ætatis sue cogitat. Multa annorum millia, multa*

20-

*populorum supervenientibus: illa respice. Etiam si omnibus tecum virentibus silentium libor indixeris, venient, qui sine offensa, qui sine gratia iudicent.* Senec. *Epistol.* 79. Dixe, que no quiso facarla; añado, que ni pudo, porque no la dexò acabada, y le falta aun la ultima mano; lo que luego se echa de ver en repetir cosas, que bastavan una vez dichas. Como la significacion de atajar, y atajadores, los daños de la Milicia concejil, y otras deste jaez: y aun mas de algunas notables omisiones, que hazen bulto, y muestran falta, qual la de la toma de Galera, y muerte de Luis Quixada, advertida, y elegantemente suplida por el gran Conde de Portalegre: y otra no menor, quando siendo encomendado lo de la Sierra de Ronda à los dos Duques de Medina-Sydonia, y Arcos, cuenta muy extensamente el progreso deste; pero en el otro haze tan alto silencio, que ni aun nos declara las causas de no venir à la empresa; siendo asì, que para ello, deviò un tan grande Señor tenerlas, y aun muchas, y muy justificadas. Otras faltas apuntàra, mas basten estas dos para exemplo. Muerto Don Diego, viviendo aun personas que èl nombrava, durava el impedimento, que en vida; demàs de que los eruditos, à quien semejantes cuyda-

dos

dos tocan , quieren mas ganar fama con elcritos propios, que aprovechar à la Republica con dar luz à los agenos.

Quanto à lo segundo oí, que son yà passados cerca de sesenta años , y no ay vivo ninguno de los que aqui se nombran , cessa yà el peligro de la escritura , no doliendo à nadie verle alli mas , ò menos luzido ; y aunque ay dellos ilustrísimos descendientes , ò parientes, por aver militado en esta guerra una muy gran parte de la nobleza de España , teria demasiado melindre , y aun desconfianza , zelar alguna faltilla del difunto, que les toca, quando ninguna de las que se notan es mortal, ni de las que disminuyen la honra , ò la fama; porque estas no las hubo , ni se cometieron, ni Don Diego , siendo quien era, se avia de olvidar tanto de sus obligaciones, que las perpetuasse , aun quando se huviera cometido. Porque la historia escrivese para provecho, y utilidad de los venideros , enseñandolos , y honrandolos , no corriendolos , ò afrentandolos , aun quando para escarmiento quiere tal vez ensangrentarse la pluma. Tampoco me acobarda el quedar imperfecta ; pues si este Jupiter Olympico , estando sentado , toca con la cabeza el techo del Templo, adonde llegara con ella , si se levantara en pie?

adon-

adonde, si le colocàran, y subieran en una bafí?

En esta edicion lo que principalmente procurè, fue puntualidad, sin dar lugar à ninguna congetura, ni emendar alguno por juicio propio; cotejè varios manuscritos, hallandolos entre si muy diferentes, hasta que me abrazè con el ultimo, y sin duda alguna el mas original, que es uno del Duque de Aveiro, en forma de quarto, trasladado de mano del Comendador Juan Bautista Labaña, y corregido de la del Conde de Portalegre, con el qual conocì, quan en valde avia cansado-me con otros. Este texto es el que sigo, sin alterarle en nada, y es el genuino, y propio, de quien en su introduccion habla aquel gran Conde. Deseava yo ornar las margenes con lugares de Autores clásicos, bien imitados por el nuestro, y no me fuera muy difícil juntarlos: mas guardandolo para la postre, me sobrevino esta enfermedad tan larga, y pesada, que me impossibilitò: y porque se me dà mucha priciſſa, los guardo para segunda edicion ( si acaso la huviere ) que espero seràn muy gratos à los doctos. Davame pesadumbre, que fuèſſe esta gran obra tan desnuda, que ni unos tomarios llevasſe, hasta que se me açordò de los que lei en un manuscrito  
deſta

deſta hiſtoria , que ha tres años me preſtò  
aqui un Cavallero , que agora eſtà en Lisboa;  
adonde al amigo que atiende à la edicion,  
encarguè buscarlos , y ponerlos; y ſegun veo  
en los veinte pliegos , que yà eſtàn impreſſos,  
quando eſto eſcrivo , podrà servir en el in-  
terin ; y eſto es quanto ſe me ofrece dezir al  
Lector,

*BRE-*

*BREVE MEMORIA DE LA VIDA, Y  
muerte de D. Diego de Mendoza escrita  
por D. Baltasar de Zuñiga, Comendador  
mayor de Leon, del Consejo de Estado de  
su Magestad, Presidente del Supremo  
de Italia, la qual se hallò entre sus  
papeles.*



Don Diego de Mendoza, fuè hijo de Don Iñigo Lopez de Mendoza, segundo Conde de Tendilla, y primer Marques de Mondejar, y de su muger Doña Francisca Pacheco, hija de Don Juan Pacheco Marques de Villena, y Maestro de Santiago, fue hombre de grande estatura, y feo de rostro: en su mocedad siguiò la profesion Ecclesiastica, y aprendiò con increíble trabajo, y buen suceso las lenguas, Latina, Griega, Hebrea, y Arabiga. Siendo Embaxador en Venecia, dexò aquellos habitos, con ocasion de embiarle el Emperador Carlos V. por Embaxador à Roma, en tiempo del Papa Paulo III. con el qual pasó lances muy rigurosos, y de grande valor, quando fueron las grandes diferencias, que aquel Pontifice tuvo con el Emperador. Siendo aqui Embaxador, tuvo  
tam-

tambien à su cargo el gobierno de Sena, y de las demàs plazas de Toscana, que le sucediò poco felizmente, imputandosele mucha culpa por unos amores en que al mismo tiempo andava con cierta gran señora Romana. Despues de aquella embaxada, se retirò en Granada su patria, donde viviò muchos años con opinion de hombre muy señalado en todas las buenas letras, Poesia Castellana, termino, y cortesia. Fue tenido por hombre muy arrojado en negocios de estado; y por estò no fue empleado quando viejo, aviendolo sido tanto en la mocedad; que así pagò la edad madura los vicios de la verde. Vino à la Corte pocos meses antes que muriessè, donde era como un oraculo de todos los Cavalleros. Muriò el año de 1575. del pasmo de una pierna: dexò sus libros, que eran de grande precio al Rey D. Felipe II. con que enriqueciò mucho la Libreria de S. Lorenzo. No fue casado, mas dexò un hijo, que vivia en Valladolid, muy parecido à èl en el rostro, pero (avieslos de la naturaleza) mentecato del todo. Escriviò la historia de la ultima guerra de Granada, siguiendo mucho el estilo de Tacito, con excelète language, y modo de dezir inimitable. Dexò demàs desto muchas poesias en Romance, algunas de su propia invencion, y otras traducidas, y imitadas de Poetas antiguos, Griegos, y Latinos.

IN-

INTRODUCCION DE D. JUAN DE SILVA, Conde de Portalegre, Governador, y Capitan General del Reyno de Portngal, à la Historia de Granada, de D. Diego de Mendoza.

**M**ostrò D. Diego de Mendoza en la Historia de la Guerra de Granada tanto ingenio, y eloquencia que al parecer de muchos, adelantò un gran trecho los limites de la lengua Castellana. Es el estilo tan grave, y tan cubierto el artificio, que hizo competir una materia estrecha, y humilde, con las muy finas de estado, y con quantos misterios quiere Macchiaveli colegir de T. Livio. Fue muy diestro en la imitacion de los antiguos, tanto, que sin perjuizio de nuestra lengua, con propiedad, y sin afectacion se sirvo de los conceptos, de las sentencias, y muchas vezes de las palabras de los Autores Latinos, traducidos à la letra; y se veràn en esta obra clausulas enteras, y mayores pedazos de Salustio, y de Cornelio Tacito. Guardò con destreza el rigor, ò la apariencia de la neutralidad, loando enemigos, y culpando amigos: en lo primero se igualò à los mejores, porque no alaba mas, ni de peor gana Salustio à Marco Tulio, que D. Diego al Duque de Alva: en lo segundo, pienso que excediò à todos; porque hablando de su padre, y de su hermano, como de estraños; y de su sobrino quasi como enemigo, allà no se por donde los torna à enderezar, demanera, que vienen à quedar como les cumple, amenazados à la cabeza, heridos en la ropa, y al fin alabados. Hasta  
de

de las imperfecciones (que no le avian de faltar) puede ser loado; porque tiene gracia en ellas, no sabiendo re-  
frenar cierta travessura suya, que le inclina à burlar  
con las veras à vezes demasiado. Tuvo todavia una  
gran desgracia esta historia que por ser escrita en esti-  
lo tan diverso del ordinario, se corrompieron misera-  
blemente las copias, que della se sacaron, y fueron mu-  
chas: porque los que no la entienden, ò à lo menos no  
la penetran por la fama del autor, la buscan, y la esti-  
man, obligandose à mostrar, que gustan della. Y Don  
Diego tambien no castigava mucho sus obras en prosa,  
ò en verso, como suelen los grandes ingenios, que no li-  
man con paciencia lo que labran. De aqui resulta no-  
tarle algunos (con causa, ò sin causa) que rompiò los  
fueros de la historia, y que merece mas loor por par-  
tes, que por junto. Resultaron asimismo tantos yerros  
en la orthographia, y en la puntuacion, que passò el  
daño adelante à trocar, quitar, y añadir palabras, sa-  
cando de su sitio las conjunciones, y ligaduras de la  
oracion. Costò este trabajo emendar de dos ò tres co-  
pias esta, religiosamente como era justo, porque no se  
mudaron si no puntos, passando pocas vezes à otra  
parte las mismas palabras, si la clausula no se puede  
entender bien de otra manera; ò quitando algunas muy  
pocas quando son notoriamente superfluas. Finalmen-  
te, entre esta copia, y qualquiera de los originales de  
donde se sacò, ay menos diferencia de la que ellas  
entre si tienen.

DE







DE LA  
 GUERRA  
 DE GRANADA,  
 DE D. DIEGO DE MENDOZA.

LIBRO PRIMERO.



El proposito es escribir la  
 Guerra , que el Rey  
 Catolico de España  
 Don Felipe Segundo,  
 hijo del nunca vencido  
 Emperador Don  
 Carlos , tuvo en el  
 Reyno de Granada,  
 contra los rebeldes nuevamente conver-  
 tidos: parte de la qual yo vi , y parte  
 A en-

entendí de personas, que en ella pusieron las manos, y el entendimiento. Bien se que muchas cosas de las que escriviere parecerán à algunos livianas, y menudas para historia, comparadas à las grandes, que de España se hallan escritas; guerras largas de varios sucesos, tomas, y desolaciones de Ciudades populosas, Reyes vencidos, y presos, discordias entre padres, y hijos, hermanos, y hermanas, suegros, y yernos, desposeidos, restituidos, y otra vez desposeidos, muertos à hierro, acabados linages, mudadas sucesiones de Reynos; libre, y estendido campo, y ancha salida para los escritores. Yo escogí camino mas estrecho, trabajoso, estéril, y sin gloria; pero provechoso, y de fruto para los que adelante vinieren comienços baxos; rebelion de saltadores, junta de esclavos, tumulto de villanos, competencias, odios, ambiciones, y pretensiones: dilacion de provisiones, falta de dinero, incóvenientes, ò no creidos, ò tenidos en poco; remision, y floxedad en animos acostumbrados à entender, proveer, y disimular mayores cosas; y así no será cuidado perdido considerar de quan livianos principios, y causas particulares se viene à como de grandes trabajos, dificultades, y daños publicos, y qual fuera de remedio. Veráse una guerra al parecer tenida en poco,

co, y liviana dentro en casa ; mas fuera estimada , y de gran coyuntura : que en quanto durò tuvo atentos , y no sin esperanza los animos de Principes, amigos, y enemigos , lexos , y cerca : primero cubierta, y sobrefanada, y al fin descubierta, parte con el miedo, y la industria, y parte criada con el arte, y ambicion. La gente que dixe , pocos à pocos junta, representada en forma de exercitos ; necesitada España à mover sus fuerças , para atajar el fuego ; el Rey salir de su reposo , y acercarse à ella ; encomendar la empresa à Don Juan de Austria su hermano , hijo del Emperador Don Carlos, à quien la obligacion de las victorias del Padre , moviesse à dar la cuenta de si, que nos muestra el suceso ; en fin pelearse cada dia con enemigos , frio , calor, hambre , falta de municiones , de aparejos en todas partes , daños nuevos, muertes à la continua. Hasta que vimos à los enemigos , nacion belicosa , entera , armada , y confiada en el sitio , en el favor de los Barbaros, y Turcos, vencida, rendida , sacada de su tierra , y desposeída de sus casas , y bienes ; presos , y atados hombres , y mugeres , niños cautivos, vendidos en almoneda , ò llevados à habitar en tierras lexos de la fuya ; cautiverio , y transmigracion no menor , que las que de otras gentes se leen por las

4 *La Guerra de Granada,*  
historias. Victoria dudosa , y de sucesos tan peligrosos , que alguna vez se tuvo duda , si eramos nosotros , ò los enemigos , los à quien Dios queria castigar; hasta que el fin della descubriò que nosotros eramos los amenazados , y ellos los castigados. Agradescan , y acepten esta mi voluntad libre , y lexos de todas las causas de odio , ò de amor , los que quisieren tomar exemplo , ò escarmiento; que esto solo pretendo , por remuneracion de mi trabajo , sin que de mi nombre quede otra memoria. Y porque mejor se entienda lo de adelante , dirè algo de la fundacion de Granada , que gentes la poblaron al principio , como se mezclaron , como hubo este nombre , en quien comenzò el Reyno della : puesto que no sea conforme à la opinion de muchos , pero serà lo que hallè en los libros Arabigos de la tierra , y los de Muley Hhacei Rey de Tunez , y lo que hasta oy queda en la memoria de los hombres , haziendo à los Autores cargo de la verdad.

*Granada  
poblada de  
los de Da-  
masco.*

724.

I La Ciudad de Granada , segun entiendo , fue poblacion de los de Damasco , que vinieron con Tarif su Capitan , y diez años despues , que los Alarabes echaron à los Godos del Señorio de España , la escogieron por habitacion; porque en el suelo , y ayre parecia mas à su  
tier-

tierra. Primero asentaron en Libira, que antiguamente llamavan Illiberis, y nosotros Elvira, puesta en el monte contrario de donde està aora la Ciudad, lugar falto de agua, de poco aprovechamiento, dicho el Cerro de los Infantes; porque en èl tuvieron su campo los Infantes Don Pedro, y Don Juan, quando murieron rotos por Ozmin, Capitan del Rey Ismael. Era Granada uno de los pueblos de Iberia, y avia en èl la gente, que dexò Tarif Abentiet, despues de averla tomado por luengo cerco; pero poca, pobre, y de varias naciones, como sobras de lugar destruido. No tuvieron Rey hasta Habùz Aben Habùz, que juntò los moradores de uno, y otro lugar, fundando Ciudad à la Torre de San Joseph, que llamavan de los Judios, en el Alcaçava; y su morada en la casa del Gallo, à San Christoval en el Albaizin. Puso en lo alto su estatua à cavallo con lança, y adarga, que à manera de veleta se rebuelve à todas partes, y letras, que dizen; *Dixo Habùz Aben Habùz el Sabio, que assi se deve defender la Andaluzia.* Dizen, que el nombre de Naath su muger, y por mirar al Poniente (que en su lengua llaman Garb) la llamò Garbnaath, como Naath la del Poniente. Los Alarabes, y Asianos hablan de los fitios, como escriben; al contrario, y revès, que las gen-

*Que asentaron en la antigua Illiberis.*

*Su primer Rey fue Habùz Aben Habùz.*

1014.

*Que levantò en la veleta su estatua.*

*Varias etymologias del nombre de Granada.*

tes

tes de Europa. Otros, que de una cueva à la puerta de Bibataubìn, morada de la Cava, hija del Conde Julian el traidor, y de Nata, que era su nombre propio, se llamó Gamata la cueva de Nata. Porque el de la Cava todas las historias Arabigas afirman, que le fue puesto por aver entregado su voluntad al Rey de España Don Rodrigo; y en la lengua de los Arabes, Cava quiere dezir, muger liberal de su cuerpo. En Granada dura este nombre por algunas partes; y la memoria en el Soto, y Torre de Roma, donde los Moros afirman aver morado: no embargante, que los que tratan de la destruicion de España, ponen, que padre, y hija murieron en Ceuta. Y los edificios que se muestran de lexos à la mar sobre el monte, entre las Quexinas, y Xarxel al Poniente de Argel, que llaman sepulcro de la Cava Christiana, cierto es aver sido un Templo de la Ciudad de Cesarea oy destruida, y en otros tiempos cabeça de la Mauritania, à quien diò el nombre de Cesariense. Lo de la amiga de el Rey Abenhùt, y la compra que hizo à exemplo de Dido la de Carthago, cercando con un cuero de buey cercenado el sitio, donde aora està la Ciudad, los mismos Moros lo tienen por fabuloso. Pero lo que se tiene por mas verdadero entre ellos; y se halla en la an-

antigüedad de sus escrituras, es aver tomado el nombre de una cueva que atraviesa de aquella parte de la Ciudad, hasta la aldea, que llaman Alfacar, que en mi niñez yo vi abierta, y tenuta por lugar religioso, donde los ancianos de aquella nación curavan personas roçadas de la enfermedad, que dize demonio. Esto quanto al nombre que tuvo en la edad de los Moros, tanta variedad ay en las historias Arabigas, aunque las llamen ellos escrituras de la verdad. En la nuestra, conformando el sonido del vocablo, con la lengua Castellana la dezimos Granada, por ser abundante. Habùz Aben Habùz deshizo el Reyno de Cordova, y puso à Idriz en el Señorio del Andaluzia: Con esto, con el desastoso siego de las Ciudades comarcanas, con las guerras que los Reyes de Castilla hazian, con la deltruicion de algunas, juntos los dos pueblos en uno, fue maravilla en quan poco tiempo Granada vino à mucha grandeza. Desde entonces no faltaron Reyes en ella, hasta Abenhùt, que echo de España los Almohades, y hizo à Almeria cabeza del Reyno. Muerto Abenhùt à manos de los suyos, con el poder, y armas del Rey Santo Don Fernando el Tercero, tomaron los de Granada por Rey à Mahamet Alhamar, que era Señor de Arjona, y bol-

vió

*Causa del  
crecimiento de Gra-  
nada.*

viò la filla del Reyno de Granada ; la qual fue en tanto crecimiento , que en tiempo del Rey Bulhaxix , quando estava en mayor prosperidad , tenia setenta mil casas , segun dizen los Moros ; y en alguna edad hizo tormenta , y en muchas puso cuidado à los Reyes de Castilla. Ay fama , que Bulhaxix hallò el alchymia , y con el dinero della cercò el Albaizin ; dividiòle de la Ciudad , y edificò el Alhambra con la Torre que llaman de Comares ( porque cupo à los de Comares fundarla ) aposento Real , y nombrado , segun su manera de edificio , que despues acrecentaron diez Reyes sucesores suyos , cuyos retratos se ven en una sala ; alguno dellos , conocido en nuestro tiempo por los ancianos de la tierra.

*Bulhaxix  
Rey de  
Granada  
hallò el se-  
creto de la  
alchymia.*

*Los Reyes  
Catolicos  
D. Fernan-  
do, y Doña  
Isabel ga-  
naron à  
Granada.*

*1492.*

*Pusieron*

2 Ganaron à Granada los Reyes, llamados Catolicos, Fernando , y Isabel, despues de aver ellos , y sus passados so- juzgado , y echado los Moros de España en guerra continua de 774. años , y quarta y quatro Reyes ; acabada en tiempo , que vimos al Rey ultimo Boabdeli ( con grande exaltacion de la Fè Christiana ) despoßeido de su Reyno , y Ciudad , y tornado à su primera patria allende la mar. Recibieron las llaves de la Ciudad en nombre de Señorío , como es costumbre de España ; y entraron al Alhambra , donde pusieron por Alcaide , y Capitan Ge-

General à Don Íñigo Lopez de Mendoza, Conde de Tendilla, hombre de prudencia en negocios graves, de animo firme, asegurado con luenga experiencia de rencuentros, y batallas ganadas, lugares defendidos contra Moros en la misma guerra; y por Prelado pusieron à Fray Fernando de Talavera, Religioso de la Orden de San Geronimo, cuyo exemplo de vida, y santidad España celebra, y de los que viven, algunos ay testigos de sus milagros. Dieronles compañía calificada, y conveniente para fundar republica nueva; que avia de ser cabeça de Reyno, escudo, y defension contra los Moros de Africa, que en otros tiempos fueron sus conquistadores. Mas no bataron estas provisiones, aunque juntas, para que los Moros (cuyos animos desahossegados, y ofendidos) no se levantasen en el Albaizin, temiendo ser echados de la ley, como del estado. Porque los Reyes queriendo, que en todo el Reyno fuessen Christianos, embiaron à Fray Francisco Ximenez, que fue Arçobispo de Toledo, y Cardenal, para que los persuadiesse. Mas ellos, gente dura, pertinaz, nuevamente conquistada, estuvieron reacios. Tomòse concierto, que los renegados, ò hijos de renegados, tornassen à nuestra Fé, y los demàs quedassen en su ley por entonces. Tampoco esto

por Alcaide de la Alhambra à D. Íñigo Lopez de Mendoza, segundo Conde de Tendilla.

Primer Arzobispo de Granada Fray Fernando de Talavera.

No quieren convertirse los Moros, por mas que en ello trabaja el Cardenal Fr. Francisco Ximenez.

*Revelion  
primera  
causada  
de una in-  
tempestiva  
execucion.*

*Apacigua-  
do por el  
Conde.*

se observava , haita que subió al Albaizin un Alguazil , llamado Barrionuevo , à prender dos hermanos renegados en casa de la madre. Alborotòse el pueblo , tomaron las armas , mataron al Alguacil , y barrearon las calles que baxan à la Ciudad ; eligieron quarenta hombres , autores del motin , para que los governasen , como acontece en las cosas de justicia , escrupulosamente fuera de ocacion executadas. Subió el Conde de Tendilla al Albaizin , y despues de aversele hecho alguna resistencia , apedrearonle la adarga , (que es entre ellos respuesta de rompimiento ) se la tornó à embiar ; al fin la recibieron , y pusieronse en manos de los Reyes , con dexar sus haziendas à los que quisiessen quedar Christianos en la tierra , conservar su habito , y lengua , no entrar en la Inquisicion hasta ciertos años , pagar fardas , y las guardas ; diòles el Conde por seguridad sus hijos en rehenes. Hecho esto , salieron huyendo los quarenta electos , y levantaron à Guejar , Lanjaron , Andarax ; y ultimamente Sierra Vermeja , nombrada por muerte de Don Alonso de Aguilar , uno de los mas celebrados Capitanes de España , grande en estado , y linage. Soslegò el Conde de Tendilla , y concertò el motin del Albaizin , tomó à Guejar , parte por fuerça , parte rendida sin condicion ,  
pas-

passando à cuchillo los moradores , y defensores. En la qual empresa , dicen, que por no ir à Sierra Vermeja, debaxo de Don Alonso de Aguilar su hermano ( con quien tuvo emulacion ) se hallò à servir , y fue el primero , que por fuerza entrò en el barrio de abaxo Gonçalo Fernandez de Cordoya , que vivia à la sazón en Loxa , desdenado de los Reyes Catolicos , abriendo yà el camino para el titulo de Gran Capitan , que à solas dos personas fue concedido en tantos siglos. Una entre los Griegos , caido el Imperio en tiempo de los Emperadores Comnenos , como à restaurador , y defensor del à Andronicò Contelstephano, llamandole Megaduca , vocablo barbaramente compuelto de Griego , y Latino, como acontece con los estados perderse la elegancia de las lenguas. Otra à Gonçalo Fernandez , entre los Españoles , y Latinos , por la gloria de tantas victorias suyas , como viven , y viviràn en la memoria del mundo. Hallaronse allí entre otros Alarcon , sin exercicio de guerra, y Antonio de Leiva moço , Teniente de la Compañia de Juan de Leiva su padre, y despues successor en Lombardia de muchos Capitanes Generales señalados , y à ninguno dellos inferior en victorias. La presencia del Rey Catolico diò fin con mayor autoridad à esta guerra ; mas guar-

*Brias del GranCapitan Gonzalo Fernandez de Cordova.*

*Tambien en el Imperio Griego hubo uno , intitulado GranCapitan.*

*El señor Alarcon , y el señor Antonio de Leiva.*

*Muerte de Don Alonso de Aguilar en Sierra Vermeja.*

guardóse el rincón de Sierra Vermeja, para la muerte de Don Alonso de Aguilar, que ganada la Sierra, y rotos los Moros, fue necesitado à quedar en ella con la escuridad de la noche; y con ella misma le acometieron los enemigos rompiendo su vanguardia. Muriò Don Alonso peleando, y salvòse su hijo Don Pedro entre los muertos; saltò el Conde de Ureña, aunque dando ocasion à los cantares, y libertad Española, pero como buen Cavallero.

*Retirase con honra el Conde de Ureña.*

*Nuevas ordenes de gobierno.*

3 Sossegada esta rebelion tambien por concierto, dieronse los Reyes Catolicos à reïtaurar, y mejorar à Granada en Religion, gobierno, y edificios, establecieron el Cabildo, bautizaron los Moros, truxeron la Chancilleria; dende à algunos años vino la Inquisicion; governavase la Ciudad, y Reyno como entre pobladores, y compañeros, con una forma de justicia arbitraria, unidos los pensamientos, las resoluciones encaminadas en comun al bien publico. Esto se acabò con la vida de los viejos. Entraron los zelos, la division sobre causas livianas entre los Ministros de Justicia, y de Guerra; las concordias en escrito, confirmadas por cédulas, traído el entendimiento dellas por cada una de las partes à su opinion, la ambicion de querer la una no sufrir igual, y la otra con-

fer-

*Zanjas, y cimientos de la segunda rebelion.*

servar la superioridad, tratada con mas dissimulacion, que modestia. Duraron estos principios de discordia dissimulada, y manera de conformidad sospechosa el tiempo de Don Luis Hurtado de Mendoza, hijo de Don Íñigo, hombre de gran sufrimiento, y templança; mas sucediendo otros, aunque de conversacion blanda, y humana, de condicion escrupulosa, y propia; fuesse apartando este oficio del arbitrio Militar, fundandose en legalidad, y derechos, y subiendose hasta el peligro de la autoridad; quanto à las preeminencias; cosas, que quando estiradamente se juntan, son aborrecidas de los menores, y sospechosas à los iguales: vino à causas, y pasiones particulares, hasta pedir Juezes de terminos; no para divisiones, ò suertes de tierras, como los Romanos, y nuestros passados; si no con voz de restituir al Rey, ò al publico lo que le tenian ocupado, y intento de echar algunos de sus heredamientos. Este fue uno de los principios en la destruccion de Granada, comun à muchas naciones. Porque los Christianos nuevos, gente sin lengua, y sin favor encogida, y moltrada à servir, veian condenarle, quitar, ò partir las haziendas, que avian poseido, comprado, ò heredado de sus abuelos, sin ser oídos. Juntaronse con estos inconvenientes, y divisiones otros

de

*Este Don Luis fue el segundo Marques de Mondéjar, y Presidente de Castilla.*

14 *La Guerra de Granada,*  
de mayor importancia , nacidos de prin-  
cipios honestos , que tomaremos de mas  
alto.

*Motivos  
de los Re-  
yes Catoli-  
cos, en po-  
ner el go-  
vierno de  
la justicia  
en mano  
de Letra-  
dos.*

4 Pusieron los Reyes Catolicos el gobierno de la justicia , y cosas publicas en manos de Letrados , gente media entre los grandes , y pequeños , sin ofensa de los unos , ni de los otros. Cuya profesion eran letras legales , comedimiento , secreto , verdad , vida llana , y sin corrupcion de costumbres; no visitar, no recibir dones , no professar estrechez de amistades ; no vestir , ni gastar sumptuosamente , blandura , y humanidad en su trato , juntarse à horas señaladas para oir causas , ò para determinarlas , y tratar del bien publico. A su cabeça llaman Presidente , mas porque preside à lo que se trata , y ordena lo que se ha de tratar , y prohíbe qualquier desorden , que porque los manda. Esta manera de gobierno , establecida entonces con menos diligencia , se ha ido estendiendo por toda la Christiandad , y està oy en el colmo de poder , y autoridad: tal es su profesion de vida en comun , aunque en particular aya algunos que se desvian. A la Suprema Congregacion llaman Consejo Real , y à las demás Chancillerias , diversos nombres en España , segun la diversidad de las Provincias. A los que tratan en Castilla lo civil , llaman Oidores;

*Tribunales  
en que se  
exerce.*

y

de D. Diego de Mendoza. Lib. I. 15  
y à los que tratan lo criminal, Alcaldes  
(que en cierta manera son sujetos à los  
Oidores) los unos, y los otros por la  
mayor parte ambiciosos de oficios agra-  
dos, y profesion que no es fuya, espe-  
cialmente la Militar; persuadidos del ser  
de su facultad, que (segun dicen) es no-  
ticia de cosas Divinas, y humanas, y  
ciencia de lo que es justo, è injusto; y  
por esto amigos en particular de traer  
por todo, como superiores, su autori-  
dad: y apurarla à vezes hasta grandes in-  
convenientes, y raizes de los que agora se  
han visto. Porque en la profesion de la  
Guerra se ofrecen casos, que à los que no  
tienen pratica della parecen negligencias;  
y si los procuran emendar, caese en im-  
posibilidades, y lazos, que no se pueden  
desembolver, aunque en ausencia se juz-  
gan diferentemente. Estirava el Capitan  
General su cargo sin equidad, procura-  
van los Ministros de justicia emendarlo.  
Esta competencia fue causa, que menu-  
deassen quejas, y capitulos al Rey: con  
que cansados los Consejeros, y el con  
ellos, las provisiones saliesen varias, ò  
ningunas, perdiendo con la oportunidad  
el credito: y se proveyesen algunas co-  
sas de pura justicia, que atenta la calidad  
de los tiempos, manera de las gentes, di-  
versidad de ocasiones, requerian tem-  
plança, ò dilacion. Todo lo de hasta  
aquí

*Diferencia  
con el Ca-  
pitan Ge-  
neral sobre  
puntos de  
jurisdiccion*

aquí se ha dicho por exemplo , y como muestra de mayores casos ; con fin que se vea de quan livianos principios se viene à ocasiones de grande importancia, guerras , hambres , mortandades , ruínas de Estados , y à vezes de los señores dellos. Tan atenta es la Providencia Divina à gobernar el mundo , y sus partes , por orden de principios , y causas livianas , que van creciendo por edades, si los hombres las quisiessen buscar con atencion.

*Uso de la  
inmuni-  
dad , que-  
brado , y  
sus daños.*

5 Avia en el Reyno de Granada costumbre antigua , como la ay en otras partes , que los autores de delitos se salvassen , y estuviessen seguros en lugares de Señorío ; cosa, que mirada en comun, y por la haz , se juzgava, que dava causa à mas delitos , favor à los malhechores , impedimento à la justicia , y defautoridad à los Ministros della. Pareció por estos inconvenientes , y por exemplo de estos estados , mandar , que los señores no acogiessem gente de esta calidad en sus tierras ; confiados , que bastava solo el nombre de justicia para castigarlos , donde quiera que anduviessem. Manteniase esta gente con sus officios en aquellos lugares , casavanse , labravan la tierra , davanse à vida sossegada. Tambien les prohibieron la inmunidad de las Iglesias arriba de tres dias. Mas def-

despues que les quitaron los refugios, perdieron la esperanza de seguridad, y dieronse à vivir por las montañas, hazer fuerzas, saltar caminos, robar, y matar. Entrò luego la duda tras el inconveniente, sobre à que Tribunal tocava el castigo, nacida de competencia de jurisdicciones; y no obstante, que los Generales acostumbrassen hazer estos castigos, como parte del oficio de la guerra; cargaron à color de ser negocio criminal la relacion apasionada, ò libre de la Ciudad, y la autoridad de la Audiencia, y pufosè en manos de los Alcaldes, no excluyendo en parte al Capitan General. Diofeles facultad para tomar à sueldo, cierto numero de gente repartida pocos à pocos, à que usurpando el nombre, llamavan quadrillas, ni bastantes para assegurar, ni fuertes para resistir. Del desden, de la flaqueza de provision, de la poca experiencia de los Ministros en cargo que participava de guerra, nació el descuido, ò fuesse negligencia, ó voluntad de cada uno, que no acertasse su emulo. En fin fue causa de crecer estos salteadores (Monfies los llamava la lengua Morisca) en tanto numero, que para oprimirlos, ò para reprimirlos, no bastayan las unas, ni las otras fuerzas. Este fue el cimiento sobre que fundaron sus esperanzas los ani-

*Crecen en  
el Reyno los  
salteadores*

B mos

mos escandalizados , y ofendidos , y estos hombres fueron el instrumento principal de la guerra. Todo esto parecia al comun cosa escandalosa ; pero la razon de los hombres , ò la providencia Divina ( que es lo mas cierto ) mostrò con el suceso, que fuè cosa guiada, para que el mal no fuesse adelante , y estos Reynos quedassen assegurados, mientras fuesse su voluntad. Siguiéronse luego ofensas en su ley , en las haziendas , y en el uso de la vida , assi quanto à la necesidad , como quanto al regalo , à que es demaliadamente dada esta nacion. Porque la Inquisicion los comenzò à apretar mas de lo ordinario. El Rey les mandò dexar la habla Morisca , y con ella el comercio , y comunicacion entre si; quitoseles el servicio de los esclavos negros à quienes criavan con esperanzas de hijos , el habito Morisco en que tenian empleado gran caudal ; obligaronlos à vestirse Castellano con mucha coستا , que las mugeres truxessen los rostros descubiertos , que las casas acostumbres à estar cerradas , estuviessen abiertas ; lo uno , y lo otro tan grave de sufrir entre gente zelosa. Huvo fama , que les mandavan tomar los hijos , y passallos à Castilla. Vedaronles el uso de los baños , que eran su limpieza , y entretenimiento ; primero les avian prohibido la

mu-

*Nuevas  
leyes , y ri-  
gores con-  
tra los  
Christianos  
nuevos.*

música, cantares, fiestas, bodas, conforme à su costumbre, y qualesquier juntas de passatiempo. Saliò todo esto junto, sin guardia, ni provision de gente, sin reforzar presidios viejos, ò firmar otros nuevos. Y aunque los Moriscos estuviessen prevenidos de lo que avia de ser, les hizo tanta impressiõ, que antes pensaron en la venganza, que en el remedio. Años avia, que tratavan de entregar el Reyno à los Principes de Berberia, ò al Turco, mas la grandeza del negocio, el poco aparejo de armas, vituallas, navios, lugar fuerte, donde hiziesen cabeza, el poder grande del Emperador, y del Rey Felipe su hijo, enfrenava las esperanzas, y impossibilitava las resoluciones; especialmente estando en pie nuestras plazas mantenidas en la costa de Africa, las fuerzas del Turco tan lexos; las de los cosarios de Argel mas ocupadas en presas, y provecho particular, que en empresas dificiles de tierra; fueronseles con estas dificultades dilatando los designios, apartandose ellos de los Reynos de Valenciá, gente menos ofendida, y mas armada. En fin, creciendo igualmente nuestro espacio por una parte, y por otra los excessos de los enemigos tantos en numero, que ni podian ser castigados por mano de Justicia, ni por tan poca gen-

*Con que irritados se rinden à la desesperacion, y tratan de revelarse.*

te , como la del Capitan General ; eran yà sospechosas sus fuerzas para encubiertas , aunque flacas para puestas en execucion. El pueblo de Chrittianos viejos adivinava la verdad , cessava el comercio , y passo de Granada , à los lugares de la Colta , todo era confusion , sospecha , temor , sin resolver , proveer , ni executar. Vilta por ellos esta manera en nosotros , y temiendo , que con mayor aparejo les contraviniessemos , determinaron algunos de los principales de juntarse en Cadiar , Lugar entre Granada , y la mar , y el Rio de Almeria , à la entrada de la Alpuxarra. Tratóse dèl quando , y como se devian descubrir unos à otros , de la manera del tratado , y execucion ; acordaron , que fuesse en la fuerza del invierno , porque las noches largas les diessen tiempo para salir de la montaña , y llegar à Granada , y à una necesidad tornase à recoger , y poner en salvo ; quando nuestras galeras reposavan repartidas por los inveneros , y defarmadas ; la noche de Navidad , que la gente de todos los pueblos està en las Iglesias , solas las casas , y las personas ocupadas en oraciones , y sacrificios ; quando descuydados , defarmados , torpes con el frio , suspensos con la devocion , facilmente podian ser oprimidos de gente atenta , armada , fuerte ,

*Comienza la Ciudad de Granada à temer , y alterarse.*

*Primera junta en Cadiar , en que trazan y discurren los conjurados sobre el modo de la empressa*

ta , y acostumbrada à saltos semejantes. Que se juntassen à un tiempo quatro mil hombres de la Alpuxarra , con los del Albaizin , y acometiessen la Ciudad , y el Alhambra , parte por la puerta , parte con escalas , plaza guardada mas con la autoridad , que con la fuerza : y porque sabian , que el Alhambra no podia dexar de aprovecharse de la artilleria , acordaron , que los Moriscos de la Vega tuviesen por contraseña las primeras dos piezas que se disparassen , para que en un tiempo acudiesen à las puertas de la Ciudad , las forzassen , entrassen por ellas , y por los portillos , corriesen las calles , y con el fuego , y con el hierro no perdonassen à persona , ni à edificio. Descubrir el tratado , sin ser sentidos , y entre muchos , era dificultoso ; pareció , que los casados lo descubriesen à los casados , los viudos à los viudos , los mancebos à los mancebos ; pero à tiento , provando las voluntades , y el secreto de cada uno. Avian yà muchos años antes embiado à solicitar con personas ciertas , no solamente à los Principes de Berberia , mas al Emperador de los Turcos , dentro en Constantinopla , que los socorriese , y sacasse de servidumbre ; y posttramente al Rey de Argel pedido armada de Levante ; y Poniente en su favor,

vor ; porque faltos de Capitanes , de cabezas , de plazas fuertes , de gente diestra , de armas , no se hallaron poderosos para tomar , y proseguir à solas tan gran empresa. Demàs dello proveerse de vituallas , elegir lugar en la montaña donde guardarla , fabricar armas , reparar las que de mucho tiempo tenian escondidas , comprar nuevas ; y avisar de nuevo à los Reyes de Argel , Fez , Señor de Títuàn delta resolucion , y preparaciones. Con tal acuerdo partieron aquella habla ; gente à quien el regalo, el vicio , la riqueza , la abundancia de las cosas necessarias, el vivir luengamente en gobierno de justicia , y igualdad, desassolegava , y traía en continuo pensamiento.

*Segunda  
junta de los  
conjurados  
en Churriana.*

6 Dende à pocos dias se juntaron otra vez con los principales del Albaizin en Churriana, fuera de Granada, à tratar del mismo negocio. Avianles prohibido ( como arriba se dixo ) todas las juntas en que concurría numero de gente : pero teniendo el Rey , y el Prelado mas respeto à Dios, que al peligro , se les avia concedido, que hiziesen un Hospital , y Cofradia de Christianos nuevos, que llamaron de la Resurreccion ( dizen en Español Cofradia , una junta de personas , que se prometen hermandad

*Què es Cofradia.*

dad en Oficios Divinos, y Religiosos con obras) y en dias señalados concurrían en el Hospital à tratar de su rebelion con esta cubierta; y para tener certividad de sus fuerzas, embiaron personas platicas de la tierra por todos los lugares del Reyno, que con ocasion de pedir limosna, reconociesen las partes del à proposito de acogerse, para recibir los enemigos, para traerlos por caminos mas breves, mas secretos, mas seguros, con mas aparejo de vituallas; y estos echassen un pedido à manera de limosna, que los de veinte y quatro años, hasta quarenta, y cinco, contribuyesen diferentemente de los viejos, mugeres, niños, y impedidos; con tal astucia reconocieron el numero de la gente util para tomar armas, y la que avia armada en el Reyno.

7 Estos, y otros indicios, y los delitos de los Monjes mas publicos, graves, y à menudo que solian, dieron ocasion al Marques de Mondejar, al Conde de Tendilla su hijo, à cuyo cargo estava la guerra, à Don Pedro de Deza, Presidente de la Chancilleria, Cavallero, que avia passado por todos los officios de su profesion, y dado buena cuenta dellos, al Arzobispo, à los Juezes de Inquisicion de poner nuevo cuidado, y diligencia en descubrir los mo-

*Juntanse en el Hospital à titulo de Cofradia, y piedad.*

*Artificio de saber sus fuerzas, y numero.*

*El tercer Marques de Mondejar es el que de aqui adelante siempre se nombra: llamòse D. Iñigo, y suè Virrey de Valencia, y*

ti-

*Napoles, y  
sobrino del  
Autor.*

*Advertido  
el Rey, des-  
pacha de  
Madrid al  
Marques  
de Monde-  
jar que a-  
cuda a Gra-  
nada.*

*Provisio-  
nes cortas,  
y poco à pro-  
posito. Sir-  
vieron so-  
lamente de  
despertar y  
apresurar à  
los conju-  
rados.*

tivos destes hombres, y assegurarle parte con lo que podian, y parte con acudir al Rey, y pedir mayores fuerzas cada uno, segun su oficio, para hazer jutticia, y reprimir la insolencia, que este nombre le ponian, como à cosa incierta. Hasta que estando el Marques de Mondejar en Madrid, fue avisado el Rey mas particularmente. Partió el Marques en diligencia, y llevó comision para crecer en la guardia del Reyno alguna poca gente; pero la que pareció que baltava en aquella ocasion, y en las que se ofreciesen por mar, contra los Moros Berberies. Mas las personas à cuyo cargo era la provision, aunque se creyeron los avisos, ò importunados con el menudear dellos, ò juzgando à los Autores por mas ambiciosos, que diligentes, hizieron provision tan pequeña, que baltò para mover las causas de la enfermedad, y no para remediarla, como suelen medicinas floxas en cuerpos llenos. Por lo qual vitas por los Monties, y principales de la conjuracion las diligencias que se hazian de parte de los Ministros, para apurar la verdad del tratado; el temor de ser prevenidos, y la avilanteza de nuestras pocas fuerzas los acudiò à resolverse sin aguardar socorro, con solo avisar à Berberia del termino en que las cosas se ha-

lla-

llavan, y solicitar gente, y armas con la Armada, dando por contraseña, que entre los navios que viniessen de Argel, y Tituán, traxessen las Capitanas una vela colorada, y que los navios de Tituán acudiesen á la Costa de Marbella, para dar calor á la Sierra de Ronda, y tierra de Malaga; y los de Argel á cabo de Gata (que los Romanos llamavan Promontorio de Charidémio) para socorrer la Alpuxarra, y Rios de Almeria, y Almanzora, y mover con la vezindad los animos de la gente sossegada en el Reyno de Valencia. Mas estos estuvieron siempre firmes, ò que en la memoria de los viejos quedasse el mal suceso de la Sierra de Espadán en tiempo del Emperador Carlos; ò que teniendo por liviandad el tratado, y dificultosa la empresa, esperassen á ver como se movia la generalidad; con què fuerzas, fundamento, y certeza de esperanzas en Berberia. Embiaron á Argel al Partal, que vivia en Narila, Lugar del partido de Cadiar, hombre rico, diligente, y tan cuerdo, que la segunda vez que fue á Berberia; llevó su hacienda, y dos hermanos, y se quedó en Argel. Este, y el Xeniz, que despues vendió, y mató al Abenabò su señor, á quien ellos levantaron por segundo Rey, estaban en aquella Congregacion como

Di-

*Quietud,  
y firmeza  
de los Mo-  
risios de  
Valencia.*

*Cordura  
del Emba-  
xador.*

Diputados en nombre de toda la Alpujarra; y por tener alguna cabeza en quien se mantuviesen unidos, mas que por sugetarse à otras, sino à las que el Rey de Argel los nombrasse, resolvieron en veinte y siete de Setiembre hazer Rey, persuadidos con la razon de Don Fernando de Valor el Zaguer, que en su lengua quiere dezir el menor, à quien por otro nombre llamavan Aben Xauhar, hombre de gran authoridad, y de consejo maduro, entendido en las cosas del Reyno, y de su ley. Este, viendo, que la grandeza del hecho traía miedo, dilacion, diversidad de casos, mudanzas de pareceres, los juntò en casa de Zinzin en el Albaizin, y los habló.

1568.  
Algo diferente  
Marmol  
lib. 4. cap.  
7. vease.

Platica de  
D. Fernando  
el Zaguer,  
sobre que  
elijan  
Rey.

Poniendoles delante la opresion en que estaban sugetos à hombres publicos, y particulares, no menos esclavos, que si lo fuesen; mugeres, hijos, haciendas, y sus propias personas, en poder, y arbitrio de enemigos, sin esperanza en muchos siglos de verse fuera de tal servidumbre; sufriendo tantos tiranos, como vezinos, nuevas imposiciones, nuevos tributos, y privados del refugio de los Lugares de Señorío, donde los culpados puesto que por accidentes, ò por venganzas (esta es la causa entre ellos mas justificada) se asseguran, echados de la inmunidad, y franqueza de las Iglesias, donde por otra  
par-

de D. Diegs de Mendoza. Lib. I. 27  
parte los mandavan afsistir à los Oficios  
Divinos , con penas de dinero ; hechos  
sujetos de enriquezer Clerigos , no tener  
acogida à Dios , ni à los hombres , tra-  
tados , y tenidos como Moros entre los  
Christianos , para ser menospreciados ; y  
como Christianos entre los Moros , para  
no ser creidos , ni ayudados ; excluidos  
de la vida , y conversacion de personas,  
mandannos , que no hablemos nuestra len-  
gua , no entendemos la Castellana , en què  
lengua avemos de comunicar los conceptos,  
y pedir , ò dar las cosas ? Sin que no pue-  
de estàr el trato de los hombres , aun à  
los animales no se vedan las voces hu-  
manas. Quien quita , que el hombre de  
lengua Castellana , no pueda tener la  
ley del Profeta ? Y el de la lengua Mo-  
risca , la ley de JESUS ? Llaman à nues-  
tros hijos à sus Congregaciones , y  
Casas de letras , enseñanles Artes , que  
nuestros mayores prohibieron aprenderse ;  
porque no se confundiesse la puridad , y  
biziesse litigiosa la verdad de la ley. Cada  
hora nos amenazan quitarlos de los bra-  
zos de sus madres , y de la crianza de  
sus padres , y passarlos à tierras ajenas,  
donde olviden nuestra manera de vida , y  
aprendan à ser enemigos de los padres  
que los engendramos , y de las madres  
que los parieron. Mandannos dexar nues-  
tro habito vestir el Castellano : Vistense  
en-

28      *La Guerra de Granada,*  
entre ellos los Tudescos de una manera,  
los Franceses de otra, los Griegos de otra,  
los Frayles de otra, los mozos de otra,  
y de otra los viejos; cada nacion, ca-  
da profesion, y cada estado usa su manera  
de vestido, y todos son Christianos, y  
nosotros Moros, porque vestimos à la Mo-  
riska; como si truxessemos la ley en el vesti-  
do, y no en el corazon. Las haziendas  
no son bastantes para comprar vestidos  
para dueños, y familias, del habito que  
traiamos no podemos disponer, porque na-  
die compra lo que no ha de traer; para  
traerlo es prohibido, para venderlo es inu-  
til; quando en una casa se prohibiere el  
antiguo, y comprare el nuevo del caudal  
que teniamos para sustentarnos, de que  
viviremos? Si queremos mendigar, nadie  
nos socorrerà como à pobres, porque so-  
mos pelados como ricos: nadie nos ayu-  
darà, porque los Moriscos padecemos esta  
miseria, y pobreza, que los Christianos  
no nos tienen por proximos; nuestros passa-  
dos quedaron tan pobres en la tierra de  
las guerras contra Castilla, que casando  
su hija el Alcayde de Loxa, grande, y seña-  
lado Capitan, que llamavan Alatar, deu-  
do de algunos de los que aqui nos halla-  
mos, hubo de buscar vestidos prestados  
para la boda. Con que haziendas, con  
que trato, con que servicio, ò industria,  
en que tiempo adquiriremos riqueza para  
per-

perder unos habitos, y comprar otros? Quitannos el servicio de los esclavos negros; los blancos no nos eran permitidos, por ser de nuestra nacion; aviamoslos comprado, criado, mantenido; esta perdida sobre las otras? Què baràn los que no tuvieren hijos, que los sirvan, ni hazienda con que mantener criados, si enferman, si se inhabilitan, si envejecen, si no prevenir la muerte? Van nuestras mugeres, nuestras hijas tapadas las caras, ellas mismas à servirse, y proveerse de lo necessario à sus casas; mandanles descubrir los rostros; si son vistas, seràn codiciadas, y aun requeridas; veràse quien son las que dieron la avilanteza al atrevimiento de mozos, y viejos. Mandannos tener abiertas las puertas, que nuestros passados con tanta religion, y cuydado tuvieron cerradas, no las puertas, sino las ventanas, y resquicios de casa. Hemos de ser sujetos de ladrones, de malhechores, de atrevidos, y desvergonzados adulteros? Y que estos tengan dias determinados, y horas ciertas, quando sepan que pueden hurtar nuestras haziendas, ofender nuestras personas, violar nuestras honras? No solamente nos quitan la seguridad, la hazienda, honra, el servicio, sino tambien los entretenimientos; assi los que se introduxeron por la autoridad, reputacion, y demonstraciones de alegria en las bodas,

z am-

30      *La Guerra de Granada,*  
*zambras, bayles, musicas, comidas, co-*  
*mo los que son necesarios para la limpieza,*  
*convenientes para la salud. Viaràn nues-*  
*tras mugeres sin baños (introduccion tan*  
*antigua) verànlas en sus casas tristes, su-*  
*cias, enfermas, donde tenian la limpieza*  
*por contentamiento, por vestido, por sa-*  
*nidad. Representòles el Estado de la Chris-*  
*tiandad, las divisiones entre Hereges, y*  
*Catolicos en Francia, la rebelion de Flan-*  
*des, Inglaterra sospechosa, y los Flamen-*  
*cos huidos, solicitando en Alemania à los*  
*Principes della. El Rey falto de dineros,*  
*y gente platica, mal armadas las galeras,*  
*proveidas à remiendos, la chusma libre:*  
*los Capitanes, y hombres de cabo descon-*  
*tentos, como forzados. Si previniessen, no*  
*solamente el Reyno de Granada, pero par-*  
*te de la Andaluzia, que tuvieron sus pas-*  
*sados, y agora poseen sus enemigos, pue-*  
*den ocupar con el primer impetu, ò man-*  
*tenerse en su tierra, quando se contenten*  
*con ella sin passar adelante. Montaña as-*  
*pera, valles al abismo, sierras al Cielo,*  
*caminos estrechos, barrancos, y derrum-*  
*baderos sin salida. Ellos gente suelta, pla-*  
*tica en el campo, mostrada à sufrir calor,*  
*frio, sed, hambre; igualmente diligentes, y*  
*animosos al acometer, prestos à desparcirse, y*  
*juntarse: Españoles, contra Españoles mu-*  
*chos en numero, proveidos de virtualla, no tan*  
*faltos de armas, que para los principios*

de D. Diego de Mendoza. Lib. 1. 31  
no les basten; y en lugar de las que no  
tienen, las piedras delante de los pies,  
que contra gente desarmada son armas  
bastantes. Y quanto à los que se hallavan  
presentes, que en vano se avian juntado,  
si qualquiera dellos no tuviera confianza  
del otro, que era suficiente para dar co-  
bro à tan gran becho: y si como siendo  
sentidos avian de ser compañeros en la cul-  
pa, y el castigo, no fuesen despues par-  
te en las esperanzas, y frutos dellas,  
llevandolas al cabo. Quanto mas, que ni  
las ofensas podian ser vengadas, ni desbe-  
chos los agravios, ni sus vidas, y casas  
mantenidas, y ellos fuera de servidumbre;  
fino por medio del bierro, de la union, y  
concordia, y una determinada resolucion  
con todas sus fuerzas juntas. Para lo qual  
les era necessario elegir cabeza dellos mis-  
mos, ò fuesse en nombre de Xequé, ò de  
Capitan, ò Alcaldé, ò de Rey, si los  
plugiessé, que los tuviesse juntos en justi-  
cia, y seguridad.

Xequé llaman ellos al mas honrado Xequé, què  
es?  
de una generacion, quiere decir el mas  
anciano; à estos dan el gobierno con  
autoridad de vida, y muerte. Y por-  
que esta nacion se vence tanto mas de  
la vanidad de la astrologia, y adivinan-  
zas, quanto mas vezinos estuvieron sus  
passados de Chaldea, donde la ciencia  
tuvo principio, no dexò de acordarles à  
este

este propolito , quantos años atràs por boca de grandes sabios en movimiento, y lumbre de estrellas, y Profetas en su ley, estava declarado, que se levantarian à tornar por si: cobrarian la tierra, y Reynos, que sus passados perdieron, hasta señalar el mismo año despues que Mahoma les diò la ley (alhegira le llaman ellos en su lengua, que quiere dezir el destierro, porque la diò, fiendo desterrado de Meca) y venia justo con esta rebelion. Representòles prodigios, y aparencias extraordinarias de gente armada en el ayre à las faldas de Sierra Nevada, aves de defusada manera dentro en Granada, partos monstruosos de animales en tierra de Baza, y trabajos del Sol con el eclipse de los años passados, que mostrava adversidad à los Christianos, à quien ellos atribuyen el favor, ò disfavor deste Planeta, como asì el de la Luna.

*Hegira,  
principio  
de la guerra  
de los  
Arabes.*

*Resolucion  
de elegir  
Rey.*

8 Tal fue la habla que Don Fernando el Zaguer les hizo, con que quedaron animados, indignados, y resolutos en general de revelarse presto, y en particular de elegir Rey de su nacion: pero no quedaron determinados en el quando precissamente, ni à quien. Una cosa muy de notar califica los principios desta rebelion, que gente de mediana condition, mostrada à guardar po-

*Notable  
secreto.*

poco secreto , y hablar juntos , callassen tanto tiempo , y tantos hombres , en tierra donde ay Alcaldes de Corte , y Inquisidores , cuya profesion es descubrir delitos. Avia entre ellos un mancebo , llamado Don Fernando de Valor , sobrino de Don Fernando el Zager , cuyos abuelos se llamaron Hermandos , y de Valor , porque vivian en Valor el alto , lugar de la Alpuxarra , puesto quasi en la cumbre de la montaña : era descendiente del linage de Abenhumeya , uno de los nietos de Mahoma , hijos de su hija , que en tiempos antiguos tuvieron el Reyno de Cordova , y el Andalucia ; rico de rentas , callado , y ofendido ; cuyo padre estava preso por delitos en las carceles de Granada. En este pusieron los ojos , assi porque los movió la hazienda , el linage , la autoridad del tio , como porque avia vengado la ofensa del padre , matando secretamente uno de los acusadores , y parte de los testigos. Desta resolucion ( aunque no tan en particulas ) hubo noticia , y fue el Rey avisado ; pero estava el negocio cierto , y el tiempo en duda : y como suele acontecer à las provisiones , en que se junta la dificultad con el temor , cada uno de los Consejeros era en que se atajasse con mayor poder ; pero juntos , juzgavan

*Familia  
de Abenhu-  
meya.*

C

fer

*Galana  
pöderacion  
muy para  
considera-  
da de espa-  
cio.*

*Què gen-  
te es la  
que facil-  
mente con-  
curre à cõ-  
jurarfe cõ-  
tra el go-  
vierno pre-  
sente.*

fer el remedio facil , y las fuerzas de los Ministros baltantes ; el dinero poco necesario , porque avia de salir del mismo negocio , y menospreciavan èste , encareciendo el remedio de mayores cosas. Porque los Estados de Flandes , desaffossegados por el Principe de Orange , eran recién pacificados por el Duque de Alva. Mas puesto que las fuerzas del Rey , y la experiencia del Duque , Capitan , criado debaxo de la disciplina del Emperador , testigo , y parte en sus victorias , baltassen para mayores empresas ; todavia lo que se temia de parte de Inglaterra , y las fuerzas de los Hugonotes en Francia , y algunas sospechas de Principes de Alemania , designios de Italia davan cuydado ; y tanto mayor , por ser la rebelion de Flandes por causas de Religion comunes con los Franceses , Ingleses , y Alemanes ; y por quexas de tributos , y gravezas comunes con todos los que son vassallos , aunque sean livianas , y ellos bien tratados. Esto diò à los enemigos mayor avilanteza , y à nosotros causa de dilacion. Comenzaron à juntar mas al descubierto gente de todas maneras ; si hombre ocioso avia perdido su hazienda , malvaratandola por redimir delitos , si homicida , salteador , ò condenado en juizio , ò que temiesse por culpas que

que lo sería; los que se mantenian de perjuros, robos, muertes, **lo** que la maldad, la pobreza, los delitos traian desaffossegados, fueron autores, ò ministros de la rebelion. Si algun bueno avia, y fuera de semejantes vicios, con el exemplo, y conversacion de los malos, brevemente se tornava como ellos. Porque quando el vinculo de la verguenza se rompe entre los buenos, mas desenfrenados son en las maldades, que los peores. En fin, el temor de que eran descubiertos, y sería prevenida su determinacion con el castigo, movió à los que governavan el negocio, y entre ellos à Don Fernando el Zaguer, à pensar en algun caso con que obligassen, y necessitasen al pueblo à salir de tibieza, y tomar las armas: juntaronse terceravez las cabezas de la conjuracion, y otras con veinte y seis personas del Alpuxarra à San Miguel en casa del Hardon, hombre señalado entre ellos, à quien mandò el Duque de Arcos despues justiciar; posava en la casa del Carci, yerno suyo, eligieron à Don Fernando de Valor por Rey, con esta solemnidad. Los viudos à un cabo, los por casar à otro, los casados à otro, y las mugeres à otra parte, Leyò uno de sus Sacerdotes ( que llaman Faquies ) cierta profecia hecha en el año de los Arabes de **C a** y comprobada **por**

*Optimi  
corruptio  
pessima.*

*Tercera  
junta de  
los con-  
jurados.*

*Eleccion  
del nuevo  
Rey, y so-  
lemnida-  
des con que  
se celebrò.*

por la autoridad de su ley , consideraciones de cursos , y puntos de estrellas en el Cielo ; que tratava de su libertad por mano de un mozo de linage Real , que avia de ser bautizado , y herege de su ley , porque en lo publico professaria la de los Christianos. Dixo , que esto concurría en Don Fernando , y concertava con el tiempo. Vistieronle de purpura , y pusieronle à torno del cuello , y espaldas una insignia colorada à manera de fàxa. Tendieron quatro vanderas en el suelo , à las quatro partes del mundo , y èl hizo su oracion , inclinandose sobre las vanderas el rostro al Oriente ( *Zalà* la llaman ellos ) y juramento de morir en su ley , y en el Reyno , defendiendola à ella , y à èl , y à sus vassallos. En esto levantò el pie , y en señal de general obediencia , postròse Abenfarax en nombre de todos , y besò la tierra , donde el nuevo Rey tenia la planta. A este hizo su Justicia mayor , llevaronle en ombros , levantaronle en alto , diziendo : *Dios ensalce à Mahomet Abèn Humeya , Rey de Granada , y de Cordova.* Tal era la antigua ceremonia con que eligian los Reyes de la Andaluzia , y despues los de Granada. Escrivieron cartas los Capitanes de la gente à los compañeros en la conjuracion , señalaron dia , y hora

pa-

para executarla , fueron los que tenian cargos à sus partidos. Nombrò Abèn Humeya por Capitan General à su tio Abèn Xauhar , que partiò luego para Cadiar , donde tenia casa , y hacienda.

9 Passava el Capitan Herrera à la fazon de Granada para Adra con quarenta cavallos , y vino à hazer la noche en Cadiar. Mas Aben Xahuar el Zaguer vista la ocasion à su proposito , habló con los vezinos , persuadiendoies , que cada uno tomasse à su huesped : no fueron perezosos : porque passada la media noche , no hubo dificultad en matar muchos à pocos , armados à desarmados , prevenidos à seguros , y torpes con el sueño , con el cansancio , con el vino ; passaron al Capitan , y à los Soldados por la espada : venida la mañana , juntaronse , y tomaron lo aspero de la sierra , como gente levantada ; donde ni hubo tiempo , ni aparejo para castigarlos. Este fue el primer exceso , y mas descubierto con que los enemigos , ò por fuerza , ò por voluntad fueron necessitados à tomar las armas , sin otra respuesta de Berberia , mas de esperanzas , y essas generales. Era entonces Selim el II. Emperador de los Turcos , recien heredado , vitoriofo por la toma de Zigueto , plaça fuerte , y proveida de Hungria ; avia hecho nueva tregua con el Emperador Maximiliano el

*Primer insulto de los conjurados*

*Estado del Imperio Turquesco.*

II. concertandose con el Sophi por la parte de Armenia , y por la de Suria con los Xequés Alarabes , que le trabajavan sus confines , y con los Genizaros, Infanteria que se suele desassoslegar con la entrada de nuevo Señor. Tenia en el animo las empressas que descubrió contra Venecianos en Cypro, contra el Rey de Tunez en Berberia; y que como no le convenia repartir sus fuerzas en muchas partes, así le convenia , que las del Rey Catolico estuviessen repartidas, y ocupadas. Dize se, que en este tiempo vino de el Rey de Argel respuesta à los Moriscos , animandolos à perseverar en la profecucion del tratado; pero escusandose de embiar el armada, con que esperaba orden de Constantinopla. El Rey de Fez, como religioso en su ley , y del linage de los Xarifes, tenidos entre los Moros por santos, les prometió mas resolute socorro. Todavía vinieron por medio de personas fiadas à tratar ambos Reyes de la calidad del caso, de la posibilidad de los Moriscos, y midiendo sus fuerzas de mar, y tierra con las del Rey de España, hallaron no ser bastantes para contraharle; y aunque se confederaron, solo fue para que el Rey de Argel hiziesse la empressa de Tunez , y Biserta , en tanto que el Rey Don Felipe estava ocupado en allanar la rebelion de Granada : y juntamente permitir , que de sus tierras fuesse al-

*Consideracion de los Reyes Moros.*

alguna gente à sueldo, en especial de Moros Andaluzes, que se avian pasado à Berberia; y mercaderes pudiesen cargar armas, municiones, vitualla, con que los Moriscos fuesen por sus dineros socorridos.

10 Alpuxarra llaman toda la montaña sujeta à Granada, como corre Levante Poniente, prolongandose entre tierra de Granada, y la mar diez y siete leguas en largo, y onze en lo mas ancho, poco mas, o menos: esteril, y aspera de fuyo, sino donde ay vegas; pero con la industria de los Moriscos ( que ningun espacio de tierra dexan perder ) tratable, y cultivada, abundante de frutos, y ganados, y cria de sedas. Esta montaña, como era principal en la rebelion, assi la escogieron por sitio en que mantener la guerra; por tener la mar, donde esperavan socorro; por la dificultad de los passos, y calidad de la tierra; por la gente que entre ellos es tenuta por brava. Avian ya pensado revelarse otras dos vezes antes, una Jueves Santo, otra por Setiembre de este año: tenian prevenido Aluch Ali con el armada de Argel; mas el entendiendo, que el Conde de Tendilla estava avisado, y aguardandole en el campo, bolviò, dexandose de la empresa con la armada à Berberia. En fin, à los veinte y tres de Diziembre, luego que sucediò el caso de Cadiar, la mis-

*Breve descripcion de la Alpuxarra.*

1568.

*Publicanse los conjura*

*rados, sa-  
len à la Ve-  
ga.*

40

*La Guerra de Granada,*

ma gente con las armas mojadas en la san- gre de aquellos pocos salieron en publico, movieron los lugares comarcanos, y los demàs de la Alpuxarra, y rio de Almeria, con quien tenian comun el tratado, em- biando por corredores, y para descubrir los animos, y motivo de la gente de Gra- nada, y la Vega, à Farax Aben Farax con hasta ciento y cinquenta hombres, gente refuelta, y desmandada, escogida entre los que mayor obligacion, y mas esfuerzo te- nian. Ellos recogiendo la que se les llega- va, tomaron resolucion de acometer à Granada, y caminaron para ella con hasta seis mil hombres mal armados; pero jun- tos, y con buena orden, segun su coltum- bre.

*Estado de  
España.*

11 En España no avia galeras; el po- der del Rey, ocupado en regiones aparta- das, y el Reyno fuera de tal cuidado, todo seguro, todo sossegado, que tal estado era el que à ellos parecia mas à proposito. Los Ministros, y gente en Granada mas sospechosa, que proveida, como passa, donde ay miedo, y confusion. Pero fue acontecimiento hazer aquella noche tan mal tiempo, y caer tanta nieve en la Sierra que llaman Nevada, y antiguamente So- loria, y los Moros Solaira, que cegó los passos, y veredas quanto baltava, para que tanto numero de gente no pudiesse llegar. Mas Farax con los ciento y cinquenta hom-

*Varios  
nombres de  
la Sierra  
Nevada.*

hombres, poco antes del amanecer, entrò por la puerta alta de Guadix, donde junta con Granada el camino de la Sierra, con instrumentos, y gaytas, como es su costumbre: llegaron al Albaizin, corrieron las calles, procuraron levantar el pueblo, haziendo promessas, pregonando sueldo de parte de los Reyes de Fez, y Argel, y afirmando, que con gruesas armadas eran llegados à la Costa del Reyno de Granada; cosa, que escandalizò, y atemorizò los animos presentes, y à los ausentes diò tanto mas que pensar, quanto mas lexos se hallavan: porque semejantes acaecimientos, quanto mas se van apartando de su principio, tanto parecen mayores, y se juzgan con mayor encarecimiento. Y que en un Reyno pacifico, lleno de armas, prudencia, justicia, riquezas, governado por Rey, que pocos años antes havia hecho en persona el mayor principio, que nunca hizo Rey en España, vencido en un año dos batallas, ocupado por fuerza tres plazas al poder de Francia, compuesto negocio tan desconfiado, como la restitucion del Duque de Saboya, hecho por sus Capitanes otras empreßas, atravesando sus vanderas de Italia à Flandes (viage al parecer imposible) por tierras, y gentes, que despues de las armas Romanas, nunca vieron otras en su comarca, pacificando sus Estados con vitorias, con sangre, con castigos: den-

*Entra Fax en Granada.*

*A todo se atreve gente desesperrada, y agravada.*

dentro en el reposo, en la seguridad de su Reyno, en Ciudad poblada por la mayor parte de Christianos, tanto mar en medio, tantas galeras nuestras, entrasse gente armada con espaldas de tantos hombres por medio de la Ciudad, apellidando nombres de Reyes, infieles enemigos! Estado poco seguro es el de quien se descuida, creyendo, que por sola su autoridad, nadie se puede atrever à ofenderle. Los Moriscos, hombres mas prevenidos, que diestros, esperavan por horas la gente de Alpuxarra; salian el Tagari, y Monfarrix, dos Capitanes todas las noches al cerro de Santa Elena, por reconocer, y salieron la noche antes con cinquenta hombres escogidos, y diez y siete escalas grandes, para juntandose con Farix, entrar en el Alhambra; mas visto que no venian al tiempo, escondiendo las escalas en una cueva, se bolvieron, sin salir la siguiente noche, pareciendoles, como poco platicos de semejantes casos, que la tempestad estorvaria à venir tanta gente junta, con que pudiesen ellos, y sus compañeros poner en execucion el tratado del Alhambra, devriendose esperar semejante noche para escalarla. Mas los del Albaizin estuvieron fosegados en las casas, cerradas las puertas, como ignorantes del tratado, oyendo el pregon; porque aunque se huviesse comunicado con ellos, no con todos en gene-

*Sosiego en  
el Albai-  
zin.*

*de D. Diego de Mendoza. Lib. I. 43*  
neral, ni particularmente, ni estavan todos ciertos del dia ( aunque se dilatò poco la venida ) ni del numero de la gente, ni de la orden con que entravan, ni de la que por venir temian. Dixose, que uno de los viejos, abriendo la ventana, preguntò: *Quantos eran;* y respondiòle: *Seis mil;* cerrò, y dixo: *Pocos sois, y venis presto,* dando à entender, que avian primero de comenzar por el Alhambra, y despues venir por el Albaizin, y con las fuerzas de el Rey de Argel. Tampoco se movieron los de la Vega, que seguian à los del Albaizin, especialmente no oyendo la artilleria del Alhambra, que tenian por contraseño. Avia entre los que governavan la Ciudad emulacion, y voluntades diferentes, pero no por esto, asì ellos, como la gente principal, y pueblo, dexaron de hazer la parte que tocava à cada uno. Estúvole la noche en armas, tuvo el Conde de Tendilla el Alhambra à punto, escandalizado de la musica Morisca, cosa en aquel tiempo ya desusada; pero avisado de lo que era, con mejor guardia. El Marques, aunque no tenia noticia del contraseño, que los Moros avian dado à la gente de la Vega, y èl le tenia dado à la gente de la Ciudad, que en la ocasion avia de disparar tres piezas, temiendo, que si se hazia, pensasen los Moros, que estava en aprieto, y acometiessen el Alhambra, en que avia po-

*Notable dicho.*

*Quieta tambien la Vega.*

*Emulacion ordinaria en Ministros.*

*Prudencia grande y acierto del Marques de Mondejar en todas estas ocurrencias.*

ca guardia , mandò , que ningun movimiento se hiziesse, ni se pidiesse gente à la Ciudad; que fue la salvacion del peligro, aunque proveido à otro proposito ; porque acudiendo los Moriscos de la Vega al contrafeno , necesitavan à los del Albaizin à declararse , y juntarse con ellos , y como descubiertos , combatir la Ciudad. Baxò el Conde à la plaza nueva, y puso la gente en orden: acudieron muchos de los forasteros; y de la Ciudad, personas principales, al Presidente Don Pedro de Deza por su oficio , por el cuidado que le avian visto poner en descubrir , y atajar el tratado, por su afabilidad, buena manera, generalmente con todos; y algunos por la diferencia de voluntades , que conocian entre el, y el Marques de Mondejar , que con solos quatro de à cavallo, y el Corregidor subió al Albaizin : mas por reconocer lo pasado, que suspender el daño que se esperaba , ò à sossegar los animos que yà tenia por perdidos, contento con alargar algun dia el peligro ; mostrando confianza , y gozar del tiempo que fuesse comun à ellos, para ver como procedian sus valedores; y à el para armarse, y proveerse de lo necessario, y resistir à los unos, y à los otros. Habloles : *Encareciò su lealtad, y firmeza , su prudencia en no dar credito à la liviandad de pocos , y perdidos , sin prendas , livianos ; hombres , que con las*

*Procura  
conservar  
los Moriscos con  
buenas razones.*

*cul-*

de D. Diego de Mendoza. Lib. I. 45  
culpas ajenas pensavan redimir sus deli-  
tos, ò adelantarse. Tal confianza se avia  
hecho siempre, y en casos tan calificados de  
la voluntad que tenian al servicio del Rey,  
poniendo personas, haziendas, y vidas con  
tanta obediencia à los Ministros, ofrecien-  
dose de ser testigo, y representador de su  
fee, y servicios, intercediendo con el Rey,  
para que fuesen conocidos, estimados, y  
remunerados. Pero ellos respondiendo po-  
cas palabras, y ellas mas con semblante  
de culpados, y arrepentidos, que de de-  
terminados, ofrecieron la obra, y perseve-  
rancia que avian mostrado en todas las o-  
casiones. Y pareciendole al Marques bas-  
tar aquello, sin quitarles el miedo que te-  
nian del pueblo, se baxò à la Ciudad. Avia  
yà embiado à reconocer los enemigos,  
porque ni del proposito, ni del numero, ni  
de la calidad dellos, ni de las espaldas con  
que avian entrado se tenia certeza, ni del  
camino que hazian. Refirieron, que avien-  
do parado en la casa de las Gallinas, atra-  
vessavan Xenil la buelta de la Sierra; puso  
recaudo en los lugares que convenia, en-  
comendò al Corregidor la guardia de la  
Ciudad, dexò en el Alhambra, donde avia  
pocos Soldados mal pagados, y estos de à  
cavallo, el recaudo que bastava; juntando  
con los criados, y allegados del Conde de  
Tendilla, personas de credito, y amista-  
des en la Ciudad. El con la cavalleria que  
se

*Era esto  
yerno Don  
Alonso de  
Cardenas,  
que des-  
pues por  
muerte de  
su padre  
fue Conde  
de la Pue-  
bla.*

se hallò siguiò los enemigos, llevando consigo à su yerno, y hijos; siguieronle parte por servir al Rey, parte por amistad, ò por probar sus personas, ò por curiosidad de ver toda la gente desocupada, y principal, que se hallava en la Ciudad. Saliò con la gente de su casa el Conde de Miranda, Don Pedro de Zuñiga, que à la fazon residia en pleytos, grande, igual en estado, y linage; eran todos pocos, pero calificados. Mas los enemigos, visto que los vecinos de Albaizin estavan quedos, y los de la Vega no acudian, con aver muerto un Soldado, herido otro, saqueado una tienda, y otra, como en señal que avian entrado, tomaron el camino que avian traído, y por las espaldas de la Alhambra, prolongando la muralla, llegaron à la casa, que por estàr sobre el rio, llamavan los Moros Dar al Huet, y nosotros de las Gallinas, segun los atajadores avian referido: pararon à almorzar, y estuvieron hasta las ocho de la mañana, todo guiado por Farax, para mostrar que avian cumplido con la comission, y acusar à los del Albaizin, ò su miedo, ò su desconfianza, y aun con esperanza, que llegada la gente de la Alpujarra, harian mas movimiento. Pero despues que ni lo uno, ni lo otro le sucediò, acogiòse al camino de Niguelles, arrimandose à la falda de la montaña, y puesto en lo aspero, caminò haziendo muestra, que es-

*Fue este Don Pedro Conde de Miranda, hermano, y suegro del que en nuestros dias fue Presidente de Italia, y de Castilla.*

*Retiranse los rebeldes.*

esperava. Pocos de la compañía del Marques alcançaron à moltrarse , y ninguno llegó à las manos por la aspereza del sitio, aunque le siguieron por el passo del rio de Monachil , hasta atravesar el barranco, y de alli al parage de Dilar , por donde entraron sin daño en lo mas aspero.

12 Durò este seguimiento hasta el anochecer , que pareció al Marques poco necessario quedar alli, y mucho proveer à la guarda , y seguridad de la Ciudad , temeroso , que juntandose los Moriscos del Albaizin con los de la Vega , la acometerian sola de gente , y desarmada. Tornò una hora antes de media noche, y sin perder tiempo , començò à prevenir , y llamar la gente que pudo sin dineros, y que estava mas cerca , los que por servir al Rey, los que por su seguridad, por amistad del Marques , memoria del padre , y abuelo , cuya fama era grande en aquel Reyno : por esperanza de ganar , por el ruido , ò vanidad de la guerra quisieron juntarse; hizo llamamientos generales, pidiendo gente à las Ciudades , y Señores de la Andaluzia , à cada uno conforme à la obligacion antigua , y usança de los Concejos, que era venir la gente à su costa el tiempo que durava la comida que podian traer à los ombros ( talegas las llamavan los passados , y nosotros aora mochilas ) contavase para una semana ; mas

*Preven-  
ciones del  
Marques  
de Monde-  
jar.*

*Uso de la  
Milicia  
antigua de  
España con  
talegas.*

aca-

acabada servian tres meses pagados por sus Pueblos enteramente, y seis meses adelante pagavan los Pueblos la mitad, y otra mitad el Rey; tornavan estos à sus casas, venian otros: manera de levantar gente dañosa para la guerra, y para ella; porque siempre era nueva. Esta obligacion tenian, como pobladores, por razon del sueldo que el Rey les repartia por heredades, quando se ganava algun Lugar de los enemigos. Llamò tambien à Soldados particulares, aunque ocupados en otras partes, à los que vivian al sueldo del Rey, à los que olvidadas, ò colgadas las esperanzas, y armas, reposavan en sus casas. Proveyò de armas, y de vitualla, embiò espías por todas partes à calar el motivo de los enemigos; avisò, y pidió dineros al Rey, para resistirlos, y assegurar la Ciudad. Mas en ella era el miedo mayor, que la causa; qualquier sospecha dava desassosiego, ponía los vezinos en arma; discurrir à diversas partes, de ài bolver à casa, medir el peligro cada uno con su temor, trocados de continua paz en continua alteracion, tristeza, turbacion, y priesa, no fiar de persona, ni de lugar; las mugeres à unas, y à otras partes preguntar, visitar Templos; muchas de las principales, se acogieron al Alhambra, otras con sus familias salieron por mayor seguridad à lugares de la comarca; estavan las casas

y.

*Miedo grã-  
de en Gra-  
nada,*

yermas, y tiendas cerradas, suspenso el trato, mudadas las horas de Oficios Divinos, y humanos; atentos los Religiosos, y ocupados en oraciones, y plegarias, como se suele en tiempo, y punto de grandes peligros. Llegò en las primeras la gente de las Villas sugetas à Granada, la de Alcalà, y Loxa; embiò el Marques una compañía, que sacasse los Chrístianos viejos, que estavan en Reltaval, cierto, que el primer acometimiento sería contra ellos; en Durcal puso dos compañías, porque los enemigos no passassen à Granada, sin quedar guarnicion de gente à las espaldas; y à Don Diego de Quesada con una compañía de Infanteria, y otra de Cavalios en guarda de la puente de Tablate, passo derecho de la Alpuxarra à Granada. El Presidente aliviado yà del peligro presente, començò à pensar con mas libertad en el servicio del Rey, ò en la emulacion contra el Marques de Mondejar: escriviò à Don Luis Fajardo, Marques de Velez, que era Adelantado del Reyno de Murcia, y Capitan General en la Provincia de Cartagena, Ciudad nombrada mas por la seguridad del puerto, y por la deltruicion que en ella hizo Scipion el Africano, que por la grandeza, ò sumptuosidad del edificio, animandole à juntar gente de aquellas Provincias, y de sus deudos, y amigos, y entrar en el rio de Almeria, donde

*Comiençan  
à llegar jorros.*

*El Presidente  
se manda  
salir en  
campo al  
Marques  
de Velez.*

D ha-

haria servicio al Rey, socorreria aquella Ciudad, que de mar, y tierra estava en peligro, y aprovecharia à la gente con las riquezas de los enemigos. Era el Marques tenido por diligente, y animoso, y entre èl, y el Marques de Mondejar hubo siempre diferencias, y alexamiento de voluntad, traïdo dende los padres, y abuelos. El de Velez sirviò al Emperador en las empresas de Tunez, y Provença, el de Mondejar en la de Argèl, ambos tenian noticia de la tierra, donde cada uno dellos servia. Començò el de Velez à ponerse en orden, à juntar gente, parte à sueldo de su hazienda, parte de amigos.

*Breve parangon de los dos Marqueses*

*Aben Humeya se recoge à la Alpuxarra.*

13 Entretanto el nuevo electo Rey de Granada, en quanto le durò la esperança, que el Albaizin, y la Vega avian de hazer movimiento, estuvo quedò; mas como viò tan sossegada la gente, y las voluntades con tan poca demonstracion; falliò solo camino de la Alpuxarra, encontraronle à la salida de Lanjaron à pie, el cavallo del diestro, pero siendo avisado, que no passasse adelante, porque la tierra estava alborotada; subió en su cavallo, y con mas priessa tomò el camino de Valor. Avian los Moriscos levantados hecho de sí dos partes; una llevò el camino de Orgiba, Lugar del Duque de Sessa ( que fue de su abuelo el Gran Capitan ) entre Granada, y la entrada de la Alpuxarra, al Levan-

*de D. Diego de Mendoza. Lib. I.* 51  
vante, tierra de Almeria; al Poniente, la  
de Salobreña; y Almuñecar; al Norte la  
misma Granada; al Mediodia la mar con  
muchas calas, donde se podian acoger na-  
vios grandes. Sobre esta Villa, como mas  
importante, se pusieron dos mil hombres,  
repartidos en veinte vanderas, las cabe-  
zas eran el Alcaide de Mecina, y el Cor-  
ceni de Motril; fueron los Christianos vie-  
jos avisados, que serian como ciento y se-  
senta personas, hombres, mugeres, y ni-  
ños: recogiólos en la torre Galpar de Sa-  
ravia, que estava por el Duque. Mas los  
Moros comenzaron à combatirla, pusie-  
ron arcabuzeria en la torre de la Iglesia,  
que los Christianos saltando fuera echaron  
della: llegaronse à picar la muralla con  
una manta, la qual les desbarataron echan-  
do piedras, y quemandola con azeyte, y  
fuego: quisieron quemar las puertas; pero  
hallaronlas ciegas con tierra, y piedra.  
Amonestavalos à menudo un Almuedano,  
desde la Iglesia con gran voz, que se rin-  
diessen à su Rey Aben Humeya (dizen Al-  
muedano al hombre, que à voces los con-  
voca à oracion, porque en su ley se les  
prohibe el uso de las campanas.) Llama-  
ron à un Vicario de Poqueira, hombre  
entre los unos, y los otros de autoridad, y  
credito, para que los persuadiesse à entre-  
garle, certificandoles, que Granada, y el  
Alhambra estavan ya en poder de los Mo-

*Acometen  
los rebel-  
des à Orgi-  
ba.*

*Almueda-  
no, que es?*

ros ; prometian la vida, y libertad al que se rindiese, y al que se tornasse Moro , la hazienda, y otros bienes para él, y sus sucesores ; tales eran los sermones que les hazian. La otra vanda de gente caminò derecho à Granada à hazer espaldas à Farax Aben Farax , y à los que embiaron, y à recibir al que ellos llamavan Rey , à quien encontraron cerca de Lanjaron , y passaron con èl adelante hasta Durcal. Pero entendiendo, que el Marques avia dexado puesta guarnicion en èl, bolvieron à Valor el alto , y de alli à un barrio, que llaman Lauxar , en el medio de la Alpujarra , adonde con la misma solemnidad, que en Granada, le alzaron en ombros, y le eligieron por su Rey. Alli acabò de repartir los oficios , Alcaydias , Alguazilazgos por comarcas ( à que ellos llaman en su lengua tahas ) y por valles ; y declarò por Capitan General à su tio Aben Jauhar, que llamavan Don Fernando el Zagger, y por su Alguazil mayor à Farax Aben Farax. Alguazil dizen ellos al primer oficio, despues de la persona del Rey, que tiene libre poder en la vida , y muerte de los hombres , sin consultarlo. Vestieronle de purpura , pusieronle casa , como à los Reyes de Granada , segun que lo oyeron à sus passados. Tomò tres mugeres , una con quien èl tenia conversacion , y la truxo consigo ; otra del

rio

*Otra parte de los rebeldes camina àzia Granada.*

*Mas retira se à Valor con su nuevo Rey.*

*El qual acaba de repartir sus oficios.*

*Alguazil, que es?*

*Ordenase casa al Rey.*

*de Don Diego de Mendoza. Lib. I. 53*  
rio de Almanzora , y otra de Tavernas;  
porque con el deudo tuviesse aquella  
Provincia mas obligada , sin otra con  
quien el primero fue casado, hija de uno  
que llamavan Rojas ; mas dende à pocos  
dias mandò matar al suegro , y dos cu-  
ñados , porque no quisieron tomar su  
ley : dexò la muger , perdouò la suegra,  
porque la avia parido , y quiso gracias  
por ello , como piadoso. Començaron  
por el Alpuxarra , rio de Almeria , Bo-  
lodui , y otras partes à perseguir los  
Christianos viejos , profanar , y quemar  
las Iglefias con el Sacramento , martiri-  
zar Religiosos , y Christianos , que , ò  
por ser contrarios à su ley , ò por aver-  
los dotrinado en la nuestra , ò por aver-  
los ofendido les eran odiosos. En Gue-  
cija , Lugar del rio de Almeria , quemaron  
por voto un Convento de Frayles  
Agultinos , que se recogieron à la torre,  
echandoles por un horado de io alto  
azeyte hirviendo , firviendose de la abun-  
dancia , que Dios les diò en aquella  
tierra, para ahogar sus Frayles : inven-  
tavan nuevos generos de tormentos ; al  
Cura de Mairena hinchieron de polvo-  
ra, y pusieronle fuego; al Vicario enter-  
raron vivo , hasta la cinta , y jugaronle à  
las faetadas ; à otros lo mismo , dexan-  
dolos morir de hambre; cortaron à otros  
miembros , y entregaronlos à las muge-  
res,

*Honrado  
martirio el  
de su sue-  
gro , y cu-  
ñados.*

*Comien-  
zan las per-  
secuciones  
contra los  
Christia-  
nos.*

res , que con agujas los mataffen ; à quien apedrearon , à quien acañaverearon , defollaron ; despeñaron , y à los hijos de Arze , Alcayde de la Peza , uno degollaron , y otro crucificaron , azotandole , y hiriendole en el coltado , primero que murièffe ; fufriólo el mozo , y mostrò contentarfe de la muerte , conforme à la de nuestro Redemptor , aunque en la vida fue todo al contrario , y murió confortando al hermano que decabezaron. Estas crueldades hizieron los ofendidos por vengarse , los Mönfies por coltumbre convertida en naturaleza ; las cabezas , ò las persuadian , ò las consentian ; los jultificados las miravan , y loavan , por tener al pueblo mas culpado , mas obligado , mas desconfiado , y sin esperanzas de perdon. Permitialo el nuevo Rey , y à vezes lo mandava. Fúe gran testimonio de nuestra Fè , y de compararse con la del tiempo de los Apoltoles , que en tanto numero de gente , como murió à manos de infieles , ninguno hubo (aunque todos , ó los mas fuèssen requeridos , y persuadidos con seguridad , autoridad , y riquezas , y amenazados , y puestas las amenazas en obra ) que quisièsse negar ; antes con humildad , y paciencia Christiana las madres confortavan à los hijos ; los niños à las madres ; los Sacerdotes al pueblo,

*Che un bel morir , tutta la vita honora.*

*Firmeza de los Españoles en la Fè Christiana.*

blo, y los mas diltrahidos se ofrecian con mas voluntad al martirio. Durò esta persecucion quanto el calor de la rebelion, y la furia de las venganzas, refiltiendo Aben Xauhar, y otros tan blandamente, que encendian mas lo uno, y lo otro. Mas el Rey, porque no pareciesse, que tantas crueldades se hazian con su autoridad, mandò pregonar, que ninguno mataste niño de diez años abaxo, ni muger, ni hombre, sin causa. En quanto esto passava, embiò à Berberia su hermano (que yà llamavan Abdalà) con presente de cautivos, y la nueva de su eleccion al Rey de Argel, la obediencia al Señor de los Turcos; diòle comision, que pidiesse ayuda para mantener el Reyno. Tras él embiò à Hernando el Habaqui à tomar Turcos à sueldo, de quien adelante se hará memoria. Mas este, dexando concertados Soldados, traxo consigo un Turco, llamado Dali, Capitan con armas, y Mercaderes en una fulta. Recibiò el Rey de Argel à Abdalà, como à hermano de Rey; regalòle, y vistiòle de paños de seda, embiòle à Constantinopla, mas por entretener al hermano con esperanzas, que por darle socorro. En este mismo tiempo se acabaron de revelar los demàs Lugares del rio de Almeria.

*Gentil clemencia.*

*Aben Humeya embia su hermano à solicitar socorros de Berberia, y al Habaqui, que trae el Capitan Dalì*

*Siguen los rebeldes à Diego de la Gasca.*

56

*La Guerra de Granada,*

14 Estava entonces en Dalias Diego de la Gasca, Capitan de Adra, que aviendo entendido el motin vispera de Navidad (dia señalado, generalmente para revelarse todo el Reyno) iba por reconocer Uxixar; mas hallandola levantada, fue seguido de los enemigos, hasta encerrarle en Adra, Lugar guardado à la marina, assentado quasi donde los antiguos llamavan Abdera; que Pedro Verdugo, Proveedor de Malaga, con barcos basteciò de gente, y vituallas, luego que entendió la muerte del Capitan Herrera en Cadiar; passaron adelante, visto el poco efeto que hazian en Adra, y juntando con su misma gente hasta mil y quatrocientos hombres, con un Moro que llamavan el Rami, ocuparon el Chutre (Chutre le dicen otros) sitio fuerte junto à Almeria, creyendo, que los Moriscos, vezinos de la Ciudad, tomarian las armas contra los Chritianos viejos: escrivieron, y embiaron personas ciertas à solicitar entre otros à Don Alonso Vanegas, hombre noble de gran autoridad, que con la carta cerrada se fue al Ayuntamiento de los Regidores; y leída, pensando un poco, cayò desmayado; mas tornandole los otros Regidores, y reprehendiendole, respondió: *Recia tentacion es la del Reyno.* Y dióles la

*Adra es la antigua Abdera.*

*Ocupan el Chutre, y solicitan à Almeria.*

*Fidelidad de D. Alonso Vanegas*

la carta , en que parecia como le ofrecian tomarle por Rey de Almeria. Viviò doliente dende entonces , pero leal, y ocupado en el servicio del Rey. Estava Don Garcia de Villaroel , yerno de Don Juan , el que murió dende à poco en las Guajaras , por Capitan ordinario en Almeria , y tomando la gente de la Ciudad , y la suya , diò sobre los enemigos , otro dia al amanecer, pensando ellos que venia gente en su ayuda , rompiòlos , y matò al Rami con algunos : los que de alli escaparon, juntandose con otra vanda del Cebel, y llevando à Hocaïd de Motril por Capitan , tomaron à Castil de Ferro , Tenencia del Duque de Sessa , por tratado , matando la gente , sino à Machin el tuerto , que se la vendiò : de ai pasaron à Motril , juntaron una parte del pueblo , y llevaron casas de Moriscos bolviendo sobre Adra , de donde salió Gasca con quarenta cavallos , y noventa arcabuzeros à reconocerlos , y apartandose , llamó un trompeta , cuyo nombre era Santiago , para embiar à mandar la gente ; mas fue tan alta la voz, que pudieron oirla los Soldados , y creyendo que dixesse Santiago , como es costumbre de España , para acometer los enemigos , arremetieron sin mas orden. Juntòse Diego de la Gasca con ellos,

*D. Garcia de Villaroel rompe los rebeldes.*

*Mas ellos ganan por tratado à Castil de Ferro.*

*Y buelven sobre Adra*

*Vencelos el Capitan Gasca por accidente inopinado.*

ellos, y fueron quasi rotos los Moros, retirandose con perdida de cien hombres à la sierra. Ivan estas nuevas cada dia creciendo, menudeavan los avisos del aprieto en que estavan los de la torre en Orgiba; que los Moros de Berberia avian prometido gran socorro, que amenazavan à Aimeria, y otros lugares, aunque guardados en la marina, proveídos con poca gente. Temia el Marques, si grueso numero se acercase à Granada, que desassoslegarian el Albaizin, levantarían las aldeas de la Vega, y tanto mayores fuerzas cobrarían, quanto se tardasse mas la resistencia; dariafe animo à los Turcos de Berberia de passar à socorrerlos con mayor priessa, confianza, y esperanza; fortificarían plazas en que recogerse, y no les faltarian personas plasticas dello, y de la guerra, entre otras naciones que les ayudassen, y firmarian el nombre de Reyno; puesto que vano, y sin fundamento, perjudicial, y odioso à los oídos del Señor natural, por grande, y poderoso que sea, dariafe à vilanteza à los descontentos, para pensar novedades.

*Gana Aben Hume-  
ya la pun-  
te de Ta-  
blate.*

15 Estando las cosas en estos terminos, vino Aben Humeya con la gente que tenia sobre Tablate, y travando con Don Diego de Quesada una esca-

ra-

ramuza gruella , cargò tanta gente de enemigos , que le necesitò à dexas la puente , y retirarse à Durcal. Estas razones , y el caso de Don Diego fueron parte para que el Marques con la gente que se hallava , saliesse de Granada à resistirlos , hasta que viniesse mas numero con que acometerlos à la iguala , dexando proveido à la guarda , y seguridad de la Ciudad , y Alhambra à su hijo el Conde de Tendilla por su Teniente , al Corregidor el fosiengo , el gobierno , la provision de vituallas , la correspondencia de avisar al uno , y al otro , con el Presidente , de cuya autoridad se valiesse en las ocasiones. Saliò de Granada à los 3. de Febrero con proposito de socorrer à Orgiba ; vino à Alhendin , y de alli al Padul ; la gente que sacò fueron ochocientos infantes , y docientos cavallos ; demàs destos , los hombres principales , que , ò con edad , ò con enfermedad , ò con ocupaciones publicas no se escusaron ; seguianle , miravale como à salvador de la tierra , olvidada por entonces , ò dissimulada la passion. Parò en el Padul , pensando esperar alli la gente de la Andaluzia , sin dinero , sin vitualla , sin bagajes ; con tan poca gente tomò la empreña , pero la misma noche à la segunda guardia , oyendose golpes de

*Resuelvese  
el Marques  
en salir à  
los enemi-  
gos.*

1559.

ar-

arcabuz en Durcal, creyendo todos, que los enemigos avian acometido la guardia que alli estava, partió con la cavalleria, hallò, que sintiendo su venida por ruido de los cavallos en el cascajo del rio se avian retirado con la escuridad de la noche, dexando el lugar, y llevando herida alguna gente; el Marques para no darles avilanteza, tornando al Padul, acordò hazer en Durcal la massa. En tiempo de tres dias llegaron quatro vanderas de Baeza, con que crecia el Marques à mil y ochocientos infantes, y una compania de noventa cavallos; y teniendo aviso del trabajo en que estavan los de Orgiba, y que Aben Humeya juntava gente para estorvarle el passo de Tablate, salió de Durcal.

*Haze plaza de sus armas en Durcal.*

*Provisiones del Conde de Tendilla, en Granada.*

*Sale el Marques de Durcal.*

16 Entre tanto el Conde de Tendilla recibia, y aloxava la gente de las Ciudades, y Señores en el Albaizin, y porque no battava para assegurarle de los Moriscos de la Ciudad, y la tierra, y proveer à su padre de gente, nombrò diez y siete Capitanes, parte hijos de Señores, parte Cavalleros de la Ciudad, parte Soldados, pero todos personas de credito: aposentòlos, y mantuvolos sin pagas, con aloxamientos, y contribuciones. El Marques dexando guardia en Durcal, parò aque-

aquella noche en Elchite , de donde partiò en orden camino de la puente: y aviendo embiado una compa<sup>n</sup>ia de cavallos con alguna arcabuzeria à recoger la gente que avia quedado atràs, para que assegurassen los bagajes , y embarazos , y mandò bolver à Granada los desfarmados que vinieron de la Andaluzia , tuvo aviso , que los enemigos le esperavan , parte en la ladera , parte en la salida de la misma puente , y la estavan rompiendo. Eran todos quasi tres mil y quinientos hombres , los mas dellos armados de arcabuzes , y ballestas, los otros con hondas, y armas enhastadas ; comenzòse una escaramuza travada , mas el Marques visto que remolineavan algunas picas de su esquadron, arremeriò adelante con la gente particular ; demanera , que apretò los enemigos, hasta forzarlos à dexar la puente, y passò una vanda de arcabuzeria por lo que della quedava entero. Con esta carga fueron rotos del todo, retrayendose en poca orden à lo alto de la montaña. Algunos arcabuzeros llegaron à Lanjaron , y entraron en el Castillo, que estava desamparado ; reparòse la puente con puertas , con rama , con madera que se traxo del Lugar de Tablate , por donde passò la cavalleria ; el resto del campo se aposentò en

*Acometela  
puente , y  
la gana.*

*Ordena à su hijo D. Francisco, que gane la montaña.*

*Este Don Francisco es el Almirante de Aragon, que despues de varios casos, y fortunas se ordenò de Clerigo, y fue Obispo de Sigüenza. Socorre el Marques à Orgiba.*

en él, sin seguir los enemigos, por ser yà tarde, y averse ellos acogido à lo fuerte, donde los cavallos no les podian dañar. El dia siguiente, dexando en la puente al Capitan Valdivia con su compañía, para seguridad de las escoltas que ivan de Granada à la Alpuxarra, por ser passo de importancia, tomò el camino de Orgiba, donde los enemigos le esperavan al passo en la cuesta de Lanjaron; y aviendo sacado una vanda de arcabuzeria con algunos cavallos, mandò D. Francisco su hijo, que con ellos se mejorasse en lo alto de la montaña, yendo èl su camino derecho sin estorvo; porque Aben Humeya, con miedo que le tomasen los nuestros las cumbres que tenia para su acogida, dexò libre el passo, aunque la noche antes avia tenido su campo enfrente del nuestro con muchas lumbres, y musica en su manera, amenazando nuestra gente, y aperciendola para otro dia à la batalla. Llegado el Marques à Orgiba, socorriò la torre, en termino que si tardara, era necessario perderse por falta de agua, y vitualla, cansados de velar, y resistir. He querido hazer tan particular memoria del caso de Orgiba, porque en él huvo todos los accidentes, que en un cerco de grande importancia; sitiados, combatidos, quitadas las defensas, salidas de los de dentro

tro contra los cercadores, à falta de artilleria picados los muros ; al fin hambreados, socorridos con la diligencia, que Ciudades, ò piazas importantes, halta juntarse dos campos, tales quales entonces los avia ; uno à eltorvar, otro à socorrer, darse batalla, donde intervino persona, y nombre de Rey. Socorrida, y proveida Orgiba de vitualia, municion, y gente la que bastava para assegurar las espaldas al campo, mandando bolver à Granada, à orden del Conde su hijo, quatro compañías de cavalleria, y una de infanteria, para guarda de la Ciudad, partiò contra Poqueira, donde tuvo aviso, que Aben Humeya avia parado resuelto de combatir ; juntò con su gente dos compañías, una de infanteria, y otra de cavallos ; que le vino de Cordova. Cerca del rio, que divide el camino, entre Orgiba, y Poqueira, descubriò los enemigos en el passo, que llaman Alfarjali. Eran quatro mil hombres, los principales que governavan apeados, hizieron una ala delgada en medio, à los costados espesa de gente, como es costumbre ordenar el esquadron ; à la mano derecha cubiertos con un fierro, avia emboscados quinientos arcabuzeros, y balletteros ; demàs desto otra emboscada en el hondo del barranco, luego passado el rio de mucho mayor numero de gen-

*Parte contra Poqueira.*

*Forma del exercito rebelde.*

*Forma del  
nuejtro.*

gente. La que el Marques llevaba , ferian dos mil infantes , y trecientos cavallos, en un esquadron prolongado, guarnecido de arcabuzeria , y mangas , segun la dificultad del camino. La cavalleria, parte en la retaguardia; parte al un lado, donde la tierra era tal , que podian mandarse los cavallos ; pero guarnecida asimismo de alguna infanteria ; porque en aquella tierra , aunque los cavallos sirven mas para atemorizar , que para ofender, todavia son provechosos ; apartò del esquadron dos vandas de arcabuzeria , y cien cavallos , con que su hijo Don Francisco fuesse à tomar las cumbres de la montaña : en esta orden baxando al rio, començò à subir escaramuzando con los enemigos ; mas ellos , quando pensaron que nueltra gente iba cansada , acometieron por la frente, por el costado, y por la retaguardia, todo à un tiempo; de manera , que quasi una hora se peleò con ellos à todas partes , no sin igualdad , y peligro ; porque la una vanda de arcabuzeria estuvo en terminos de desorden , y la cavalleria lo mismo ; pero socorriò el Marques con su persona los cavallos , y embiando socorro à los infantes , viendo los enemigos , que les tomava los altos nueltra arcabuzeria , yà rotos se recogieron à ellos con tiempo, desamparando el passo. Siguiòse el alcan-

*Pelease re-  
ciamente.*

*En fin ven-  
ce el Mar-  
ques.*

can-

cance mas de media legua , hasta un Lugar , que dicen Lubien ; la noche , y el cansancio estorvò , que no se passasse adelante ; murieron dellos en este reencuentro quasi seiscientos , de los nuestros siete ; huvo muchos heridos de arcabuzes , y ballestas. Don Francisco de Mendoza , hijo del Marques , y Don Alonso Portocarrero , fueron aquel dia buenos Cavalleros , entre otros que alli se hallaron : Don Francisco cercado , y fuera de la silla se defendiò con daño de los enemigos , rompiendo por medio. D. Alonso herido de dos saetadas con yerva , peleò hasta caer travado del veneno , usando dende tiempos antiguos entre cazadores. Mas porque se vâ perdiendo el uso della con el de los arcabuzes , como se olvidan muchas cosas con la novedad de otras , dirè algo de su naturaleza. Ay dos maneras , una , que se haze en Castilla en las montañas de Bejar , y Guadarrama ( à este monte llamavan los antiguos Orospeida , y al otro Idubeda ) coziendo el zumo de vedegambre , à que en lengua Romana , y Griega dicen elleboro negro , hasta que haze correa , y curandolo al sol lo espesan , y dan fuerza ; su olor agudo no sin suavidad , su color escuro , que tira à rubio. Otra se haze en las Montañas Nevadas de Granada de la misma manera , pero de la yerva que los Moros dicen rejal-

*Señalanse  
Don Fran-  
cisco de  
Mendoza,  
y D. Alon-  
so Porto-  
carrero.*

*Curiosa  
digression,  
sobre la  
yerva de  
envenenar  
saetas.*

*Si bien al-  
go difiere  
de lo que  
dize La-  
guna, sobre  
Dioscori-*

E gar,

*des, lib. 4.  
cap. 79. &  
cap. 153.*

gar, nosotros yerva, los Romanos, y Griegos, aconito, y porque mata los lobos, lycoctònos; color negro, olor grave, prende mas presto, daña mucha carne; los accidentes en ambas los mismos, frio, torpeza, privacion de vista, rebolvimiento de estomago, arcadas, espumajos, debilitamiento de fuerzas, hasta caer; embuelvese la ponzoña con la sangre, donde quiera que la halla, y aunque toque la yerva à la que corre fuera de la herida, se retira con ella, y la lleva consigo por las venas al corazon, donde yà no tiene remedio; mas antes que llegue ay todos los generales; chupanla para tirarla fuera, aunque con peligro; Pssillos llamavan en lengua de Egypto à los hombres que tenian este oficio. El particular remedio es zumo de membrillo, fruta tan enemiga desta yerva, que donde quiera que la alcanza el olor, le quita la fuerza; zumo de retama, cuyas hojas machacadas he visto lanzarse de suyo por la herida, quanto pueden buscando el veneno hasta toparlo, y tirarlo à fuera; tal es la manera desta ponzoña, con cuyo zumo untan las saetas, embueltas en lino, porque se detenga. La simplicidad de nùestros passados, que no conocieron manera de matar personas, sino à hierro; pusò à todo genero de veneno nombre de yervas, usòse en tiempos antiguos en las montañas de Abruzzo,

en

*Plin. lib. 7.  
cap. 2. &  
lib. 8. c. 25.*

*de D. Diego de Mendoza. Lib. I. 67*  
en las de Candia , en las de Persia : en los nuestros en los Alpes , que llaman Monfenis , ay cierta yerva poco diferente , dicha tōra , con que matan la caza ; y otra que dizen antora , à manera de dictamno , que la cura.

17 Entròse Poqueira, Lugar tan fuerte , que en poca resistencia se defendiera contra mucho mayores fuerzas. Los Moros, confiandose del sitio, le avian escogido por deposito de sus riquezas , de sus mugeres , hijos , y vitualla ; todo se diò à sacò , los Soldados ganaron cantidad de oro, ropa, esclavos, la vitualla se aprovechò quanto pudo ; mas la priessa de caminar en seguimiento de los enemigos , porque en ninguna parte se firmassen; y la falta de bagajes en que la cargar, y gente con que assegurarla , fue causa de quemar la mayor parte, porque ellos no se aprovecharon. Partiò el Marques el dia siguiente de Poqueira, y vino à Pitres, donde se detuvo curando los heridos, dando cobro à muchos cautivos Christianos que libertò , ordenando las escoltas , y tomando lengua. Alcanzaronle en este Lugar dos compañías de cavallos de Cordova, y una de infanteria ; en èl tuvo nueva , como AbenHumeya con mayor numero de gente le esperaba en la puerta, que llaman de Jubiles, lugar à su parecer dellos , donde era imposible passar sin perdida. Mas

*Gana el Marques à Poqueira.*

*Passa à Pitres.*

E 2 que-

queriendo los enemigos tentar primero la fortuna de la guerra saltaron nuestro alojamiento con cinco vanderas, en que avia ochocientos hombres : el dia siguiente à medio dia, aprovechandose de la niebla, y de la hora del comer, acometieron por tres partes, y porfiaron de manera, hasta que llegaron à los cuerpos de guardia peleando ; pero en ellos fueron resistidos, con perdida de gente, y dos vanderas; hubo heridos algunos de los nuestros. Sossegada, y refrescada la gente, dexando los heridos, y embarazos con buena guardia, partiò el Marques ahorrado contra Aben Humeya, y por descuydarle, escogió el camino aspero de Trevez por la cumbre de la fierra de Poqueira, donde algunos Moros desmandados desassoslegaron nuestra retaguardia sin daño. Passose aquella noche fuera de Trevez sobre la nieve, cõ poco aparejo, y frio demasado. Avia venido à Pitres un mensagero de Zaguer, que dezian Aben Xauhar, tio, y General de Aben Humeya, à pedir apuntamientos de paz; pero llevandole el Marques consigo, le respondiò : *Que brevemente pensava darle la respuesta, como convenia al servicio de Dios, y del Rey.* Dizese, que yà el Zaguer andava recatado, de que Aben Humeya le buscasse la muerte ; y continuando su camino para Jubiles con una compania mas de infanteria, y otra de

*Adonde le acometen los rebeldes, mas quedan vencidos.*

*Parte el Marques à buscar Aben Humeya.*

*Aben Xauhar, General de los rebeldes, trata de reducirse.*

*de D. Diego de Mendoza. Lib. 1. 69*  
caballos de Ecija, cuyo Capitan era Tello de Aguilar, llegó à vista de Jubiles, donde salió un Christiano viejo con tres Moros à entregarle el Castillo. Avia dentro mugeres, y hijos de los Moros, que estavan en campo con Aben Humeya, gente inutil, y de estorvo para quien no tiene cuenta con las mugeres, y niños, y algunos Moros de paz viejos; mas porque era necesario ocupar mucha gente para guardarlos, y si quedàran sin guarda, se hubieran à los enemigos, mandò que los llevassen à Jubiles. Acaeciò, que un Soldado de los atrevidos, llegó à tentar una muger, si traia dineros, y alguno de los Moriscos (ò fuesse marido, ò pariente) à defenderla, de que se travò tal ruido, que de los Moriscos quasi ninguno quedò vivo; de las Moriscas hubo muchas muertas, de los nuestros algunos heridos, que con la escuridad de la noche se hazian daño unos à otros. Dizese, que hubo gente de los enemigos mezclada, para ver si con esta ocasion pudieran desordenar el campo, y que arrepentidos de la entrega, que el Zaguer hizo, los padres, hermanos, y maridos de las Moras quisieron procurar su libertad; la escuridad de la noche, y la confusion fue tanta, que ni Capitanes, ni Oficiales pudieron estorvar el daño.

*Ganase el Castillo de Jubiles.*

*Desorden de un Soldado, que pudiera ser de gran perjuizio.*

DE

DE LA  
GUERRA  
DE GRANADA,  
DE D. DIEGO DE MENDOZA.

## LIBRO SEGUNDO.

**E**N tanto que las cosas de la Alpu-  
xarra passávan , como tenemos  
dicho , se juntaron halta qui-  
nientos Moros , con dos Capi-  
tanes , Giron de las Albuñuelas , y Na-  
coz de Nigüeles , à tentar la guardia , que  
el Marques avia dexado en la puente de  
Tablate , teniendo por cierto , que si de  
alli la pudiessen apartar , se quitaria el pas-  
so , y el aparejo à las escoltas , y nueltro  
campo con falta de vituallas se desharía.  
Vinieron sobre la puente , hallandola falta  
de gente , y la que avia desapercibida , a-  
cometieron con tanto denuedo , que la hi-  
zieron retirar : parte no paró halta Gra-  
nada , muchos de ellos murieron sin pe-  
lear en el alcance ; parte se encerraron en  
una

*Ganan los  
rebeldes la  
puente de  
Tablate.*

una Iglesia, donde acabaron quemados, con que la puente quedò por los enemigos. Mas el Conde de Tendilla, sabida la nueva, embiò à llamar con diligencia à Don Alvaro Manrique, Capitan del Marques de Pliego, que con trecientos infantes, y ochenta cavallos de su cargo estava aloxado dos leguas de Granada; llegò à la puente de Xenil al amanecer, donde el Conde le esperaba con ochocientos infantes, y ciento y veinte cavallos: avisado del numero de los enemigos, entregòle la gente, y diòle orden, que peleando con ellos, desembarazado el passo, le dexasse guardado, y èl con el resto della passasse à buscar al Marques. Cumpliò Don Alvaro con su comision, hallando la puente libre, y los Moros idos.

*Pero dexanla voluntariamente.*

2 En Jubiles llegò el Capitan D. Pedro de Mendoza, embiado por el Rey, para que llevasse relacion de la guerra, manera de como se governava el Marques, del estado en que las cosas se hallavan; porque los avisos eran tan diferentes, que causavan confusion en las provisiones: como no faltan personas, que por pretensiones, ò por passion, ò opinion, ò buen zelo, culpan, ò escusan las obras de los Ministros. Partiò el Marque de Jubiles, vino à Cadiar, donde fue la muerte del Capitan Herrera, de alli à Uxixar: en el camino mandò combatir una cueva, en que

*Llega al campo D. Pedro de Mendoza, embiado por el Rey.*

*Parte el Marques de Jubiles.*

que se defendian encerrados quantidad de Moros con sus mugeres, y hijos, halta que con fuego, y humo fueron todos tomados. Estando en Uxixar fue avisado, que Aben Humeya, juntas todas sus fuerças, le esperaba en el passo de Paterna, tres leguas de Uxixar, y sin detenerse partiò. Caminando le vinieron dos Moros de parte de Aben Humeya con nuevos partidos de paz; mas el Marques sin respuesta los llevó consigo; halta dar con su vanguardia en la de los enemigos; y en una quebrada junto à Iñiza pelearon con harta pertinazia, por ser mas de cinco mil hombres, y mejor armados, que en Jubiles: pero fueron rotos del todo, tomándoles el alto, y acometiendolos con la cavalleria D. Alonso de Cardenas, Conde de la Puebla; no se siguiò el alcance, por ser noche. Embiò el Marques docientos cavallos, que les siguieron halta la nieve, y aspereza de la sierra, matando, y cautivando; y èl à dos horas de la noche parò en Iñiza, otro dia vino à Paterna, diola à saco: no hallaron los Soldados en ella menos riqueza, que en Poqueira. El encuentro de Paterna fue la postrera jornada en que Aben Humeya tuvo gente junta contra el Marques; el qual partiò sin detenerse para Andarax en seguimiento de las sobras de los enemigos, aviendo embiado delante infanteria, y cavalleria à buf-

*Avisante en Uxixar estar el enemigo cerca.*

*Acometele, y desbaratelo.*

*Siguese el alcance.*

*Saquean à Paterna.*

buscarlos en el llano , y en la sierra que dicen el Cehel , cerca de la mar, montaña , buena para ganados , caza, pesca , aunque en algunas partes falta de agua. Y dizen los Moros, que fue el Patrimonio del Conde Julian el traydor , y aun duran en ella , y cerca memorias de su nombre, la Torre, la Rambla Juliana , y Cattil de Ferro. Llegado à Andarax , embiò à su hijo Don Francisco con quatro compañías de infanteria , y cien cavallos à Ohañez, donde entendìò que se recogian enemigos ; mas por avisos ciertos del Capitan de Adra supo , que en èl no avia quarenta personas , y por alguna falta de vituallas le mandò tornar. Recogìò, y embiò à Granada gran cantidad de cautivos Chrittianos , à quien avia dado libertad en todos los Pueblos que ganò , y se le rindieron , recibìò los Lugares , que sin condicion se le entregaron. Estava Diego de la Gasca sospechoso en Adra, que los vezinos de Turon , Lugar de los rendidos en el Cehel , acogian Moros enemigos ; y queriendo èl por si saber la verdad, para dar aviso al Marques , fue con su gente ; mas no hallando Moros entrò de vuelta à buscar cierta casa, de donde saliò uno de ellos , que le diò cierta carta de aviso fingida , y al abrirla, le me-

*Descrip-  
cion del  
Cehel.*

*El Mar-  
ques en An-  
darax.*

*Muerte de  
Don Diego  
de la Gas-  
ca.*

*En castigo  
de su inad-*

*vertida cõ-  
fianza.**Pia dispo-  
sicion.*

metiò un puñal por el vientre : hiriò tambien dos Soldados antes que le mactassen. Muriò Gasca de las heridas , y mandò en su testamento , que las ganancias que avia hecho en la guerra, se repartiessen entre Soldados pobres, huerfanos , viudas , mugeres , y hijas de Soldados ; era sobrino hijo de hermano de Gasca , Obispo de Sigüenza , que venció en una batalla à los Pizarros , y pacificò el Reyno del Perú.

*Entra el  
Marques  
Velez por  
el rio de  
Almeria.*

3 En el mismo tiempo Don Luis Faxardo , Marques de Velez , gran Señor en el Reyno de Murcia , solicitado, como diximos, por cartas del Presidente de Granada , avia salido con sus amigos , deudos, y allegados à entrar en el rio de Almeria , era la gente que llevaba numero de dos mil infantes , y trecientos cavallos , la mayor parte escogidos ; la primera jornada fue combatir una gruesa vanda de Moros , que atravesavan desmandados en Illar ; de alli fue sobre Filix, tomòla , y saqueòla, enriqueciendo la gente ; peleòse con harto riesgo , y porfia ; murieron de los enemigos muchos , pero mas mugeres , que hombres , entre ellos fu Capitan , llamado Futey , natural del Zenette. Hecho esto, por falta de vituallas , se recogió á los Lugares del rio de

*Gana va-  
rios Luga-  
res.**Retirase  
por falta*

de Almeria ; donde para mantener la gente , y su persona , vino à Cofar de Canjayar , Barranco de la Hambre le llaman por otro nombre en su lengua, porque en èl se recogieron los Moros quando el Rey Catolico Don Fernando hizo la empreſſa en Andarax en el primer levantamiento , donde paſſaron tanta hambre , que quaſi todos murieron.

4 La toma de Poqueira , Jubiles, y Paterna puſo temor à los enemigos, porque tenian reputacion de fuertes, y indignacion por la perdida que en ellos hizieron de todas ſus fortunas: comenzaron à recogerſe en lugares aſperos , ocupar las cumbres ; y riſcos de las montañas , fortificando à ſu parecer lo que baſtava , pero no como gente platica , antes ponian todas ſus eſperanzas , y ſeguridad en eſparcirſe, y dexando la frente al enemigo , paſſar à las eſpaldas ; mas con apariencia de deſcabullirſe, que de acometer. Pareciò al Marques con eſtos ſuceſſos quedar llana toda la Alpuxarra; y dando la buelta por Andarax, y Cadiar , tornò à Orgiba por eſtar mas en comarca de la mar, rio de Almeria , Granada , y la miſma Alpuxarra. Entre tanto, aunque la rebelion parecia eſtar en el Alpuxarra en terminos de ſoſſegada , echò raizes por diverſas partes;

de vituallas.

Miedo en los rebeldes.

tes ; à la parte de Poniente por las Guajaras , tres Lugares pequeños juntos, que parten la tierra de Almuñecar de la de Valde Leclin, puetos en el Valle que de ciende al puerto de la Herradura , desdichado por la perdida de veinte y tres galeras , anegadas con su Capitan General D. Juan de Mendoza, hombre de no menor indultria , y animo , que su padre Don Bernardino , y otros de sus pasados , que en diversos tiempos valieron en aquel exercicio. El Señor de uno de aquellos Lugares , ò con animo de tenerlos pacificos , ò de robarlos , y cautivar la gente , juntando consigo halta docientos Soldados , desmandados de la costa, forzó à los vezinos , que le aloxassen , y contribuyessen extraordinariamente. Vista por ellos la violencia , dilatandolo halta la noche , le acometieron de improviso, y necesitaron à retraerse en la Iglesia, donde quemaron à èl , y à los que entraron en su compañía. No diò tiempo à los malhechores la preiteza del caso, para pensar en otro partido mas llano, que juntarse , llegando à si de la gente de Lugares vezinos tres mil personas de todas edades, en que avia mil y quinientos hombres de provecho , armados de arcabuzes , valletas , lanzas , y gorguzes , y parte hondas , como la ira , y la posibilidad les dava ; y sin tomar Capitan,

*Puerto de la Herradura, celebre por una gran perdida.*

*Violencias claman , y alcanzan venganza.*

*Levantamiento nacido de el empeño de grande delito.*

tan , de comun parecer ocuparon dos peñones , uno alto de subida aspera , y dificil ; otro menor , y mas llano. Aquí pusieron su guardia, y se repararon sin traveses , parte con piedra seca , parte con mantas , y jalmas, como rumbadas à falta de rama , y tierra. Estos dos sitios escogieron para su seguridad , juntando despues consigo algunos salteadores , Giron, Marcos el Zamar , Capitanes , y otros hombres , à quien combidava la iortaleza del sitio ; el aparejo de la comarca , y la ocasion de las preñas. Fue al Marques avisado, que andava visitando algunos Lugares de la tierra , como seguro de tal novedad ; y visto que el fuego se comenzava por parte peligrosa de Lugares importantes , guardados à la coista con poca gente , rezelando , que saltasse à la sierra de Bentomiz , ò à la Hoya Xarquia de Malaga ; deliberò partir con quasi dos mil infantes , y docientos cavallos , avisando al Conde , que de Granada le reforzasse con mas gente de pie , y de cavallo. Eran los mas aventureros , ò concejiles ; tomò el camino de las Guajaras, dexando à sus espaldas Lugares , como Ohañez , y Valor el alto, sospechosos, y sobrefaltados , aunque solos de gente, segun los avisos. Algunos le juzgavan , diciendo , que pudiera embiar otra persona, ò à su hijo el Conde en su lugar; pe-  
ro

*Acude con diligencia el Marques à atajarle.*

*Consideraciones del Marques.*

ro él escogió para sí la empresa con este peligro , ò porque el Rey vista la importancia del caso , no le proveyesse de compañero , ò por entretener la gente en la ganancia. Tanto puede la ambicion en los hombres , puesto que sea loable, que aun de los hijos se recatan. Sacar al Conde de Granada , que le assegurava la Ciudad à las espaldas , y le proveia de gente , y de vitualla , parecia consejo peligroso ; y partir la empresa con otro, despojarse de las cabezas , que si muchas en numero , y calidad de personas , en experiencia eran pocas. Estas dudas saneò con la presteza , porque antes que los enemigos pensassen que partia , les puso las armas delante. Hallaronse en toda la jornada muchas personas principales , asì del Reyno de Granada , como de la Andaluzia , que en las ocasiones feràn nombrados. Partió el Marques de Andarax , y sin perder tiempo vino de Cadiar à Orgiba ; y tomando vitualla à Velez de Benabdala , pasó el rio de Motril , la infanteria à las ancas de los cavallos , y llegó à Guajaras , que està en medio. Vino Don Alonso Portocarrero con mil Soldados , ya sano de sus heridas , y otras dos vanderas de infanteria , ciento y cinquenta cavallos , gente hecha en Granada , que embiava el Conde Tendilla. El Conde de Santistevan

*Prudentes.*

*Importante presteza.*

*Socorros que le llegan en la jornada.*

COR

con muchos deudos , y amigos de su casa , y vassallos suyos. Mas los enemigos , como de improvifo descubrieron el campo , comenzaron à tomar el camino de los Peñones; vianse subir por la montaña con mugeres , y hijos ; viendo el Marques , que se recogian à sus fuertes , embiò una compania de arcabuzeros à reconocerlos , y dañarlos , si pudiesen: pero dende à poco le traxo un Soldado , mandado del Capitan , que por ser los enemigos muchos , y su gente poca , ni se atrevia à seguirlos , porque no le cargassen; ni à retirarse , porque no le rompiesen : pedia para lo uno , y lo otro mil hombres , embiòle alguna arcabuzeria , y èl con la gente que pudo llegar , ordenada , le siguiò hasta las Guajaras altas , por hazerle espaldas , donde aloxò aquella noche con mal aparejo; pero los unos , y los otros sin temor , los nuestros por la confianza de la vitoria , los enemigos de la defenfa.

*Huyen los  
enemigos.*

*Peligroso  
estado.*

*Aloxa el  
Marques  
en las Gua  
jaras altas*

5 Entre los que alli vinieron à servir , fue uno Don Juan de Villaroel , hijo de Don Garcia de Villaroel , Adelantado que fue de Cazorla , y sobriño ( segun fama ) de Fray Francisco Ximenez , Cardenal , y Arzobispo de Toledo , Governador de España , entre la muerte del Rey Catolico Don Fernando , y el reinado del Emperador  
Don

*Lastimoso  
sucesso de  
D. Juan de  
Villaroel,  
muerto por  
su temeridad,  
y desacierto.*

Don Carlos. Era à la fazon Capitán de Almeria, y servia de Comissario general en el campo ; hombre de años, probado en empreßas contra Moros, pero de consejos sutiles, y peligrosos ; que avia ganado gracia con hallar culpas en Capitanes generales, siendo à vezes escuchado, y al fin remunerado. Este, por abrirse camino para algun nombre en aquella ocasion, gattò la noche sin sueño en persuadir al Marques, que le mandasse con cinquenta Soldados reconocer el fuerte de los enemigos, diciendo, que del aloxamiento, no se descubria el passo del Peñon alto. Concurriò el Marques, mostrando hazerlo mas por permission, y licencia, que mandamiento, pero amonestandole, que no passasse del cerro pequeño, que estava entre su aloxamiento, y la cuesta; y que no llevasse consigo mas de cinquenta arcabuzeros, blandura que suele poner à vezes à los que gobiernan en grandes, y presentes peligros. Mas Don Juan, passando el cerro, començò à subir la cuesta sin parar, aunque fue llamado del Marques ; y à seguirlo mucha gente principal, y otros desmandados, ò por acreditar sus personas, ò por codicia del robo ; passavan yà los que subian de ochocientos, sin poderlo el Marques estorvar ; porque Don

Juan

*Consejos  
sutiles pe-  
ligrosos en  
la guerra.*

*Quoque fa-  
cinore pro-  
perus cla-  
rescere.*

*Blandura  
dañosissi-  
ma en el  
Capitan  
General.*

Juan viendose acrecentado con numero de gente , y concibiendo en si mayores esperanzas , teniendose por señor de la jornada , sin aguardar la orden que se le diò , ni la que se deve en hechos semejantes, desmandada la gente , no con mas concierto del que dava su voluntad à cada uno , comenzò la subida con el impetu , y priessa , que suele quien va ignorante de lo que puede acontecer ; mas dende à poco con floxedad , y cansancio , vista por los enemigos la desorden , hizieron muestra de encubrirse con el Peñon baxo , dando apariencia de escapar ; pensaron los nuestros que huian , y apresuraron el passo ; creció el cansancio , oianse tiros perdidos de arcabuzeria , voces de hombres desordenados , vianse arremeter , parar , cruzar , mandar , movimientos , segun el aliento , ò apètito de cada uno : en ochocientas personas mostrarse mas Capitanes , que hombres , antes cada qual lo era de si mismo ; el habito del Capitan un capote , una montera , una caña en la mano. No se estava à media cuelta , quando la gente comenzò à pedir municion de mano en mano ; oyeron los enemigos la voz ; peligrosa en semejantes ocasiones , y viendo la desorden , saltaron fuera con el Zamar hasta quarenta hombres ; estos con pocas ar-

F mas,

*Pedir municion es palabra muy peligrosa.*

mas, y menos muestra de acometer: pero combidados del aparejo, y ayudados de piedras, que los del Peñon echavan por la cuesta, y de alguna gente mas dieron à los nuestrs una carga harto retenida, aunque baltante, para que todos bolviessen las espaldas con mas priessa, que avian subido, sin que hombre hiziesse muestra de resistir, ni la gente particular fuesse parte para ello; antes los seguian, mostrando quererlos detener: fueron los Moros creciendo, executando, y matando hasta cerca del Arroyo. Muriò Don Juan de Villaroel desalentado, con la espada en la cinta, cuchilladas en la cabeza, y las manos, segun se reparava: Don Luis Ponce de Leon, nieto de Don Luis Ponce, que herido de muerte, y caído, le despeñò un su criado por salvarle; y Juan Ronquillo, Veedor de las compañías de Granada, y un hijo solo del Maestre de Campo Hernando de Oruña, viendole su padre, y todos peleando. Fueron los muertos muchos mas, que los que los seguian, y algunos ahogados con el canfancio; los demàs se salvaron, y entre ellos Don Geronimo de Padilla, hijo de Gutierre Lopez de Padilla, que herido, y peleando hasta que cayò, le sacò arrastrando por los pies un esclavo, à quien el diò libertad. El

*Huyen los  
nuestrs.*

*Personas  
principa--  
les muer--  
tas.*

Mar-

Marques, vista la desorden, y que los enemigos crecian, y venian mejorados, y prolongandose por la loma de la montaña à tomarle las espaldas, encaminados à un cerro, que le estava encima, embiò à Don Alonso de Cardenas, con pocos arcabuzeros que pudo recoger, hombre suelto, y de campo, el qual previno, y assegurò el alto. Estava el Marques apeado con la cavalleria, las lanzas tendidas, guarnecido de alguna arcabuzeria; esperando los enemigos, y recogiendo la gente que venia rota: pudo esta demonstracion, y su autoridad refrenar la furia de los unos, detener, y asegurar los otros; aunque con peligro, y trabajo. Otro dia al amanecer llegò la retaguardia, serian por todos cinco mil y quinientos infantes, y quatrocientos cavallos, compania bastante para mayor empresa, si se huviera de tener cuenta con solo el numero. Ordenò solo un esquadron, por el temor de la gente, que el dia antes avia recibido desgracia, guarnecido à los coltados con mangas prolongadas de arcabuzeria; era el Peñon por dos partes sin camino, mas por la que se continuava con la montaña, avia salida menos aspera; aqui mandò estar cavalleria, y arcabuzeria apartada, pero cubierta, porque vistos, no

*Sustenta el Marques, y ampara los que venian rotos*

*Llegale la retaguardia, y ordena el esquadron.*

*Prudencia del Marques en dejar à los*

*Moros por donde hu-  
yessen.*

*Combate  
cō ellos un  
dia entero.*

*Salen de  
noche mu-  
geres, ni-  
ños, foras-  
teros, y  
Monjes.*

eltorvassen la huída. Son los Moros, quando se ven encerrados, impetuofos, y animofos, para abrirse el passo; mas abierto procuran salvarse, sin tornar el pecho al enemigo; y por esto, si à alguna nacion se ha de abrir lugar por donde se vayan, es à ellos. Acometiòlos con esta orden, y durò el combatir con pertinacia hasta la escuridad de la noche; los unos animados, los otros indignados del suceso passado: mandò tocar à recoger, y aloxò pegado con el fuerte, encomendando la guardia à los que llegaron holgados. Puso la noche à los enemigos delante de los ojos el peligro, el robo, la cautividad, la muerte; traxoles el miedo, confusion, y discordia, como en animos apretados, que tienen tiempo para discurrir; unos querian defenderse, otros rendirse, otros huír; al fin saliò la mayor parte de la gente foraltera, y Monjes, con los Capitanes Giron, y el Zamar, sacando las mugeres, y niños que pudieron y quedò todavia numero de gente de los naturales: y aunque flacamente reparada, si tuvieran esfuerzo, y cabezas, con el favor de lo passado, y el aparejo del sitio, solas mugeres bastavan à defenderse; hizieron al principio resistencia, ò que el desdeno de verse defamparados, ò la ira los encendiesse; pero  
apre-

apretados enflaquecieron , y dando lugar , fueron entrados por fuerza : no se perdonò con orden del Marques à persona , ni à edad : el robo fue grande , y mayor la muerte , especialmente de mugeres ; no faltò ambicion que se ofreciese à solicitarla , como cargo de mayor importancia. Escapò Giron , fuè preso , y herido de arcabuzero por el muslo el Zamar , por salvar una hija suya doncella , que no podia con el trabajo del camino ; y llevado à Granada , le mandò atenazar el Conde de Tendilla , que hizo calificada la vitoria.

6 Tomado el fuerte de las Guajaras , embió el Marques el campo con el Conde de Santistevan , que le esperasse en Velez de Benabdala , y fuè à visitar à Almuñecar , Salobreña , Motril , Lugares à la Marina , guardados contra los cofarios de Berberia , y quedò por entonces assegurada aquella tierra , hasta Ronda. Puso en el oficio de Don Juan de Villaroel à Don Francisco de Mendoza su hijo , nombrò Veedores , y otros Oficiales de Hacienda , sin que el gobierno del campo no podia pasar. Pero no dexaron perder sus emulos aquella ocasion de calumniarle , diciendo : ser el mismo quien proveia , librava , pagava , repartia las contribuciones , prelas , y depositos ; pues sus

*Gana el Marques el Peñon à fuego , y sangre.*

*Sale el Marques à visitar la costa.*

*Provisiones de oficios hechas por el Marques.*

*Fineza grande del autor , el qual ne quid veri taceat basta las mur-*

hi-

*muraciones  
contra su so-  
brino no  
omite.*

*Và el Mar-  
ques redu-  
ziendo re-  
beldes.*

*Pero con  
dureza, y  
aspereza.*

*Procura  
descargar-  
se de bocas  
inutiles.*

hijos, y criados lo hazian; cosa, que los Capitanes Generales fuelen, y deven huir. Pero la necesidad, y la salida del negocio mostrò aver sido mas provechoso consejo para la Hazienda del Rey, en lo poco que se gastò con mucha gente, y en mucho tiempo. Llegado à Velez, tornò à Orgiba, diòse à recibir gentes, y pueblos, que se venian à rendir: entregavan las armas los que habitavan por toda la Alpujarra, y rio de Almeria, y los que en las montañas andavan alzados, rendianse, à merced del Rey sin condicion; traian mugeres, hijos, y hazien- das, comenzavan à poblar sus casas, ofrecianse à ir con ellas à morar, como, y donde los embiassen; y si en la tierra los quisiessen dexar, mantener guardia para defension, y seguridad della, solamente que se les diessen las vidas, y libertad; pero aun estas dos condiciones no les admitiò: no por esso dexavan de venirse, dabales salva guardia, con que vivian pacificos, aunque no del todo assegurados; y hallando el campo lleno de esclavos, y Christianos libertados, que comian la vitualla, depositò quinientas Moriscas en poder de sus padres, hermanos, y maridos, y sobre sus palabras las recibieron en Uxixar: y dende à poco embiò con

Al-

Alguaziles por ellas , para bolverlas à sus dueños , que sin faltar persona las tornaron ; cosa no vilita en otro tiempo , ò fuese el miedo , y la obediencia , ò fuese , que restituian las mugeres , de que halian abundancia en toda parte , y por ello son estimadas , como alhaja ; y los hijos donde se los criassen , descargandose de bocas inutiles , y embarazo coxixoso , y aqui hizo particulares julticias de muchos culpados.

*Travesura satirica.*

7 Discurrían los Soldados de veinte en veinte sin daño , davanse à descubrir personas , y ropa escondida por la montaña , combatian cuevas , donde avia Moriscos alzados , todo era esclavos , despojos , riqueza ; no eran por entonces tantas las desórdenes , que los Moriscos no las pudieffen sufrir , ni tantos los autores , que no pudieffen ser castigados ; pero fueronse los unos con la ganancia , vinieron otros nuevos codiciosos , que mudavan el estado de paz en desallosiego , y de obediencia en desconfianza. Vióse un tiempo , en el qual los enemigos ( ò estuviessen rendidos , ò sobre fanados ) pudieran con facilidad , y poca cotta ser oprimidos , y venirse al termino , que despues se vino de castigo , de opresion , ò de destierro ; ò facandolos à morar en Cattilla , poblar la tierra de nuevos habitantes , sin perdida de tanto tiempo.

*Sugesion de los Moriscos mal aprovechados.*

*Pierdese gran ocasion de acabar la guerra.*

tiempo, gente, y dineros; sin hambre, sin enfermedad, sin violencia de vassallos. No son los hombres juezes de los pensamientos, y motivos de los Reyes; pero mucho puede en el animo de un Principe ofendido, por caso de rebellion, ò defacato, la relacion, aunque interessada, ò apasionada, que le inclina à rigor, y venganza; porque qualquier tiempo que se dilata, aunque sea para mayor oportunidad, le parece el torvo.

*Principes demasadamente vengativos, aun quando en ello pierden mucho.*

*Oficios hechos ante el Rey, contra el Marques de Mondejar, y cargos que le bazian sus emulos.*

8 En esto la gente de Granada, libre del miedo, y de la necesidad, tornò à la passion acostumbrada; embiavan al Rey personas de su Ayuntamiento, pedian nuevo General, nombravan al Marques de Velez, engrandeciendo su valor, consejo, paciencia de trabajos, reputacion; partes, que aunque concurriessen en èl, la mudanza de voluntades, y los mismos oficios hechos en su perjuizio, dende à pocos dias, que entonces en su favor, mostravan no averse movido los autores con fin de loarles, porque fuessen tales. Calumniavan al de Mondejar, que permitia mucho à sus oficiales, que no se guardavan las vituallas, que los ganados pudiendo seguir el campo, se llevavan à Granada, que no se ponía cobro en los quintos, y hacienda del Rey; que teniendo Presidente, cabeza en los negocios de justicia, tantas personas graves,

y

*de D. Diego de Mendoza. Lib.II.* 89  
y de Consejo en la Chancilleria , un Ayuntamiento de Ciudad , un Corregidor solícito , tantos hombres prudentes ; no solamente no les comunicava las ocasiones en general , pero de los sucesos no les dava parte por escrito , ni de palabra ; antes indignado por competencias de jurisdicciones , preeminencias de asientos , ò maneras de mandar , sabian de otros antes la causa porque se les mandava ; que recibiesen el mandamiento. Loavan la diligencia del Presidente en descubrir los tratados , los consejos , los pensamientos de los enemigos , entretenir la gente de la Ciudad , exortar à los Señores del Reyno , que tomassen las armas , en particular al Marques de Velez , y otras demonstraciones , que atribuidas al servicio del Rey , eran juzgadas por honestas , y à su particular por tolerables ; empresas de reputacion , y autoridad , no desdenando , ni ofendendola , y que en fin como quiera eran de suyo provechosas al beneficio publico : que la guerra no estava acabada , pues los enemigos aun quedavan en pie ; que las armas entregadas eran inutilis , y viejas , mostravanse indignados , y rebeldes , resolutos à no mandarse por el Marques. Los Alcaldes ( oficio usado à seguir el rigor de la justicia , y aun el de la venganza , porque qualquiera dilacion ,

ó estorvo tienen por defacato) culpavan la tibieza en el castigar, recibir à merced, y amparar gente traidora à Dios, y al Rey; las armas en la mano de padre, y hijo, oprimida la justicia, y el gobierno, llena Granada de Moros, mal defendida de Christianos; muchos Soldados, y pocos hombres, peligros de enemigos, y defensores, deshaziendo por un cabo la guerra, y criandola por otro. Por el contrario los amigos, y allegados del Marques, y su casa dezian, que la guerra era libre, los Oficiales, y Soldados concejiles, y essos sin sueldo; movidos de su casa por la ganancià, los ganados avidos de los enemigos, que por todo se hallaria, que la carne, y el trigo, y cebada, se aprovechava de dia en dia; que mal se podian fundar presidios para guarda de vitualla con tan poca gente, ni assegurar las espaldas, sino andando tan pegados con los enemigos, que les mostrassen cada hora las cuerdas de los arcabazes, y los hierros de las picas; que los quintos tenian Oficiales del Rey, en quien se depositavan, y passavan por almonedas; que los officios eran tan apartados, y los consejos de la guerra requerrian tanto secreto que fuera della, no se acoitumbrava comunicarlos con personas de otra profesion, aunque mas autoridad tuvieslen; porque como platica es-

tra-

*Razones en defensa del Marques, dadas por sus amigos, y allegados.*

*de D. Diego de Mendoza. Lib. II. 91*  
traña de sus oficios no sabian en què lugar se devia poner el secreto ; que tras el publicar venia el yerro , y tras el yerro el castigo ; y que como el Presidente , y Oidores , ò Alcaldes , no le comunicavan los secretos de su acuerdo ; assi él no comunicava con ellos los de la guerra ; ni se vian , ni avia causas , porque huviesse esta desigualdad , ò fuesse autoridad , ò superioridad. De lo que tocava al Corregidor , y la Ciudad burlavan , como cosa de Concejo , y mezcla de hombres desigual. Que los que eran para entender la guerra , andavan en ella , y servian ellos , y sus hijos al Rey , y obedecian al Marques sin passion. Que los cumplimientos eran parte de buena crianza , y cada uno si queria ser malquisto , podia ser mal criado. Que trayendo tan à la continua la lanza en la mano , mal podia desembarazarla para la pluma ; que la guerra era acabada , segun las muestras , y el castigo se guardaria para la voluntad del Rey , y entonces tenian su lugar la mano , y la indignacion de las julticias ; y si dezian , que sobrefanava , porque estavan los enemigos en pie , y armados ; lo sobrefanado , ò acabado , lo armado , y desarmado es todo uno ; quando los enemigos , ò se rinden , ò estàn de manera , que pueden ser oprimidos sin resistencia , como lo estavan à la fazon los del  
Rey-

92 *La Guerra de Granada,*  
Reyno, y la Ciudad de Granada ; que de aquello servia la gente en el Albaizin, y la Vega ; la qual , como entretenida con aloxamientos , y sin pagas , no podia sino dar pesadumbre , y desordenarse ; ni como plastica , saber la guerra tan de molde , que no se les pareciesse , que eran nuevos. Pero la carga de lo uno , y de lo otro estava sobre los enemigos , à quien ellos dezian , que se avia de dar riguroso castigo ; lo qual , aunque se diferia , no se olvidava , que espantarlos sin tiempo , era perder el fin , y las comodidades , que se podian sacar dellos ; que las personas , quando eran tales , siempre serian provechosas , especialmente las que sirviessen à su colta , como la del Marques de Velez , probada para qualquier gran cargo , que estuviesse sin dueño.

*Juizio del  
Autor , so-  
bre el Mar-  
ques de  
Mondejar.*

9 Mas el Marques , hombre de estrecha , y rigurosa disciplina , criado al favor de su abuelo , y padre en gran officio , sin igual , ni contradictor , impaciente de tomar compania , comunicava sus consejos consigo mismo ; y algunos con las personas , que tenia cabe si plasticas en la guerra que eran pocas ; de las apariencias , aunque eran comunes à todos , à ninguno dava parte ; antes ocasion à algunos ( especialmente à mozos , y vanos ) de mostrarse quejosos : tomò la empresa sin di-

dineros , sin municion , sin vitual a , con poca gente , y essa concejil , mal pagada , y por esto no bien disciplinada ; mantenida del robo , y à trueco de alcanzar , ò conservar éste mucha libertad , poca verguença , y menos honra ; excepto los particulares , que à su costa venian de toda España à servir al Rey , y eran los primeros à poner las manos en los enemigos. Tuvo siempre por principal fin pegarse con ellos , no dejar que se afirmassen en lugar , ni juntassen cuerpo : acometerlos , apretarlos , seguirlos , no darles ocasion à que le siguiessen , ni mostrarles las espaldas , aunque fuesse para su provecho ; recibir los que dellos viniessen à rendirse , disminuirlos , y defarmarlos , y à la fin oprimirlos , para que poniéndoles guarniciones con un pequeño exercito , pudiesse el Rey castigar los culpados , desterrar los sospechosos , deshabitar el Reyno , si le pluguiesse passar los moradores à otra parte , todo con seguridad , y sin costa , antes à la dellos mismos. Hizo muchas vezes al Rey cierto del termino en que las cosas se hallavan : y aunque guiando exercitos , no huviesse venido otras vezes à las manos con los enemigos , todavia con la platica que tenia de la manera del guerrear destos , aprendida de padres , y abuelos , y otros de su linage ( que tuvieron continuas guerras con los Moros ) los traxo à tal

tal estado , y en tan breve tiempo , como el de un mes : no embargante , que muchas vezes se le escribiesse , que procediesse con ellos atentadamente. Puesta la guerra en estos terminos, tuvola por acabada, facilitando lo que estava por hazer, con que se hizo mas odioso , pareciendo à hombres ausentes, cuerdos , y de experiencia, que avia de retoñecer con mayor fuerza, como el tiempo diessse lugar , y las esperanzas de Berberia se calentassen , y los castigos , y reformationen començassen à executar-se : y tuvieron por largo el negocio , por ser de montaña contra gente re-suelta , y platica della , y otras causas que por nuestra parte se les avian de dar.

*Notable verdad la deste Autor, y notable libertad , aun contra quien tan de cerca le tocava.*

*Descubrese la guerra en Almeria.*

10 En este mismo tiempo comenzò à descubrirse la guerra en el rio de Almeria, con la ida del Marques de Mondejar à las Guajaras , y tierra de Almuñecar. Ohañez es un Lugar puesto entre dos rios en los confines de la Alpuxarra , Marquesado de Zenete , y tierra de Almeria : aqui se recogieron Moros , que andavan huidos en la montaña ( sobras de los rencuentros passados ) combidados de la fortaleza del sitio , y persuadidos por el Tahali, à quien tomaron por Capitan. Pusieron mil hombres à la guardia del Lugar , donde avian encerrado sus hijos , mugeres , y haciendas , sin otro mayor numero , que defendian la tierra , todos determinados à pelear.

Es-

11 Eltava el Marques de Velez en el rio de Almeria entretenido con parte de la gente del Reyno de Murcia , y la demàs era buelta ( como es costumbre ) rica de la ganancia: esperaba orden del Rey, si tornaria à la tierra de Cartagena , que confina con el Reyno de Granada por el rio de Moxacar , que los antiguos llamavan Murgis , ampararia la tierra del Rey, y la fuya , vecina à la mar , defende-ria , que los Moros del Reyno de Gra-nada , no passassen por aquella parte à defassoslegar los del Reyno de Valen-cia ; rezelando , y quasi cierto peligro en la primera ocasion de pérdida nue-stra importante , y convenia ( ocupado el Marques de Mondejar en las Gua-jaras ) atajar el fuego à las espaldas. No avia en pie otras armas tan cerca co-mo estas , solicitadas por el Presidente de Granada , mas despues con aproba-cion del Rey.

*Espera el Marques de Velez orden del Rey.*

12 Los que igualmente juzgavan lo bueno , que lo malo atribuian à pas-sion esta diligencia , por excluir , ò dar compañero al Marques de Mondejar: pero las personas libres , à buena pro- vision, y en conveniente coyuntura. Mo- viòse el Marques de Velez con tres mil infantes , y trecientos cavallos contra los enemigos , que le esperavan à la su- bida de la montaña en un passo aspero,

*En todo ay quien juz- gue bien, ò mal.*

*Vence el de Velez à los enemigos , valentia.*

y

*Rompelos  
segunda  
vez.*

*Cruelísima  
superf-  
ticion.*

y dificultoso : combatiòlos, y rompiò-  
los, no sin dificultad, donde se mos-  
trò por su persona buen Cavallero. Mas  
los enemigos recogiendo se à Ohañez,  
estuvieron à la defenfa. Acometiòlos  
con pocas armas, y rompiòlos segun-  
da vez; murieron quasi docientos hom-  
bres con Tahali su Capitan, y en la  
entrada muchas mugeres; de los nue-  
stros algunos; salvaronse de los Moros  
por las espaldas del Lugar la mayor  
parte que estava à la defenfa, sin ser  
seguidos; y pudieran, si algun Capitan  
platico los governara, hazer daño à  
los nuestros, embebecidos, y cargados  
con el saco. Fue grande la importan-  
cia del hecho por la ocasion. A las  
gradas de la Iglesia hallò el Marques  
cortadas veinte cabezas de doncellas, los  
cabellos tendidos, puestas por orden;  
que los de aquella tierra, quando el  
rio de Almeria se revelò en una junta  
que tuvieron en Guecija, prometieron  
sacrificar juntamente con veinte Sacer-  
dotes, adoradores de los idolos ( que  
tal nombre dan à las imagenes ) por-  
que Dios, y su Profeta Mahoma los  
ayudasse. Poco antes que el Marques  
entraffe, avian degollado las doncellas;  
los Sacerdotes hizieron mayor defenfa;  
mas con quemar veinte Frayles, aho-  
gados en azeyte hirviendo pagaron el

VO-

voto en la misma Guezija. Cruel, y abominable religion, aplacar à Dios con vida, y sangre inocente ! pero usada dende los tiempos antiguos en Africa, trahida de Tiro, introducida en la Ciudad de Carthago por Dido su fundadora ; tan guardada hasta nuestros tiempos entre los moradores de aquella region, que es fama, que en la gran empreſſa que el Emperador Don Carlos, vencedor de muchas gentes, hizo contra Barbarroja, tyrano de Tunez, facrificaron los Moros del cabo de Carthago cinco niños Chriſtianos, al tiempo que descubrieron nuestra armada, à reverencia de cinco Lugares, que tienen en el Alcoràn, donde se inclinan, porque Dios los ampare, y defienda en los peligros. El Marques avido este ſuceſſo en ſu favor, se recogio con la gente, que con el quifo quedar en Terque, Lugar del rio de Almeria, corriendo por la tierra.

*Pero antigua en Africa.*

*Recogese el Marques en Terque.*

13 Las cosas de Granada estavan en el estado que tengo dicho. El Rey avia embiado à Don Antonio de Luna, hijo de Don Alvaro de Luna, y à Doñ Juan de Mendoza, hombres de gran linage, platicos en la guerra, que avian tenido cargos, y dado buena cuenta dellos, para que asistiesen con el Conde de Tendilla, como Conſe-

*Embía el Rey à Don Antonio de Luna, y D. Juan de Mendoza. que asistan al Conde de Tendilla.*

G

je-

98. *La Guerra de Granada,*  
jeros , estando à la orden que èl les  
diessè , en ausencia del Marques su pa-  
dre , avisando al Conde de la provision  
con palabras blandas , y comedidas ,  
para que con ellos pudiesse descargar  
parte del trabajo. Puso el Conde à  
Don Juan dentro en la Ciudad con la  
infanteria , cuyas armas avia professado ;  
y à Don Antonio à la guarda de la  
Vega , con docientos cavallos , y par-  
te tambien de la infanteria.

*Và el de  
Mondejar  
reduciendo  
à los rebel-  
des.*

14 Llegado el Marques de Monde-  
jar à Orgiba , continuando su propo-  
sito , ocupòse en recibir Pueblos , y  
gente , que sin condicion venian à ren-  
dirse con las armas ; y en proseguir las  
sobras del Campo de Aben Humeja ,  
su persona , parientes , y allegados , que  
eran muchos , y con èl andavan huidos  
por las montañas , Estava aun Valor el  
alto por rendirse , pero sossegado , adon-  
de tuvo aviso , que Aben Humeja se  
recogia con treinta hombres en las ca-  
sas de su padre , y en Mecina su tio  
Aben Xauhar. Embiò dos compañías  
de infanteria , que no los hallando , se  
tornaron con aver saqueado à Valor ,  
y Mecina : mas à los de Mecina , que  
estavan con salvaguardia , mandò bol-  
ver la ropa , y cautivos dende à poco .  
Fue tambien avisado , que en el mismo  
lugar se escondia Aben Humeja con

*Y hazien-  
do diligen-  
cia por prẽ-  
der Aben  
Humeja.*

ocho

ocho personas, y embiò dos esquadras, con sendos Adalides platicos de la tierra, con orden, que vivo, ò muerto, le huviesßen à las manos. Lllaman Adalides en lengua Castellana à las guias, y cabezas de gente del campo, que entran à correr tierra de enemigos, y à la gente llaman Almogavares; antiguamente fue calificado el cargo de Adalides, elegianlos sus Almogavares, saludavanlos por su nombre, levantandolos en alto de pies en un escudo; por el rastro conocen las pisadas de qualquiera fiera, ò persona, y con tanta presteza, que no se detienen à congeturar, resolviendo por señales, à juicio de quien las mira livianas, mas al fuyotan ciertas, que quando han encontrado con lo que buscan, parece maravilla, ò embahimiento. No hallaron en Valor el alto rastro de Aben Humeya, pero en el baxo oyeron chafquido de jugar à la vallesta, musicas, canto, y regozijo de tanta gente, que no la ostando acometer, se tornaron à dar aviso. Embiò dos Capitanes Antonio de Avila, y Alvaro Flores, con trecientos arcabuzeros escogidos, entre la gente que à la fazon avia quedado, que era poca (porque con la ganancia de las Guajaras, y con tener por acabada la guerra, se avian ido à sus casas: hombres le-

*Adalides,  
y Almogavares,  
què  
son?*

*Mas diligècias por  
coger à A-  
ben Hu-  
meya.*

100 *La Guerra de Granada,*  
vantados sin pagas , sin el fon de la  
caxa , concejiles , que tienen el robo  
por sueldo , y la codicia por superior)  
fueron con ellos trecientos , otros mas  
de quinientos aventureros , y mochileros  
à hurto , sin que guarda , ò diligencia  
pudiesse ertorvarlo. Llevaron los Capitanes  
orden de palabra , que tomassen , y atajassen  
los caminos , cercassen el Lugar , y sin que  
la gente entrasse dentro , llamassen los  
Regidores , y principales , requiriesse los  
que entregassen à Aben Humeya , que se  
llamava Rey ; y en caso que se escusassen ,  
con personas deputadas por ellos mismos ,  
y por los Capitanes le buscassen por las  
casas ; y no pareciendo , traxessen los  
Regidores presos ante el Marques , sin  
hazer otro daño en el Lugar. Partieron  
con esta resolucion , y antes que llegassen  
à Valor , donde se descubre la punta de  
Castil de Ferro , los alcanzò Ampuero ,  
Capitan de campaña , y les diò la misma  
orden por escrito , añadiendo , que si gente  
de salvaguardia , ò de Valor alto la  
hallassen en el baxo , la dexassen estar.  
Mas Antonio de Avila , que ya traia consigo  
la mala fortuna , dizen que respondió :  
*Que si en algo se excediesse de la orden ,  
sodo seria dar la culpa à los Soldados.*  
Llegando à Valor , tomaron los caminos ,

*Buena orden, dada à los Capitanes, pero mal guardada.*

*de D. Diego de Mendoza. Lib. I.* 101  
nos, cercaron el Lugar, salieron los  
principales à ofrecer favor, diligencia,  
vituallas. Mas los que vinieron al quar-  
tel de Antonio de Avila fueron muer-  
tos sin ser oídos. Alteróse el Lugar, en-  
traron los Soldados matando, y sa-  
queando, juntaronseles los de Alvaro  
Flores, que para esto eran todos en uno;  
murieron algunos Moriscos, que no  
pudieron defenderse, ni huir, fue ro-  
bada la tierra, y los Soldados recogieron  
el robo en la Iglesia, diciendo los Capitanes  
que su orden era llevar los Moriscos  
presos, y no podian de otra manera cum-  
plir con ella. Mas los Moriscos visto el  
daño, hizieron ahumadas á los suyos, que  
andavan por la montaña, y à los que cerca  
estavan escondidos: los nuestros al nacer  
del dia partiendo la presa, en que avia  
ochocientos cautivos, y mucha ropa,  
las bestias, y ellos cargados, toma-  
ron el camino de Orgiba, los emba-  
razos, y presas en medio. Partida la  
vanguardia, mostróse à la retaguardia  
Abenzaba, Capitan de Aben Humeya  
en aquel partido, con trecientos hom-  
bres como de paz, requerialos con la  
salvaguardia, que dexando las personas  
cautivas, llevassen el resto: mas vien-  
do quan poco les aprovechava, comen-  
zaron à picarlos, y desordenarlos, hasta  
que à la cubierta de un viso dieron en  
la

*Hen quan-  
tum scelus.*

*Maldad  
de los nues-  
tros.*

*Justifica-  
cion de los  
Moriscos.*

*Acometen  
à los nues-  
tros.*

*Què vil-  
mente se  
dexã ven-  
cer, y ma-  
tar, siendo  
460.*

*Sin de  
los rebel-  
des morir  
uno.*

*Prevencio-  
nes del  
Marques,  
y Conde,  
para que  
el mal no  
sea mayor.*

la emboscada de docientos hombres, y bolviendose à las mugeres, les dixerõ: *Damas, no vais con tan ruin gente;* juntamente con estas palabras el Parral, hombre cuerdo, y valiente, uno de cinco hermanos todos deste nombre, que vivian en Narila, acometiò la retaguardia por el costado: mas los Soldados, por no desfamparar la presa, hizieron poca resistencia; la vanguardia caminava quanto podia, sin hazer alto, ni descargar se de la presa, y todos ivan yà ahilados; los delanteros por llegar à Orgiba, los poltreros del todo puestos en rota, sin osar defenderse, ni huir, muertos los Capitanes, y Oficiales, rendidos los Soldados, y degollados, con la presa acuestas, ò en los brazos, salvaronse entre todos como quarenta; los demàs fueron muertos, sin recibir à prision, ni perder los enemigos hombre, de quinientos que se juntaron. Como sucediò el caso, embiaron à escusarse con el Marques, cargando la culpa à los Capitanes, y ofreciendo estar à justicia. Mas el entendida la desgracia, puso en Orgiba mayor guardia, repartiò los quarteles à la cavalleria, como quien esperaba los enemigos: llegò el mismo dia aviso à Granada, y el Conde de Tendilla despachò à Don Antonio de Luna con mil

in-

infantes, y cien cavallos, y orden, que llegado à Lanjaron, hasta donde era el peligro, dexando la gente en lugar seguro, y el gobierno al Sargento mayor, tornasse à Granada, llegaron à Orgiba dentro del tercero dia, que el caso aconteció; reforzó las guardias en el Alhambra en la Ciudad, y la Vega, porque los Moriscos, favorecidos con este suceso, no intentassen novedad.

15 Avia escrito el Rey al Marques, que temporizasse con los enemigos, no se poniendo en ocasion de peligro, temeroso de nuestra gente, por ser toda número, exceptos los particulares. Representavansele los inconvenientes, que en una desgracia pueden suceder, acabarse de levantar el Reyno, venir los de Berberia en ocasion que las armas del Gran Turco se comenzavan à mostrar en Levante, incierto, donde pararia tan gran armada, aunque se veia, que amenazasse à Cypro. Parecianle las fuerzas del Marques pocas para mantener lo de dentro, y fuera de Granada, tenia lo pasado mas por correrias, escaramuzas, y progressos de gente defarmada, que por guerra cumplida. El General calumniado en la Ciudad, que le tenia de hazer espaldas, de donde avia de salir el nervio de la guerra; la voluntad de algunas  
Ciu-

*Escribe el Rey al de Mondejar, que no pelee, y causas que à esto podian moverle.*

Ciudades, y Señores en el Andaluzia, no muy conformes con la fuya, los Soldados descontentos, y no faltavan pretensiones de personas, que andavan cerca de los Principes, ò à las orejas de quien anda cerca de ellos. Pareció por entonces consejo de necesidad suspender las armas, y tanto mas, quando llegó la nueva de la desgracia acontecida en Valor. Escribióse al Marques resolutamente, que no hiziesse movimiento, y porque la autoridad que tenia en aquella tierra era grande, y la costumbre de mandar muy arraygada de padre, y abuelo, y parecia, que en Reyno estendido, y tierra doblada, no podia dar cobro à tantas partes, como la experiencia lo mostrava; porque estando en Orgiba, se levantaron las Guajaras, y yendo à las Guajaras, Ohañes acordò dividir la empreña, dando al Marques de Velez cargo de los rios de Almeria, y Almanzora, tierra de Baza, y Guadix; y al de Mondejar el resto del Reyno de Granada; embiar à ella por superior de todo à su hermano Don Juan de Austria; por ventura resolutò à descomponer al uno, y al otro, y cierto, de que ninguno dellos se tenia por agraviado; pues con la autoridad, y nombre de su hermano cessavan todos los officios; los

Pue-

*Resuelto  
el Rey de  
partir el  
gobierno  
de la Mili-  
cia en dos  
cabezas.*

*Subordi-  
nadas à su  
hermano  
D. Juan de  
Austria.*

Pueblos se mandarian con mayor facilidad, contribuirian todos mas contentos, servirian mas listos, teniendo cerca del Rey à su hermano por testigo, los Soldados un General, que los guiasse, y adelantasse, la eleccion daria mayor sonido entre naciones apartadas, suspenderia los animos de los Barbaros, quitariales la avilanteza de armar, impossibilitariales de hazer el socorro formado, como empresa dificil, y sin efecto; ocuparia à Don Juan en hecnos de tierra, como lo estava en los de mar; hariale platico en lo uno, y en lo otro; mozo despierto, deseoso de emplear, y acreditar su persona, à quien despertava la gloria del padre, y la virtud del hermano. Deziase tambien, que en esta empresa el Rey deseava ver el animo del Marques de Mondéjar, inclinado à mayores demostraciones de rigor, por la venganza del defacato Divino, y humano, por la rebelion, por el exemplo de otros Pueblos. Entendian esta opinion relaciones, y pareceres de personas, que qualquiera cosa, donde no ponen las manos, les parece facil, sin medir tiempo, ni posibilidad, presente, ò por venir, y de otras apasionadas, no sin artificio, y entendimiento de unas con otras. Mas los Principes toman lo que les conviene

*El Rey inclinado à mayor rigor.*

*Natural ordinario de los cortesanos, de que escapan solo los muy diestros.*

106 *La Guerra de Granada,*  
ne de las relaciones , dexando la pas-  
sion para su dueño.

*Nuevos  
brios, y or-  
denes de  
Aben Hu-  
meya.*

*Significa-  
cion de Ta-  
ha, y de Al-  
cayde.*

*Origen del  
Guion en  
los Reyes  
de Grana-  
da.*

16 Estando las cosas en tales termi-  
nos, con el suceso de Valor tomaron los  
enemigos animo para descubrirse. ~~Se ve~~  
Aben Humeya entrò con mayor auto-  
ridad , y diligencia en el gobierno ; no co-  
mo cabeza de Pueblos rogados , ò gente  
esparcida sin orden , sino como Rey , y  
Señor. Siguiò nuestra orden de guerra,  
repartì la gente por esquadras , juntò la  
en compañías , nombrò Capitanes, man-  
dò, que aquellos , y no otros , arbolassen  
vanderas ; puso los debaxo de Coroneles,  
y cada partido , que estuvièssse al gobier-  
no de uno , que dizen Alcayde ( Tahas  
llaman ellos à los partidos de Tahar, que  
en su lengua quiere dezir , sugetarse ) es-  
te mandava lo de la guerra , nombre en-  
tre ellos usado dende tiempos antiguos ;  
y puesto por nosotros à los que tienen  
fortalezas en guarda. Para seguridad de  
su persona pagò arcabuzeria de guardia,  
que fue creciendo hasta quatrocientos  
hombres ; levantò un Estandarte berme-  
jo , que mostrava el lugar de la persona  
del Rey , à manera de Guion.

17 Del principio desta ceremonia  
en los Reyes de Granada , olvidada,  
por aver passado el Reyno à los de Cas-  
tilla , diremos aora. Muerto Abhenhut,  
que tenia à Almeria por cabeza del Rey-  
no,

no , tomaron ( como digimos ) por Rey en Granada à Mahamet Alhamar , que quiere dezir el Bermejo. Quando el Santo Rey Don Fernando el Tercero vino sobre Sevilla , hallóse con mucha caridad para este Mahamet à servir en aquella empresa , por averle ayudado el Rey Don Fernando à tomar el Reyno ; parecióle autoridad el uso del Guion , agradecimiento , y honra poner en él la color , y vanda , que traen los Reyes de Castilla ; armóle Cavallero el Rey el dia que entrò en Sevilla , dióle el Estandarte por armas , para él , y los que fuesen Reyes en Granada ; la vanda de oro en campo roxo , con dos cabezas de sierpes à los cabos , segun la traen en su Guion los Reyes de Castilla ; añadió él las letras azules , que dizen : *No ay otro vencedor , sino Dios* : por timbre tomó dos Leones coronados , que sobre las cabezas sostienen el escudo ; traen el timbre debaxo de las armas , como nosotros encima , porque assi escriven , y muestran los fittos , y cuentan las partes del Cielo , y la tierra al contrario de nosotros. Mas las armas eran una llave azul en campo de plata , fundandose en ciertas palabras del Alcoran , y dando à entender , que con la destreza , y el hierro abrieron por Gibraltar la puerta à la conquista de Poniente , y de aqui llaman à Gibralt-

*Armas antiguas de los Reyes de la Andaluzia.*

tar

tar por otro nombre, el Monte de la Llave. Oy duran sobre la principal puerta de la Alhambra estas armas con letras que declaran la causa, y el Autor del Castillo.

*Morada, y  
sustento de  
Aben Hu-  
meya.*

18 Hazia con los suyos Aben Humeya su residencia en los Lugares de Valor, y Poqueira, y en los que estan en lo aspero de la Alpuxarra, comiendo la vitualla que tenian encerrada, y la que hallavan sin dueño, con mayor abundancia, y à mas baxos precios, que nosotros. Las rentas que para mantenimiento del Reyno le señalaron, fueron el diezmo de los frutos, y el quinto de las pressas, y mas lo que tiranicamente quitava à subditos. Desta manera se detuvieron, el Marques de Mondejar rehaziendose de gente en Orgiba, incierto, en que pararia la suspension del Rey; y Aben Humeya gozando del tiempo, cobrando fuerças, esperando el socorro de Berberia, para mantener la guerra, ò navios en que passarse, y desamparar la tierra.

*Mata la  
Justicia, y  
Pueblo à  
todos los  
Moriscos  
presos.*

19 Estando las armas en este silencio, porque el bullicio no cessasse en alguna parte, sucediò en Granada un caso, aunque liviano, que por ser en ocasion, y no pensado, escandalizò. Avia en la carcel de la Chancilleria hasta ciento y cinquenta Moriscos presos, parte por se-  
gu-

de D. Diego de Mendoza. Lib. II. 109  
guridad ( que eran escandalosos ) parte  
por delitos , ò sospecha dellos, todos co-  
mo de los mas ricos , y acreditados de la  
Ciudad , y assi de los mas inhabiles para  
las Armas , gente dada à trato , y regalo.  
Entra èstos se levantò voz à media no-  
che , estando los hombres en sosiego,  
que procuravan quebrantar las prisione-  
nes, matar las guardas , salir de las carce-  
les, y juntos con los Moros de la Vega, y  
Alpuxarra, levantar el Albaizin, dego-  
llar los Christianos, escalar el Alhambra,  
y apoderarse de Granada ; empresa difi-  
cil para sueltos , y muchos , y experi-  
mentados , aunque con menos recata-  
miento se estuviera. Mas no dexò de te-  
ner este movimiento algunas causas, por-  
que huvò informacion , que lo tratavan,  
y deposiciones de testigos , que en ani-  
mos sospechosos lo imposible hazen pa-  
recer facil. Acrecentaron la sospecha al-  
gunas escalas ( aunque de esparto ) an-  
chas , y fuertes , fabricadas para escalar  
muralla , que el Conde hallò en cierta  
cueva al Cerro de Santa Helena ; pertre-  
cho , que los Moros guardavan para en-  
trar en el Alhambra la noche que vinie-  
ron al Albaizin , como està dicho. Albo-  
rotado el pueblo , corriò à las carceles  
con autoridad de justicia , acriminando  
los Ministros el caso , y acrecentando la  
indignacion , mataron quasi todos los  
Mo-

*Arrojada-  
mente , y  
con poco  
fundamen-  
to.*

Moriscos presos , puesto que algunos hiziesen defenſa con las armas , que hallavan à manos , como piedras , vasos , madera , poniendo tiempo entre la ira del pueblo , y su muerte. Avia en ellos culpados en platicas , y demonstraciones , todos en deseò , gente flaca , liviana , inhabil para todo , si no para dar ocasion à su desventura.

*Desean los Moros a poderarse de Almeria.*

*Descripcion de Almeria.*

20 No dexavan los Moros en todo tiempo de procurar algun Lugar de nombre en la Costa , para dar reputacion à su empresa , y acoger armada de Berberia ; pero su principal intento se encaminava à tomar à Almeria , Ciudad assentada en sitio mas à proposito , que Malaga , y despues della la mas importante , habitada de Moriscos , y Christianos viejos , cerca de los puertos de cabo de Gata ; y de abundancia de carne , pan , azeyte , puesta à la entrada de muchos valles , que unos llevan à la parte del Maestral à Granada , y otros à la del Griego al rio de Almanzora , y tierra de Baza ; al Levante la de Cartagena , y al Poniente Almuñecar , y Velez Malaga. En tiempo de Romanos , y Godos fue ( como aora ) cabeza de Provincia , llamada Virgi ; y en el de los Moros , de Reyno , despues que fueron echados de Cordova. Poblaronla los de Tiro , que vinieron à Cadiz , poco apartada de la mar ; los Moros por la  
co-

comodidad del agua , passaron la poblacion adonde aora està. Deltruyòla el Emperador de España Don Alonso el Septimo , trayendo à sueldo el Conde de Barcelona , con sesenta galeras , y ciento y sesenta y tres navios de Genoveses , con Balduino , y Ansaldo de Oria , Generales de la Armada , à quien el Rey diò por cuenta de sus sueldos el Vaso verde , que oy mueltran en San Juan , y dizen ser esmeralda : puedese creer sin maravilla vista la grandeza de las que comienzan à venir del nuevo mundo , y la que refieren algunos antiguos escritores. Esto tratan nuestras historias , aunque las de Genoveses refieren averle tomado en la conquista de Cesarea en Asia , siendo su Capitan Guillelmo , que llamavan Cabeza de Martillo: quede la fee desto al arbitrio de los que leen. Tornò à restaurar la Ciudad Abenbut. Cerca del nombre ( aprendi de los Moros naturales ) por la fabrica de espejos , de que avia gran trato , la llamaron Almeria , tierra de espejos quiere dezir , porque al espejo llaman meri. Dizen los Moros Valencianos , que por espejo del Reyno le pusieron este nombre. Las historias Arabigas ( que en gran parte son fabulosas ) cuentan , que en lo mas alto avia un espejo , semejante al que se finge de la Coruña , en que se descubrian las armadas. La memoria de los antiguos  
an-

antes de los Moros es , que avia atalaya, à que los Latinos llamavan specula , como en la misma Coruña , para encaminar , y mostrar los navios , que venian à la Coita , y de alli le dieron el nombre. Pero el Autor que yo figo , y entre los Arabigos tiene mas credito , dize , que quando los Moros , ganada España , se quisieron bolver à sus casas , para detenerlos , les dieron à poblar à cada uno la tierra que mas parecia à la fuya ; y à estas Provincias llamaron Coras , que quiere dezir , tanto , como la redondèz de la tierra , que descubre la vilita ; Horizonte la podrian llamar los curiosos de vocablos. Los de Almeria, Ciudad populosa en la Provincia de Phrygia ( donde fue cabeza la gran Troya ) escogieron à Virgi por habitacion ; porque les pareció semejante à su Ciudad , y le dieron su nombre , como diximos , que los de Damasco dieron el suyo à Granada. Fue Almeria la de Asia destruida por el Emperador Constancio , en tiempo de Maühia Quarto , successor de Mahoma. Pues viendo el Rey , que los Moros insistian tanto en la empresa de Almeria , y si la ocupassen , seria tener la puerta del Reyno , y fundar en ella nombre , y cabeza , segun la tuvieron en otros tiempos , aunque por Don Garcia de Villaroel se guardasse con bastante diligencia , quiso guardar-

*Amorion la llama en su geographia Ptolomeo lib. 5. cap. 2.*

*Cuidado del Rey, sobre Almeria.*

datla con mas autoridad , mandò , que por entonces tuviesse el cargo con mayor numero de gente Don Francisco de Cordova , que vivia retirado en su casa, hombre platico en la guerra , contra los Moros , y que avia seguido al Emperador en algunas, criado debaxo del amaestramiento de dos grandes Capitanes, uno Don Martin de Cordova su padre, Conde de Alcaudete ; otro , Don Bernardino de Mendoza su tio. Estando en Almeria Don Francisco , llegò Gil de Andrada con las galeras de su cargo , y otras con que guardava la Costa ; y teniendo ambos aviso , que en la sierra de Gador se recogia gran numero de Moros , con sus mugeres , y hijos ( sobras de gente corrida por los Marqueses de Mondejar , y Velez ) acompañados de treinta Turcos , temiendo , que juntos con otros le desafoslegassen à Almeria ; juntò gente de la tierra , de la guardia della , y de las galeras , hasta setecientos arcabuzeros , y quarenta cavallos , fue sobre ellos , que estavan fuertes , y à su pensar , defendidos con algun reparo de manos , y aspereza del lugar : à la tierra llaman Alcudia , y al Pueblo Inox , pocas leguas de Almeria. Estuvo detenido quasi quatro dias ( por ser malo el tiempo en fin de Enero ) al pie de la montaña , y quasi desconfiado de la empresa ; resolviòse à combatirlos por dos partes , aun-

*Dase el gobierno de Almeria à Don Francisco de Cordova.*

*Adonde llega con sus galeras Gil de Andrada.*

H

que

*Combaten  
los nuestros  
la sierra de  
Gador, y  
gananla.*

*Prenden al  
Cozcuz, y  
justicianle.*

*Buelvese  
Don Fran-  
cisco à su  
casa.*

*Notable  
desamor al  
bien publi-  
co.*

que era difícil la subida; hizieron la defenfa que pudieron con piedras, y gorguzes, porque en tanto numero como mil y quinientos hombres; avia solos quarenta arcabuzeros, y ballesteros; fueron rotos, murieron muchos, y con mas pertinazia que los de otras partes; porque hasta las mugeres meneavan las armas; hubo cautivos quasi dos mil personas, salieronse los Moros, y entre ellos el Capitan llamado Cozcuz de Dalias, para caer despues en las manos de los nuestros, cerca de Vera, y morir en Adra, sacados los ojos, con un cencerro al cuello, entregado à los muchachos, por los daños que siendo cosario avia hecho en aquella costa. Tornò Don Francisco la gente à Almeria, rica, y contenta; dividiò la presa entre los Soldados, proveyò de esclavos las galeras; mas dende à pocos dias, entendiendo como el Marques de Velez venia por General de toda aquella Provincia, y pareciendole, que baltava para la Ciudad un solo defensor, pidiò licencia, y avida del Rey, tornò à su casa.

21 Crecia la libertad por todo, y la permission de los Ministros, unos mostrando contentarse; otros, no castigando; hombres à quien las desordenes de nuestros Soldados parecian venganzas; otros, à quien no pesava que creciesen es-

estas , y se diesse ocasion , à que el resto de los Moriscos , que estava pacifico , tomasse las armas. Juntavanseles los Ministros de Justicia, pertinazes de su opinion, impacientes de esperar tiempo para el castigo , poco plasticos de temporizar hasta la ocasion ; el interese de los que desean acrecentar los inconvenientes , la avaricia de los Soldados , y por ventura la indignacion del Principe , la voz del pueblo , y quien sabe , si la de Dios ? para que el castigo fuesse general , como avia sido la ofensa.

22 Estava por revelar la Vega de Granada , de donde , y de la tierra à redonda cada dia se passava gente , y Lugares enteros à los enemigos, escusándose , con que no podian sufrir los robos de personas , y haciendas , las fuerzas de hijas , y mugeres , los cautiverios , las muertes. Estava sossegada la Serrania , y el Havaral de Ronda , la Hoya , y Xarquia de Malaga , la Sierra de Bentomiz , el rio de Bolodui , la Hoya , y tierra de Baza , Guescar , el rio de Almanzora , la sierra de Filabres , el Albaizin y barrios de Granada , poblados de Moriscos. Avia levantados algunos Lugares en tierra de Almuñecar , el valle de Leclin , el Alpujarra , tierra de Guadix , Marquesado de Zenette , rio de Almeria , que en esto se encierra todo el Reyno de Granada,

*Partes del Reyno, que estaban sossegadas.*

*Partes del Reyno, que estaban rebeldes.*

*Modos de  
Aben Hume-  
meya en  
grangear  
voluntades*

*Muere A-  
ben Xau-  
har.*

poblado de Moriscos. Mas Aben Hume-  
ya no perdía ocasion de solicitarlos por  
medio de personas, que tenían entre ellos  
autoridad, ò deudos de las mugeres con  
quien se avia casado: usava de blandura  
general, queria ser tenido por cabeza, y  
no por Rey: la crueldad, la codicia cu-  
bierta, engañò à muchos en los princi-  
pios; pero no à su tio Aben Xauhar, que  
dexando parte del dinero, y riquezas en  
poder del sobrino, llevando lo mejor  
configo, resuelto de huir à Berberia,  
mostrò ir à solicitar el levantamiento de  
la Sierra de Bentomiz; vino á Portugos,  
donde murió de dolor de hijada, viejo,  
descontento, y arrepentido. Mostrò  
Aben Humeya descontentamiento, mas  
por averle la enfermedad quitado el cu-  
chillo de las manos, que por falta del  
tio, tomòle los dineros, y hazienda, con  
ocasion de entregarse de mucha que avia  
entrado en su poder de diezmos, y quin-  
tos. Tal fue la fin de Don Fernando el  
Zaguer Aben Xauhar, cabeza del levan-  
tamiento en el Alpuxarra, inventor del  
nombre de Rey entre los Moros de Gra-  
nada, poderoso para hazer Señor à quien  
le quitò la hazienda, y fue causa de su  
muerte; tal el desagrdecimiento de Aben  
Humeya contra su sangre, que le avia  
dado señorío, y titulo de Rey, pudien-  
dolo tomar para sí. Mas assi à los Prin-  
ci-

cipes verdaderos , como à los tiranos, son agradables los servicios , en quanto parece que se pueden pagar ; pero quando passan muy adelante , dase aborrecimiento en lugar de merced.

23 Acabo de resolverse el Rey en la venida de su hermano à Granada , para emplearse en la empresa, que puesto que de suyo fuesse menuda, era de muchos cabos peligrosa , por la vecindad de Berberia ; y queriendose llevar por violencia, larga ; por ser guerra de montaña , en ocasion que el Rey de Argel estava armado , y la armada del Gran Turco junta contra Venecianos. Hizo dos provisiones ; una en Don Luis de Requesenes, que estava por Embaxador en Roma, Teniente de Don Juan de Austria en la mar, para que con las galeras de su cargo, que avia en Italia , y trayendo las vanderas del Reyno , de que Don Pedro de Padilla era Maestro de Campo , viniesse à hazer espaldas à la empresa , poniendo la gente en tierra, donde à Don Juan pareciesse , que podia aprovechar ; y juntando con sus galeras las de España , cuyo Capitan era D. Sancho de Leiva , hijo de Sancho Martinez de Leiva , eltorvasse el focorro , que podia venir de Berberia à los enemigos ; proveyesse de vitualla, y municiones las plazas del Reyno de Granada , que estan à la Colta ; y al exer-

*Resuelve el Rey de embiar à Don Juan de Austria à esta guerra.*

*T tambien à Don Luis de Requesenes.*

*D. Sancho de Leiva, General de las galeras de España.*

ci-

*Case alter-  
nativa al  
Marques  
de Monde-  
jar de assis-  
tir en Gra-  
nada à D.  
Juan , ò  
guerrear  
sujeto à el.*

cito , quando estuviessè en parte à pro-  
posito. Otra provision ( resuelto de hazer  
la guerra con mayores fuerzas ) fue man-  
dar al Marques de Mondejar , que estava  
en Orgiba , para salir en campo, que dex-  
ando en su lugar à D. Antonio de Lu-  
na , ò à D. Juan de Mendoza , qual de-  
llos le pareciesse, con expressa orden , que  
no innovassen , ni hiziesen la guerra , vi-  
niessè à Granada, para recibir à D. Juan,  
y assistir con el en consejo , juntamente  
con los que huviessen de tratar los nego-  
cios de paz , y guerra , no dexando el  
uso de su officio , como Capitan general de  
la gente ordinaria del Reyno de Granada;  
ò si mejor le pareciesse quedasse en Orgiba  
à hazer la guerra , guardando en todo la  
orden , que D. Juan de Austria su herma-  
mano le diessè , à quien embiava por ca-  
beza , y Señor de la empresa. Pareció al  
Marques escoger la assitencia en consejo,  
ò porque con la platiça de la guerra passa-  
da , con el conocimiento de la tierra , y  
gente , y con el exercicio de aquella ma-  
nera de Milicia en que se avia criado ( aun-  
que en todo diferente de la ordinaria )  
esperava que el credito, y el gobierno pa-  
raria en su parecer , y la execucion en  
su mano , ò temiendo quedar debaxo de  
mano agena , y ser mal proveido , man-  
dado, y à vezes calumniado, ó reprehendi-  
do como ausente , dexó à Don Juan  
de

*Por que  
causa esco-  
ge el Mar-  
ques assis-  
tir antes à  
D. Juan.*

de Mendoza contento , regalado , y honrado en Orgiba , por ser hombre platico, mas desocupado , de su nombre , y con cuyos deudos tenia antigua amistad ( aunque algunos creen , que en ello no hizo su provecho ) y vino à Granada. Salido de Orgiba , estuvo aquella frontera sossegada, sin hazer, ni recibir daño de los enemigos, discurriendo ellos à una , y otra parte con libertad.

24 Llegó D. Juan de Austria , trayendo consigo à Luis Quixada (platico en gobernar infanteria , cuyo cargo avia tenido en tiempo del Emperador ) hombre de gran autoridad , por voluntad del Rey, que le remitió la suma de todo lo que tocava al gobierno de la persona , y consejo del hermano; y la crianza que avia hecho en él, por mandado del Emperador. Fue recibido D. Juan con grandes demonstraciones, y confianza, sin dexar ninguna manera de ceremonia , excepto las ordinarias, que se suelen hazer à los Reyes; y aun la lisonja ( que su verdad està en las palabras ) se estendió à llamarle Alteza , no embargante que huviesse orden expressa del Rey , para que sus Ministros , y Consejeros le llamasen Excelencia , y él no se consintiesse llamar de sus criados otro titulo. Posò en las casas de la Audiencia , por estar en medio de la Ciudad;

*Trae Don Juan consigo à Luis Quixada.*

*Don Juan recibido solemnemente.*

*Bienentendida vanidad.*

ca

casas de la mala ventura las llaman en su tiempo los Moros ; y así dellas salió su perdición : llegó dende à pocos dias Gonzalo Hernandez de Cordova ; Duque de Sessa , nieto del Gran Capitan , que despues de aver dexado el gobierno del Estado de Milàn, conformando mas su voluntad con la de sus emulos , que con la del Rey ; vivia en su casa libre de negocios, aunque no de pretensiones : fue llamado para consejo , y uno de los Ministros desta empresa , como quien avia dado buena cuenta de las que en Lombardia tuvo à su cargo. Lo primero que se tratò fue procurar , que se asegurasse Granada , contra el peligro de los enemigos declarados fuera , y sospechosos dentro ; visitar la gente que estava alojada en el Albaizin, y otras partes por la Ciudad , y la Vega , y en frontera contra los enemigos ; repartir , y mudar las guardias al parecer con mas curiosidad , que necesidad de los muros adentro ; y aun quedó muchos meses de parte del realejo sin guardia , à discrecion de pocos enemigos. En el campo andavan solas dos quadrillas, ningunos atajadores por la tierra ; que dava avilanteza à los contrarios de inquietar la Ciudad , y à nosotros causa de correr las calles à un cabo , y à otro ; y algunas vezes salir desalumbrados , inciertos del camino que llevavan. Atajado-

*El Duque de Sessa D. Gonzalo viene tambien para asistir en el Consejo.*

*Provisiones de D. Juan y prevenciones demasiadas.*

dores llaman entre gente del campo hombres de à pie , y de à cavallo , diputados à rodear la tierra , para ver si han entrado enemigos en ella , ò salido. Era escusable esta manera de defensa , por ser aventurera la gente , muchas vanderas de poco numero , mantenidas sin pagas con solos aloxamientos , la Ciudad grande , continuada con la montaña ; los passos como pocos , y ciertos en tiempo de nieve , así muchos , y inciertos , estando desnevada la sierra ; un exercito en Orgiba , que los Moros avian de dexar à las espaldas , viniendo à Granada , aunque lexos.

*Atajadores  
que son?*

25 El proposito requiere tratar brevemente del asiento de Granada , por clareza de lo que se escribe. Es puesta parte en monte , y parte en llano ; el llano se estiende por un cabo , y otro de un pequeño rio , que llaman Darro , que la divide por medio ; nace en la Sierra Nevada , poco lexos de las fuentes de Xenil , pero no en lo nevado , de ayre , y agua tan saludable , que los enfermos falen à repararse , y los Moros venian de Berberia à tomar salud en su ribera , donde se coge oro ; y entre los viejos ay fama , que el Rey de España Don Rodrigo , tenia riquissimas minas debaxo de un cerro que dizen del Sol. Està lo aspecto de la Ciudad en quatro montes , el Alham-

*Descrip-  
cion de la  
Ciudad de  
Granada.*

Alhambra à Levante, edificio de muchos Reyes con la Casa Real: y S. Francisco, sepultura de Don Iñigo de Mendoza, primer Alcayde, y General, humilde edificio mas nombrado por elto; fuerza hecha para sojuzgar la parte de la Ciudad, que no descubre la Alhambra, con el Arrabal de la Churra, y Calle de los Gomerres, que todo se continua con la Sierra de Guejar. El Antequeruela, y las torres bermejas, que llaman Mauror à Medio dia. El Albaizin, que mira al Norte con el Haxarix, y como buelve por la calle de Elvira la ladera que dizen Zenette, por ser aspera. El Alcazava, quasi fuera de la Ciudad, à mano derecha de la puerta Elvira, que mira al Poniente. Con estos dos montes, Albaizin, y Alcazava, se continua la Sierra de Cogollos, y la que dezimos del Puntal. En torno destes montes, y la falda dellos, se estienden los edificios por lo llano, hasta llegar al rio Xenil, que passa por de fuera. Al principio de la Ciudad, la plaza nueva sobre una puente, y quasi al fin la Bibarrambla, grande, quadrada, que toma nombre de la puerta; ambas plazas juntas con la calle de Zacatin; antes la Iglesia mayor, Templo el mas sumptuoso, despues del Vaticano de San Pedro; la Capilla en que estàn enterrados los Reyes Don Fer-

Fernando , y Doña Ifábel , Conquiftadores de Granada , con fus hijos , y yernos. El Alcaicería , que hafta agora guarda el nombre Romano de Cefar ( à quien los Arabes en fu lengua llaman Caizar ) como cafa de Cefar. Dizen las hiltorias Arabigas , y algunas Griegas , que por encerrarse , y marcarse dentro la feda , que fe vende , y compra en todo el Reyno , la llaman deffa manera , dende que el Emperador Jultino concediò por privilegio à los Arabes Scenitas , que solos pudiesen criarla , y beneficiarla ; mas estendiendo debaxo de Mahoma , y fus fucceffores fu poder por el mundo , llevaron consigo ufo della , y pusieron aquel nombre à las casaf donde fe contratava , en que despues fe recogieron otras muchas mercaderias , que pagavan derechos à los Emperadores , y perdido el Imperio à los Reyes. Fuera de la Ciudad el Hofpital Real , fabricado de los Reyes Don Fernando , y Doña Ifábel : San Geronimo , fumptuoso fepulcro del Gran Capitan Gonzalo Hernandez , y memoria de fus vitorias. El rio Xenil , que quasi toca los edificios ; dicho de los antiguos Singylia , que nace en la Sierra Nevada , à quien llamavan Solaria , y los Moros Solaira , de dos lagunas , que estàn en el monte quasi mas alto , de don-

124 *La Guerra de Granada,*  
donde se descubre la mar, y algunos  
presumen ver de alli la tierra de Ber-  
beria. En ellas no se halla suelo, ni  
otra salida, sino la del rio, cuyas fuen-  
tes tienen los moradores por religion,  
diziendo, que horadan el monte por  
milagro de un Santo, que està sepul-  
tado en otro monte contrario, dicho  
San Alcazaren. Vã primero al Norte,  
y pequeño, mas en poco camino, grande  
con las nieves, quando se deshazen, y  
arroyos que se le juntan. A una, y otra  
parte moravan Pueblos, que agora aun  
el nombre dellos, no quedan Yllibe-  
riranos, ò Liberinos en tiempo de los  
antiguos Españoles, lo que dezimos El-  
vira; en cuyo lugar entrò Granada:  
Ylurconeses, pequeños cortijos; la Torre-  
cilla, y la Torre de Roma, recrea-  
cion de la Cava Romana, hija del  
Conde Julian el traydor: todo pobla-  
ciones de los Soldados, que acompaña-  
ron à Bacco en la empresa de España,  
segun muestran los nombres, y muchos  
letreros, y imagenes, en que se ven  
esculpidas procesiones, y personajes,  
que representan juegos, y ceremonias  
del mismo Bacco, à quien tuvieron  
por Dios; todo esto en la Vega. Des-  
pues Loxa, Antequera, dicha Singyilia,  
del nombre del mismo rio; Ecija, di-  
cha Aitygis: colonias de Romanos an-

ti-

*de D. Diego de Mendoza. Lib. II. 125*  
tiguamente , oy Ciudades populosas en el Andaluzia por donde passa, halta que haziendo mayor à Guadalquivir , dexa en èl aguas , y nombre.

26 Cessaron los oficios de guerra, y gobierno , excepto de justicia, con la presençia de Don Juan. Su comision fue sin limitacion ninguna , mas su libertad tan atada , que de cosa grande, ni pequeña podia disponer , sin comunicacion , y parecer de los Consejeros, y mandado del Rey ; salvo , deshazer, ò estorvar , que para esto la voluntad es comision ; mozo afable, modesto, amigo de complacer , atento à los oficios de guerra , animoso , deseoso de emplear su persona. Acrecentava estas partes la gloria del padre , la grandeza del hermano , las vitorias del uno , y del otro. Lo primero en que se ocupò , fué en reformar los excesos de Capitanes , y Soldados en aloxamientos, contribuciones , aprovechamientos de pagas , estrechando la costa , aunque no atajando las causas de la desorden. En aquellos principios Don Juan era poco ayudado de la experiencia , aunque mucho del ingenio , y habilidad. Luis Quixada , aspero , riguroto , atado à la letra , que tuvo la primera orden de guerra en la postrema empresa del Emperador , contra el Rey Henrique II.

*Amplissima comision la de Don Juan en lo publico.*

*Comienzo à exercitarla en reformas.*

*Condiciones de cada Consejero , agudamete to-*

de

126 *La Guerra de Granada,*  
de Francia, siempre mandando. El, y  
el Duque de Sessa, acostumbrados à tra-  
tar gente platica, con menos licencia,  
mas proveida, mayores pagas, y mas  
ordinarias en Flandes, en Lombardia,  
lexos cada uno de su tierra, do conve-  
nia esperar pagas, contentarse con los  
aloxamientos, antes que tornar à Es-  
paña, la mar en medio, todo aqui por  
el contrario. El Marques de Mondejar,  
tambien Capitan General, antes que Sol-  
dado, criado à las ordenes de su abue-  
lo, y padre, al poco sueldo, à las li-  
mitaciones de la Milicia Castellana, no  
guiar exercitos, poca gente, menos  
exercicio de guerra abierta. El Presi-  
dente sin platica de lo uno, y de lo  
otro; la aspereza de unos, la blandura  
de otros, la limitacion de todos cau-  
sava irresolucion de provisiones, y otros  
inconvenientes; no faltaron algunos de  
la opinion del Marques de Mondejar,  
que davan la guerra por acabada. Avia  
pocos Oficiales de pluma, perdian los  
Soldados el respeto, haziafe costumbre  
del vicio, envileciafe el buen nombre,  
y reputacion de la Milicia; apocòse  
tanto la gente, que fue necessario tra-  
tar de nuevo con las Ciudades, no solo  
del Andaluzia, y Estremadura, mas con  
las apartadas de Castilla, que embiassen  
suplemento della; y vinieron las demàs  
cer-

*cada, y  
primero la  
de Luis  
Quixada,  
y Duque.*

*La del Mar  
ques de  
Mondejar  
aun con  
mas liber-  
tad que los  
otros.*

*La del Pre-  
sidente.*

*Desorde-  
nes de los  
Soldados, y  
diminuçio.*

*de D. Diego de Mendoza. Lib. II. 127*  
cerca , con que parecia remediarse la falta.

27 Regalava , y armava Aben Humeya los que se ivan à el ; tornò à folicitar con personas ciertas los Princes de Berberia , segun parecia por las respuestas , que fueron tomadas ; embiò dineros , ropa , cautivos ; acercòse à Orgiba , donde entendì , que faltava vitualla. Aunque Don Juan de Mendoza mantenìa la gente disciplinada , ocupada en fortificar el Lugar , segun la flaqueza del ; mandò Don Juan , que fuesse del Padul proveido , y llevasse la escolta à su cargo Juan de Chaves de Orellana , uno de los Capitanes , que truxeron la gente de Trugillo. Mas el por estàr enfermo embiò su Alferrez , llamado Moriz , con la compaña , hidalgo , pero poco proveido , y muy libre ; caminò con docientos y cinquenta Soldados , hombres , si tuvieran cabeza. Entendieron los Moros la salida de la escolta por sus atalayas ; juntaronse trecientos arcabuzeros , y ballesteros , mandados por el Macox , hombre diestro , y platico de la tierra , à quien despues prendì Don Fernando de Mendoza , cabeza de las quadrillas , y mandò justiciar el Duque de Arcos en Granada. Emboscò parte entre la cuesta de Talera , y un arroyo , que la di-

*Estado de  
Aben Hu-  
meya.*

*Escolta  
nuestra to-  
mada.*

*Por culpa  
del cabo.*

divide del Lugar ; parte en las mismas casas , y dexandolos passar la primera emboscada , acometiò à un tiempo à los que ivan en la rezaga , y los delanteros ; peleòse en una , y otra parte , pero fueron todos los nuestros , y murieron todos ; con ellos el Alférez , por no reconocer ; y aun dizen , que borracho , mas de confianza , que de vino : perdieronse bagajes , bagajeros , y la vitualla , sin escapar mas de dos personas ; oy se ven blanquear los hueslos , no lexos del camino. Tuvo se deste caso tanto secreto que primero se supo de los enemigos. Mas porque muchos Moriscos de paz especialmente de las Albuñuelas , se hallaron con el Macox ; y porque los vezinos de aquel Lugar acogian , y davan vitualla à los Moros , y con ellos tenian continua platica , pareciò , que devian ser castigados , y el Lugar destruido , assi por exemplo de otros , como por entretener con algun cebo justificado la gente que estava ociosa , y descontenta. Es las Albuñuelas Lugar assentado en la falda de la montaña , à la entrada del Valle de Lecrin , deposito de todos los frutos , y riquezas del mismo Valle , cinco leguas de Granada , en tres barrios , uno apartado de otro , la gente mas pulida , y ciudadana , que los otros de la sierra,

te-

*Notable  
mortalidad  
en la que  
escapan so-  
los dos.*

*Causa de  
la empres-  
sa de las  
Albuñuelas*

*Descrip-  
cion dellas*

nidos los hombres por valientes , y que pudieron resistir las armas del Rey Catholico Don Fernando , hasta concertarse con ventaja. Mandòse à Don Antonio de Luna , Capitan de la Vega , que con cinco vanderas de infanteria , y docientos cavallos , amaneciese sobre el Lugar , degollasse los hombres , hiziesse cautiva toda manera de persona , robasse , quemasse , assolasse las casas. Mas Don Antonio , hombre cuydadoso , y diligente , ò que no midiesse el tiempo , ò que la gente caminasse con pereza , llegò , quando los vezinos , parte eran huídos à la montaña , parte estaban prevenidos en defensa de las calles , y casas , con un Moro por Capitan , llamado Lope. Anduvo la execucion tan espaciosa , la gente tan tibia , que de los enemigos murieron pocos , y de ellos los mas viejos , perezosos , y enfermos , y de los nuestros algunos : cautivaronsè niños , y mugeres , los que no pudieron escapar à lo alto ; fue saqueado el uno de los tres barrios , y el escarmiento de los enemigos tan liviano , que falliendo por una parte nuestra gente , entrava la fuya por otra : habitaron las casas , segaron sus panes aquel año , y sembraron sin estorvo para el siguiente.

28 Estavan las cosas calladas , y suspensas , sin el continuo desassosiego , que davan los Moros en la Ciudad ; governa-

*Acomete-  
los D. An-  
tonio de  
Luna, pero  
tarde , y  
passada la  
sazon.*

*Tomanse,  
y saquean-  
se mas con  
poco fruto.*

*Encuentro  
del Nacoz,  
y D. Anto-*

I

va-

*nio de Lu-  
na.*

*Pero sin  
sangre.*

*Avisa Don  
Juan al  
Rey del  
mal estado  
en que està  
aquel Rei-  
no.*

130 *La Guerra de Granada,*  
valos en la parte que cae al Valle, y la Vega un Capitan, llamado Nacoz ( que en su lengua quiere dezir campana ) mostrandose à todas horas, y en todos lugares. Yà se avian encontrado èl, y Don Antonio de Luna con numero quasi igual de gente de à pie, aunque con ventaja de Don Antonio, por la cavalleria que llevava, se partieron con igualdad, quasi sin poner manos à las armas, poniendose el Nacoz en salvo, el barranco en medio de su gente, y nuestra cavalleria. Dizen, que de alli atravesò la tierra de la Almijara, y por Almuñecar con su hacienda, y familia passò à Berberia.

29 Visto por Don Juan, que los enemigos crecian en numero, y experiencia, y eran avisados por los Moriscos de Granada, ayudados con vitualla, reforzados con parte de la gente moza de la Ciudad, y la Vega, que no cessavan las platicas, y tratados, el concierto de poner en execucion, el primero aun estava en pie, que tenian señalado dia, y hora cierta para acometer la Ciudad, numero de gente determinado, Capitanes nombrados, Giron, Nacoz, uno de los Partales, Farax, Chocon, Rendati, Moriscos; Caracax, y Hhosceni, Turcos; y Dali, Capitan General de todos, venido por mandado del Rey de Argèl, diò aviso de todo, encareciendo el peligro por

por parte de los enemigos , si se juntavan con los de Granada , y la Vega , y de los nuestros , por la flaqueza que sentia en la gente comun , por la corrupcion de costumbres , y orden de guerra.

30 Mandò el Rey , que todos los Moriscos , habitantes en Granada , falliesen à vivir repartidos por Lugares de Castilla , y el Andaluzia ; porque morando en la Ciudad , no podian dexar de mantenerse vivas las platicas , y esperanzas , dentro , y fuera. Avia entre los nuestros sospechas , desaffossiego , poca seguridad ; parecia à los que no tenian experiencia de mantener Pueblos , oprimiendo , ò engañando à los enemigos de dentro , y resistiendo à los de fuera , estàr en manifiesto peligro. Con tal resolucion ordenò Don Juan à los veinte y tres de Junio , que encerrassen todos los Moriscos en las Iglesias de sus Parroquias ; yà era llegada la gente de las Ciudades à sueldo del Rey , y se estava con mas seguridad. Pusò la Ciudad en arma ; la cavalleria , y la infanteria repartida por sus quarteles : ordenò al Marquès de Mondejar ; que subiendo al Albaizin , se mostrasse à los Moriscos , y con su autoridad los persuadiesse à encerrarse llanamente. Recogidos que fueron desta manera , mandaronlos ir al Hospital Real fuera de Granada , un tiro de arcabuz ; anduvo Don

*Manda el Rey salir à morar fuera del Reino de Granada à los Moriscos de la Ciudad.*

1569.  
*Executase el decreto.*

*Accidente  
peligroso,  
remediado  
con preste-  
za.*

*El Autor  
presente al  
suceso.*

*Lastimoso  
espectaculo  
ver ma-  
niatados à  
hombres  
nacidos en  
España.*

*Què fuer-  
se de Mo-  
riscos que-  
daron.*

*Numero  
de los que  
salieron.*

Juan por las calles , con guardas de à cavallo , y Guion ; viòlos recoger , inciertos de lo que avia de ser deillos ; mostravan una manera de obediencia forzada, los rostros en el suelo , con mayor tristeza , que arrepentimiento ; ni dello dexaron de dar alguna señal , que uno dellos hirio al que hallò cerca de si : dize-se, que con acometimiento contra Don Juan, pero lo cierto no se pudo averiguar , porque fue luego hecho pedazos ; yo me hallé presente , diria , que fue movimiento de ira contra el Soldado , y no resolucion pensada. Quedaron las mugeres en sus casas algun dia , para vender la ropa, y buscar dineros con que seguir , y mantener sus maridos. Salieron atadas las manos , puetos en la cuerda con guarda de infanteria , y cavalleria por una , y otra parte , encomendados à personas , que tuviessen cargo de irlos dexando en lugares ciertos de la Andaluzia , y guardarlos; tanto porque no huyessen , como porque no recibiesen injuria. Quedaron pocos Mercaderes , y Oficiales , para el servicio , y trato de la Ciudad; algunos à contemplacion , y por interesse de amigos. Muchos de los mancebos , que adivinaron la mala ventura huyeron à la sierra , donde la hallavan mayor ; los que salieron por todos tres mil y quinientos , el numero de mugeres mucho mayor. Fue salida de harta

com-

compasión, para quien los viò acomodados, y regalados en su casas; muchos murieron por los caminos de trabajo, de cansancio, de pesar, de hambre; à hierro, por mano de los mismos que los avian de guardar, robados, vendidos por cautivos.

31 Yà el Rey avia embiado personas, que tuviessen cuenta con su hacienda, porque antes no las avia, como en negocio, de que presto se venia al fin; Contador, Pagador, Veedor general, y particulares: dentro en Consejo al Licenciado Muñatones, que avia servido de Alcalde de Corte al Emperador en sus jornadas, y de su Consejo; hombre hidalgo, y limpio, y en diversos tiempos de prospera, y contraria fortuna. Como los Moriscos salieron de Granada, perdióse la comodidad de los Soldados, cessaron los aloxamientos, camas, fuego, vasos, cosas que se dan en hospedaje, sin que la gente no puede vivir, ni comoda, ni suficientemente. Aun para la Ciudad, y Soldados no estava hecha provision de vitualla, pero entraron à mantener la gente con socorros, mudando termino, y proposito. Fue mayor el aprovechamiento de los Capitanes, y Oficiales de guerra, con los socorros, y raciones; quanto mas à menudo se tomavan las muestras, entravan à ellas en lu-

*Ordenes  
nuevas del  
Rey, en  
materia de  
hazienda.  
Licenciado  
Muñato-  
nes entra  
en el Con-  
sejo.*

*En prove-  
cho de Ca-  
pitanes, y  
Oficiales.*

*Con vivifimas gran-  
gerias.*

*Buen dis-  
curso sobre  
una opi-  
nion erra-  
da de los  
Ministros.*

lugar de Soldados vezinos del pueblo; sucedieron à cumplir la hazienda del Rey, en lugar de los Moriscos, los bagajeros, y vivanderos rescitados: por todo se robava à amigos, como à enemigos; à Chritianos, como à Moros; padecian los Soldados, adolecian, ivanse, crecieron las desordenes, y composiciones por la Vèga. Naciò una opinion entre los Ministros, la qual, como provechosa, donde el pueblo es enemigo, y la gente poca; así errada donde no ay pueblo contrario, y fue, que no se devian tomar muestras, porque los enemigos no entendiessen quan pocos eran los Soldados, y que se devia permitir la licencia, y excessos, porque no se amotinassen, ni huyessen. La gente de la Ciudad era mucha, buena, y armada; los Moriscos fuera, los Soldados no tan pocos, que no fuesen superiores (juntos con el pueblo) à los enemigos; guarda de à pie, y de à cavallo en la Vega; armado en Orgiba Don Juan de Mendoza: què temor, ó recatamiento podia eltorvar el remedio de inconvenientes, que eran causa de poner en peligro la empresa, y de que los Moros de la Vega, no pudiendo sufrir tanto maltratamiento, yendose à la sierra, acrecentassen el numero de los enemigos. Durò tantos meses esta manera de gobierno, que diò cau-

*de D. Diego de Mendoza. Lib. II. 135*  
causa à intenciones libres , y sospechosas  
de pensar , que no faltavan personas à  
quien contentasse , que creciendo los  
inconvenientes , fuesse mayor la neces-  
sidad.

32. Declarò el Rey , como estava  
acordado , que el Marques de Velez tu-  
viessè cargo de los partidos de Almeria,  
Guadix , Baza , rio de Almanzora , tierra  
de Filabres : y queriendo salir contra los  
enemigos , parecióle assegurar el puer-  
to , que dizen de la Ravaha , passo de la  
Alpuxarra , para tierra de Guadix , y Gra-  
nada ; mandò , que con quatrocientos  
hombres , embiados de Guadix , Gonza-  
lo Fernandez , Capitan viejo , platico en  
las escaramuzas de Oràn , tomassè lo al-  
to del puerto , y se hiziesse fuerte , hasta  
tener orden suya : comenzò à subir la  
montaña sin reconocer , mas los Moros ,  
que estavan cubiertos en lo alto , y en lo  
hondo del camino , dexando subir parte  
de la gente , echaron quarenta arcabu-  
zeros , que acometiessen la frente , y por  
el coltado dieron cien hombres , hasta  
ponerlos en desorden ; y cargandolos en  
rota , murió la mayor parte huyendo ;  
perdieronse las armas , municion , y vi-  
tualla que llevavan , poca gente tornò à  
Guadix con el Capitan. Don Juan te-  
meroso , que los enemigos cargassen à la  
parte de Guadix , proveyó para guardia  
de

*Partido co-  
metido al  
Marques  
de Velez.*

*Embia à  
Gonzalo  
Fernandez  
à ocupar el  
puerto de  
La Ravaha.*

*Francisco de Molina Capitan en lo de Guadix.*

de ella à Francisco de Molina , que sirviò de Capitan al Emperador en las guerras de Alemania.

*Levantase la sierra de Bentomiz, pero sin crueldades*

33 Con el suceso de la Ravaha se levantò la sierra de Bentomiz , y tierra de Velez-Malaga : no hizieron los excessos que en el Alpuxarra , antes contentandose con recoger la ropa à lugares fuertes sin hazer daños , echaron vando , que ninguno matasse , ò cautivasse Christiano , quemasse Iglesia , tomasse bienes de Christianos , ò de Moros , que no se quiesesen recoger con ellos : fortificaron para refugio , y seguridad de sus personas un monte , llamado Frexiliana la Vieja , à diferencia de la nueva cerca del , deshabitado de muchos tiempos : los antiguos Españoles , y Romanos le llamaron Sexifirmum. Estuvieron desta manera tanto mas sospechosos à Velez , quanto procedian mas justificadamente , sin comunicacion , ò comercio en el Alpuxarra. Mas Arevalo de Suazo , Corregidor de Malaga , y Velez , avisado primero por cartas de Don Juan , como los Moriscos de aquella sierra estavan para levantarse , y ocupar à Velez , movido por la razon , de que se podia continuar aquel levantamiento por la Hoya , y Xarquia de Malaga , hasta tierra de Ronda , si con tiempo no se atajasse , y con alguna esperança de paci-

*Frexiliana es Sexifirmum de Plinio , y antiguos.*

ficar los Moros por via de concierto, partiò de Malaga con quatrocientos infantes, y cinquenta cavallos : llegò à Velez , y hizo salir del fuerte la gente del pueblo , que avia desamparado lo llano, puso el lugar en defenfa : socorriò el Castillo de Caniles , Lugar del Marques de Comares , que estava en aprieto , echando los Moros de la tierra , los quales , y los de Sedella se fueron à juntar con los de toda la sierra , y à un tiempo descubrieron el levantamiento , que tengo dicho. Bolviò à Velez Suazo , juntando mil y quinientos infantes , con la Cavalleria que se hallava , y entendiendo , que se recogian , y fortificavan en la sierra , quiso ir à reconocerlos , y en ocasion combatirlos. Hallòlos en Frexiliana la Vieja fortificados., el General de ellos era Gomel , y tenia consigo otros Capitanes , todos se mandavan por la autoridad de Benaguazil. Pero en la subida de la montaña , creyendo que bastaria mostrarles las armas , travò la gente desmandada una escaramuza , y figuieronla dos vanderas de infanteria sin orden , y sin poderlos Arevalo de Suazo retirar : harto ocupado en eltorvar , que el resto no saliesse tras ellos. Mas los Moros , que avian hecho rostro à la escaramuza , viendo la gente que cargava de nuevo , y conociendo la desorden , començaronse  
à

*Intenta  
ocupar el  
fuerte de  
Frexiliana*

à retirar hasta sus reparos; y saltando fuera golpe de arcabuzeros, y valleteros, apretaron nuestra gente quasi puesta en rota, executandola hasta lo llano. Arevalo de Suazo, parte acometiendo, parte retirando, y amparando la gente, bolvió con ella (algunos muertos, y pocos heridos) à Velez, donde estuvo à la guarda del Lugar, y la tierra; y los Moros bolvieron à continuar su fuerte. Don Juan visto el caso, y pareciendole dar dueño à la empresa, que la hiziesse à menos costa, y con mas autoridad (aunque en Arevalo de Suazo no huviesse, como no hubo falta) ofreció aquella jornada por mandado del Rey à Don Diego de Cordova, Marques de Comares, gran Señor en el Andaluzia (y fuera della de mayores esperanzas) que tenia parte de su estado en aquella montaña, pacifico, y guardado pero fue la oferta de manera, que justificadamente pudo escusarse.

*Pero en valde, por desorden de los Soldados.*

*Don Juan ofrece la empresa al Marques de Comares.*

*Mas de modo, que èl la reusa.*

*Empresa del Rey de Argel, contra el de Tunez.*

34 En este tiempo se declararon los preparamientos del Rey de Argel ser contra el de Tunez Muley Hamida, y el Rey de Fez se quietò. Partió el de Argel con siete mil infantes Turcos, y Andaluzes, y doze mil cavallos, parte de su sueldo, y parte Alarabes, que labravan la tierra; juntaronse à una lengua de Beja, Ciudad gran-

grande, y veinte de Tunez; mas el Rey de Tunez fue roto, y salvòse con docientos cavallos azia la tierra que dicen de los Datiles. Perdiò à Beja, y Tunez que agora està en poder de Turcos, y à Bilerta, que comenzaron à fortificar, Lugar de comarca, provechoso para quien lo ocupare, y pudiere mantener; Hippòn Diarrytos le llamaron los Griegos, à diferencia de Bona, pusole el nombre Agathocles, tyrano de Sicilia, en la gran empresa que tuvo contra los Carthagineses. Mas por quitar duda, y obscuridad, dirè lo que entiendo de estos Reynos. El de Fez fue Reyno de Siphax, que tuvo guerra con los Romanos, de quien tanta memoria hazen sus historias. Despues de varias mudanzas edificò la Ciudad Idriz del linage de Alì, que conquistò à Berberia, y en memoria tienen su alfange colgado en el Templo principal con gran veneracion. Diòle el nombre del rio, que passa por medio, llamado entonces Fez: juntò los edificios Joseph Miramarazohir Aben Jacob, del linage de los de Benimerin, que fue vencido del Rey Don Alonso en la batalla de Tarifa; y por la comodidad de guerrear contra el Rey de Tremecen, la hizo de nuevo cabeza de Reyno, poseido al presente por los

*No puede nuestro Autor encubrir su gran inclinacion à antiguedades ni aun ser doctissimo en ellas.*

*Noticia del Reyno, y Ciudad de Fez.*

los hijos de Xarife; hombre, que de Predicador, y tenido por santo, y del linage de Mahoma, vino ( juntando las armas con la religion ) al Señorío de Marrúecos, y Fez, como lo han hecho muchos de su secta en Africa, comenzando de Mahoma, hta los Almorabides, los Almohades, los Beni-Merines; los Beni-Oaticis, y Xarifes, que oy son, todos religiosos, y armados, y que por este medio vinieron à la alteza del Reyno. El de Tunez tuvo mayor antigüedad, por fundarse en las sobras de la gran Carthago, destruida por Scipion Africano, y buelta à rellaurar primero por los Consules Romanos, y por Tiberio Gracho, despues mudado el sitio à lo llano por Cesar Augusto, y habitada de Romanos, possida de los Emperadores, ganada por los Vandalos, y recuperada por Belisario, Capitan del Emperador Justiniano; siempre tenuta por la tercia parte del Imperio Griego, hatta el tiempo de los Alarabes, que fuè por Occuba Ben-Nasic, Capitan de Mauhia sojuzgada, venciendo, y matando al Conde Gregorio, Lugar-Teniente del Emperador Constantino, hijo de Constante, con setenta mil cavallos Christianos en la gran batalla junto al Africa, que los Moros llaman Mehedia ( del nombre de

*Sucesos  
antiguos  
de Tunez  
y estado  
presente.*

de un su Principe , dicho Moahedin y los Romanos Adrumentum , agora Lugar destruido por el exercito del Emperador Don Carlos. Las armas con que se hallò el Conde Gregorio ( à quien los Alarabes llaman Groguir ) dizen, que fueron muchas mugeres en torno bien aderezadas , y hermosas ; èl en una litera de ombros , con piedras preciosas , cubierta de paño de oro , y dos mancebos , que con mosqueadores de plumas de pavo le quitavan el polvo. Mauhia ocupò à Carthago, por entrega de Maria , hija del Conde Gregorio , con pacto que casasse con ella, mas descontento del casamiento , la dexò; deshabitò à Carthago , passò la poblacion , adonde agora es Tunez, que entonces era pequeño Lugar , y siempre del mismo nombre. Quedaron repartidos los Romanos en doze Aldeas, que oy son de Labradores Moros , en el cabo que llaman de Carthago , donde fuè la Ciudad competidora de Roma; el nombre della dura en un pequeño Pueblo , y esse sin gente : tantas mudanzas haze el mundo , y tan poca seguridad ay en los estados. Governòse Tunez en forma de Republica , hasta los tiempos del Miramamolin Juscp, que embiò à Abdeluahhed su Capitan, natural de Sevilla , que los governò , y  
su-

142 *La Guerra de Granada,*  
fugètò , con ocasion de defenderlos,  
contra los Alarabes ; cuyo hijo quedò  
por Señor , y fue el primero Rey de  
Tunez , hàlta Muztancoz , que enno-  
bleciò la Ciudad , y dende èl à Hamida,  
que oy reyna , sin perderse la sucef-  
sion , segun la verdad de sus historias,  
cegando , ò matando los padres , à los  
hijos , ò los hijos à los padres , como  
hizo Hamida , que cegò à Muley Hhacen  
su padre , y le quitò el Reyno , en que  
el Emperador Don Carlos , vencedor  
de muchas gentes , le avia restituído,  
echando à Barbarroja tyrano del , puesto  
por mano del Gran Señor de los Tur-  
cos.

*Nombre, y  
pobladores  
de Argel.*

*Su Señor  
tributario  
al Rey Ca-  
tholico.*

35 Menores fueron los principios  
del Señorio de Argel , que oy està en  
mayor grandeza ; al Lugar llaman los  
Moros Algazair , por una Isla que tenia  
delante , nosotros le llamamos Argel ;  
antiguamente se poblò de los morado-  
res de Cesarea , que aora se llama Sarxel.  
Estuvo siempre en el Señorio de los  
Reyes Godos de España , hasta que  
vinieron los Moros , y en tiempo  
dellos fue Lugar de poco momento,  
regido por Xeques. Mas despues el Rey  
Don Fernando el Catholico hizo tri-  
butario al Señor , y edificò el Peñon.  
Muerto el Rey , el Cardenal Fray Fran-  
cisco Ximenez , Governador de Espa-  
ña,

ña , en los principios del reynado del Emperador Don Carlos , tomò à Bugia , Casa Real del Rey Bocho de Mauritania , dicha por esto de su nombre , segun los Alarabes , y quiso crecer el tributo , moviendo nuevo concierto con el Xequé : ofendidos los Moros , reprehendido , y arrepentido el Señor , se retirò. El Cardenal , hombre de su condicion , argimero , y aun desaflosegado , armò contra él , haziendo Capitanes à Diego de Vera , y Juan del Rio , juntòse esta armada à manera de arrendamiento , que todos los que tenian oficios menores , si los querian passar en sus hijos por una vida , fuesen à servir , ò llevassen , ò diessen en su lugar tantos hombres , segun la importancia del oficio. Perdiòse la armada por mal tiempo , confusion , y poca platica de los que governavan , y esta fue la primera perdida que se hizo sobre Argel. Mas el Xequé temiendo , que con mayores fuerzas se renovaria la guerra , traxo por huesped , y Soldado à Barbarroja , hermano del que fue tyrano de Tunez , que entonces era su Lugar-Teniente , y Secretario : venidos à la grandeza que tuvieron , de Capitanes de un bergantin. Avia tentado Barbarroja Horux ( que asì se llamava el mayor ) la empresa de Bugia : per-

*Siempre el crecer tributos es perjudicial para quien los crece.*

*Mal modo de juntar armadas , y en que siempre la Republica queda perdida aun quando venza.*

*Primera perdida nuestra en Argel por el Cardenal.*

*Socorro  
Turquesco,  
siempre da-  
ñofo à quiẽ  
dèl se vale.  
Mata Bar-  
barroja al  
Xeque , y  
hazese Rey*

*Matanle, y  
queda Rey  
su herma-  
no.*

*Segunda  
perdida de*

dido el tiempo , la gente , un brazo , y el armada ; recogidos con quarenta Turcos á un pequeño castillo , de donde el Xeque otra vez le traxo al fuerdo ; mas èl , juntandose con los principales , matò al Xeque , llamado Selin Etenri , estando comiendo en un baño ; hizose Señor , y llamòse Rey. Dende à poco saliò para la empresa de Tremecen , y ocupado aquel Reyno , quedò por Señor , y su hermano Harradin por Governador en Argel ; mas echado despues de Tremecen por los Capitanes del Alcayde de los Donzeles ( abuelo deste Marques de Comares ) que era entonces General de Oràn , y muerto , huyendo , quedò el Reyno de Argel en poder del hermano. Avia Don Hugo de Moncada hecho tributarios los Gelves , despues algunos años de la perdida del Conde Pedro Navarro , y muerte de Don Garcia de Toledo , hijo del Duque de Alva Don Fadrique , padre del Duque Don Fernando , que oy gobierna los Estados de Flandes : y tornando con el armada , por mandado del Emperador sobre Argel , con intento de destruirla , y assegurar la marina de España , tentò deidichadamente la venganza de Diego de Vera , y Juan del Rio ; porque con tormenta perdiò mucha parte de la armada , y echan-

echando gente en tierra, para defender los que se iban à ella con miedo de la mar, perdió tambien lo uno, y lo otro. Crecieron las fuerzas de Barbarroja, estendiòse por la tierra adentro su poder, deshizo el Peñon, que era isla, continuòla con la tierra firme, ocupò los Lugares de la mar, Sarxel, Guijan, Brisca, y el Reyno de Tunez, aunque pequeño. Vino à noticia del Señor de los Turcos, aunque pretendia por seguridad, y paz de sus hijos ocupar à Africa, y poner en Tunez à Bayazeto, que se matò à sí mismo: adelantò à Barbarroja en fuerzas, y autoridad, por conseguir este fin, y poner al Emperador en estrecho, y necesidad. Diòle mayor armada, conque ocupasse, y afirmasse el Reyno de Tunez, de donde echado por el Emperador, passò à Constantinopla; quedò General de la armada del Turco, y despues favorecido, y honrado, hasta que murió; tenido en mas, por haverle vencido el Emperador, porque los vencedores honrados honran à los vencidos, Quedò el Reyno de Argel en poder de Governadores, embiados por el Turco; mas el Emperador, temiendo la poca seguridad que tenia en sus Estados, con la grandeza de los Turcos en Argel, y hailandose en Alema-

*Argel por  
D. Hugo de  
Moncada.*

*Echado al  
fin del Em-  
perador.*

K

nia,

nia , al tiempo que el gran Turco venia sobre ella , mal proveido de dineros para refiltirle , no quiso obligarse à la empreſſa : quedar ſin ſalir à ella en Alemania , era poca reputacion ; tomò por expediente la de Argel , donde fue roto de la tormenta : retiròſe à Bugia , perdiendo mucha parte de la armada ; pero ſalvò el exercito , y la reputacion , con gloria de ſufrido , de diestro , y valeroſo Capitan. De alli crecieron ſin reſiſtencia las fuerzas de los Señores de Argel , tomaron à Tremecen , à Bugia , y por ſu orden los coſarios à Joyona , de los Moros ; à Tripol , de la Orden de San Juan ; rompieron diverſas armadas de galeras , ſin otra adverſidad , mas que la perdida que hizieron de ſu armada en la batalla que Don Bernardino de Mendozà ganò à Ali Hamete , y Cara Mami ſus Capitanes , ſobre la Iſla de Arbolan. Por eſte camino vino el Reyno de Argel à la grandeza que aora tiene.

*El qual pa-  
decia en Ar-  
gel la ter-  
cera perdi-  
da.*

DE

# DE LA GUERRA DE GRANADA,

DE D. DIEGO DE MENDOZA,

LIBRO TERCERO.

**E**Ntretenia el Gran Turco los Moros del Reyno de Granada con esperanzas, por medio del Rey de Argel, para ocupar, como diximos, las fuerzas del Rey Don Felipe, en tanto que las fuyas estavan puestas contra Venecianos, como quien (dando à entender, que las despreciava) ninguna ocasion de su provecho, aunque pequeña, dexava passar. Entre tanto el Comendador mayor Don Luis de Requesens, sacò del Reyno, y embarcò la infanteria Española en las galeras de Italia, dexando orden à Don Alvaro de Bazan, que con las catorze de Napoles, que eran à su cargo, y tres vande-

*Arte del  
Gran Tur-  
co.*

*Viene de  
Napoles el  
Comenda-  
dor mayor.*

K 2

ras

ras de infanteria Española, corriesse las Islas, y asegurasse aquellos mares, contra los cofarios Turcos. Vino à Civitavieja, de alli à Puerto Santo Stefano, donde juntando consigo nueve galeras, y una galeota del Duque de Florencia, estorvado de los tiempos, entrò en Marsella: dende à poco, pareciendo bonanza, continuò su viage; mas entrando la noche, comenzò el Narbones à refrescar, viento, que levanta grandes tormentas en aquel golfo, y travesia para la costa de Berberia, aunque lexos: tres dias corriò la armada tan deshecha fortuna, que se perdieron unas galeras de otras; rompieron remos, velas, arboles, timones, y en fin la Capitana sola pudo tomar à Menorca, y dende alli à Palamòs: donde los Turcos forzados, confiandose en la flaqueza de los nuestros, por el no dormir, y continuo trabajo, tentaron levantarse con la galera; pero sentidos, hizo el Comendador mayor justicia de treinta: nueve galeras de las otras figuieron la derrota de la Capitana, quatro se perdieron con la gente, y chusma; la una, que era de Eltefano de Mari, Gentilhombre Genovès, en presència de todas en el golfo, embiltiò por el costado à otra, y fue la embeltida salva, y à fondo la que

*Tempestad  
en el golfo  
de Narbo-  
na.*

*Levanta-  
miento de  
los forza-  
dos sentido  
y castigado*

*Raro suce-  
so de gale-  
ra.*

que embiltio ; acaesimiento vilto pocas vezes en la mar , las demàs dieron al través en Corcega , y Cerdeña, ò aportaron en otras partes con perdida de la ropa , vitualla , municiones, y aparejos , aunque sin daño de la gente. Luego que pasó la tormenta , llegó Don Alvaro de Bazan à Cerdeña con las galeras de Napoles , puso en orden cinco de las que avian quedado para navegar ; en ellas , y en las suyas embarcó los Soldados que pudo : llegó à Palamòs , y juntandose con el Comendador mayor , navegaron la costa del Reyno de Granada , à tiempo que poco avia fuera el suceso de Bentomiz , y otras ocasiones , mas en favor de los Moros , que nuestro. Llevò consigo de Carthagena las galeras de España , que traia. Don Sancho de Leiva ; y tornandò à Don Alvaro à guardar la costa de Italia , el partiò con veinte y cinco galeras para Malaga. Mas al passar, avisado por Arevalo de Suazo de lo sucedido en Bentomiz , embiò con Don Miguel de Moncada à comunicar con Don Juan su intento , y el peligro en que estava toda aquella tierra , si no se ponia remedio con brevedad , sin esperar consulta del Rey. Puso entretanto sus galeras en orden , armò , y rehizo la infanteria , que serian en diez van-

de-

*D. Alvaro  
de Bazan  
llega à Cer-  
deña.*

*Dende Pa-  
lamòs na-  
vengan jun-  
tos el Co-  
mendador  
mayor , y  
D. Alvaro.*

*D. Miguel  
de Monca-  
da embia-  
do del Co-  
mendador  
mayor à D.  
Juan.*

*Buelve con  
comision,  
de que se  
combata.*

*D. Martin  
de Padilla  
reconoce el  
fuerte de  
Frexiliana*

*Este Don  
Juan de  
Cardenas,  
fuè despues  
Conde de  
Miranda,  
Virrey de  
Napoles,  
Presiden-  
te de Italia  
y Castilla.*

*D. Pedro*

deras mil Soldados viejos, y quinientos de galera; juntò, y armò de Malaga, Velez, y Antequera, por medio de Arevalo de Suazo, y Pedro Verdugo, tres mil infantes. Bolviò Don Miguel con la comision de Don Juan, y partiò el Comendador mayor à combatir los enemigos. Llegado à Torrox, embiò à Don Martin de Padilla, hijo del Adelantado de Castilla, con alguna infanteria suelta, para reconocer el fuerte de Frexiliana, y bolviò, trayendo consigo algun ganado. Pufosè al pie de la montaña, y despues de aver reconocido de mas cerca, diò la frente à D. Pedro de Padilla, con parte de sus vanderas, y otras, hasta mil infantes, y mandòle subir derecho. A Don Juan de Cardenas, hijo del Conde de Miranda, mandò subir con quatrocientos aventureros, y otra gente platica de las vanderas de Italia por la parte de la mar, y por la otra à Don Martin de Padilla, con trecientos Soldados de galera, y algunos de Malaga, y Velez, los demàs, que acometiesen por las espaldas del fuerte, donde parece que la subida estava mas aspera, y por esto menos guardada; y estos mandò que llevassè Arevalo Suazo, con alguna cavalleria por guarda de la ladera, y del agua. Mas Don Pedro, aun-

aunque de su niñez criado à las armas, y modeltia del Emperador, Soldado suyo en las guerras de Flandes, despreciando con palabras la orden del Comendador mayor, la qual era, que los unos esperassen à los otros, hasta eltà igualados, ( porque parte dellos ivan por rodèò ) y entonces arremetieffen à un tiempo ; arremetiò sin èl , y llegò primero por el camino derecho.

*de Padilla acomete in tempestiva y desordenadamente.*

2 Los enemigos estuvieron à la defensa , como gente plastica , y juntos resistieron con mas daño de los nuestrs, que suyo ; pero al fin dado lugar, à que nuestrs armados se pegassen con el fuerte, y començassen con las picas à desviarlos, y à derribar las piedras del , y los arcabuzeros à quitar traveses, estuvieron firmes , hasta que saliò un Turco de galera , embiado por el Comendador mayor à reconocer dentro , con prometa de la libertad. Este diò aviso de la dificultad que avian por la parte que eran acometidos , y quanto mas facil seria la entrada al lado , y espaldas. Partió la gente, y combatiolos , por donde el Turco dezia ; lo mismo hizieron los enemigos para resistir , pero con mucho daño de los nuestrs , que eran heridos , y muertos de su arcabuzeria , al prolongarse por el reparo. Todavia partidas las fuerças con esto afloxaron los que

*Resisten los enemigos.*

que estaban à la trente ; y Don Juan de Cardenas tuvo tiempo de llegar , lo mismo la gente de Malaga , y Velez , que iba por las espaldas. Mas los Moros viendose por una , y otra parte apretados , fallieron por la del Maestral , que estava mas aspera , y desocupada , como dos mil personas , y entre ellos mil hombres los mas sueltos , y platicos de la tierra: fue porfiado por ambas partes el combate , halta venir à las espadas , de que los Moros se aprovechan menos , que nosotros , por tener las suyas un filo , y no herir ellos de punta. Con la salida deytos , y sus Capitanes , tuvieron los nuestros menos resistencia : entraron por fuerza por la parte mas dificil , y no tan guardada , que tocò à Arevalo de Suazo , donde el fue buen Cavallero , y buena la gente de Malaga , y Velez : pero no entraron con tanta furia , que no diessen lugar à los que combatian de Don Pedro de Padilla , y à los demás , para que tambien entrassen al mismo tiempo. Murieron de los enemigos dentro del fuerte quinientos hombres , la mayor parte viejos ; mugeres , y niños quasi mil y trecientos , con el impetu , y enojo de la entrada , y despues de salidos en el alcance , y heridos otros cerca de quinientos. Cautivaronse quasi dos mil personas , los Capitanes Garral , y el Melilu , General de todos ,  
con

*Aprietafe  
el combate*

*Espadas de  
los Moros,  
inferiores  
à las nues-  
tras.*

*Vitoria de  
los nues-  
tros , y nu-  
mero de  
enemigos  
muertos,  
cautivos.*

con la gente que salió, vinieron destrozados à Valor, donde Aben Humeya los recogió, y mandò dende à pocos dias tornar al mismo Frexiliana. Mas el Melilu, rico, y de animo, hizo ahorcar à Chacon, que tratava con los Christianos, por una carta de su muger que le hallaron, en que le persuadia à dexar la guerra, y concertarse. Dizese, que en el fuerte los viejos de concierto se ofrecieron à la muerte, porque los mozos se saliesen en el entretanto; al revés de lo que suele acontecer, y de la orden que guarda naturaleza, como quiera que los mozos sean animosos para executar, y defender à los que mandan; y los viejos para mandar, y naturalmente mas flacos de animo, que quando eran mozos. De los nuevtros fueron heridos mas de seiscientos, y entre ellos de faeta Don Juan de Cardenas, que fue aquel dia buen Cavallero. Entre otros murieron peleando Don Pedro de Sandoval, sobrino del Obispo de Osma, y passados de trescientos Soldados, parte aquel dia, y parte de heridas en Malaga, donde los mandò el Comendador mayor, y vender, y repartir la presa entre todos, à cada uno, segun le tocava, repartiendoles tambien el quinto del Rey.

*Los viejos se ofrecen à la muerte, porque escapan los mozos.*

*Don Pedro de Sandoval muerto, y otros trecientos.*

3 Es el vender las presas, y dar las partes costumbre de España; el quinto, de-

*Dividir las presas,*

*y dar el  
quinto,  
quando se  
introduxo.*

derecho antiguo de los Reyes desde el primer Rey Don Pelayo, quando eran pocas las facultades para su mantenimiento; agora porque son grandes, llevanlo por reconocimiento, y señorio; mas el hazer los Reyes merced del en comun, y por señal de premio à los que pelean, es causa de mayor animo; como por el contrario, à cada uno lo que ganare, à todos el quinto, generalmente quando vienen à la guerra, ocasion para que todos vengan à servir en las empresas con mayor voluntad: pero esta se trueca en codicia, y cada uno tiene por tan propio lo que gana, que dexa por guardarlo, el oficio de Soldado, de que nacen grandes inconvenientes en animos baxos y poco platicos, que unos huyen con la pressa, otros se dexan matar sobre ella de los enemigos, impedidos, y enflaquecidos, otros desamparadas las banderas, buelven à sus tierras con la ganancia. Vienen se por este camino à deshazer los exercitos, hechos de gente natural, que campean dentro en casa; el exemplo se vé en Italia, entre los naturales, como se ha visto en esta guerra, dentro en España.

*Levantán-  
se de nue-  
vo muchos  
pueblos de  
la Vega.*

4 El buen suceso de Frexiliana sosse-  
gó la tierra de Malaga, y la de Ronda por  
entonces: el Comendador mayor salió à  
guardar la costa, à proveer con las gale-  
ras los Lugares de la marina: mas en tier-

*de D. Diego de Mendoza. Lib. III. 155*  
ra de Granada , el mal tratamiento , que los Soldados , y vecinos hazian à los Moriscos de la Vega , la carga de aloxamientos , contribuciones , y composiciones , la resolucion que se tomò de destruir las Albuñuelas flacamente executada , dió ocasion , à que muchos Pueblos que estavan sobrefanados , se declarassen , y subiesse à la tierra con sus familias , y ropa. Entre estos fue el rio de Balodui à la parte de Guadix , y à la de Granada Guejar , que en su calidad no diò poco desaffossiego. La gente de ella , recogiendo su ropa , y dineros , llevando la vitualla , y dexando escondida la que no pudieron , con los que quisieron seguirlos , se alzaron en la montaña , quasi sin habitacion , por la aspereza , nieve , y frio. Quiso Don Juan reconocer el sitio del Lugar , llevando à Luis Quixada , y al Duque de Sessa ; tratòse , si lo devia mantener , ò dexar ; no pareció por entonces necessario para la seguridad de Granada , mantenerle , y fortificarle , como flaco , y de poca importancia ; pero la necesidad mostrò lo contrario: en fin se dexò , ò porque no baltasse la gente , que en la Ciudad avia de sueldo à assegurar à Granada todo à un tiempo , y socorrer en una necesidad à Guejar , como la razon lo requeria ; ò que no cayessen , en que los enemigos se atrevieran à fundar guarnicion en ella tan cer-

*Dexan los  
nuestros de  
fortificar à  
Guejar er-  
radamente*

*Causas en  
que pudie-  
ron fundar  
se.*

ca

ca de nosotros; ó como dize el pueblo (que escudriña las intenciones, sin perdonar sospecha, con razon, ó sin ella) por criar la guerra entre las manos; zelosos del favor en que estava el Marques de Velez, y hartos de la ociosidad propia, y ambiciosos de ocuparse, aunque con gasto de gente, y hacienda: dezíase, que fuera necesario sacar un presidio razonable á Guejar, como despues se hizo lexos de Granada, para mantener los Lugares de en medio: cada uno sin examinar causas, ni posibilidad, se hazia Juez de sus superiores.

*Nombra el Rey al Marques de Velez por General de la empresa.*

5 Mas el Rey viendo, que su hermano estava ocupado en defender á Granada, y su tierra, y que teniendo la masa de todo el gobierno, era necesario un Capitan, que fuesse dueño de la execucion, nombrò por General de toda la empresa al Marques de Velez, que entonces estava en gran favor, por aver salido á servir á su coita. Sucediòle dichosamente tener á su cargo yá la mitad del Reyno, calor de amigos, y deudos; cosas, que quando caen sobre fundamento, inclinan mucho los Reyes. A esto se juntò averse ofrecido por cartas á echar á Aben Humeya el tyrano, que así le llamava, y acabar la guerra del Reyno de Granada con cinco mil hombres, y trecientos cavallos, pagados, y mantenidos, que fue la causa mas prin-

*Por que se ofreció acabar el la guerra.*

de D. Diego de Mendoza. Lib.III. 157  
principal de encomendarle el negocio.  
A muchos cuerdos parece , que ninguno  
deve de cargar sobre si obligacion deter-  
minada , que el cumplirla , ò el estorvo  
della esté en mano de otro. Fue la elec-  
cion del Marques ( à lo que el pueblo de  
Granada juzgava , y algunos colegian de  
las palabras , y continente ) harto contra  
voluntad de los que estavan cerca de Don  
Juan , pareciendoles , que quitava el Rey  
à cada uno de las manos la honra de esta  
empresa.

*Cuerda  
advertencia, de que  
nadie pro-  
meta lo  
que está en  
mano age-  
na.*

6 Avian crecido las fuerças de Aben  
Humeya , y venidole numero de Tur-  
cos , y Capitanes platicos , segun su ma-  
nera de guerra ; Moros Berberies , armas ,  
parte traídas , parte tomadas à los nuel-  
tros , vituallas en abundancia , la gente  
mas , y mas platica de la guerra. Estava  
el Rey con cuydado , de que la gente , y  
las provisiones se hazian de espacio ; y  
pareciendole , que llegar se èl mas al Rey-  
no de Granada , seria gran parte , para  
que las Ciudades , y Señores de España se  
moviesen con mayor calor , y ayudassen  
con mas gente , y mas presto , y que con  
el nombre , y autoridad de su venida ,  
los Principes de Berberia andarian rete-  
nidos en dar socorro , ciertos , que la  
guerra se avia de tomar con mayores  
fuerças ; acabada , con todas ellas cargar  
sobre sus estados ; mandò llamar Cortes  
en

*Acercase el  
Rey à la  
guerra.*

*Convocan-  
do Cortes  
para Cor-  
dova.*

en Cordova para dia señalado , adonde se començaron à juntar Procuradores de las Ciudades , y hazer los aposentos.

*Viene el de  
Velez de  
Terque à  
Berja.*

7 Saliò el Marques de Velez de Terque, por estorvar el socorro, que los Moros de Berberia continuamente traian de gente, armas, y vitualla, y los de la Alpuxarra recibian por la parte de Almeria.

*Trata A-  
ben Hume-  
ya de aco-  
meter al  
Marques.*

Vino à Berja ( que antiguamente tenia el mesmo nombre ) donde quiso esperar la gente pagada , y la que davan los Lugares de la Andaluzia. Mas Aben Humeya, entendiendo , que estava el Marques con poca gente, y descuydado, resolviò combatiarle , antes que juntasse el campo. Dizen los Moros aver tenido platica con algunos esclavos , que escondiessen los frenos de los cavallos ; pero esto no se entendiò entre nosotros; y porque los Moros , como gente de pie , y sin picas, rezelavan la cavalleria , quiso combatiarle dentro del Lugar antes del dia. Llamò la gente del rio de Almeria , la del Bolo-  
dui , la de la Alpuxarra , los que quisieron venir del rio de Almanzora , quatro-  
cientos Turcos , y Berberies; eran por todos quasi tres mil arcabuzeros , y velleteros , y dos mil con armas enha-  
stadas. Echò delante un Capitan , que le scrvia de Secretario , llamado Moxaxar, que con trecientos arcabuzeros entrasse derecho à las casas , donde el Marques

po-

posava, diessé en la centinela ( lo que agora llamamos centinela , amigos de vocablos estrangeros , llamavan nuestrs Españoles en la noche , escucha ; en el dia , atalaya ; nombres harto mas propios para su oficio ) llegando con ella à un tiempo el arma , y ellos , en el cuerpo de guardia , siguióle otra gente , y él quedò en la retaguardia sobre un macho , y vestido de grana. Mas el Marques , que estava avisado por una lengua , que los nuestrs le truxeron , atravesò algunas calles , que davan en la plaza ; puso la arcabuzeria à las puertas , y ventanas , tomò las salidas , dexando libres las entradas , por donde entendió , que los enemigos vendrian , y mandò estàr apercebida la cavalleria , y con ella su hijo Don Diego Faxardo : abrió camino para salir fuera , y con esta orden esperò à los enemigos. Entrò Moxaxar por la calle , que và derecha à dar à la plaza , al principio con furia ; despues espantado , y recatado de hallar la Villa sin guardia , oliò humo de cuerdas , y antes que se recatase , sintió de una , y otra parte jugar , y hazerle daño la arcabuzeria. Mas queriendo resistir la gente , con alguna otra que le avia seguido , no pudo ; saliòse con pocos , y desordenadamente al campo. El Marques con la cavalleria , y alguna arcabuzeria , á un tiempo saltò fuera con

Don

*Centinela,  
què ès?*

*Acometen  
à los nuestrs.*

*Con mayor  
moderacion,  
y verisimilitud  
escribe esta  
vitoria  
nuestro Au-  
tor , que  
otros.*

*Vitoria del  
Velez , y*

*personages  
que se ha-  
llaron en  
ella.*

*Ordinario  
preciarse  
cada uno  
menos de  
lo que me-  
jor sabe.*

Don Diego su hijo, Don Juan su hermano, Don Bernardino de Mendoza, hijo del Conde de Coruña, Don Diego de Leiva, hijo natural del señor Antonio de Leiva, y otros Cavalleros, diò en los que se retiravan, y en la gente que estava para hazerles espaldas, rompiólos otra vez: pero aunque la tierra fuesse llana impedida la cavalleria de las matas, y de la arcabuzeria de los Turcos, y Moros, que se retiran con orden, no pudo acabar de deshazer los enemigos. Murieron de ellos quasi seiscientos hombres; Aben Humeya tornò la gente rota à la sierra, y el Marques à Berja. Al Rey diò noticia, pero à Don Juan, poca, y tarde; hombrepreciado de las manos mas, que de la escritura; ò que queria darlo à entender, siendo enseñado en letras, y estuudioso. Començò Don Juan con orden del Rey à reforzar el campo del Marques, antes reformarlo de nuevo; puso con dos mil hombres à Don Rodrigo de Benavides en la guarda de Guadix; à Francisco de Molina embiò con cinco vanderas à la de Orgiba; mandò passar à Don Juan de Mendoza con quasi quatro mil infantes, y ciento y cinquenta cavallòs, adonde el Marques estava; y al Comendador mayor, que tomando las vanderas de Don Pedro de Padilla (rehechas yà del daño, que recibieron en Fre-

Frexiliana) las pudiesse en Adra, donde el Marques vino de Berja à hazer la massa. Llegò Don Sancho de Leiva à un mismo tiempo con mil y quinientos Catalanes de los que llaman delados, que por las montañas andan huidos de las justicias, condenados, y haziendo delitos, que por ser perdonados, vinieron los mas dellos à servir en esta guerra; era su cabeza Antic Sarriera, Cavallero Catalan, las armas sendos arcabuzes largos, y dos pistoletes, de que se saben aprovechar. Llegò Lorenzo Teiiez de Silva, Marques de la Favara, Cavallero Portuguès, con setecientos Soldados, la mayor parte hechos en Granada, y à su costa; atravesò sin daño por el Alpuxarra, entre las fuerzas de los enemigos, y por tenerlos ocupados en el entretanto, que se juntava el exercito, y las guarniciones de Tablate, Durcal, y el Padul seguras (à quien amenazavan los Moros del Valle, y los que avian tornado à las Albuñuelas) por impedir asimismo, que estos no se juntassen con los que estavan en la sierra de Guejar, y con otros de la Alpuxarra, por eltorvar tambien el desafossiego en que ponian à Granada con correrias de poca gente; y por quitarles la acogida de los panes del Valle mandò Don Juan, que Don Antonio de Luna, con mil infantes, y doscientos cavallos, fuesse à hazer este efec-

L

to,

*Llega Don Sancho de Leiva con los Catalanes.*

*El Marques de la Favara viene à servir à su costa.*

*Manda D. Juan à D. Antonio de*

*Una, que  
entre en el  
Valle de  
Leirin.*

*Llega tar-  
de, y no ha-  
ze efecto.*

*Retirase  
D. Antonio*

*Muerte del  
Capitan  
Céspedes.*

to, quemando, y destruyendo à Restalval, Pinillos, Belexix, Concha, y como dixè, el Valle, hasta las Albuñuelas. Partió con la misma orden, y à la misma hora, que quando fue à quemarlas la vez passada, pero con desigual fortuna; porque llegando tarde, hallò los Moros levantados por el campo, y en sus labores con las armas en la mano; tuvieron tiempo para alzar sus mugeres, hijos, y ganados, y ellos juntarse, llevando por Capitanes à Rendati, hombre señalado, y à Lope el de las Albuñuelas, ayudados con el sitio de la tierra barrancosa; acometieron la gente de Don Antonio, ocupada en quemar, y robar; que pudo con dificultad, aunque con poca perdida, resistir, y recogerse, figuiendole, y combatiendole por el valle abaxo malo para la cavalleria. Mas Don Antonio, ayudandole Don Garcia Manrique, hijo del Marques de Aguilar, y Lazaro de Heredia, Capitan de infanteria, haziendo à vezes de la vanguardia retaguardia, à vezes por el contrario, tomando algunos passos con el arcabuzeria, se fue retirando, hasta salir à lo raso, que los enemigos con temor de la cavalleria, le dexaron. Muriò en esta refriega, apartado de D. Antonio el Capitan Céspedes, à manos de Rendati, con veinte Soldados de su compania peleando, sesenta huyendo; los demás se sal-

salvaron à Tablate , donde estava de guardia. No fue socorrido , por estar ocupada la infanteria , quemando , y robando , sin poderlos mandar Don Antonio. Tampoco llegó Don Garcia ( à quien embió con quarenta cavallos ) por ser lexos , y aspera la montaña , los enemigos muchos. Pero el vulgo ignorante , y moltrado à juzgar à tiento , no dexava de culpar al uno , y al otro ; que con molstrar Don Antonio la cavalleria de lo alto en las eras del Lugar , los enemigos fueran retenidos , ò se retiràran ; que Don Garcia pudiera llegar mas à tiempo , y Céspedes recogerse à ciertos edificios viejos , que tenia cerca ; que Don Antonio le tenia mala voluntad desde antes , y que entonces avia salido sin orden suya de Tablate , aviendole mandado , que no saliesse. A mi , que sè la tierra , parece imposible ser socorrido con tiempo , aunque los Soldados quisieran mandarfe , ni huviera enemigos en medio , y à las espaldas. Tal fue la muerte de Céspedes , Cavallero natural de Ciudad Real , que avia traído la gente à su costa , cuyas fuerzas fueron excessivas , y nombradas por toda España ; acompañòlas hasta la fin , con animo , estatura , voz , y armas descomunales. Bolviò Don Antonio , con aver quemado alguna vi-

*Por no ser socorrido.*

*Vulgo precipitado en juzgar lo que no entiendo.*

*Mejor fien- to el Autor.*

*Fuerzas de Céspedes.*

164 *La Guerra de Granada,*  
tualla, trayendo presa de ganado à Granada, donde menudeavan los rebatos, las cabezas de la Milicia corrian à una, y otra parte, mas armados, que ciertos, donde hallar los enemigos; los quales, dando armas por un cabo, llevavan de otro los ganados. Avia Don Juan yà proveido, que Don Luis de Cordova, con docientos cavallos, y alguna infanteria, recogiesse à Granada, y à la Vega los de la tierra: comision de poco mas fruto, que de aprovechar à los que los hurtaron, porque no se pudiendo mantener, fue necessario bolverlos à sus lugares faltos de la mitad, donde fueron comunes à nosotros, y à los enemigos.

*Estado de la Ciudad.*

*Comision impertinente, ocasion de burros.*

*Estado del Marques de Velez en Adra.*

*Causas de la miseria de su exercito muy*

8 Hallavase entretanto el Marques de Velez en Adra ( Lugar antiguamente edificado, cerca de adonde aora es, que llamavan Abdera ) con quali doze mil infantes, y setecientos cavallos, gente armada, plastica, y que ninguna empresa rehusara por dificil, estendida su reputacion por España, con el suceso de Berja, su persona, su vida en mayor credito. Venian muchos particulares à buscar la guerra, acrecentando el numero, y calidad del exercito; pero la esterilidad del año, la falta de dinero, la pobreza de los que en Malaga fabricavan vizcocho, y la poca gana de fabricarlo, por las con-

ti-

tinuas , y escrupulosas reformationes antes de la guerra , la falta de recuas por la carestia , la de vivanderos , que suelen entretener los exercitos con refrescos , y con esto las refacas de la mar , que en Malaga estorvan à vezes el cargar , y las mesmas el descargar en Adra , fue causa , que las galeras no proveyessen de tanto baltimento , y tan à la continua. Era algunas vezes mantenido el campo de solo pescado , que en aquella colta suele ser ordinario ; cessavan las ganancias de los Soldados con la ociosidad , faltavan las esperanças à los que venian cebados dellas , detenianse las pagas , començò la gente de descontentarise , à tomar libertad , y hablar ; como suelen en sus cabezas. El General , hombre entrado en edad , y por esto mas en colera , moltrado à ser respetado , y aun temido , qualquiera cosa le ofendia ; diòse à olvidar à unos , tener poca cuenta con otros , tratar à otros con aspereza , oia palabras sin respeto , y oianlas del. Un campo gruesso , armado , lleno de gente particular , que baltava à la empresa de Berberia , començò à entorpecerse , nandando , y comiendo pescados treicos ; no seguir los enemigos , aviendolos rompido , no conocer el favor de la victoria ; dexarlos engrossar , afirmar , romper los passos , armarse , proveerse , crí-

para repararse en ellas.

Con que començò à malearse.

Vincere scis, Annibal, uti autem victoria nescis.

ar

ar guerra en las puertas de España. Fue el Marques juntamente avisado, y requerido de personas que vian el daño, y temian el inconveniente, que con la vitualla bastante para ocho dias saliesse en busca de Aben Humeya. Por estos terminos comenzò à ser malquisto del comun, y de alli à pegarse la mala voluntad en los principales, aborrecerse el de todos, y de todo, y todos del.

*Modo de malquistarse.*

9 Al contrario de lo que al Marques de Mondejar aconteciò, que de los principales vino à pegarse en el pueblo; pero con mas paciencia, y modestia suya, dicen, que con igual arrogancia. Yo no vi el proceder del uno, ni del otro, pero (à mi opinion) ambos fueron culpados, sin aver hecho errores en su oficio, y fuera del, con poca causa, y essa comun en algunos otros Generales de mayores exercitos. Y tornando à lo presente, nunca el Marques de Velez se hallò tan proveido de vitualla, que le sobrasse en el comer ordinario de cada dia, para llevar consigo cantidad, que pudiesse gastar à la larga; pero vista la falta della, la poca seguridad que se tenia de la mar, pareciendole, que Granada, y el Andaluzia, Guadix, y Marquesado de Zenette, y de alli por los puertos de la Ravaha, y Loh, que atraviesan la sierra, hasta la Alpuxarra, podia ser proveido; escriviò à Don Juan ( aunque lo

*Buen juicio del Autor.*

de D. Diego de Mendoza. Lib. III. 167  
lo solia hazer pocas vezes) que le mandasse tener hecha provision en la Calahorra, porque con ella, y la que viniesse por mar, se pudiesse mantener el exercito en el Alpuxarra, y echar della los enemigos.

10 El Comendador mayor, segun el poco aparejo, ninguna diligencia posible dexava de hazer, aunque fuesse con peligro, hasta que tuvo en Adra puesta vitualla de respeto por tanto tiempo, que ayudado el Marques con alguna de otra parte (aunque fuesse avida de los enemigos) podia guerrear sin hambre, y esperar la de Guadix; mas viendo, que el Marques incierto de la provision que hallaria en la Calahorra, se detenia, davale priesa en publico, y requeriale en consejo, que saliesse contra los enemigos. Mas dando el Marques razones, por donde no convenia salir tan presto dicen, que pasó tan adelante, que en presencia de personas graves, y en un consejo, le dixo: *Que no lo haziendo, tomaria el la gente, y saldria con ella en campo.*

11 En Granada ninguna diligencia se hizo para proveer al Marques, porque pues no replicava, tuvieron creído, que no tenia necesidad, y que estava proveído bastantemente en Adra, de donde era el camino mas corto, y seguro; tenian por dificultoso el de la Calahorra, los enemigos

*Cuidado del Comendador mayor en proveer al de Velez.*

*Dale priesa à que salga apretandote, à ella con de masia.*

*Descuide muy semejante à los de la Corte*

*El pueblo  
atrevido  
en juzgar,  
y à vezes  
atinado.*

*Presidente  
poco vali-  
do, por a-  
migo del  
de Velez.*

gos muchos , las recuas pocas , la tierra muy aspera, de la qual decian, que el Marques era poco platico. Mas el pueblo acostumbrado yà à hazerse juez , culpavale de mal sufrido en palabras , y obras igualmente , con la gente particular , y comuni: à sus Oficiales de liberales en distribuir lo voluntario , y en lo necessario estrechos: detenerse en Adra , buscando causas para criar la guerra , tenido en otras cosas por diligente : escrivianse cartas , que no faltava donde cayessen à tiempo , disminuiale por horas la gracia de los sucesos passados : Dezian , que dello no pesava à Don Juan , ni à los que estavan cerca : era su parcial solo el Presidente , pero esse algunas vezes, ò no era llamado, ò le excluian de los consejos à horas, y lugares , aunque tenia platica en las cosas del Reyno , y alteraciones passadas. Passò este apuntamiento , hasta ser avisado el Consejo por cartas de personas , y Ministros importantes ( segun el pueblo dezia ) y aun reprehendido , que parecia defautoridad , y poca confianza , no llamar un hombre grave de experiencia , y dignidad. Pero no era de maravillar que el vulgo hiziesse semejantes juicios; pues por otra parte se atrevia à escudriñar lo intrinseco de las cosas , y examinar las intenciones del Consejo.

12 Dezian, que el Duque de Sessa, y el

el Marques de Velez eran amigos , mas por voluntad suya , que del Duque ; no embargante , que fuesen tio , y sobrino. El Marques de Mondejar , y el Duque , emulos de padres , y abuelos sobre la vivienda de Granada , aunque en publico professavan amistad. Antigua la enemidad entre los Marqueses , y sus padres , renovada por causas , y preeminencias de cargos , y jurisdicciones ; lo mismo el de Mondejar , y el Presidente , hasta ser maldicientes en procesos el uno contra el otro. Luis Quixada , embidioso del de Velez , ofendido del de Mondejar ; porque siendo Conde de Tendilla , no quiso consentir al Marques su padre , que le diese por muger una hija , que le pidiò con instancia ; amigo intrinseco de Erasso , y otros enemigos de la casa del Marques. El Duque de Feria , enemigo atrevido de lengua , y por escrito del Marques de Mondejar , ambos desde el tiempo de Don Bernardino de Mendoza , cuya autoridad , despues de muerto los ofendia. El Duque de Sessa , y Luis Quixada , à vezes tan conformes , quanto baltava para excluìr los Marqueses , y à vezes sobrefanados , por la pretension de las empreffas ; hablabanse bien , pero hurafios , y recatados , y todos sospechosos à la redonda. Entreteniase Muñatones , mostrado à sufrir , y disimular , culpando las faltas de Proveedores , y apro-  
ve-

170 *La Guerra de Granada,*  
vehamientos de Capitanes , lo uno , y lo  
otro sin remedio. Don Juan , como no era  
fuyo , contentavale qualquiera sombra de  
libertad; atádo à sus comissionses, sin nom-  
bramiento de Oficiales, sin distribucion de  
dinero, armas, y municiones, y vituallas,  
si las libranzas no venian passadas de Luis  
Quixada; que en esto, y en otras cosas, no  
dexava ( con algunas muestras de arrogancia ) de dar à entender lo que podia, aun-  
que fuesse con quiebra de la autoridad de  
Don Juan ; que entendia todos estos mo-  
vimientos, pero sufríalos con mas pacien-  
cia, que dissimulacion ; solamente le pare-  
cia defautoridad, que el Marques de Mon-  
dejar , ò el Conde su hijo usássen sus ofi-  
cios, aunque no estavan excluidos, ni sus-  
pendidos por el Rey. Tampoco dexaron  
de sonarse cosquillas de mozos , y otros,  
que las acrecentavan entre el Conde , y  
ellos ; tal era la apariencia del gobierno.  
Pero no por esso se dexava de pensar , y  
poner en execucion lo que parecia mejor  
al beneficio publico , y servicio del Rey;  
porque los Ministros , y consejeros , no  
entran con las enemidades , y descontenta-  
mientos al lugar donde se juntan, y aun-  
que tengan diferencia de pareceres , cada  
uno encamina el fuyo à lo que conviene;  
pero los escritores , como no deven apro-  
bar semejantes juicios, tampoco los deven  
callar ; quando escriven con fin de fundar  
en

*de D. Diego de Mendoza. Lib. III. 171*  
en la historia exemplos, por donde los  
hombres huyan lo malo, y sigan lo bue-  
no.

13. Dende los diez de Junio, à  
los veinte y siete de Julio, estuvo  
el Marques de Velez en Adra, sin  
hazer efecto; hasta que entendiendò,  
que Aben Humeya se rehazia, parti-  
tiò con diez mil infantes, y sete-  
cientos cavallos, gente ( como di-  
xe ) exercitada, y armada, pero yà  
descontenta; llevo vitualla para ocho  
dias, el principio de su salida fue con  
alguna desorden. Mandò repartir la van-  
guardia, retaguardia, y batalla por ter-  
cios; que la vanguardia llevasse el pri-  
mer dia Don Juan de Mendoza, el  
segundo, Don Pedro de Padilla; y  
aviendo ordenado el numero de бага-  
jes, que devia llevar cada tercio, fue  
informado, que Don Juan llevaba mas  
numero dellòs; y puesto que fuesen  
de los Soldados particulares, ganados,  
y mantenidos para su comodidad, y  
aunque ivan para no bolver à Adra,  
mandò tornar Don Juan al aloxamien-  
to con la vanguardia, pudiendole em-  
biar à contar los embarazos, y refor-  
marlos, cosa no acontecida en la guerra,  
sin grande, y peligrosa ocasion, con  
que diò à los enemigos ganado tiempo  
de dos dias, y à nosotros perdido. Sa-  
liò

1569.  
*Sale en fin  
el de Velez  
contra A-  
ben Hume-  
ya.*

*Desorden à  
la salida.  
por una te-  
ma.*

*Provecho-  
sa à los e-  
nemigos.*

*Orden con  
que cami-  
nan.*

lio el dia siguiente , con aver hallado poco , ò ningun yerro que reformar; llevò la misma orden , añadiendo , que la batalla fuesse tan pegada con la vanguardia , y la retaguardia con la batalla , que donde la una levantasse los pies , los pusiesse la otra , guardando el lugar à los impedimentos ; la cavalleria à un lado , y à otro , su persona en la batalla , porquè los enemigos no tuviesfen espacio de entrar. Vino à Berja , y de alli fue por el llano , que dizen de Lucaynena , donde al cabo del vieron algunos enemigos , con quien se escaramuzò , sin daño de las partes; moltrando Aben Humeja su vanguardia , en que havia tres mil Arcabuzeros , pocos balleteros ; pero en continente subió à la sierra : la nuestra aloxò en el llano , y el Marques en Uxixar , donde se detuvo un dia , y mas el que caminò : dilacion contra opinion de los platicos , y que diò espacio à los enemigos de alzar sus mugeres , hijos , y ropa , esconder , y quemar la vitualla , todo à vista , à media lengua de nuestro campo. El dia siguiente saliò del aloxamiento ; los enemigos moltrandose en ala , como es costumbre , y dando grita , acometieron à Don Pedro de Padilla ( à quien aquel dia tocava la vanguardia ) con determi-

*Llega à  
Berja.*

*Daños de  
nuestra di-  
lacion.*

*Acometen  
los rebeldes  
à D. Pedro  
de Padilla,  
que les re-  
siste.*

na

nacion à lo que se via de dar batalla. Eran seis mil hombres , entre arcabuzeros , y balleteros , algunos con armas enhastadas ; viafe andar entre ellos cruzando Aben Humeya , bien conocido, vestido de colorado , con su Estandarte delante ; traia consigo los Alcaydes, y Capitanes , Moriscos , y Turcos , que eran de nombre. Saliò à ellos Don Pedro, con sus banderas, y con los aventureros que llevaba el Marques de la Favara , y resistiendo su impetu, los hizo retirar quasi todos: pero fueron poco seguidos, porque al Marques de Velez pareciò , que bastava resistirlos , ganalles el aloxamiento , y esparcirlos. Retiraronse à lo aspero de la montaña, con perdida de solos quinze hombres; fue aquel dia buen Cuvallero el Marques de la Favara , que apartado con algunos particulares que le siguieron, se adelantò, peleò , y siguiò los enemigos; lo mismo hizo Don Diego Fajardo con otros. Aben Humeya apretado, huyò con ocho cavallos à la montaña , y dejarretandolos , se salvò à pie ; el resto de su gente se repartiò sin mas pelear por toda ella , hombres de passo , resolutos à tentar , y no hazer jornada, cebados con esperanzas de ser por horas socorridos , ò de gente para resistir , ó de navios para passar en Berberia , y esta

*Con que se retiran.*

*Señalando el Marques de la Favara , y Don Diego Fajardo.*

*Causa de la floxedad de los rebeldes.*

esta flaqueza los truxo à perdicion. Contentóse el Marques con romperlos, ganarles el aloxamiento, y esparcirlos, teniendo, que bastava (sin seguir el alcance) para sacarlos de la Alpuxarra; ò que esperasse mayor desorden, ò que le pareciesse, que se aventurava en dar la batalla el Reyno de Granada, y que para el nombre bastava lo hecho: hallóse tan cerca del camino, que con docientos cavallos acordò passar aquella noche á reconocer la vitualla à la Calahorra, donde no hallando que comer, bolvió otro dia al campo, que estava alojado en Valor el alto, y baxo. Detuvo-se en estos dos Lugares diez dias, comiendo la vitualla que traxo, y alguna que se hallò de los enemigos, sin hazer efecto, esperando la provision, que de Granada se avia de embiar à la Calahorra, y teniendo por incierta, y poca la de Adra; aunque los Ministros, à quien tocava afirmassen, que las galeras avian traído en abundancia, resolvió mudarse à la Calahorra, fortaleza, y casa de los Marqueses de Zenette, patrimonio del Conde Julian, en tiempo de Godos, que en el de Moros tuvieron los Zenettes, venidos de Berberia, una de las cinco generaciones, descendientes de los Alarabes, que poblaron, y conquistaron à

**Afri-**

*Mal proveida la Calahorra*

*Descripcion de la Calahorra*

Africa. Tuvo el Marques por mejor consejo, dexar à los enemigos la mar, y la montaña, que seguirlos por tierra aspera, y sin vitualla, con gente cansada, descontenta, y hambrienta, y assegurar tierra de Guadix, Baza, rio de Almanzora, Filabres, que andava por levantarse, y allanar el rio de Bol-dui, que yà estava levantado, comer la vitualla de Guadix, y el Marque-sado.

14 Mas la gente con la ociosidad, hambre, y descomodidad de aposen-tos, comenzò à adolecer, y morir. Nin-gun animal ay mas delicado, que un campo junto, aunque cada hombre por sí sea recio, y sufridor de trabajo; qual-quier mudanza de ayres, de aguas, de mantenimientos, de vinos; qualquier frio, lluvia, falta de limpieza, de sue-ño, de camas, le adolece, y deshaze; y al fin, todas las enfermedades le son contagiosas. Andavan corrillos, que-xas, libertad, derramamientos de Sol-dados por unas, y otras partes, que escogian por mejor venir en manos de los enemigos; ivanse quasi por com-pañias, sin orden, ni respeto de Capi-tanes. Como el paradero de estos des-contentamientos, ò es amotinarse, ò un-defrancarse pocos à pocos, vino à su-ceder así, hasta quedar las vanderas  
fin

*Elegante  
descripcion  
de un exer-  
cito malea-  
do.*

*Que llega  
hasta rebe-  
lion, porque  
no es otra*

*cosa un mo-  
sin.*

fin hombres , y tan adelante , pasó la desorden , que se juntaron quatrocientos arcabuzeros , y con las mechas en las serpentinas salieron à vista del campo ; fue Don Diego Fajardo , hijo del Marques , por detenerlos , à quien dieron por respuesta un arcabuzazo en la mano , y el coltado , de que peligrò , y quedò manco. La mayor parte de la gente , que el Marques embiò con èl , se juntò con ellos , y fueron de compañía ; tanto en tan breve tiempo avia crecido el odio , y desacato.

*Pasa el  
Marques  
de Velez  
estrecha  
necessi-  
dad.*

15 En fin llegado , y alojado en el Lugar , temiendo de su persona pasó à posar en la fortaleza ; la gente se aposentò en el campo , comiendo à libra escasa de pan por Soldado , sin otra vianda ; pero dende à pocos dias dos libras por dia , y una de carne de cabra por semana ; los dias de pescado algun ajo , y una cebolla por hombre , que esto tenian por abundancia ; sufrieron mucho las vanderas de Napoles con el nombre de Soldados viejos , y la gente particular ; quedaron en pie quasi solas estas compañías , y docientos cavallos. Tal fuè el suceso de aquella jornada , en que los enemigos vencidos quedaron con la mar , y tierra , mayores fuerzas , y reputacion ; y los vencedores sin ella , faltos de lo uno , y de lo otro.

*Vitorias  
infructuo-  
sas.*

En

16 En el mismo tiempo los vezinos del Padul , à tres leguas de Granada, se quexavan , que avian tenido , y mantenido mucho tiempo gruesa guarnicion , que no podian sufrir el trabajo , ni mantener los hombres , y cavallos. Pidieron , que , ò se mudasse la guardia , ò se disminuyesse , ò los llevassen à ellos à vivir en otro Lugar. Vinose en esto , y salidos ellos , la siguiente noche , juntandose con los Moros de la sierra , dieron en la guarnicion , mataron treinta Soldados, y hirieron muchos , acogiendo à lo aspero; quando el focorro de Granada llegó, hallò hecho el daño , y à ellos en salvo.

*Revelanse los de Padul, por el mal tratamiento.*

17 La desorden del campo del Marques , puso cuydado à Don Juan de proveer en lo que tocava à tierra de Baza , porque la Ciudad estava sin mas guardia , que la de los vecinos. Embiò à Don Antonio de Luna con mil infantes , y docientos cavallos , que estuvo dende medio Agosto , hasta medio Noviembre , sin acoñtecer novedad , ò cosa señalada, mas del aprovechamiento de los Soldados, mostrados à hazer presas , contra amigos , y enemigos. Puso en su lugar à Don Garcia Manrique à la guardia de la Vega , sin nombre, ò titulo de oficio. Viòse una vez con

*Don Juan embia à D. Antonio de Luna à tierra de Baza y D. Garcia Manrique à la Vega.*

M los

los enemigos , matandoles alguna gente, sin daño de la suya.

*Embidia  
contra los  
dos Mar-  
queses.*

18 Entre tanto no cessavan las embidias , y platicas contra los Marqueses, especialmente las antiguas , contra el de Mondejar ; porque aunque sus compañeros en la suficiencia fuessen iguales , vióse , que en el conocimiento de la tierra , y de la gente , donde , y con quien avia hecho la vida , y en las provisiones por el luengo uso de proveer armadas , era su parecer mas aprobado , que apacible ; pero siempre seguido , hasta que el Marques de Velez subió en favor , y vino à ser Señor de las armas. Entonces dexaron al de Mondejar , y tornaron à deshazer las cosas bien hechas del de Velez. Mas quando este comenzò à faltar de la gracia particular , y general , tornaron sobre el de Mondejar ; y temiendo , que las armas de que estava despojado, tornassen à sus manos , claramente le excluian de los Consejos , calumniavan sus pareceres, publicavan por una parte las resoluciones , y por otra hazianle autor del poco secreto ; pareciales , que en algun tiempo avia de seguirse su opinion , quanto al recibir los Moriscos, y despues oprimirlos , que cessarian las armas , y por esto la necesidad de las personas por quien eran tratadas.

Es-

19 Estavan nuestras compañías tan llenas de Moros aljamiados , que donde quiera se mantenian espías : las mugeres , los niños esclavos , los mismos Christianos viejos davan avitos, vendian sus armas , y municion , cazado, paño , y vitualla à los Moros. El Rey por una parte , informado de la dificultad de la empresa , por otra dando credito à los que la facilitavan , vistos los gastos que se hazian , y pareciendole , que el Marques de Mondejar , emulo del de Velez , y de otros, aunque no dava ocasion à quejas , dava avilanteza , à que se descargasen de culpas , diziendo , que por tener el mano en los negocios , eran ellos mal proveidos ; y que la Ciudad , descontenta del , y persuadida por el Corregidor Juan Rodriguez de Villafuerte, que era interessado , y del Presidente, que le hazia espaldas , con mejor gana contribuiria con dinero , gente , y vitualla , hallandose ausente , que presente , que de ninguno podia informarse mas clara , y particularmente ; embidle à mandar , que con diligencia viniese à Madrid. Algunos dizen , que en conformidad de sus compañeros. El suceso mostrò , que la intencion del Rey era apartarle de los negocios. Mas porque se vea , como los Principes,

Poco zelo de los Christianos en esta guerra.

Motivos de sacar el Rey al de Mondejar, de Granada.

Juizio del Autor.

180 *La Guerra de Granada,*  
pudiendo resolutamente mandar , quie-  
ren justificar sus voluntades con algu-  
na honesta razon , he puesto las pala-  
bras de la carta.

*Carta del Rey al de Mondejar.* Marques de Mondejar , Primo nuestro , Capitan General del Reyno de Granada . Porque queremos tener relacion del estado en que al presente estan las cosas de esse Reyno , y lo que conuernà proveer para el remedio dellas , os encargamos , que en recibiendo esta , os pongais en camino , y vengais luego à esta nuestra Corte , para informarnos de lo que està dicho , como persona que tiene tanta noticia dellas ; que en ello , y en que lo hagais con toda la brevedad , Nos ternemos por muy servido . Dada en Madrid à 3. de Setiembre de 1569 .

*Llega el de Mondejar à Madrid.* Llegò el Marques , y fuè bien recibido del Rey , y algunas vezes le informò à solas : de los Ministros fue tratado con mas demostracion de cortesia , que de contentamiento ; nunca fuè llamado en Consejo , mostrando estàr informados à la larga por otra via . Muñatones , platico de semejantes llamamientos , y falto de un ojo , dixo , como le mostraron la carta : *Que le sacassen el otro , si el Marques tornava de allà durante la guerra.* Anduvo muchos dias como suspendido , y agraviado , cierto , que siempre avia seguido

la

la voluntad del Rey, y de solo ella hecho caudal. Mas entre los Reyes, y sus Ministros, la parte de los Reyes es la mas flaca; no embargante la informacion, que el Marques dió, eran tantas, y tan contrarias unas de otras las que se embiavan, que pareció juntar con ellas la de Don Henrique Manrique, Alcayde que fue del Castillo de Milan; y aviendolo él dexado, estava descansando en su casa. Passò por Granada, entendiendo lo de allí, vino à do el Marques de Velez estava, y partiò sin otra cosa de nuevo, mas de errores en la guerra, cargos de unos Ministros à otros, dados por via de justificacion, necesidad de cargar con mayores fuerzas, crecidas las de los enemigos, con la diminucion de las nuestras.

21 Pareció à los Ministros la gente con que el Marques avia ofrecido echar los enemigos de la tierra, poca; y la oferta, menos pensada; pues con doblado numero, no se hizo mayor efecto: y no dexaron de deshazer el buen suceso, con dezir, que los Moros muertos avian sido menos do lo que se escribió. Pero el Rey tomando la parte del Marques respondió: *Que avia sido importante desbaratar, y partir los enemigos, aunque no con tanto daño de ellos, como se dixo; y esto mas por*

*Hazẽ cargo al de Velez del ofrecimiento que hizo.*

*Defendete el Rey.*

por reprimir alguna intencion, que se descubria contra el Marques, que por alabarle, segun se viò dende à poco. Dezia el Marques, que la falta de la vitualla, avia sido causa de haverse hecho su campo; cargava à Don Juan, al Consejo de Granada; quedò la suma de todo su campo en pocos mas de mil y quinientos infantes, y docientos cavalios; en fin fuè necesitado à recogerse dentro en el Lugar, atrincherarse, y aun derribar casas, por parecerle el litio grande. Mas dende à pocos dias embiaron de Granada tanta provision, que no aviendo à quien repartirla, ni buena orden, valian cien libras de pan un real.

*Èl se descargando à otros.*

*Estremada abundancia, tras extrema miseria.*

*Desordenes en Granada.*

*Libertad del pueblo vil de Granada.*

22 No estava Granada por esto mas proveida de vitualla, ni se hazian los partidos della con mayor recatamiento, aunque el Presidente remediava parte del daño con indultria; ni en lo que tocava à la gente, y pagas, se guardavan las ordenes de Don Juan; à quien tampoco perdonava el pueblo de Granada, libre, y atrevido en el hablar; pero en presencia de los Superiores, servo, y apocado, movido à creer, y afirmar facilmente, sin diferencia lo verdadero, y lo falso; publicar nuevas, ò perjudiciales, ò favorables, seguir las con pertinazia; Ciudad nueva, cuerpo com-

*de D. Diego de Mendoza. Lib. III. 183*  
compuesto de pobladores de diversas partes, que fueron pobres, y desacomodados en sus tierras, ò movidos à venir à esta por la ganancia; sobras de los que no quisieron quedar en sus casas, quando los Reyes Catholicos la mandaron poblar, como es en los Lugares, que se habitan de nuevo. No se dize esto, porque en Granada no ay tambien Nobleza, escogida por los mesmos Reyes, quando la Republica se fundò, venida de personas excelentes en letras, à quien su profesion hizo ricos, y los descendientes de unos, y otros, nobles de linage, ò de animo, y virtud, como en esta guerra lo mostraron, no solamente ellos, però el comun; mas porque tales son las Ciudades nuevas, hasta que envejeciendose la virtud, y riqueza, la nobleza se funda. Discurrían las intenciones libres por todos sin perdonar à ninguno, y las lenguas por lo que oßavan, y no sin causa; porque en guerra de mucha gente, de largo tiempo, y varia de sucesos, nunca faltan casos que loar, ò condenar. Las compañías de Granada eran tan faltas, y mal disciplinadas, que ni con ellas se podia estar dentro, ni salir fuera; però la mayor desorden fué, que aviendo mandado el Rey castigar con rigor los Soldados, que se venían del Marques de Velez, y procurando Don Juan, que se pudiesse en execucion; cansados los Ministros de executar,

y

*Causa de serlo aquel mas, que otros.*

*Compañias mal disciplinadas.*

*Omission culpable en todos los*

*Ministros,  
con que se  
deshazia  
el campo  
del Mar-  
ques de  
Velez.*

y Don Juan de mandar, visto lo poco que aprovechava, se tomò expediente de callar; y por no quedar del todo sin gente, consentir, que las compañías se hinchiessen de la que desamparava las vanderas del Marques, no sin alguna sombra de negligencia, ò voluntad; la qual fuè causa, de que vinièsse el campo à quedar deshecho, y los enemigos señores de mar, y tierra, campeando Aben Humeya con siete mil hombres, quinientos Turcos, y Berberies, setenta cavallos; mas para autoridad, que necesidad.

*Portocarre  
ro Morisco  
se levanta  
con Xergal;  
mas paga-  
lo atenaza  
do en Gra-  
nada.*

23 Yà Xergal en el rio de Almeria, Lugar del Conde de la Puebla, se avia levantado à instancia de Portocarrero, Mayodormo suyo; ò por la habilidad, ò por el barato, ocupò la fortaleza con poca artilleria, y armas, y echando della al Alcayde, puso gente dentro; mas èl dende à poco diò en las manos del Conde de Tendilla, y fue atenazado en Granada. Estava tambien levantado el Valle, y rio de Bolodui, passo entre la tierra de Guadix, Baza, y la mar, confinante con el Alpujarra; el Marques, por tener ocupada la gente, darle alguna ganancia, mantener la reputacion de la guerra, determinò ir en persona sobre el, aviendolo consultado con el Rey, que le remitiò la ida, ò à alli, ò à tierra de Baza, en caso que la gente no fues-

*El Mar-  
ques và  
contra Bo-  
lodui.*

fuese tan poca, que no llegasse à numero de los cinco mil hombres: llevando, pues, à Don Juan de Mendoza sin gente, con la de Don Pedro Padilla, y parte de la que Don Rodrigo de Benavides tenia en Guadix, alguna otra de amigos, y allegados, que seguian la guerra, docientos y cinquenta cavallos, partiò à deshazer una massa de gente, que entendiò juntarse en Bolodui, temiendo, que dañase tierra de Baza, y pudiesse à Don Antonio de Luna en necesidad, y juntandose con ellos Aben Humeya, passasse el daño adelante. Partiò de la Calahorra, vino à Fiñana, llevando la vanguardia Don Pedro de Padilla, con las vanderas de Napoles. Avia nueve leguas de Fiñana al Lugar, donde los enemigos se recogian; mas no pudiendo caminar à pie los Soldados tan gran trecho, fueron necesitados à quedar la noche cansados, y mojados (porque el rio se passa muchas vezes.) à dos leguas de los enemigos; inconveniente, que acontece à los que no miden el tiempo con la tierra, con la calidad, y posibilidad de la gente. Los Moros, apercebidos de la venida de los nuestrs, dieron avisos con fuegos por toda la tierra, alzaron la ropa, y personas que pudieron. Aviafe adelantado con la cavalleria el Marques, tomando consigo quatrocientos arcabuzeros à las ancas de los cavallos, y bagajes; mas cansa-

*Llega à  
Fiñana.*

*Inconve-  
nientes de  
no medir  
bien el  
tiempo.*

*Adelanta-  
se el Mar-  
ques del*

*campo, por  
alcanzar  
los rebel-  
des.*

*Que bol-  
viendo las  
caras, ba-  
zen retirar  
los nues-  
tros.*

*Castiga el  
Marques  
la codicia  
de la ca-  
valleria.*

*La del Co-  
missario le  
puso à ries-  
go de la  
vida.*

sados unos, y otros, dexaron la mayor parte. Los enemigos, aguardando hora à un passo del rio, hora à otro, ( segun vian, que nuestra cavalleria se movia ) hora haziendo alguna resiltencia, se acogieron à la sierra. Dexavan muchos bagajes, mugeres, y niños, en que los Soldados se ocupassen: y viendolos embarazados con el robo, sin espaldas de arcabuzeria, hizieron buelta, cargando de manera, que los nuestros fueron necessitados à retirarse con perdida, no sin alguna desorden, aunque todavia con mucho de la pressa. Parte de la cavalleria se acogió fuera de tiempo, disculpandose, que no se les avia dado la orden, ni esperado la arcabuzeria, que dexavan atrás. Pero el Marques, viendo que la retirada era por conservar el robo ( causa, que puede con la gente mas que otra ) embiò persona con veinte cavallos, y algunos arcabuzeros, que con autoridad de Justicia quitasse à la cavalleria la pressa, para que despues se repartiessse igualmente, llamando à la parte los Soldados de Don Pedro de Padilla, que quedaron atrás. El Comissario hallando alguna contradicion, comprò tres esclavas; una de las quales se ofreciò à descubrirle gran cantidad de ropa, y dineros; mas ella viendose en la parte que deseava, hizo señas, à que se juntaron muchos Moros; mataron algunos cavallos, y todos los ar-

ca-

*de D. Diego de Mendoza. Lib. III. 187*  
cabuzeros ; Salvòse el Comissario à la parte contraria del Marques, corriendo hasta Almeria diez leguas , de donde comenzò à salvarse , y todas por tierras de enemigos ; quedaron los cavallos con la presa, pero tan ocupados , que fueron de poco provecho, y el Marques por esto tornò retirandose con orden ( aunque cargandole los enemigos ) hasta juntar consigo la gente de Don Pedro. Dende alli vino à Fiñana , con mucha parte de la cavalgada , y con igual daño de muertos , y heridos. Mas entendiendo , que los Moros de la de Baza, y rio de Almanzora, andavan en quadrillas, y desassossegavan la tierra, temiendo , que llevassen tras si los Lugares de aquella Provincia , y Filabres ( donde tenia su estado ) gruesos, y fuertes, y que las fuerças de Don Antonio de Luna , no serian bastantes à resistirlos ; partiò en principio de invierno con mil infantes, y docientos y cinquenta cavallos, que tenia para Baza. Pero Don Antonio , hombre prevenido ( dizen, que con orden de Don Juan ) dexò la gente , antes que llegasse el Marques, y bolviò à servir su cargo en Granada, ò por aver oïdo , que no se entendia blandamente con las cabezas de la gente, ò porque tuvo por mas à proposito de su autoridad, ser mandado de Don Juan ; que entonces gattava su tiempo en mantener à Granada à manera de sitia-

*Viene el  
Marques à  
Baza.*

*Lo qual le  
desocupa  
Don Antonio  
de Luna , y se  
buelve à  
Granada.*

*Don Juan  
de Austria  
cansado, de*

*que no le  
empleen en  
la guerra.*

tiado, contra las correrias de los enemigos; descontento, y ocioso igualmente, mas descando, y procurando comission del Rey, para emplear su persona en cosa de mayor momento. Las cabezas de su gente, con qualquier liviana ocasion no dexavan de mostrarse en todas partes de la Ciudad, corriendo las calles armados, (puesto que vazia de enemigos) inciertos, à què parte fuesse el peligro, siguiendo estos pocos por las mismas pisadas que salian, sin aver atajado la tierra, hasta dexarlos en salvo, y recogidos à la montaña. Lllaman atajar la tierra en lengua de hombres del campo, rodearla al anochecer, y venir de dia, para ver por los raitros, què gente de enemigos, por què parte ha entrado, ò salido. Esta diligencia hazen todos los dias personas ciertas de pie, y de cavallo, puestos en postas, que cercan à la redonda la comarca, y llamanlos atajadores, oficio de por si, y apartado del de los Soldados; porquè no se hazia esta diligencia en tierra escura, y doblada, y en lugar, que aunque grande, no era el circuito estendido, y eran los passos ciertos, no puedo entender la causa.

24 Aben Humeya, viendose libre del Marques de Velez, con los siete mil hombres que tenia se puso sobre Adra, con animo de tomar el Lugar, que pen-  
sa-

ſava eſtâr deſamparado ; mas viendo, que perdia el tiempo, paſò à Berja, y quiſo la batir con dos piezas ; pero levantòſe de alli, corriò , y etragò la tierra del Marques de Velez , el Lugar de las cuevas ; quemó los jardines , dañò los estanques, todo guardado con curioſidad de mucho tiempo para recreacion ; acometiendo llegar à los Velez en ſierra de Filabres, tornò à Andarax , donde como aſegurado de la fortuna , vivia yá con eſtado de Rey ; pero con arbitrio de tyrano ſeñor de las haziendas , y personas , teniendo por manſo , engañava con palabras blandas , mas para quien recatadamente le mirava , obſcuras, y ſuſpenſas, de mayor autoridad , que credito , codicia en lo hondo del pecho , rigor nunca deſcubierto , ſino quando avia ofendido , y entonces ſoſsegado , como ſi huviera hecho beneficio , queria gracias dello ; contava el dinero , y los dias , à quien mas familiar tratava con èl , y algunos deſtos, à que penſava ofender, eſcogia por compañeros de ſus conſejos , y converſacion. Tal era Aben Humeya , y pueſto entre nosotros fueſſe tenido por inocente , y llamado Don Hernandillo de Valor , el oficio deſcubriò qual es el hombre : con todo eſto durò algunos dias , que le hazian entender , que era bien quitto , y èl lo creia , ignorante de ſu condicion , haſ-

*Aben Humeya tomò el Lugar de las cuevas , y le deſtruyò.*

*Recogefe à vivir en Andarax, con eſtado de Rey; pero tyrano en las mañãs.*

ta

*Comiença  
à descaer  
en la  
opinión de  
los suyos.*

ta que el vulgo començò à tratar de su manera, de su vida, de su gobierno, todo con libertad, y desprecio, como rigoroso, y tenido en poco. Apartaronse de su servicio, descontentas algunas cabezas, que tomaron avilanteza; en tierra de Granada, el Nacoz; en la de Baza, Maleque; en la de Almuñecar, Giron; en la de Velez, Garral; en el rio de Almeria, Moxaxar; en el de Almanzora, Aben Mequenun, que dezian Portocarrero, hijo del que levantò à Xergal; y al fin Farax, uno de los principales, que fueron en hazerle Rey. Cargavante culpas, escarnecianle, burlavan de su condicion sus mismos Consejeros; señales, que por la mayor parte preceden à la destruicion del tyrano. Quexavanse los Turcos, entre otros muchos, que aviendo dexado su tierra, por venir à servirle, no los ocupava, donde ganassen; descontentos, y entretenidos con sueldos ordinarios. Mas èl, espacioso, irresoluto, hasta su daño, tanto dilatò la respuesta, que se enemistò con ellos, aviendo los traído para su seguridad, y despues proveyó fuera de tiempo. Traía en el animo, quemar, y destuir à Motril, Lugar guardado, con alguna ventaja de como solia; pero grande, abierto, llano, y à la marina. Mas por descuidar los nuestros, acordò embiar fingidamente los Turcos (para man-

*Trata de  
ganar à  
Motril por  
interpressa*

*de D. Diego de Mendoza. Lib. III. 191*  
mandarlos tomar) à las Albuñuelas, frontera de Granada, mostrando querer que fuesen regalados, y mantenidos en el vicio, y abundancia del Valle de Lecrin, el uno de tres barrios fuertes, las espaldas à la sierra. Entre los enemigos de quien se fiava, era uno Abdalà, Abenabò de Mecina de Bombaron, primo suyo, y tambien de la sangre de Aben Humeya, Alcayde de los Alcaydes, tenido por cuerdo, y animoso, de buena palabra, comunmente respetado, usado al campo, y entretenido mas en criar ganados, que en el vicio del lugar. A èite mandò ir por Comissario general, para que los alojasse, y mandasse, y los Capitanes estuviesse à su obediencia; diòle orden, que donde le tomasse otro mandado suyo, tornasse con ellos, y la mas gente que pudiesse juntar, trayendo vitualla para seis dias, que èl avisaria del lugar donde devia ir. Partieron seiscientos hombres, quatrocientos Turcos, y docientos Berberies en el mismo habito, todos arcabuzeros, eran sus Capitanes à la fazon Hhusceni, y Carabaxi. Apenas llegaron à Cadiar, quando Aben Humeya despachò un correo, dando gran priessa, que bolviessen aquella noche à Ferreira. De aqui se tramò su muerte. Tratarè de mas lexos la verdadera causa della, por averse publicado diferentemente.

*Por hazerlo mas encubiertamente, manda los Turcos à zia Granada.*

*Mas. llámalos luego que llegaron à Cadiar.*

El

*Causas generales de la muerte de Aben Humeya.*

*Una mas particular para leerse de espacio.*

*Desatino de finisimá amánte.*

25 El principio fue descontentamiento de los Turcos, mostrados à mandar su Rey en Berberia; temor, que dèl tenian sus amigos, poca seguridad de las personas, y haciendas, sospechas, que se entendia con nosotros. Y el tratado fue tal luego que le eligieron, que ninguno en su compañía tuviese Morisca por amiga, sino por legitima muger, y guardavase esto generalmente. Mas avia entre las mugeres una viuda, muger que fuera de Vicente de Roxas, pariente de Roxas, suegro de Aben Humeya; muger igualmente, hermosa, y de linage, buena gracia, buena razon en qualquier proposito, ataviada con mas elegancia, que honestidad, diestra en tocar un laud, cantar, baylar à su manera, y à la nuestra, amiga de recoger voluntades, y conservarlas. A esta se llegó un primo suyo (como es costumbre entre parientes) despues de muerto el marido en la guerra, de quien Aben Humeya se fiava, llamado Diego Alguazil; vivian juntos, comunicavanse mas que familiarmente; tratava èl con Aben Humeya, loando sus buenas partes, y conversacion, tanto, que à desearla ver le inclinò; y contento della, por no ofender al amigo, dissimulavalo; ausentavale con comisiones; pudo en fin mas el apetito, que el respeto; y mandò al primo, que

no embargante que fuesse casado con otra , la tomasse por muger ; rehusandolo , truxola el Rey como en deposito à su casa , y usò della por amiga. Avisò dello la viuda à su primo , mostrando descontentamiento , ofendida entre tantas mugeres , de no ser tenuta por una dellas ; està forçada , y holgar de verse fuera de sügecion , aviendo aparejo ; que Aben Humeya , zeloso del , y sospechoso de vengança , buscava ocaion para matarle. Huyo Alguazil , y juntandose con una quadrilla de mozos , ofendidos por otras causas , andava recatado , sin entrar en Valor. Mas dende à pocos dias supo de la misma , como Aben Humeya embiava los Turcos à cierta empresa , yendo à juntarse con ellos por la ganancia ; truxole à las manos el caso al mensagero , y sabiendo del , como iba à llamar los Turcos , le matò ; y tomándole las cartas , usò de semejante ardid , que el Conde Julian con los Capitanes del Rey Don Rodrigo en Ceuta. No sabia escrivir Aben Humeya , y firmar mal en Arabigo ; pero serviale de Secretario , y firmava algunas vezes por èl un sobrino de Alguazil , que à la sazón se hallò con su tio ; èl tambien agraviado. En lugar de la carta , escrivieron otra para Abenabó , en que le mandava , que tornando aquella noche con los Turcos à

*No ay mal  
dad gran-  
de, en que  
no entre  
este sexo.*

*Traicion  
diabolica.*

N

Me-

194 *La Guerra de Granada,*  
Mecina , y juntandose con la gente de la tierra , y cien hombres que llevaria consigo Diego Alguazil , los degollasse , con sus Capitanes , durmiendo , y cansados ; lo mismo hiziesse de Alguazil , despues de averse valido del. Embiò con esta carta un hombre de confianza , midiendo el tiempo de manera , que llegassen el , y el mensagero à Cadiar , quasi à una misma hora. Diò el hombre la carta poco antes , y llegó Diego Alguazil , hallando confuso , y maravillado à Abenabò ; dixòle , como traìa la gente consigo ; mas que no pensava hallarse en tal crueldad , por ser personas que avian venido à favorecer su causa , fiados del , y ellos puesto la vida por sus haciendas , por su libertad , y por sus vidas ; cansados y à de servir à un hombre voluntario , ingrato , cruel , què podian esperar , sino lo mismo ? Bueno de palabras , mas de animo , malo , y perverso ; que no avia mugeres , no haciendas , no vidas con que hartar el apetito , la sed de dinero , y fangre. Palsò Husceni ; Capitan de los Turcos ( persona de credito entre ellos , tenido por cuerdo , valiente , y amigo del Rey ) antes que Abenabò le respondiesse , quisole hablar alterado , y Abenabò , ò porque el otro no le previniesse , ò con temor que le matassen los Turcos , ò con ambicion , y cebo del Reyno ,  
mos-

*de D. Diego de Mendoza. Lib. III. 195*  
mostrò la carta à Caravaxi, y Hhusce-  
ni, en que hazia compañero fuyo en la  
traycion à Diego Alguazil, y de los Tur-  
cos en la muerte; dizen, que todo à un  
tiempo: sacò el mesmo Alguazil una con-  
ficion, que suelen usar para salir de sì quan-  
do han de pelear, y à vezes para embor-  
racharse, hecha con Apio, y simiente de  
Cañamo, fuerte para dormir sueño pesa-  
do; èsta, dixo, que avian de dar à los  
Capitanes, y Cabezas en la cena, con  
el beber, sedientos, y cansados del ca-  
mino, à manera de la que llaman los Ala-  
rabes Alhaxix: entendiendo el hecho, re-  
solvieron entre sì de descomponer, y ma-  
tar Aben Humeya, parte por assegurar-  
se, parte por robarle; persuadiendose,  
que tenia gran tesoro, y hazer à Abena-  
bò cabeza. Juntaron consigo la gente  
de Diego Alguazil, y con silencio cami-  
naron hasta Andarax, donde Aben Hu-  
meya estava: aseguraron la centinela,  
como personas conoçidas, y que se sa-  
bia averlos embiado à llamar; passaron  
el Cuerpo de guardia, entraron en la  
casa, que era en el barrio, llamado Lau-  
xar, quebraron las puertas del aposento,  
hallaronle desnudo, y medio dormido;  
y vilmente entre el miedo, y el sueño, y  
dos mugeres, embarazado dellas, espe-  
cialmente de la viuda, amiga de Diego  
Alguazil, que se abrazò con èl; fue pre-

fo en presencia de los que èl tratava familiarmente , hombres baxos ( que à tales tenia mayor inclinacion , y dava credito ) criados suyos , el Mexuar , Barçana , Deliar , Juan Cortès de Pliego , y su Escrivano , que era del Deire ; teniendo veinte y quatro hombres dentro en casa , quatrocientos de guardia , mil y seiscientos aloxados en el Lugar , no hizo resistencia ; ninguno hubo , que tomasse las armas , ni bolvièsse de palabra por èl . Mas como solo el que es Rey , puede mostrar à ser Rey un hombre ; assi solo el que es hombre , puede mostrar à ser hombre un Rey : faltò Maestro à Aben Humeya para lo uno , y lo otro , porque ni supo proveer , y mandar como Rey , ni resistir como hombre : ataronle las manos con un almaizar , juntaronse Abenabó , los Capitanes , y Diego Alguazil delante de la muger à tratar del delito , y la pena , en su presencia ; leyeronle , y mostraronle la carta , que el , como inocente , y maravillado , negò ; conociò la letra del pariente de Diego Alguazil , dixo , que era su enemigo , que los Turcos no tenian autoridad para juzgarle ; protestòles de parte de Mahoma , del Emperador de los Turcos , y del Rey de Argel , que le tuviesen preso , dando noticia de ello , y admitiendo sus defensas ; mas la razon tuvo poca fuerça con

con hombres culpados , y prendados en un mismo delito , y codiciosos de sus bienes ; saquearonle la casa , repartieronse las mugeres , dineros , ropa ; desarmaron , y robaron la guardia , juntaronse con los Capitanes , y Soldados , y otro dia de mañana determinaron su muerte. Eligieron à Abenabò por Cabeza en publico , segun lo avian acordado en secreto , aunque mostrò sentimiento , y rehusarlo , todo en presencia de Aben Humeya ; el qual dixo , que nunca su intencion avia sido ser Moro , mas que avia aceptado el Reyno , por vengarse de las injurias , que à èl , y à su padre avian hecho los Juezes del Rey Don Felipe ; especialmente , quitadole un puñal , y tratadole como à un villano , siendo Cavallero de tan gran casta ; pero que el estava vengado , y satisfecho ; lo mismo de sus enemigos , de los amigos , y parientes de ellos , de los que le avian acusado , y atestiguado contra èl , y su padre , ahorcadolos , cortadoles las cabezas , quitadoles las mugeres , y haciendas ; que pues avia cumplido su voluntad , cumpliesen ellos la suya : Quanto à la eleccion de Abenabò , que ivà contento , porque sabìa que haria presto el mismo fin : Que moria en la Ley de los Christianos , en que avia tenido intencion de vivir , si la muerte no le previniera : Ahogaronle  
dos

*Palabras  
de Aben  
Humeya  
en la muerte.*

*Dichoso si  
en aquella  
ultima hora  
alcançò  
È verdad.*

*dera, contricion, y dolor de tantas venganças, y males.*

dos hombres, uno tirandole de una parte, y otro de otra de la cuerda, que le cruzaron en la garganta: èl mismo se diò la buelta, como le hiziesen menos mal; concertò la ropa, cubriòse el rostro.

*Cuerda ponderacion de la mudança que haze la fortuna en los linages. Sabia consideracion.*

26 Tal fin hizo Aben Humeya, en quien despues de tantos años reviviò la memoria de aquel linage, que fue uno de los en cuya mano estubo la mayor parte de lo que entonces se sabìa en el mundo. La ocasion combida à considerar, que como todo lo que en èl vemos, se mantenga por partes, que juntas le dãn el sèr, y una de ellas sea las castas, ó linages de los hombres; èitas, como en unos tiempos parece estàr acabadas, hasta venir à pobres Labradores; así en otros salen, y suben, hasta venir à grandes Reyes. Pero muchas vezes el Hazedor de todo, no hallando sugeto aparejado, produce cosas disminuidas, semejantes à las grandes, como fruto en tierra cansada; ò como queriendo hazer hombre, haze enano, por falta de sugeto, de tiempo, de lugar. No avia en el pueblo de Granada Moriscos, fuerças, ocasion, ni aparejo para criar, y mantener Rey; saliò de un comun consentimiento de muchas voluntades juntas (hombres que se tenían por agraviados, y ofendidos) hecho un tyrano, con sombra, y nombre de

de D. Diego de Mendoza. Lib.III. 199  
de Rey, y este descendiente de casta ol-  
vidada, mas que tanto tiempo avia se-  
ñoreado. Dizen, que de una sola hija  
que tuvo Mahoma, llamada Fatima, y  
de Hali Abençai b, vinieron dos linages;  
uno, de Aben Humeya; otro, de Abe-  
nhabet, cuya cabeza fue Abdalà Abe-  
nhabet Miramamolín, señor de España,  
que echò los Berberics del Reyno de  
ella, y el postrero Josef Hali Atan, à  
quien echò del Reyno Abdurrabi Me-  
nhadali, cabeza del linage de Aben Hu-  
meya, hasta el ultimo Hiscen, que rey-  
nò en discordia, que aviendole los de  
Cordova, echado del Reyno, con ayu-  
da de Habuz, Rey de Granada, uno del  
mismo linage escogió ser electo Rey por  
un solo dia, con condicion, que le ma-  
tassen passadas las veinte y quatro horas:  
eligieronle, y mataronle, y acabaron  
juntos el linage de Aben Humeya, y el  
Reyno de Cordova. Los que descendian  
deste Rey, de un dia vinieron à poblar  
las montañas de Granada; y los Moros  
establecieron por ley, que ninguno del  
linage de Aben Humeya pudiesse reynar  
en Cordova; porque si despues reynaron  
en el Andaluzia de los Almoravides, y  
Almohades, y el linage de Abenbut, ya  
no tuvieron à Cordova por cabeza del  
Reyno, hasta que vino à poder del San-  
to Rey Don Fernando el Tercero. Esto  
se

*Antigüe-  
dad, y ori-  
gen de Aben  
Humeya, si  
bien, con-  
zada con  
gran dife-  
rencia de  
lo que di-  
zen Gari-  
bai, Mar-  
mol, y otros*

200 *La Guerra de Granada,*  
se ha dicho por muestra, y acordar, que  
no ay Reyno perpetuo, pues vino à des-  
vanecerse un Reyno tan poderoso, como  
fue el de Cordova.

*Principios  
del Reyna-  
do de Abe-  
nabò.*

27 Tomado por cabeza Abdalà Abe-  
nabò, dieronle mando sobre todo por tres  
meses, hasta que viniessse confirmacion del  
Rey de Argel, y titulo de Rey, embiò con  
Ben Daud Morisco, Tintorero en Grana-  
da, inventor, y tramador del levantamien-  
to, à dar nueva de su eleccion al Rey de  
Argel: diòle dineros, y oro para presentar;  
dieronle los Capitanes, cada uno por su  
parte, ayuda con que fuesse; quedó allà, y  
embió la aprobacion mucho antes del  
tiempo. Hizieron con Abenabò la cere-  
monia, y putieronle en la mano izquierda  
un estandarte, y en la derecha una espada  
desnuda; vittieronle de colorado, levanta-  
ronle en alto, y moltraronle al pueblo,  
diziendo: *Dios ensalze al Rey de la Anda-*  
*luzia, y Granada; Abdalà Abenabò:* dieronle  
generalmente la obediencia los pueblos de  
Moriscos, que no la avian dado à Maho-  
met Aben Humeya, y los Capitanes, ex-  
ceptos Aben Mequenum, que llamavan  
Portocarrero, hijo del que levantò à Xer-  
gal, con quatrocientos hombres en el rio  
de Almanzora, que tambien el Duque de  
Arcos mandò jutticiar en Granada; y en  
tierra de Almuñecar, y Almjara, Giron el  
Archidoni, que murió reducido, y perdo-  
na-

*Ceremo-  
nias con  
que se le-  
vantan.*

nado en Jayena. Hizo repartimiento de las Alcaydias, y gobierno en hombres naturales de las mismas Tahas; escogió para su consejo seis personas, demás de los Capitanes Turcos, Caracax, y Don Dali Capitan; porque Caravaxi, luego como se hizo la eleccion, partiò à Berberia, con ocasion de traer gente; eligió por Capitan general para los rios de Almeria, Bolodui, y Almanzora, sierras de Baza, y Filabres, tierra de Marquesado de Zenette, y Guadix, al que llamavan el Habaqui, por cuyo parecer se governava en todo. Otro de sierra Nevada, tierra de Velez, el Valle, el Aipuxarra, y Granada, à quien decian Xoaibi de Guejar; à estos obedecian los otros Capitanes de Tahas; por Alguazil, que despues del Rey es el Supremo Magistrado, su hermano Muhamet Abenabò; embió à Hoscein con otro presente de cautivos al Rey de Argel, pidiendole gente, y armas: juntò un exercito ordinario de quatro mil arcabuzeros, que aloxasse la quarta parte cerca de su persona; la guardia de docientos arcabuzeros, fuera del Lugar las centinelas, apartadas, y perdidas, que ni se acogen al cuerpo de guardia, sino à lo alto, ò lexos, ni se les dà otro nombre mas de un contraseño de los caminos, que es dexar passar solamente al que viniere por parte señalada, y à los que vinieren por otra parte, de-

*Distribuye los Oficios, Alcaydias.*

*Geronimo el Malech dize Marmol, porque el Habaqui fue Embaxador à Berberia.*

*Ordenes de Abenabò, acerca de la Milicia Morisca.*

detenerlos, ó dar arma; dende allí avisan por donde vienen los enemigos. Tienen siempre atalayas de noche, y de dia por las cumbres, llaman al Saigento mayor, Alguazil de la guardia, que reparte, y requiere las centinelas, ordena la gente, alojala, haze justicia en el cuerpo de guardia: dentro en la casa residen veinte arcabuzeros, à que dizen porteros; fue poco à poco comprando, y proveyendose de armas traídas de Berberia, ò avidas de las presas en gran cantidad, que repartió à baxos precios entre la gente: llegó desta manera à tener ocho mil arcabuzeros; el sueldo de los Turcos eran ocho ducados al mes; el de los Moriscos, la comida. Con estos principios de gobierno, con la necesidad de cabeza, con la reputacion de valiente, y hombre del campo, con la afabilidad, gravedad, autoridad de la presencia, con aver padecido en la persona por tormentos, siendo esclavo, fue bien quisto, respetado, obedecido, tenido como Rey generalmente de todos.

28 Mandò en este tiempo Don Juan, que Pedro de Mendoza fuesse à visitar el presidio de Orgiba, con orden, que sirviessse en lugar de Francisco de Molina, porque entendia estàr indispuesto, sabiendo, que Abenabò nuevo Rey, juntava gente para venir sobre la plaza. Mas sucedió

*Manda D. Juan à Pedro de Mendoza à Orgiba.*

diò una novedad traordinaria, siendo siete leguas de Granada, como las que suelen acontecer en las Indias, à tres mil de España, que de cinco vanderas, sola una con su Capitan Don Garcia de Montalvo quedó libre, sin amotinarse; y acusando à Francisco de Molina à una voz, de estar loco, y pedian por cabeza à Pedro de Mendoza. Las señales que davan de su locura, que los apretava con rigor à las guardias, que estando enfermo, los requeria, que no dormia de noche, hombre rico, y recatado, que falto de gente particular, ayudava con dineros à los que embiava con licencia, por cobrar credito, para que viniessen otros; repartia la vitualla por tasa, como quien sospechava cerco. Pero vulto, que se encaminavan à motin, quiso prender los Capitanes, y sofegandolos, procuró, que Pedro de Mendoza saliesse de Orgiba; mas por satisfacer la gente, que estava ociosa, y descontenta, y proveerle de vitualla, embiò la compañía de Antonio Moreno, con su Alferes Vilches, à correr en el Cebel, que atajados por los Moros en el barranco de Tarascon, fueron todos muertos, sin escapar mas de tres Soldados.

29 Abenabò con esta ocasion, proveyò à Castil de Ferro de armas, de artilleria, y vitualla, puso dentro cinquenta Turcos con un Capitan, llama-

*Notable motin.*

*Afsi como los Abderitas tenian por loco à su Democrito, siendo solo el quien acertava.*

*Prudencia, quitar al que aperdigan para cabeza.*

*Abenabò va sobre Orgiba.*

mado Leandro , para que pudiesse recibir el socorro que traeria Caravaxi, con el armada de Argel , y en persona vino sobre Orgiba , movido por quejas de los pueblos comarcanos , y daños , que continuamente recibian de la guarnicion , que en ella residia. Eran Capitanes Moros , Berbuz , Rendati, Marcox ; y Turcos , Dali Capitan , à quien dexò cabeza de la empresa , y de la gente. Apretaron el Lugar, mostraron quererle hambrear ; fueronse con trincheras llegando hasta las casas ; vinieron gente , y entraron en ellas ; señorearonlas de manera , que descubrian la plaza , y los nueitros no atravesavan, ni citavan à los reparos , sin ser enclavados , tomavan por dias el agua peleando , era la hambre , y la sed mayor , que el temor de los enemigos. Diò Francisco de Molina aviso , y pareció à Don Juan , que el Duque de Sessa la socorriessse , por la experiencia , por la gracia , y autoridad con la gente, ser del consejo , y el lugar suyo ; detuvo se algunos dias, esperando la vitualla con harta dilacion : partiò con seis mil Infantes , y trecientos cavallos , mas numero de gente , que de hombres la mayor parte concejil ; pero en Azequia le tomò la gota , enfermedad ordinaria suya , y tan rezia , que le inhabilitava

la

*Aprieta à  
Orgiba.*

*Manda D.  
Juan socor  
rerla al Du  
que de Sef  
sa.*

*Detienele  
en Azequia  
la gota.*

la persona , aunque dexandole libre el entendimiento. Tratò Don Juan de embiar à Luis Quixada en su lugar , no sin ambicion ; pero el Duque mejorò , y en principio de Noviembre embiò dende Azequia à Vilches , que por otro nombre llamavan Pie de Palo , buen hombre de campo , platico de la tierra , que con quatro compañías de infanteria , en que avia ochocientos hombres , dexando à la mano derecha à Lanjaron , hiziese el camino por lo aspero de la montaña , desusado muchos años , pero posible para cavalleria ; y que reconociendo el barranco , que atravieffa el camino de Orgiba , tomasse lo alto de la montaña , y estuviessse quedo , adonde el camino de Lanjaron haze la buelta , cerca de Orgiba , de alli diessse aviso à Francisco de Molina : y por assegurar à Vilches , embiò à sus espaldas otros ochocientos hombres , siguiendo el con el resto de la gente , y cavalleria , sospechoso , que los unos , y los otros avrian menester socorro.

30 Mas los Moros , que tenian no solamente aviso de la salida de Azequia , pero atalayas por todo , que con señas contavan à los nuestros los passos , dandolas de una en otra , hasta Orgiba , hizieron de sí dos partes : una quedó sobre Orgiba , y otra de la demás gente

*Manda  
el Duque  
à Vilches a-  
tentar el so-  
corro.*

*Acuden los  
rebeldes à  
estorvar el  
socorro.*

te salió con sus vanderas à esperar al Duque. Estos fueron Hhusceni, y Dali, encubriendose parte de la gente. Comenzò Dali Capitan à moltrarse tarde, y entretenerle escaramuzando. Entre tanto apartaron seiscientos hombres, quatrocientos con Rendati, que se emboscò à las espaldas de Vilches, y Maxcox adelante, al entrar de lo llano, tomando el camino de Azequia de las tres peñas (llaman los Moros à aquel Lugar Calat el Hhajar en su lengua) cosa pocas vezes vista, y de hombres muy plasticos en la tierra, apartarse tanta gente escaramuzando, y emboscarse, sin ser sentida, ni de los que estavan en la frente, ni de los que venian à las espaldas. Cayò la tarde, y cargò Dali Capitan, reforzando la escaramuza à la parte del barranco, cerca del agua; de manera, que à los nuestros pareció retirarse, adonde entendian que venia el Duque, pero con orden. Descubriòse la primera emboscada, y fueron cargados tan recio, que hallandose lexos del socorro, y que apuntava la noche, quasi rotos se recogieron à un alto, cerca del barranco, con proposito de esperar, hechos fuertes; donde pudieran estar seguros, aunque con algun daño, si el Capitan Perea tuviera sufrimiento;

pe-

*Notable destreza pocas vezes vista.*

*Das emboscadas, y ambas de provecho.*

*En los naufragios se*

pero viendo el socorro , echòse por el barranco , y la gente tras èl , donde seguido de los Moros , fue muerto , peleando con parte de los que ivan con èl ; y passando adelante , cargaron , hasta llegar à dar en el Duque yà de noche , que los socorriò , y retirò : pero dando en la segunda emboscada de Macox , apretado por una parte de los enemigos , por otra incierto del camino , y de la tierra , con la escuridad , y confuso con el miedo que la gente llevaba , que le iba faltando , fue necesitado à hazer frente à los enemigos por su persona : quedaron con èl Don Gabriel su tio , Don Luis de Cordova , Don Luis Cardona , Don Juan de Mendoza , y otros Cavalleros , y gente particular ; muchos dellos apeados con la infanteria , dando cargas , y siendo seguidos , hasta cerca del aloxamiento ; dicen , que si los Moros cargaran como al principio , estuviera en peligro la jornada. Pero el daño estuvo , en que Pie de Palo partiese à hora , que el dia no le bastò al Duque para llegar à Orgiba con Sol , ni para socorrerle. Engaña el tiempo en el Reyno de Granada à muchos hombres , que no le miden por la aspereza de la tierra , hondura de los barrancos , y estrechez de los caminos. Murieron de los nuevtros

*experimentada cada dia quanto mas daña el miedo que la paciencia.*

*Dà el Duque en la emboscada y con trabajo se retira.*

*Engaña el tiempo à los que caminan por lugares asperos.*

qua-

cuatrocientos hombres, y perdieron muchas armas, segun los Moros, gente vana, que acrecienta sus prosperidades; mas segun nosotros (que en esta guerra nos mostramos à disimular, encubrir las perdidas) solos sesenta; lo uno, ò lo otro, con daño de los enemigos, y reputacion del Duque. De noche, sospechoso de la gente, apretado de los enemigos, impedido de la persona, tuvo libertad, para poner en execucion lo que se ofrecia, proveer à toda parte, resolucion para apartar los enemigos, y autoridad para detener los nuestros, que avian començado à huír, recogiendo à Azequia quasi à media noche, larga, y trabajosa retirada de tres grandes leguas, dos, siendo cargada su gente.

*Valor del Duque, y su reputacion en medio de esta adversidad*

*Excelente consideracion, sobre los cortos efectos de nuestras armas en esta guerra con parangon de las ventajas dellas en ocasiones muy recientes.*

31 Y considerando yo las causas, porque nacion tan animosa, tan aparejada à sufrir trabajos, tan puesta en el punto de lealtad, tan vana de sus honras (que no es en la guerra la parte de menos importancia) obrasse en esta al contrario de su valentia, y valor; truxe à la memoria numerosos exercitos, disciplinados, y reputados en que yo me hallè, guiados por el Emperador Don Carlos, uno de los mayores Capitanes, que hubo en muchos siglos; otros, por el Rey Francisco de Francia,

cia , su emulo , y hombre de no menos animo , y experiencia : ninguno mas armado , mas disciplinado , mas cumplido en todas sus partes , mas platico , abundado de dinero , de vitualla , de artilleria , de municion , de Soldados particulares , de gente aventurera , de Corte , de cabezas , Capitanes , y Oficiales , me parece aver visto , ni oido dezir que el exercito , que Don Felipe Segundo , Rey de España su hijo , tuvo contra Henrique Segundo de Francia , hijo de Francisco , sobre Durlan , en defension de los Estados de Flandes , quando hizo la paz tan nombrada por el mundo , de que salio la restitucion del Duque Filiberto de Saboya , negocio tan desconfiado . Como por el contrario , ninguno he visto hecho tan à remiendos , tan desordenado , tan cortamente proveido , y con tanto desperdiciamiento , y perdida de tiempo , y dinero ; los Soldados iguales en miedo , en codicia , en poca perseverancia , y ninguna disciplina . Las causas pienso aver sido , comenzarse la guerra en tiempo del Marques de Mondejar , con gente concejil aventurera , à quien la codicia , el robo , la flaqueza , y las pocas armas que se persuadieron de los enemigos al principio , combido à salir de sus casas , quasi sin orden de cabezas , ó vanderas ;

*Hermosissimo exercito el de Felipe II. en lo de San Quintin.*

*Menguadissimo el con que se guerreava en Granada.*

tenian sus Lugares cerca , con qualquier presa tornavan à ellos ; salian nuevos à la guerra , estavan nuevos , y bolbian nuevos. Mas el tiempo que el Marques de Mondejar , hombre de animo , y diligencia , que conocia las condiciones de los amigos , y enemigos , anduvo pegado con ellos , à las manos en toda hora , en todo lugar , por medio de los hombres particulares , que le seguian , estuvieron estas faltas encubiertas. Pero despues que los enemigos se repartieron , acontecieron desgracias , por donde quedaron desfarmados los nuestrs , armados ellos ; comunicase el miedo de unos en otros , que como sea el vicio mas perjudicial en la guerra , assi es el mas contagioso : no se repartian las presas en comun , era de cada uno lo que tomava , como tal lo guardava ; huian con ello sin union , sin respondencia ; dexavanse matar , abrazados , ò cargados con el robo ; y donde no le esperavan , ò no salian , ò en saliendo , tornavan à casa ; guerra de montaña , poca provision , menos aparejo para ella , dormir en tierra , no beber vino , las pagas en vitualla , tocar poco dinero , ò ninguno : cessando la codicia del interesse , cessava el sufrir trabajo ; pobres , hambrientos , impacientes , adolecian , morian , ò huyendo-

*Que todavia encubria el valor, y sagacidad del de Mondejar.*

*Faltando el qual, se maledò todo*

*Miedo, mal contagiosissimo.*

dose, los matavan; qualquier partido de estos escogian por mas ventajoso, que durar en la guerra, quando no traian la ganancia entre las manos. De los Capitanes, algunos cansados yá de mandar, reprehender, castigar, sufrir sus Soldados, se davan à las mismas costumbres de la gente, y tales eran los campos, que della se juntavan. Pero tambien hubo algunos hombres entre los que vinieron, embiados por las Ciudades, à quien la verguenza, y la hidalguia era freno. Tambien la gente, embiada por los Señores, escogida, igual, disciplinada, y la que particularmente venia à servir con sus manos, movidos por obligacion de virtud, y deseo de acreditar sus personas, animosa, obediente, presente à qualquiera peligro; tanto Capitanes, ò Soldados, como personas, y en fin autores, y ministros de la vitoria. Los Soldados, y personas de Granada, todos aprobaron para ser loados. No parecerà Filosofia sin provecho para lo por venir esta mi consideracion verdadera, aunque experimentada con daño, y costa nuestra.

32 Embiò el Duque à dar noticia de lo que passava à Francisco de Molina, mandandole, que en caso que no se pudiesse detener, desamparasse la Plaza, y se retirasse por el camino de

*Entre tantas miserias hubo sujetos de gran valentia, y virtud, que mucho se señalaron.*

*Ordena el Duque de Sessa à Francisco de Molina,*

*que despoje  
à Orgiba.*

Motril , porque el de Lanjaron tenian ocupado los enemigos , y no le podia focorrer. Mas ellos no curaron de tornar sobre Orgiba , afsi porque en ella , y en la refriega que tuvieron , avian perdido gente , y muchos heridos , como porque les pareciò , que baltava tener à Francisco de Molina corto , con poca gente , y ellos hazer rostro à la del Duque , estorvar el daño que podia hazer en los Lugares del Valle , que tenian como propios. Francisco de Molina , con la orden del Duque , conforme à la que èl tenia de Don Juan , teniendo por cierto , que si bolvieran sobre èl , se perderia sin agua , ni vitualla ; enclavò , y enterrò algunas piezas que no pudo llevar ; recogìò los enfermos , y embarazos en medio , tomò el camino de Motril , libre de los enemigos , donde llegò con toda la gente que falliò , y con poca perdida en el fuerte ; dando harto contraria muestra del suceso en el cerco , y retirada , de lo que la desvergüenza de los soldados avia publicado : desamparòse por ser corta la provision de vituallas , Lugar que avia costado muchas , mucho tiempo , mucha gente , y trabajo mantener , y focorrer : fue el primero , y solo que los enemigos tomaron por cerco ; deshizieron las trincheras , quemaron , y destruyeron.

*Aunque  
calumnia-  
do de los  
Soldados.*

ron la tierra , llevaron dos piezas , aunque enclavadas. Tomaronse dos Moros con cartas , que los Capitanes escrivian à la gente de las Albuñuelas, y el Valle, y otras partes , certificandoles la venida del Duque à socorrer à Orgiba , y animandolos , que siguiessen su retaguardia , porque ellos , con la gente que tenian, se les moltrarian à la frente, como le estorvassen el socorro, ò les combatiessen con ventaja. No estuvieron ociosos el tiempo que èl se detuvo en Azequia , porque baxaron por Guejar, y el Puntal à la Vega , llevaron ganados , quemaron à Mairena, hasta media legua de Granada , acogiendose sin pérdida , y con la presa , por divertir, ò porque la guerra pareciesse con igualdad. Esperò en Azequia , por entender el motivo de los enemigos , y entre- tenerlos , que no diessen eitorvo à la retirada de Francisco de Molina , y por su indisposicion , con falta de vitualla, y descontentamiento de la gente ; por esto, y la ociosidad , y por ser yà el mes de Noviembre , y la sementera en la mano , se comenzó à deshazer el campo. Mas llamado por Don Juan, salió por las Albuñuelas con poca gente, y essa temerosa por lo sucedido (tratavan los Turcos de ponerse de guarnicion en aquel Lugar ) y caminando el dia , los ene-

*Cartas de los rebeldes cogidas.*

*Atrevidos con el sucesso de Orgiba.*

*Detienese el Duque en Azequia, y porque?*

*Disminuyese el campo.*

*Buelve por  
las Albu-  
ñuelas à  
Granada.*

*Don Juan  
ocupado en  
reformatar.*

*Reforma-  
cion nunca  
vista, ni  
leida, por-  
que tampo-  
co se deviò  
de ver ja-  
màs tal  
ruindad de  
Oficiales.*

enemigos al coltado, llegò temprano, sin acercarse los unos à los otros, dando culpa à las guias, quemò el un barrio, y despues de aver embiado à Don Luis de Cordova à quemar à Restaval, Bellexix, Concha, y otros Lugares del Valle, que Don Antonio de Luna dexò enteros, y dexando à Pedro de Mendoza con seiscientos hombres alojado en el otro barrio, tornò à Granada donde hallò à Don Juan ocupado en la reformation de la Infanteria, provisiones de vitualla, y otras cosas, por medio, y industria de Francisco Gutierrez de Cuellar, del Consejo, à quien el Rey embiò particularmente à mirar por su hacienda, Cavallero prudente, pratico en la administracion della, bueno para todo.

33 Avian las desordenes passado tan adelante, que fuè necessario para remediarnos hazer demonstracion no vista, ni leida en los tiempos passados en la guerra; suspender treinta y dos Capitanes, de quarenta, y uno que avia, con nombre de reformation: pero no se remediò por esso, que el gobierno de las companias quedò à sus mismos Alferезes, de quien suele salir el daño; porque como se nombran Capitanes sin credito de gente, ò dineros, encomiendan sus vanderas à los Alferезes, y

Ofi-

Oficiales, que les ayudan à hazer las compañías, gaxtando dinero con los soldados, de quien no pueden desquitarse; tomándose de las pagas, porque se les desharían las compañías, y procuran hazerlo, engañando en el número. Pero los Capitanes, y Oficiales, quasi todos engañan en las pagas, aunque unos las ponen en calificar soldados, y entretenerlos con pagar ventajas, ó darles de comer, y estos son tolerables, otros son perniciosos, y aun tenidos como traydores, porque engañan à su señor en cosa que le hazen perder la honra, el estado, y la vida, fiándose dellos; y estos son los que para sí hazen ganancia con las compañías, teniendo menos gente, ó robando los huéspedes, ó componiéndolos: la misma reformation se hizo en los Comisarios, partidos, y distribucion de vituallas, armas, y municiones.

*Dos suertes de hurtar, ambas perniciosas, mas una, menos, que otra.*

34 En el tiempo que el Duque de Selia partiò para el socorro de Orgiba, y Don Juan entendia en reformar las desordenes, se alçò Galera, una legua de Guescar en tierra de Baza, Lugar fuerte, para ofender, y desassossegar la comarca en el passo de Cartagena al Reyno de Granada, y no lexos de Valencia: mas los de Guescar, entendiendo el levantamiento, fueron sobre el Lugar con mil

*Levantamiento de Galera.*

*Estorvado, pero en vano de los de Guescar.*

Y

y docientos hombres, y alguna cavalleria; estuvieron hasta tercero dia, y sin hazer mas de salvar quarenta Christianos viejos, que estaban retirados en la Iglesia, se tornaron. Avian entrado en Galera por mandado de Abenabò, cien arcabuzeros Turcos, y Berberies con el Maleh, Alcayde del partido, y era Capitan dellos Caravajal Turco, que saltò fuera, cargando en la retaguardia, y poniendolos en desorden, les quitò la presa de ganados, y matò pocos hombres, de que los de Guescar indignados, mataron algunos Moriscos por la Ciudad, y en la casa del Governador, donde se avian recogido; quemaron parte de ella, saquearon, y quemaron otras en Guescar, Ciudad de los confines del Reyno de Murcia, y Granada, patrimonio que fue del Rey Catolico Don Fernando, y dada en satisfacion de servicios al Duque de Alva Don Fadrique de Toledo; pueblo rico, gente aspera, y à vezes mal mandada, descontenta de ser sujeta à otro, sino al Rey; y desassossegada con este estado que tiene, procura trocarle con otros, que à vezes desassossegan mas.

35 Levantòse de ai à pocos dias Orze, una legua de Galera, que los antiguos llamaron Urci; y estando los de Guescar preparandose para ir à allanarla,

*Que se ven gan en sus naturales.*

*Noticia de la Ciudad.*

*Levantamiento de Orze.*

la, ò destruiria, los vezinos Chrittianos nuevos que avian quedado, indignados, metieron de noche, sin ser sentidos, al Maleh, con trecientos hombres en sus casas; que dexò emboscados en los Lavaderos hasta dos mil, y en ellos trecientos Turcos, y Berberies, que se avian juntado para el efecto: mas los de la Ciudad, que tuvieron noticia, bueltas contra ellos las armas, peleando los echaron fuera, con daño, y rotos; y dando con el mesmo impetu en la emboscada, la rompieron, matando seiscentos hombres: fuera la vitoria del todo, si los Turcos, y Berberies no resistieran, reparando la gente, y haziendo retirar parte della con alguna orden. Yà Abenabò avia hecho declarar todo el rio de Almançora (que en Arabigo quiere dezir de la Vitoria) con Purchena (en otro tiempo llamado de los antiguos Yllipula grande, à diferencia de otra menor, ribera de Guadalquivir) la sierra de Filabres, y los Lugares de tierra de Baza.

Quedavan Seron, y Tijola del Duque de Escalona: Tijola, inexpugnable, pero falta de agua. Embiò sobre Seron, y falliendose la guardia, prendiò el Alcayde (algunos dizen que por su voluntad) tomó armas, municion, vitualla, doze piezas de bronce. Tijola siguiò à Seron; de esta manera quedaron levantados todos

*El Maleh  
emprende  
à Guescar,  
mas en val  
de.*

*Levantado  
el rio de Al  
mançora.*

*Ten fin to-  
do el Rey-  
no, menos  
lo de Ma-  
laga, y  
los  
Ronda.*

218 *La Guerra de Granada,*  
los Moriscos del Reyno , fino los de la  
Hoya de Malaga , y Serrania de Ronda.

*Apresura-  
se , y por  
que , el de  
Velez. en  
cercar à Ga  
lera.*

*Desampa-  
rala el Ma-  
leh; y el Tur-  
co Carava-  
jal.*

*Metense en  
Guejar.*

36 Estos motivos, y la priessa que el Rey dava à reforzar el campo del Marques de Velez , que estava en Baza , embiando Cavalleros principales de su casa por las Ciudades à solicitar gente , que saliesen antes, que los enemigos tomassen fuerças, apresurò al Marques, con la gente que traxo de la Peza , y la que Don Antonio de Luna dexò en Baza , y la que se juntó en Guescar , y otras partes , por todos quatro mil Infantes , y treientos y cinquenta cavallos , à ponerse sobre Galera : el Maleh , y su hijo desampararon el Lugar, desconfiados que se pudiese mantener. Caravajal Turco , dende à dos dias que el Marqués llegó , juntò el pueblo , persuadiòlos , que salvassen la gente, la ropa, y à si mismos, pues tenian aparejo , y la sierra cerca ; y diziendole, que dentro en sus casas querian morir, les respondiò , que aun no era llegado el tiempo , ni era su oficio morir ; que se salvassen , y dexassen aquello para otros, que vernian brevemente à morir por ellos. Mas viito que estavan pertinazes, con ciento y treinta Turcos , y Berberies, dando una arma de noche à los nuestros , se salió con su gente , y dinero , sin recibir daño ; y vino por mandado de Abenabò à residir en Guejar , con los otros Capitanes. Avian

37 Avian los enemigos ( como diximos ) entrado en ella , fundando frontera , atajado con una trinchera de piedra seca de monte à monte el trecho , que llaman la filla , mantenianse contra Granada , hazian presas , solicitando pueblos que se levantassen , recogiendo , y regalando los que se alzavan. A vezes estavan en ella quatro mil , à vezes menos , y de ordinario seiscientos hombres , segun las ocasiones ; eran Capitanes Xoabi , natural del Lugar , por otro nombre llamado Pedro de Mendoza ( que este apellido tomavan muchos , por la naturaleza que tenia en la tierra la casta del Marques Don Inigo Lopez de Mendoza , primer Capitan General ) Hocein , Caracaxal Turco , Chocon ( que en su lengua quiere dezir , degollador ) Macox , Moxaxar , y otros. Crecia el desassosiego de la Ciudad , y parecia estarle con menos seguridad ; pero en nada se via acrecentada la manera de la defensa , descubierta la parte de la Ciudad , que llaman Realejo , frontera à los enemigos ; el barrio de Antequeruela , no sin peligro muchos meses , muy amenudo los apèrcibimientos que se hazian de persona en persona , y con secreto , mostrando , que los enemigos vernian cada noche à dar en la Ciudad , las mas vezes por esta parte. Al fin se achicò la puerta , que dizen de los Molinos , y se

*Adonde los  
enemigos  
fundan  
frontera.*

*T se junta  
la masa de  
ellos.*

*Desassos-  
siego, y ma-  
la guarda  
en la Ciu-  
dad.*

*Flaca pre-  
paracion.*

se puso una compañía de guardia en Antequeruela ; pero no que se atajassen los caminos del Facar , Veas , el Puntal : maravillandose los que no tienen noticia de las causas, ò licencia de escudriñarlas, como se encarecian tanto las fuerças de los enemigos , y el peligro , y se estava con tan flaca guardia ; en fin se puso un concejil en la puerta de los Molinos, reforçóse la de Antequeruela , puso se guardia en los Martires , y en Pinillos, y Cenes (prefidios todos contra Guejar ) y à Don Gerónimo de Padilla mandaron estar en Santa Fè , con una compañía de cavallos, para assegurar el llano de Loxa , demàs de la guardia de la Vega ; puso se cavalleria en Iznalloz , pero todo no estorvava que hasta las puertas de Granada se hizies- sen à la continua presas.

*Aguda pon-  
deracion.*

*Continúa  
el de Velez  
el cerco de  
Galera in-  
fructuosa-  
mente.*

*Quexase  
D. Juan al  
Rey, que le  
tenga ocio-  
so.*

38 Estando en estos terminos , comenzó el Marques de Velez à batir à Galera con seis piezas de bronce, y dos bombardas de hierro, de espacio, y con poco fruto. Saltavan fuera los Moros à menudo, haziendo daño, y sin recibirlo.

39 Cargò Don Juan la mano con el Rey, como agraviado que le huviesse mandado venir à Granada, en tiempo que todos estavan ocupados, por tenerle ocioso, siendo el que menos convenia holgar; mostravale deseo de emplear su persona, hijo, y hermano de tan grandes Principes,  
en

de D. Diego de Mendoza. Lib.III. 221  
 en cuya casa avian entrado tantas victorias, mozo, no conocido de la gente: el espacio con que se tratava la guerra de Almançora, el atrevimiento de los enemigos, la Alpuxarra sin guarniciones, la mar desproveida, los Moros en Guejar, lo que convenia tomar el negocio con mayores fuerças, y calor. Pareció al Rey apretar los enemigos, acometiendolos à un tiempo con dos campos, uno por el rio de Almançora, à cargo de Don Juan, con quien asistiesen el Marqués de Velez, el Comendador de Castilla, y Luis Quixada; otro por el Alpuxarra, con el Duque de Sessa; y por no dexar embarazo tan importante, como enemigos à las espaldas, mandò, que antes de su partida viniesse sobre Guejar. El nombre de la salida fue (porque el de Velez no se huviesse por ofendido) dar orden en lo que tocava à Guadix, y Baza, como avia sido con el Marques de Mondejar darla en lo de Granada. Estando Guejar, y Galera por los enemigos, qualquiera otra empresa parecia dificil, y el peligro cierto: en Guejar, por dexarlos à las espaldas; en Galera, porque podia saltar la rebelion en el Reyno de Valencia, y con la tardança, conservarse los Moros en sus Plazas, Purchena, Seron, Tijola, Xergal, Cantoria, Castil de Ferro, y otras. Partió el Comendador mayor de Cartagena, por

*Resuelve el Rey de apretar los rebeldes con dos campos.*

*Necesidad de proveer ante todo à lo de Guejar, y Galera.*

por orden de Don Juan , con ocho piezas de campo , trecientos carros de vitualla , municion , y armas. El Marques , aunque entendiendo la ida de Don Juan , moltrava algun sentimiento , no dexò de verfe con el Comendador mayor , que proveyendole de vitualla , y municion , passò à esperar Don Juan en Baza. Dizen , y confieffalo el Comendador mayor , que escriviò al Rey , como el Marques no le parecia à proposito , para dar cobro à la empresa del Reyno de Granada , y que las cartas vinieron à las manos del Marques , primero que à las del Rey , mas leyòlas , y dissimulòlas , ò fuesse pensando , que la necesidad avia de traerle tiempo à las manos , en que diesse à conocer lo contrario ; ò cansado , y ofendido , dando à entender , que la peor parte seria de quien no le empleasse. Eran yá los quinze de Diziembre , y no parecia señal , ni esperança de que se hiziesse efecto contra Galera. Mas el Rey solicitava con diligencia los señores de la Andaluzia , y las Ciudades de España , pidiendo nueva gente para la empresa , y salida de Don Juan , y embiando personas calificadas de su casa à procurar-lo.

*El Comendador mayor arbitra que no es el de Velez à proposito para la empresa.*

1569.  
*Solicita el Rey los señores del Andaluzia y Ciudades de España.*

*Manda D. Juan reconocer à Guejar.*

40 Llegò la orden , para que Don Juan hiziesse la jornada de Guejar , primero que partiesse para Guadix, y Baza:  
avia-

aviafe embiado muchas vezes à reconocer el Lugar con personas platicas; lo que referian era, que dentro estavan siete mil arcabuzeros, y balleteros, resolutos à venir una noche sobre Granada (numero, que si de mugeres, y hombres ellos lo tuvieran, y no les faltàran cabezas, y experiencia, era bastante para forçar la Ciudad) que estavan fortificados, y empantanavan la Vega, que allanavan el camino que và por la sierra à la Alpuxarra, para recibir gente. Tanto mas puede el rezelo que la verdad, aunque cargue sobre personas sin sobresalto. Todavia no fueron del todo creidos los que davan el aviso, pero reforçaronse las guardias con mas diligencia, y difiriòse la ida de Don Juan, hasta que mas gente de las Ciudades, y señores fuesse llegada. Por hazer la jornada con mas seguridad, embiò à Don Garcia Manrique y Tello de Aguilar, que reconociesen el Lugar de noche, y la mañana, halta el dia; lo que truxeron fue, que dentro avia mas de quatro mil infantes, no aver vifto fuego à las trincheras, ni en el cuerpo de guardia, no humo para encender las cuerdas en el corazon del Invierno, tierra frigidissima, y à la falda de la nieve, no trocar las guardias, no cruzar à la mañana gente de las casas à la trinchera, ò de la trinchera à las

*El miedo  
representa  
las cosas  
mayores.*

*Ultima-  
mente le re-  
conocen  
mas à lo  
cierto.*

*Señales de  
Lugar des-  
amparado.*

las casas , no acudir con el arma à la trinchera ; atribuíase todo à señales de gran recatamiento ; pero à juicio de algunas personas pláticas , de lugar desamparado. Notavan , que en tanto tiempo , tan cerca , Lugar abierto , y pequeño , se sospechasse , y no se supiesse cierto el numero de la gente , pudiendose contar por cabezas , ò por la comida , y que todos afirmassen passar de seis mil hombres , y los reconocedores de quatro mil , llegando tan cerca , y trayendo señales de poca gente , ò ninguna. Pareció que sería conveniente servirse de los Capitanes , que avian sido suspendidos , porque la gente se gobernaría mejor por ellos , y los mas eran personas de experiencia : mandaronles tomar sus compañías , y todos lo quisieron hazer , pudiendo emplear sus personas , sin bolver à los cargos , de que una vez fueron echados.

*Restituyen  
Las compa-  
ñias à los  
reforma-  
dos , y a-  
ceptanlas  
con menos  
puntos.*

*Controver-  
sia sobre  
quien avia  
de salir go-  
vernando  
la gente de  
la Ciudad,  
si el Alcay-  
de, si el Cor-  
regidor.*

41 Avia costumbre en el Alhambra de salir los Capitanes Generales, y Alcaydes, quando se ofrecia necesidad, dexando en la guardia de ella personas de su linage , y suficientes. Moltrava el Conde de Tendilla titulos suyos , de su padre , abuelo , y bisabuelo , de Capitanes Generales de la Ciudad , sin el cargo del Reyno , y pretendia salir con la gente de ella : pero Juan Rodriguez de Villafuerte,

te , que entonces era tenido por enemigo suyo declarado , pretendia , que como Corregidor le tocasse ; traia exemplo de Malaga , donde el Corregidor tenia cargo de la gente , no obstante que el Alcayde tuviese titulo de Capitan de la Ciudad : mas , ò fuese mandamiento expreso , ò inclinacion à otros , ò desabrimiento particular con la casa , ò persona del Conde ; no obstante las cédulas , y que la profesion de Juan Rodriguez fuese otra que armas , hizo Don Juan una manera de pleyto de la pretension del Conde , y remitiò el negocio al Consejo del Rey , quitandole el uso de su officio , y dandole à Juan Rodriguez , que aquel dia llevò cargo de la gente de la Ciudad , y le tuvo otros muchos. Partiò à los veinte y tres de Diciembre con nueve mil infantes , seiscientos cavallos , ocho piezas de campo. Avia dos caminos de Granada à Guejar , uno por la mano izquierda , y los altos , y èite llevò el con cinco mil infantes , y quatrocientos cavallos : llevaba Luis Quixada la vanguardia con dos mil , donde iba su persona : à Don Garcia Manrique encomendò la Cavalleria ; y la retaguardia con la artilleria , municion , y vitualla , donde iba su Guion , al Licenciado Pedro Lopez de Mesa , y à Don Francisco de Solis , ambos Cavalleros cuerdos , pero sin exerci-

*Motivos de hazer dudoso lo que no lo es.*

1569.  
*Salen Don Juan de Granada, y numero de su gente.*

*Otra tra-  
vesura sa-  
tirica del  
Autor.*

*Aloja en  
Veas.*

*Don Diego  
de Quesa-  
da guia el  
campo de  
D. Juan.*

*Gente or-  
dinaria,  
que estava  
en Guejar.*

cio de guerra ; lo qual diò ocasion à pen-  
sar , que la empresa fuesse fingida , y  
Don Juan cierto , que el Lugar estava  
desamparado , pues encomendava à per-  
sonas pacificas , Lugar adonde podia aver  
peligro , y era menester experiencia ; dan-  
do al Duque el camino del rio mas bre-  
ve con quatro mil infantes , y treientos  
cavallos , en que iba la gente de la Ciu-  
dad. Aquella noche se aposentò en Veas,  
dos leguas de Granada, y otras tantas de  
Guejar , con orden , que juntos por di-  
versas partes , llegassen à un tiempo , y  
combatiessen los enemigos , para que los  
que del uno escapassen , diessen en el otro ;  
pero quedòles abierto el camino de la  
sierra. Don Diego de Quesada , à quien  
tenian por platico de la tierra , iba por  
guia del campo de Don Juan , aunque  
otros huviesse en la compañía tan Sol-  
dados , criados en aquella tierra , y mas  
platicos en ella , segun lo mostrò el su-  
cesso. Estavan à la guardia del Lugar  
ciento y veinte Turcos , y Berberies con  
Caravajal , que estuvo en Galera , quatro-  
cientos y treinta de la tierra , todos arca-  
buzeros ; la cabeza era Xoaibi , los Capita-  
nes , Cholon , Macox , y Rendati , y el Par-  
tal por Sargento mayor ; venidos , se-  
gun se entendiò , solo por la ganancia de  
las presas , con la seguridad de la monta-  
ña , y mudavanse por meses ; muchas mu-  
ge-

geres , muchachos , y viejos de los Lugares vezinos , que no querian apartarse de sus casas , proveidos de pan , y carne en abundancia; y dizen ellos , que nunca hubo mas gente ordinaria. Entendieron dias antes la ida de Don Juan , y tuvieron tiempo de salvar lo mejor de su ropa , sus personas , y ganados. El dia antes que Don Garcia , y Tello de Aguilar fueron à reconocer , avisando la gente , partieron los Turcos à la Alpuxarra ; y de los Moros , el dia antes que Don Juan llegasse , salieron quatrocientos hombres con el Partal , y el Macox , y Rendati à la Vega , en ocasion de correr nuestras espaldas , y hizieron daño el mismo dia que llegò Don Juan : quedaron en Guejar ochenta hombres con Xoabi , para retirar el removiente de la gente inutil , y ropa. Partieron à un tiempo de Granada el Duque , y Don Juan de Veas al amanecer ; ay pocos hombres del campo , que sepan caminar bien de noche la tierra que han visto de dia ; esta era toda de un color igual , aunque doblada , que diò causa à la guia de engañarse quasi en la salida del Lugar , y à Don Juan de gastar tiempo. Con todo se detuvo , esperando el dia , incierto del camino que haria el Duque , y avisando las atalayas de los Moros con fuegos à los suyos de lo que ambos hazian. Mas el Duque ca-

*Sale quasi toda la Milicia de los rebeldes de Guejar , antes que D. Juan llegue.*

*Quedan solos ochenta hombres con el Xoabi.*

*Es facil engañarse los que caminan por tierra doblada.*

*Entra el Duque en Guejar, sin hallar con quien pelear.* minò por derecho , embiò delante à Don Juan de Mendoza , que hallò la trinchera desamparada , si no de diez , ò doze viejos , que de pesados , escogieron quedar à morir en ella, èstos fueron acometidos , y degollados. Entrado , y saqueado el Lugar por la gente que Don

*A Moro muerto, gran lanzada.*

*Mueren de los rebeldes sesenta , y quarenta de los nuestros.*

*Llega Don Juan à Guejar.*

Juan de Mendoza llevaba de vanguardia, vieron subir por la sierra mugeres , niños , y vagajes cargados , con espaldas de sesenta arcabuzeros , y ballesteros , que haziendo buelta sobre los nuestros en defenfa de su ropa , se salvaron de espacio , aunque seguidos poco trecho , y detenidamente ; pero lo que se pudo , y con mayor daño nuestro , que suyo ; murieron entre hombres , y mugeres sesenta personas , y fueron cautivas otras tantas ; la demàs gente por la sierra fueron à parar en Valor , y Poqueira , y otros Lugares de la Alpuxarra ; huvose mucho trigo , y ganado mayor : de nuestra gente murieron quarenta Soldados , porque los Moros en lo aspero de la tierra , y entre las matas , cubiertos con las tocas de las mugeres , esperavan à nuestros Soldados , que pensando ser mugeres , llegassen à cautivarlas , y los arcabuzeassen. Entre ellos murió el Capitan Quixada , siguiendo el alcance , desatinado de una pedrada , que una muger le diò en la cabeza. Don Juan , hora apartandose del

Lu-

Lugar dos leguas, hora acercandose à menos de un quarto de camino , que todo se podia correr , se hallò passado medio dia sobre Guejar , dentro de la trinchera de los enemigos , en el cerro que llaman de la Siila : llevò la gente ordenada , y à los que nos hallamos en las empresas del Emperador , parecia ver en el hijo una imagen del animo , y provision del padre , y un deseo de hallarse presente en todo , en especial con los amigos. Descubriò de lo alto à la gente del Duque, delante del Lugar en esquadron , y tan de improviso , que Luis Quixada embiò con Gomez de Guzman de mano en mano à pedir artilleria , pensando , que fuesen enemigos , ò dando à entender , que lo pensava. Esta voz se continuò con mucha priessa , y caminando con dos pezuuelas , llegò Don Luis de Cordova de parte del Duque con el aviso, que los enemigos ivan rotos , y los nuestros estavan dentro en el Lugar. Quedamos espantados , como Luis Quixada no conociò nuestras vanderas , y orden de esquadron dende tan cerca , hombre platico en la guerra , y de buena vista ; y como el Duque embiava à dezir , que los enemigos ivan rotos , no aviendo enemigos. Mostrò Don Juan contentamiento del buen suceso , y quexa del agravio , de que le huviesse guiado por tanto rodèò, que

*Muy semejante à su padre en los ojos , y opinion del Autor.*

*Malicia picante, pero no pesada.*

*Admiracion del Autor, de que tan grandes Capitanes recibiesen tanto engaño.*

*Graciosísima  
escusa  
de D. Diego de Que-  
sada.*

*Ordinario  
esto, donde  
caudilla  
Principe.*

*Quan pe-  
queña omi-  
sion causa  
irrepara-  
bles daños.*

que no alcançasse à ver enemigos. Pero Don Diego de Quesada se escusava, con que en consejo se le mandò, que guiasse por parte segura; y Luis Quixada, le dixò, que por donde no peligrasse la persona de Don Juan, que él no sabía como cumplir su comision mas à la letra, que guiando siempre cubierto, y dos leguas de los enemigos. Tuvo la toma de Guejar mas nombre lexos, que cerca; mas congratulaciones, que enemigos. Bolvieron la misma noche à Granada Don Juan, y el Duque de Sessa; mandò quedar à Don Juan de Mendoza en Guejar con gruessa guardia por algunos dias, y despues à Don Juan de Alarcon con las vanderas de su cargo; dende à pocos dias à Don Francisco de Mendoza, reparado, y trincherado un fuerte, pero con poca gente. Dezian, que si quando los Moros desampararon el Lugar, y Don Juan fue à reconocerle, se huviera hecho el fuerte (que podia en una noche) y puesto en él una pequeña guardia, como se hizo en Tablate, se salvaran pasadas tres mil personas, que murieron à manos de los enemigos, mucha perdida de ganado, reputacion, y tiempo, el nombre de guerra, desallossiego de noche, y dia, todo hecho por mano de poca gente.

42 Dende este dia parece que Don  
Juan

Juan alumbrado , començò à pensar en las gracias de vitoria tan facil , y buscadas las causas para conseguirla , hazer , y proveer por su persona lo que se ofrecia ; con mayor beneficio , y mas breve despacho. Estendiòse por España la fama de su ida sobre Galera , y moviòse la nobleza della con tanto calor , que fue necesario dar el Rey à entender , que no era con su voluntad ir Cavalleros sin licencia à servir en aquella empreffa. Embiaron las Ciudades nueva gente de à pie , y de cavallo ; crecieron algunas ( que no tenian propios ) los precios à las vituallas , para gastos de la guerra ; otras entre cinco vezinos mantenian un Soldado. Entraron el tiempo que durò la massa , pasadas de ciento y veinte vanderas , con Capitanes naturales de sus Pueblos , personas calificadas , sin la gente que vino al suelo pagado por el Rey , que fue la tercia parte ; tanta reputacion pudo dar à lós enemigos la voluntad de vengança. Mandò Don Juan ( que yà era señor de sí mismo , y de todo ) que una parte de la massa se hiziesse en el mismo campo del Marques de Velez , passando la gente por Guadix ; y otra , passando por Granada en las Albuñuelas , donde estuviessse Don Juan de Mendoza à recogerla , y hazer provision de vitualla. Ordenò , que el Duque de Sessa quedasse su Lugar .  
Te-

*Mejorase mucho todo despues desta vitoria.*

*Ataja el Rey no ir todos à la jornada de Galera.*

*Gente que acude à D. Juan.*

232 *La Guerra de Granada,*  
Teniente en Granada, passasse à posar en el mismo aposento, que èl tenia en la Chancilleria; y que formado su campo, partiese por Orgiba, contra el Alpuxarra, à un mismo tiempo, que èl para Gálera, por divertir las fuerças de los enemigos.

*Acomete  
Abenabò,  
Almuñe-  
car, y Salo-  
breña, pero  
en vano.*

43 Mas Abdalà Abenabò, indignado del suceso de Guejar, quiso recompensar la fortuna, y la reputacion, procurando ocupar algun Lugar de nombre en la Costa. Escogió tres mil hombres, y en un tiempo con escalas, y como pudo acometieron de noche à Almuñecar, que los antiguos llamavan Manoba, y à Salobreña, que llamavan Selambina; pero el Capitan de Almuñecar resistió retendidamente por ser de noche, y con algun daño de los enemigos, que dexando las escalas, se acogieron à la sierra, donde corrian de continuo la comarca; lo mismo hizieron los que iban à Salobreña, que rebotados por Don Diego Ramirez, Alcayde de ella con dificultad, por guardarse con menos gente, se retiraron, juntandose con la compania. Visto Abenabò, que sus empresas le salian inciertas, y que las fuerças de España se juntavan contra èl, embió de nuevo al Alcayde Hoceni à Argel, solicitando gente, para mantenerse, ò navios, para desamparar la tierra, y passarse; y juntamente

*Pide nue-  
vos socor-  
ros à Ar-  
gel.*

con

*de D. Diego de Mendoza. Lib. III. 233*  
con èl un Moro fuyo à Constantinopla.  
Dizen , que llegados à Argel , hallaron  
orden del Señor de los Turcos , para que  
fuesse socorrido.

44 En el mismo tiempo batia el Mar-  
ques à Galera con poco efecto ; defen-  
dianse los vezinos , y reparavan el daño  
facilmente ; saltavan algunas vezes fuera,  
y entre ellas , travando una gruesa esca-  
ramuza , cargaron nuestra gente, de ma-  
nera , que matando al Capitan Leon , y  
veinte Soldados , quasi pusieron en rota  
el quartel ; pero retiraronse , cargados sin  
daño : colgaron de la muralla la cabeza  
del Capitan , y otras , y el Marques parti-  
tiò à Guescar un dia , por rehazerse de  
gente ; bolviendo , traxo consigo pocos  
Soldados. Mas Don Juan partiò de Gra-  
nada con tres mil infantes , y quatrocientos  
cavallos à juntarse con el Marques ;  
vino à Guadix , que los antiguos llama-  
van Acçi , Pueblo en España grande , y  
cabeza de Provincia , como agora lo es.  
Adoravan los moradores al Sol en forma  
de piedra redonda , y negra ; aun oy en  
dia se hallan por la tierra algunas dellas  
con rayos en torno. La Nobleza , y gen-  
te de la Ciudad han mantenido el Lugar,  
viendose à menudo con los Moros , y  
partiendo de ellos con ventaja. De Gua-  
dix vino de espacio à Baza , que llamavan  
los antiguos , como los Moros, Balta, ca-  
be-

*Sale Don  
Juan de  
Granada à  
lo de Gale-  
ra.*

*Llega à  
Guadix , y  
à Baza.*

234 *La Guerra de Granada,*  
beza de una gran partida de la Andalucía,  
que del nombre de la Ciudad, dezian  
Baltetania; en que avia muchas Provin-  
cias.

**E**L Conde de Portalegre Don Juan de  
Silva, con su grande juizio, fue  
quien primero, y aun quien solo, re-  
parò en que faltava al fin deste Libro Ter-  
cero un buen pedazo de la historia; re-  
parò, y reparòla, haziendome un epitome  
de la falta, con tanta gallardia, y  
modestia, como pudiera el propio Don  
Diego de Mendoza; porque en este ge-  
nero de eloquencia, y suma gentileza,  
y cortesia, fueron entre sí tan parejos,  
quanto superiores en aquella edad. En  
pocos exemplares se halla esta adición, si  
bien digníssima de que la lean todos: yo  
la hize poner de letra cursiva, no por-  
que la tenga por inferior; mas porque  
siendo diferentes los dueños, lo sean tam-  
bien los caracteres.

DIS-

DISCURSO DEL CONDE DE Portalegre, en que declara lo que al fin del Libro Tercero falta de la historia, y fucintamente lo añade.

**H**emos llegado à un peligroso passo, donde Don Diego dexa la historia rota por desgracia, si no fue de industria, para ganar honra con la comparacion del que la pretendiessa continuar. Porque sea quien fuere, lo añadido seria de estofa mucho menos fina; y aunque se hallaràn. ( quando esto se escribe ) restigos vivos, y de vista, por cuya relacion se pudiera proseguir cumplidamente lo que falta, serà lo más seguro hazer sumario desta quiebra, y no suplemento; imitando antes à Floro con Livio, que à Hirrio con Cesar: pues no le bastò ser tan docto, tan curioso, restigo de sus empressas, y camarada ( como dicen los Soldados ) para que no se vea muy clara la ventaja, que haze el estilo de los comensarios al suyo. En el trozo que se corta, se coniene la segunda salida del Señor Don Juan en campaña, el sitio peligroso, y porfiado de la Villa de Galera, la expugnacion de aquella plaza, la muerte de Luis Quixada, desgraciada, y lastimosa, el sucesso de Seron, y de Tijola; cosas todas de gran consequencia, y consideracion, si Don Diego las escriuiera, baziendo à su modo

ano-

236 *La Guerra de Granada,*  
*anotomia de los afectos de los Ministros , y*  
*de las obras de los Soldados. Mas, pues, no*  
*se puede restaurar lo que se perdió, si al-*  
*gun dia no se descubre, contentemonos con*  
*saber, que*

Llega D.  
Juan à  
Guescar.

1 De Baza fue el Señor Don Juan à  
Guescar, de donde salid el Marques de los  
Velez à encontrarle, y tornò acompañan-  
dole con muestras de mucha cortesía, y sa-  
tisfacion, hasta ponerle à la puerta de la  
posada, donde avia de alojar. De alli to-  
mò licencia sin apearse, admirandose los  
presenees, y con un Trompeta delante, y  
cinco, ò seis Gentiles hombres, se retirò (sin  
detenerse) à su casa, de donde no salid  
despues; porque, segun se dezia, no se qui-  
so acomodar à servir con cargo, que no  
fuesse supremo.

El Mar-  
ques de  
los Velez  
se vâ à su  
casa.

Reconoce  
D. Juan  
à Galera.

2 De Guescar fue Don Juan à reco-  
nocer à Galera con Don Luis Quixada, y  
el Comendador mayor: reconocida, hizo  
venir el exercito; sitiòla por todas partes,  
y alojòse en el puesto, de donde el Marques  
se avia levantado. El sitio de aquella Vi-  
lla la haze muy fuerte, porque està en una  
eminencia sin padrastròs, y estrechandose  
vâ baxando hasta el rio, acabando en pun-  
ta con la figura de una proa de galera de  
que toma el nombre, dexando en lo alto la  
popa. Estàn las casas arrimadas à la mon-  
taña, y esta es su fortaleza, y la razon por-  
que puede escusar la muralla; porque sien-  
do

Sitio del  
Lugar.

de D. Diego de Mendoza. Lib. III. 237  
do casamuro , la vala que passa las casas ,  
sale , y metese en la montaña , y assi viene  
à ser lo mismo batir aquella tierra , que ba-  
tir un monte. No se avia esto experimenta-  
do con la bateria del Marques , porque no  
zenia sino quatro bombardas antiguas del  
tiempo del Rey Don Fernando ( como se di-  
xo atràs ) que con valas de piedra blanda ,  
no hazian efecto uinguno. Por lo qual hizo  
Don Juan venir algunas piezas gruesas de  
bronze de Cartagena , Sabiote , y Cazorla.  
Atrincheròse con gran cantidad de sacas  
de lana , porque faltava tierra , y sobrava  
lana de los lavaderos , que tenian en Gues-  
sar los Ginoveses , que la compran para lle-  
var à Italia , no poniendo las sacas por cos-  
tado , sino de punta por hazer mas ancha  
la trinchera : sucedió con todo alguna vez  
penetrar una vala de escopeta Turquesca ,  
la saca , y matar al Soldado , que estava  
detràs , con la seguridad à su parecer. Ba-  
tióse Galera con poco efecto , porque te-  
niendo la muralla delgada , no hazian las  
valas ruina , sino agnjeros , passando de  
claro ; los quales servian despues à los ene-  
migos de troneras. Diósele el assalto por  
dos partes , y fueron rebotados los nuestros  
con notable daño en la superior , por no se  
aver hecho buena bateria ; y en la mas ba-  
xa , por la eminencia de los terrados , de  
donde los ofendian los Moros con gran ven-  
taja , como tambien lo hizieron en algunas  
sa-

Atrinche-  
rase con  
sacas de  
lana.

Batefe con  
poco efec-  
to.

Assaltase  
sin daño  
de los cer-  
cados , y  
con mu-  
cho nue-  
stro.

238 *La Guerra de Granada,*  
salidas, que costaron mucha sangre nue-  
stra, y suya; y en una degollaron quasi en-  
tera la compañía de Catalanes, que traia  
Don Jnan Buil. Con estos sucessos pareció,  
que no se podia ganar la plaza por bateria,  
y comenzóse à minar secretamente: pero  
no se les pudo esconder à los enemigos la  
mina; la qual reconocieron, y la publica-  
van à voces de la muralla: visto esto se  
ordenò, que se hiziesse otra juntamente,  
por consejo (segun dizen) del Capitan  
Juan Despuche, con intento de hazer de-  
monstracion, que se arremetia, movien-  
dose los esquadrones hasta ciertas señales,  
que estavan puestas, para que bolando  
la primera, se engañassen los Moros, cre-  
yendo, que era passado el peligro, y salies-  
sen à la defensa. Sucedió ni mas, ni menos,  
y dióse fuego à la segunda; la qual hizo  
tanta obra, que los boldò, hasta la plaza  
de armas, sin dexar hombre vivo de quan-  
tos estavan à la frente: subieron los nue-  
stros con trabajo, pero sin peligro, y plan-  
taron las vanderas en lo mas alto, que fue  
la ocasion de desconfiarlos del todo, y de  
rendirse sin resistencia: degollaronlos sin  
excepcion de sexo, ni edad por espacio de  
dos horas. Cansóse el Señor Don Juan, y  
mandò embaynar la furia de los Soldados,  
y que cessasse la jangre. Murieron sobre  
esta fuerza veinte y quatro Capitanes, co-  
sa no vista hasta entonces; despues, dizen  
les

Tratase  
de minar-  
la.

Configue-  
se lo pre-  
tendido.

Rindese, y  
deguellan  
à todos.

Costò la  
vida de  
veinte y

de D. Diego de Mendoza. Lib. III. 239  
tos de Flandes, que compraron al mismo  
precio las Villas de Harlen, y Mastrich,  
con que se confirma la opinion de los anti-  
guos, que llaman à nuestra nacion, pro-  
diga de la vida, y anticipadora de la  
muerte.

3 De Galera caminò el campo à Ca-  
niles la buelta de Seron. Passò Luis Qui-  
xada con la vanguardia à reconocerle, y ha-  
llandole desamparado, porque la gente se  
subió à la montaña, se desmandaron algu-  
nos de los nuestros, y entraron sin orden à  
saquear la tierra; los Moros los vieron, y  
baxaron de lo alto, dieron sobre ellos, y pu-  
sieronlos en huída, tomándolos de sobre-  
salto ocupados en el saco. Llegò Luis Qui-  
xada à recogerlos, y amparándolos, y me-  
tiéndolos en esquadron, fue herido desde  
arriba de un arcabuzazo en el ombro, de  
que murió en pocos dias: era hijo de Gu-  
tierre Quixada, Señor de Villa-Garcia, fa-  
moso justador, al modo Castellano antiguo;  
sirvió al Emperador de Page, subiendo  
por todos los grados de la Casa de Borgo-  
ña, hasta ser su Mayordomo, y Coronel de  
la Infanteria Española que ganó à Terv-  
na, Plaza muy nombrada en Picardia; y  
solo este Cavallero escogió, quando dexò  
sus Reynos, para que le sirviessse, y acom-  
pañasse en el Monasterio de Yuste, hazien-  
do el oficio de Mayordomo mayor, de pe-  
queña casa, y de gran Principe. Dexòle

en-

quatro Ca-  
pitanes  
nuestrros.

Và Luis  
Quixada  
à recono-  
cer à Se-  
ron, à don-  
de le hirie-  
ron mor-  
talmente  
de un ar-  
cabuzazo.

Relaciun  
de la per-  
sona, y par-  
tes de Luis  
Quixada.

240      *La Guerra de Granada,*  
encargado secretamente à Don Juan de Austria su hijo natural; crídle sin dezirle que lo era, hasta el tiempo en que quiso el Rey su hermano que le descubriessse, siendo entonces Luis Quixada Cavallerizo mayor del Principe Don Carlos, y despues del Consejo de Estado, y Presidente de las Indias; la desgracia subió de punto por no dexar hijos: sintió, y lloró su muerte el señor Don Juan, como de persona que le avia criado, y à quien tanto devia. Detuvo-se en aquel aloxamiento algunos dias, con muchas necessidades; los Moros se recogieron en Tijola, y Purchena, y representaronse en este tiempo à nuestro campo tres, ò quatro vezes con quatro mil peones, y quarenta, ò cinquenta cavallos, estendiendo las mangas hasta tiro de escopeta de los nuestros. Ordenóse, que sopena de la vida ninguno travasse escaramuza con ellos, y assi tornaron siempre, sin hazer, ni recibir daño; y el campo se movió para ir sobre Tijola, y ellos se retiraron à Purchena, dexando à Tijola bien guarnecida de gente, y municionada. Sitióse à la redonda, mas la tierra es tan aspera, que hubo gran dificultad en subir la artilleria donde pudíessse hazer efecto; en fin se subió con grande industria, y se les quitaron las defensas con ella; aviase de batar mas de proposito el dia siguiente, pero los Moros no lo espetaron, y salieronse à las

Presentan-  
se los re-  
beldes sin  
pelear,  
mas no se  
les aceta  
el embite.

Sitían los  
nuestros à  
Tijola.

Las diez de aquella noche por diversas partes, aviendo hurtado el nombre al Exercito (cosa muy rara) y dandole todos à las primeras puestas à un mismo tiempo, rompieron por los cuerpos de guardia, y salieron à la campaña. Perdieronse tantos en esta salida, que los menos se salvaron. Por la mañana se siguió el alcance à los desmandados hasta Purchena, que se rindió sin resistencia, porque la gente estava ya fuera, y no avia sino mugeres, pocos hombres, y alguna ropa. Algunos de los nuestros quedaron dentro, los mas passaron siguiendo à los enemigos, hasta el rio de Maeael. Don Juan passó de Tijola à Purchena, y guarneciòla; de alli fue dexando presidios en Cantoria, Tabernas, Frexiliana, y Almeria, y llegó à Andarax, donde se juntaron el Duque de Sessa, y el Comendador mayor. Venia el Duque de hazer su jornada, que concurrió con la misma de Galera, que se ha referido en este sumario, tornando à atar el hilo de la historia de Don Diego en el libro siguiente.

Desampararla los rebeldes.

Como Purchena.

Và Don Juan presidiendo varios Lugares.

DE LA  
GUERRA  
DE GRANADA,  
DE D. DIEGO DE MENDOZA,

## LIBRO QUARTO.

*Passase el  
Duque de  
Sessa à po-  
sar en el  
apofento de  
Don Juan.*

*Ruindades  
de Comif-  
sarios.*

**L**uego que Don Juan salio de Granada, fus à posar el Duque en casa del Presidente, conforme à la orden que tenia de Don Juan. Començose à entender en la provision de vitualla de Guadix, Baza, y Cartagena, Lugares de Andaluzia, y la comarca, para proveer el campo de Don Juan; y en Granada, y su tierra el del Duque; pero de espacio, y con alguna confusion por la poca platica, y desordenes de Comissarios, y Tenedores, inclinados todos à hazer ganancias, y extorsiones con el Rey, y particulares; y aunque Francisco Gutierrez fue parte para atajar la corrupcion, no lo era el, ni otro para remediarla del todo. Salio el Duque de Gra.

Granada à 21. de Febrero de 1570. quedando por cabeza, y gobierno de paz, y guerra el Presidente, y por ser Eclesiastico, quedò Don Gabriel de Cordova para el de guerra, y executar lo que el Presidente mandasse, que dava el nombre; y hazia el oficio de General un consejo formado de tres Oidores, Auditor general, Francisco Gutierrez de Cuellar, el Corregidor de Granada; quedaron à la guarda de la Ciudad quatro mil Infantes: hacíase con la misma diligencia con Albaizin despoblado, Guejar en presidio nuestro, guardada la Vega, con las mismas centinelas, las postas, los cuerpos de guarda, los presidios en Cenes, y Pínillos, que quando la Vega estava sospechosa, el Albaizin lleno de enemigos, Guejar en su poder; y durò esta costa, y recato hasta la buelta de Don Juan; ò fuese por olvido, ò por otras causas el guardar contra los de dentro, y los de fuera. Què cosa para los curiosos que vieron al Señor Don Antonio de Leyva, teniendo sobre sí el campo de la liga, quatroenta mil Infantes, nueve mil cavallos, y la Ciudad enemiga: èl con solos siete mil Infantes enfrenarla, resistir los enemigos, sitiar el castillo, y al fin tomarlo, echar, y seguir los enemigos, fuertes, armados, unidos, la flor de Italia soldados, y Capitanes! Vino al Padul el mismo dia que

*Sale el Duque de Granada, y orden que dexa.*

*Raro valor del señor Antonio de Leyvã.*

244 *La Guerra de Granada,*  
salia de Granada , donde en Azequia se  
detuvo muchos dias , esperando gente,  
y vituallas ; y haciendo reduçto en Aze-  
quia , y Albuñuelas, para assegurar se las  
espaldas , y asegurar à Granada en un  
caso contrario , ò furia de enemigos,  
y el passo à las escoltas que partiessen de  
la Ciudad à su campo : otro fuerte en  
las Guajaras, por assegurar aquella tierra,  
y los Peñones , donde otra vez los echò  
el Marques de Mondejar : y por dar  
tiempo à Don Juan , para que juntos  
entrassen en el Rio de Almanzora , y Al-  
puxarra. Allí fue à visitar el Presidente,  
y dar priessa à su salida ; tomò el camino  
de Orgiba con ocho mil Infantes , y tre-  
cientos cinquenta Cavallos. Ivan con èl  
muchos Cavalleros de la Andaluzia, mu-  
chos de Granada , parte con cargos , y  
parte por voluntad. Llegò , sin que los  
enemigos le diessen estorvo , aunque se  
moltraron pocos, y desordenados al passo  
de Lanjaron, y de Cañar.

*Detienese  
el Duque en  
Azequia.*

*Parte pa-  
ra Orgiba.*

*Estado de  
Abenabò.*

*Discurso  
sobre la flo-  
xedad de  
los rebeldes*

1 Hallavale Abenabò en Andarax,  
resoluto de dexar al Duque el passo de  
la Alpuxarra, combatirle los aloxamien-  
tos , atajarle las escoitas , cierto , que  
la gente cansada , hambrienta , sin ga-  
nancia , le dexaria. Este dicen , que fue  
parecer de los Turcos, ò que le huvies-  
sen por mas seguro, ò que huvies-  
sen comen-  
zado à tratar con Don Juan de su tor-  
na-

*de D. Diego de Mendoza. Lib. IV. 245*  
nada à Berberia, como lo hizieron, y no  
quitiesen despertar ocasiones con que se  
rompiesse el tratado. Pero à quien con-  
sidera la manera que en esta guerra se tu-  
vo de proceder por su parte, desde el  
principio, hasta el fin, parecerànle hom-  
bres, que procuravan detenerse, sin hazer  
jornada, por falta de cabezas, y gente  
diestra, ó con esperanza de ser socorri-  
dos, para conservarse en la tierra; ó de  
armada, para irse à Berberia con sus mu-  
geres, hijos, y haciendas; y assi tenien-  
do muchas ocasiones, las dexaron perder,  
como ir resueltos, y poco platicos. Parti-  
ò de Orgiba el Duque, despues de aver-  
se detenido en fortificarla, y esperar la  
entrada de Don Juan treinta dias, la buel-  
ta de Poqueira: mas Abenabò teniendo  
aviso, que el Duque partia, y que de  
Granada passàra una gruessa escolta al  
cargo del Capitan Andres de Mesa, con  
quatrocientos soldados de guarda, y al-  
gunos cavallos, puso delante en el ca-  
mino, que vâ à Jubiles, por donde el  
Duque avia de passar, haciendo muestra  
de mucha gente, y tener ocupadas las  
cumbres; travò una gruessa escaramuza  
con la Arcabuzeria del Duque, haciendo  
espaldas con quasi seis mil hombres en  
quatro batallas. Reforzò el Duque la es-  
caramuza, apartando los enemigos con  
la Artilleria, y tomò el camino de Po-  
quei-

*Sale el  
Duque la  
buelta de  
Poqueira.*

*Atravies-  
fasele en el  
camino A-  
benabò.*

*Tescara-  
MUZAN*

queira por el rodéo : los enemigos, creyendo que el Duque les tomava las espaldas, desampararon el litio : mas en el tiempo que duró la escaramuza, acometieron à la escolta de Andres de Mesa en la cuesta de Lanjaron, Dalì Capitan Turco, y el Macox, con mil hombres, y rompieronla, sin matar ; ò cautivar mas de quinze: solo se ocuparon en derramar vituallas, matar bagages, escoger, y llevar otros cargados : pelearon al principio, pero poco ; mataron el cavallo à Don Pedro de Velasco, que aquel dia fue buen Cavallero, y salvòse à las ancas de otro. Embiavale el Rey à dar priessa en la salida del Duque, y llevar relacion del campo, y mandar lo que se avia de hazer. Suposè de un Moro, à quien cautivaron tres soldados, que solos figuieron el campo de Abenabò, como su intento solo avia sido entretenir al Duque ; pero èl luego que entendió el caso de Andres de Mesa, mas por sospecha, que por aviso, embiò cavalleria que le hiziesse espaldas, y llegaron à tiempo, que hizieron provecho en salvar la gente yà rota, y parte de la escolta. Hecho esto, se siguiò el camino de los Algibes, entre Ferreira, y rio de Gadiar, por el de Jubiles, y aquella noche tarde hizo aloxamiento en ellos. Tenia la guardia Xoaibi, con quien-

*Ten el interin nos desbaratã la escolta.*

*Matan el Caballo à Don Pedro deVelasco.*

*Intenta de Abenabò.*

*Buen juicio del Duque.*

*Xoaibi inquieta el campo.*

nientos arcabuzeros , que viendo aloxar los nuestros tarde , y con cansancio , y por esto con alguna desorden , diò en el campo , y tuvole en arma gran parte de la noche, llegando àzia el cuerpo de guardia , y matando alguna gente desmandada ; pero fuè resistido sin seguirle , por no dar ocasion à la gente , que se desordenasse de noche. Dicen que si los enemigos aquella noche cargaran , que se corria peligro ; porque la confusion fue grande , y la palabra entre la gente comun ; viles , que mostravan miedo : mas valiò el animo , y la resolucion de la gente particular , y la provision del Duque , enderezada à deshazer los enemigos , sin aventurar un dia de jornada, en que parecian conformarse Abenabò , y el , porque cada uno pensava deshazer al otro , y romperle con el tiempo , y falta de vitualla , y salieron ambos con su pretension : embiò Abenabò à retirar al Xoabi , siguiendo el parecer de los Turcos , y despues por vando publico mandò , que sin orden suya , no se escaramuzasse , ni desallossegasien nuestro campo. Vino el Duque à Jubiles por el camino de Ferreira , adonde hallò el castillo desamparado , y comenzado à reparar, embiò à Don Luis de Cordova, y à Don Luis de Cardona, con cada mil Infantes , y ciento y cinquenta Cavallos,

que

*Otra ocasion perdida por los enemigos.*

*Un mismo intento el del Duque, y de Abenabò.*

*El Duque llega à Jubiles.*

que corriessen la tierra à una, y otra parte, pero no hallaron sino algunas mugeres, y niños; y llegó à Uxixar, sin dexar los Moros de mostrarse à la retaguardia, y de allí, sin estorvo à Valor. Abenabò, visto que el Duque estava en el corazon de la Alpuxarra, partiò su campo, y la gente de vezinos, que traía contigo; puso ochocientos hombres entre el Duque, y Orgiba, para estorvar las escoltas de Granada; embiò mil con Moxaxar à la sierra de Gador, y à lo de Andarax, Adra, y tierra de Almería; seiscientos con Garral à la sierra de Bentomiz, de donde avia salido Don Antonio de Luna, dexando proveído el fuerte de Competa, para correr tierra de Velez; embiò parte de su gente à la sierra Nevada, y el Puntal, que corriessen lo de Granada: quedó èl con quatro mil arcabuzeros, y balleteros, y destos traía los dos mil sobre el campo del Duque, que con la pèrdida de la escolta estava en necesidad de mantenimientos; pero entretuvoise con fruta seca, pescado, y azeite, y algun refresco, que Pedro Verdugo le embiava de Malaga; hasta que viendo por todas partes ocupados los passos, mandò al Marqués de la Favara, que con mil hombres, y cien cavallos, y gran numero de bagages, atravessasse el puerto de la Raya, y cargasse de vitua-

*A Uxixar,  
y Valor or-  
denes de  
Abenabò.*

*Hambre  
en el cam-  
po del Du-  
que.*

*Va el Mar-  
qués de Fa-  
vara à bus-  
car vitua-  
lla à Cala-  
horra.*

tualla en la Calahorra, porque fuesse dos veces nombrada con hambre, y hierro en daño nuestro, adonde avia hecha provision, y tan poco camino, que en un dia se podia ir, y venir. Dizen, que el Marquès reusò la gente que se le dava, por ser la que vino de Sevilla, pero no la jornada; y siendo assegurado, que fuesse qual convenia, partio antes de amanecer con las compañías de Sevilla, y sesenta cavallos de retaguardia, y èl con trecientos Infantes, y quarenta cavallos de vanguardia; los embarazos de bagages, y bagageros, enfermos, esclavos en medio; la escolta guarnecida de una, y otra parte con arcabuzeria. Mas porque parece, que en la gente de Sevilla se pone macula, siendo de las mas calificadas Ciudades que ay en el mundo, hase de entender, que en ella, como en todas las otras, se juntan tres fuertes de personas: unas naturales, y estos, quasi assi la Nobleza, como el pueblo son discretos, animosos, ricos, atienden à vivir con sus haziendas, ò de sus manos; pocos salen à buscar su vida fuera, por estar en casa bien acomodados: ay tambien estrangeros, à quien el trato de las Indias, la grandeza de la Ciudad, la ocasion de ganancia ha hecho naturales, bien ocupados en sus negocios, sin salir à otros; mas los hombres forateros, que de otras partes se juntan al nombre de

*De mala gana, por no darsele gente de satisfacion.*

*Acertado discurso sobre que genero de Sevilla es poco à proposito para la Milicia.*

de las armadas, al concurso de las riquezas, gente ociosa, chorrillera, pependenciera, tanuro, hazen de las mugeres publicas ganancia particular, movida por el humo de las viandas; ellos, como se mueven por el dinero que se dà de mano à mano, por el sonido de las caxas, listas de las vanderas; así facilmente las desamparan, con el temor deilas en qualquiera necesidad apretada, y à vezes por voluntad, tal era la gente que salió en guardia de aquella escolta. El Marques sin noticia de los enemigos, ni de la tierra, sin ocupar lugares ventajosos, y confiado, que la retaguardia haria lo mismo, como quien llevaba en el animo la necesidad en que dexava el campo, y no que la diligencia fuera de tiempo es por la mayor parte dañosa, comenzò à caminar apriessa con la vanguardia, pero los ultimos, que aun sin impedimento suelen de fuyo detenerse, y hazer coia, porque el delantero no espera, y eltorva à los que le siguen, y el poltrero es eltorvado, y espera; abrieron mucho espacio entre si, y la escolta hizo lo mismo entre si; y la vanguardia: Mas Abenabò, incierto por donde caminaría tanto numero de gente, mandò al Alcayde Alarabi, à cuyo cargo estava la tierra del Zenete, que siguiese con quinientos hombres: Zenete llaman aquella Provincia, ò por ser áspera, ò por aver sido poblada de los Ze-

ne-

*Demasiada confianza del Marques.*

*Buena consideracion sobre las retaguardias.*

*Zenete, por que se llama así?*

netes, uno de cinco linages Alarabes, que conquistaron á Africa, y passaron en España, que es lo mas cierto: partiò el Alarabi su gente en tres partes, èl con cien hombres quiso dar en la escolta; al Piceni de Guejar con docientos, que acometiese la retaguardia por la frente; y al Marques del Zenete, con otros docientos, la rezaga de la vanguardia, entrando entre la escolta, y ella, al tiempo que èl diese en la escolta; y en caso que no le viesse cargar con toda la gente, que estuviesse quedos, y emboscados, dexandola pasar. Los nuestros parandose à robar pocas bacas, y mugeres, que por ventura los enemigos avian soltado para dividirlos, y desordenarlos, fueron acometidos del Alarabi con solos quatro arcabuzeros, por la escolta, cargados de otros treinta, que les hazian espaldas, y puestos en confusion: tras esto cargò el resto de la gente del Alarabi, que rompiò del todo la escolta, sin hazer resistencia los que ivan à la defensa. Diò el Piceni en la cavalleria, que era de retaguardia, la qual rompiò, y ella la infanteria; lo mismo hizo Martel con los ultimos de la vanguardia del Marques al arroyo de Vayarçal, lo uno, y lo otro tan callando, que no se sintiò voz, ni palabra. Iva el Piceni executando la retaguardia, de manera, que parecia à los nuestros, que

*Forma con que el Alarabi acomete la escolta, y la vence.*

lo

252 *La Guerra de Granada,*  
lo vian ir executando al Martel. Siguiéron este alcance, sin bolver la cavalleria, ni rehazerse la infanteria, hasta cerca de la Calahorra, todos à una, matando el Alarabi enfermos, y bagageros, y desviando bagajes; llegò el arma con el silencio, y miedo de los nuestrs al Marques, tan tarde, que no pudo remediar el inconveniente, aunque con veinte cavallos, y algunos alcabuzeros procurò llegar: murieron muchos enfermos, que ivan en la escolta, muchos de los Moros, y bagageros; entre èstos, y soldados, quali mil personas; quitaron setenta Moriscas cautivas, y llevaronse mas de trecientas beitias, sin las que mataron; cautivaron quince hombres, no perdieron uno; aconteciò esta desgracia en 16. de Abril. Llevò el Marques las sobras de la gente rota, y lo demàs de lo que pudo salvar à la Calahorra, y reformandose de gente en Guadix, saliò adonde estava Don Juan. Los enemigos, aviendo puestto la presa en cobro, quedaron seis dias en el passo, y por la sierra.

*Numero de los muertos, y presos.*

*En todo es moderado el afecto de nuestro escritor.*

*Acercase el Duque à la mar.*

2 Mas el Duque entendiendo la desgracià, y el poco aparejo de proveerse por la parte de Guadix, fiando poco de la gente, quiso acercarse mas à la mar, por aver vitualla de Malaga; y por ser el Abril entrado, y dar el galto à los panes, quitar à los enemigos el passo para Ber-

Berberia , vino à Verja yà , despues de aver talado la cogida de la Alpujarra : y hizo lo mismo en el campo de Dalias , donde tenian sus esperanças de cebada , y grano. Al alojar en Verja , hubo una pequeña escaramuza , en que murieron de los nuestros algunos ; de los Moros , segun ellos , quarenta. Mas la hambre , y poca ganancia , y el trabajo de la guerra , y la costumbre de servir à su voluntad , y no à la de quien los manda , pudo con los Soldados tanto , que sin respeto de que huviesse sido bien tratados de palabra , y ayudados de obra , con dinero , con vitualla , quitando lo uno , y lo otro à la gente de su casa , y à vezes à su persona , se desfranchavan , como avian hecho con el Marques de Velez : pero acostumbrado à ver , y sufrir semejantes bueltas en los Soldados , vino de Verja à Adra , donde tuvo mas vitualla , aunque no mas sosiego con la gente : pareciales defacato culparle , y bolvianse contra Don Juan de Mendoza , y dezian palabras sin causa ; acriminavanle la muerte de un Soldado , de quien hizo justicia como Juez , porque devia ser loado ; amenazavan , protestavan de no quedar à su gobierno ; escusavanse de Don Juan , que yà andava entre ellos recatado : no dexavan de poner bolatines ( llaman ellos bolatines , las cedula que de noche es-

*Y llega à Verja.*

*Soldados mal disciplinados , à que no se atreven.*

*Bolatines , que son?*

*Matan los rebeldes à los amotinados, que salieron de Adra.*

parcen con las quejas , contra sus cabezas , quando andan en zelo para amotinarse , en que declaran su animo , y mueven los no determinados , con quejas , y causas de sus cabezas ) salieronse de Adra trecientos arcabuzeros, ò fuese, segun ellos publicavan , haziendo escolta à un correo : y dando en los enemigos, fueron los docientos y treinta muertos por el Alcayde Alarabi , y el Moxaxar , y cautivos setenta : no se supo mas de lo que los Moros refieren, y que entendiendo de uno de los cautivos, como nuestro campo avia desalojado de Uxixar , con pérdida , y desorden, y dexado municiones escondidas , sacaron de un algibe cantidad de plomo , municiones , y embrazos. En el mismo tiempo mataron los Moros , que Abenabò embiava la buelta de Bentomiz , gente de sus casas , que iyan à Salobreña , y entre ellos Mercaderes Italianos , y Españoles , tomándoles el dinero : y los que embiò àzia Granada , cautivaron à Don Diego de Ossorio , que venia con despachos del Rey para Don Juan , y el Duque , en que se tratava la resolucion de la guerra, y concierto que se avia platicado con los Moros , y Turcos , por mano del Habaquì : mataronle veinte arcabuzeros de escolta , y él tuvo manera como soltarse ; y aunque herido , vino sin las cartas à Adra.

Yà

*A D. Diego Ossorio prenden , y escapa, dexando veinte arcabuzeros suyos*

3 Yà Don Juan tratava con calor la reduccion de los Moros, y la ida de los Turcos à Berberia : mas algunos de los Ministros (ò que les parecièsse hazer su parte, y prevenir las gracias à Don Juan, ò que mas facilmente se podia acabar, quanto por mas partes se tratasse con ellos) metieronse à platicar de concierto (dizen, que algunos sobrefanadamente) y dexavan de condenar la manera del trato, que Don Juan traia, holgando, que se publicassen por concedidas las condiciones, que los enemigos pedian, aunque exorbitantes. Por otra parte en Granada, quanto à la guerra, se procedia con toda seguridad en el gobierno del Presidente; pero quanto à la paz con licencia, en el tratamiento que se hazia à los Moriscos reducidos, y que venian à reducirse, y poniendo algunos impedimentos, y mostrando zelos de Don Alonso de Venegas, embiavan Moriscos à toda Castilla : facavan los Ministros muchos para galeras, denostavan à los que se ivan à rendir, y por livianas causas los davan por cautivos, su ropa perdida; trataban del encierro, como perjudicial, ayudavanse por vias indirectas del Cabildo de la Ciudad, que estava oprimido, y sugeto à la voluntad de pocos, todo en ocasion de eltorvo : no dando cuenta particular à Don Juan, para que el la  
dies-

*Don Juan trata vivamente la reduccion de los rebeldes mal ayudado de los Ministros.*

*Que hazen quàto mas pueden por impedir la reduccion.*

diése al Rey, haziendo cabeza de sí mismos, escribiendo primero por su parte con palabras sobrefanadas, tocavan à vezes en su autoridad, ò fuesse ( segun el pueblo ) para que las armas no les salies- sen de las manos, ò ambiciones de su opinion, por excluir toda manera de me- dios, que no fuesse sangre; ofendidos, que passasse algo, sin darles cuenta parti- cular. Los efectos manifiestos davan li- cencia, para que fuesen juzgados diver- samente, y todos en daño del negocio; y aun añadian, que estando el Rey en Cordova, no faltava atrevimiento para escribir trocadamente, y hazer negocia- cion del estorvo, sospechando èl alguna cosa: atrevimiento, que suele acontecer à los que andan por las Indias, con los que de España los gobiernan, por donde ay mas que maravillar de la dissimulacion que los Reyes tienen, quando figuen sus pretensiones, que passan por los estor- vos, sin dar à entender, que son ofen- didos.

*Dissimu-  
lacion de  
los Reyes.*

*Emprende  
el Duque  
Castil de  
Ferro, y le  
toma.*

4 Tenia el Duque avisos, ansi por es- pias, como por cartas tomadas, que los Turcos se armavan, para socorrer à Abe- nabò, por la parte de Castil de Ferro, aun- que pequeño, à proposito para desembar- car gente, y por el aparejo de la Rambla, juntarse seguramente con los enemigos: parecia, que si esto se hazia, deshazien-

de-

dose por horas de su gente, podia ser ofendido, ò à lo menos encerrado con poca reputacion nuestra, y mucha dellos: acordò combatir aquella plaza, y los enemigos, si viniessen à socorrerla; y truxo por mar de Almeria piezas de batir; puse sobre ella, repartiò los quartéles, vinieron las galeras en ayuda, y para impedir el socorro de Argel, encomendò la bateria al Marques de la Favara, que puso diligencia en assentarla: llegòse, y combatiò por mar con las galeras, y por tierra con tanta priessa, que abrió portillo para batalla; murieron dentro algunos con la artilleria, y entre los principales Leandro, à cuyo cargo estava el castillo, sin otro daño nuestro, mas del poco que sus piezas hicieron en una galera: los Soldados Turcos, y Moros que estavam à la defensa, que eran cinquenta y dos, desconfiados del socorro de Berberia, sus armas en las manos, y una muger consigo, salieron por la bateria, y nuestras centinelas; con la escuridad de la noche, y confusion de la arma, guiandolos Mevaebal su Capitan, que dos dias antes avia entrado. Es fama (que de los nuestros procediò) que dellos murieron doze, pero no se vieron en nuestro campo; y refieren los Moros, que todos llegaron al de Abenabò, algunos dellos heridos: desamparado Castil de Ferro, embiò por la

R

ma-

mañana à Don Juan de Mendoza , y al Marques de la Favara, y otros, que se apoderassen del , hallaron dentro algunos viejos , y Berberies , y Turcos Mercaderes, hasta veinte hombres , y diez y siete mugeres de Moriscos , que las tenian para embarcar ; alguna ropa , veinte quintales de vizcocho, y la artilleria, que antes estava en el castillo, poca, y ruin : entendiòse por uno destos Moros , que estandole batiendo , llegaron catorce galeras de Turcos con focorro , y se tornaron , oyendo el ruido de la artilleria. Sonò la toma de Castil de Ferro, tanto por el aparejo, y la importancia del sitio, por aver sido perdido, y recuperado, por ser en ocasion, que los enemigos venian à darle socorro, quanto por la calidad del hecho.

*Socorro in-  
tempetivo.*

*D. Antonio  
de Luna,  
embiado à  
Velez-Ma-  
laga.*

*Hizo un  
fuerte en  
Competa.  
Razon de  
llamarse  
así.*

5 En el mismo tiempo embiò Don Juan à Don Antonio de Luna con mil y quinientos infantes de la tierra , las compañías del Duque de Sessa , y Alcalà, y la cavalleria de los Duques de Medina-Sidonia , y Arcos , para que assegurasse la tierra de Velez-Malaga , contra los que en Frixiliana se avian recogido. Saliò de Antequera con esta gente , mas con poco trabajo, escaramuzando à vezes, unas con ventaja suya, otras de los Moros, comenzò un fuerte en Competa , legua y media de Frixiliana, Lugar , que fue donde antiguamente se juntavan de la comarca en

una

una feria , y por esto le llamavan los Romanos *Compita* , agora piedras, y cimientos viejos , como quedaron muchos en el Reyno de Granada : otro hizo en el Saliar , y con aver embiado mil hombres à correr el rio de Chillar , y tornado con poca presa, y pérdida igual, dexando en los fuertes cada dos compañías , bolviò la gente à Antequera , y èl à su casa con licencia. Recogióse el Duque con su campo en Adra , esperando en qué pararia la platica que se traía con el Habaqui, donde fue proveído de Malaga por Pedro Verdugo bastantemente , y con algun regalo: passavan seguras las escoltas de su campo al de Don Juan. Pero los Soldados , gente libre , y dissoluta, à quien por entonces la falta de pagas , y vitualla avia dado mas licencia , y quitado à los Ministros el aparejo de castigarlos , estavan con igual descontentamiento en la abundancia , que en la hambre; huían como , y por donde , y siempre que podian ; de tantas compañías quedaron solos mil y quinientos hombres, los mas de ellos particulares, y Cavalleros, que seguian al Duque por amistad : con ellos mantenía, y assegurava mar, y tierra. Tornó el Rey à Cordova por Jaen, y por Ubeda , y Baeza , remitiendo la conclusion de las Cortes para Madrid , donde llegó.

*Hizo otro fuerte en el Saliar.*

*Recogese à su casa , y el Duque con su campo en Adra*

*Soldados licenciosos se descontentan, sin tener de qué.*

*Buelve el Rey à Madrid.*

6 No era negocio de menos impor-  
R 2 tan-

*Quiere el Rey prevenir el peligro de la sierra de Ronda, mandando, que los Pueblos de ella se pasen à Castilla.*

*Cometese la execuciõ à D. Antonio de Luna.*

*1570. Parte Don Antonio de Antequera.*

*Ordenes que dà, para lo que se ba de hazer.*

tancia, y peligro, lo de la sierra de Ronda, porque citava cubierto, y los animos de los Moriscos con la misma indignacion, que los de la Alpuxarra, y rio de Almeria, y Almanzora; montaña aspera, y dificil, de pasos estrechos, rotos en muchas partes, ó atajados con piedras mal puestas, y arboles cortados, y atravesados, aparejos de gente prevenida; consejo mas seguro pareció al Rey, antes que se acabassen de declarar, assegurarle, sacandolos fuera de la tierra con sus familias, como à los demás: para esto mandò à Don Juan, que embiasse à Don Antonio de Luna con la gente que le pareciese; y que por halagos, y con palabras blandas, sin hazerles fuerça, ni agravio, ó darles ocasion de tomar las armas, los pusiesse tierra de Castilla adentro, embiando con ellos guarda bastante. Recibida la orden de Don Juan, partiò Don Antonio de Antequera, à 20. de Mayo, llevando consigo dos mil y quinientos infantes de guarda de aquella Ciudad, y cinquenta cavallos. Era toda la gente que Don Antonio sacò de Ronda, quatro mil y quinientos infantes, y ciento y diez cavallos. El dia que partiò, embiò à Pedro Bermudez, à quien el Rey avia embiado à la guardia de aquella Ciudad, para que con quinientos infantes en Xubrique, Pueblo de importancia, y lugar à proposito, estuviessse haziendo es-

pal-

aldas à los que avian de sacar los Moriscos : juntamente repartiò las compañías por otros Lugares de la tierra , dandoles orden , que en una hora todos à un tiempo comenzassen à sacar los Moros de sus casas. Partieron el Sol levantado à las ocho horas de la mañana. Mas los Moros, que estavan sospechosos , y recatados, como descubrieron nuestra gente, subieronse con sus armas à la montaña , desamparando casas , mugeres , hijos , y ganados: comenzaron à robar los Soldados ( como es costumbre ) cargarse de ropa , hazer esclavos toda manera de gente , hiriendo, matando sin diferencia , à quien dava alguna manera de estorvo. Vista por los Moros la desorden, baxavan por la sierra, matavan los Soldados, que codiciosos , y embevidos con el robo , desampararon la defensa de si mismos , y de sus vanderas: iva esta desorden creciendo con la escuridad de la noche ; mas Pedro Bermudez, hombre usado en la guerra, dexando alguna gente en la Iglesia de Xubrique , à la guarda de las mugeres , niños , y viejos, que alli tenia recogidos , escogió fuera del Lugar sitio fuerte , donde se recogiesse: entraron los Moros en el Lugar , y combatiendo la Iglesia , sacaron los que en ella estavan encerrados , quemandola con los Soldados , sin que pudiesen ser socorridos : luego acometieron à Pedro Ber-

mu-

*Desamparan los Moros à Ronda , y vanse à la sierra.*

*Viendo la desorden de los nuestros buelven contra ellos.*

*Ganan el Lugar , y queman la Iglesia.*

mudez , que perdió quarenta hombrés en el combate , y huvo algunos heridos de una , y otra parte , y con tanto se acogieron los enemigos à la sierra.

*Retirase D.  
Antonio.*

7 Vuelta por Don Antonio la desorden , y lo poco que se avia hecho , retirò las vanderas con hasta mil y docientas personas ; pero con muchos esclavos , y esclavas , ropa , y ganado en poder de los Soldados , sin ser parte para estorvarlo: recogiose à Ronda, donde, y en la comarca la gente publicamente vendia la presa,

*Riqueza  
mal ganada,  
sirve solo de  
debilitar las  
fuerzas.*

como si fuera ganada de enemigos. Desfizose todo aquel pequeño campo , como suelen los hombres, que han hecho ganancia, y temen por ello castigo; pues embiando la gente , que sacò de Antequera à sus aposentos, y quasi las mil y docientas personas à Cattilla, sin hazer mas efecto, partiò para Sevilla à dar al Rey cuenta del suceso. Cargavan à Don Antonio los de Ronda , y los Moros juntamente : los de Ronda , que aviendo de amanecer sobre los Lugares , avia sacado la gente à las ocho del dia , y que la avia dividido en muchas partes , que avia dado confusa la orden , dexando libertad à los Capitanes: Los Moros , que les avian quebrantado la seguridad , y palabra del Rey , que tenian como por religion , ò vinculo inviolable, que estando resueltos de obedecer à los mandamientos de su Señor natural, les

*Và à disculparse con el Rey de lo hecho, culpandole unos , y otros.*

*Razones de los Moriscos hazer to justicias.*

avian

avian por este acatamiento, y sacrificio, que hazian de sus casas, mugeres, y hijos, y de sí mismos, robado, y dexado por hazienda, y libertad, las armas que tenian en las manos, y la aspereza, y esterilidad de la montaña, donde por salvar las vidas, se avian acogido, aparejados à dexarlo todo, si les restituian las mugeres, y hijos, y viejos cautivos, y ropa, que con mediana diligencia pudiesse cobrarfe. Avia tantos interessados, que por solo esto fueron tenidos por enemigos; no embargante, que se hallase averse movido, provocados, y en defension de sus vidas. Escusavase Don Antonio, con aver repartido la gente, como convenia, por tierra alpera, y no conocida, poderse caminar mal de noche; que repartida la gente, à ciegas, deshilada, facilmente pudiera ser salteada, y oprimida de enemigos avisados, platicos en los passos, y cubiertos con la escuridad de la noche: la gente libre, mal mandada, peor disciplinada, que no conoce Capitanes, ni Oficiales, que aun el sonido de la caxa no entendian; sin orden, sin señal de guerra, solamente atentos al regalo de sus casas, y al robo de las ajenas: fueron admitidas las razones de Don Antonio, por ser Cavallero de verdad, y de credito, y dada toda la culpa à la desorden de la gente, confirmada yà con muchos sucesos en daño suyo.

*Ser muchos los culpados, consigue à vezes la absolucion.*

*Milicia mal disciplinada, mas daña, que sirve.*

*D. Antonio se libra por su verdad, y buen credito.*

Ido

*Nuestra  
codicia,  
gran in-  
sentivo pa-  
ra la reve-  
lion.*

*Levantán-  
se los Mo-  
riscos, vien-  
dose rotos.*

*Fortifican-  
se en las  
sierras Ver-  
mejas, y de  
Istan.*

*Estava to-  
davia el  
Rey en Se-  
villa.*

*Grandezas  
de Sevilla.*

8 Ido Don Antonio, salió la gente de la comarca, Christianos viejos, à robar por los Lugares, mugeres, niños, ganados; sobras de la de Don Antonio, que fue, como he dicho, creído, por tenerse buen credito de su persona, y por no tenerse bueno por entonces de los Soldados en comun. Mas los enemigos, persuadidos de los que avian huido de la Alpuxarra, y libres de todos los embarazos, despojados de lo que se suele querer bien, y dar cuidado, comenzaron à hazer la guerra descubiertamente, recoger las mugeres, hijos, y vitualla, que les avia quedado, fortificarse en sierra Vermeja, y sierra de Istan, tomar la mar à las espaldas, para recibir socorro de Berberia, y baxar hasta las puertas de Ronda, desalloslegar la tierra, robar ganados, cautivar, matar Labradores, no como falteadores, sino como enemigos declarados. Estava, como tengo dicho, à la sazón el Rey Don Felipe en Sevilla, suplicado por la Ciudad, que viniese à recibir en ella servicio.

9 Sevilla es en nuestro tiempo de las cèlebres, ricas, y populosas Ciudades del mundo: concurren à ella Mercaderes de todo Poniente, especialmente del nuevo mundo, que llamamos Indias, con oro, plata, piedras, esmeraldas, poco menores, que las que maravillava la antigüedad en tiempo de los

Re-

Reyes de Egipto : pero en gran abundancia , cueros , y azucar , y la yerva que sucede en lugar de purpura , ò ( por usar del vocablo Arabigo , y comun ) carmesì ; cochinilla la llaman los Indios , donde ella se cria : fue Sevilla la segunda escala , que pobladores de España hizieron , quando con el Gran Rey , y Capitan Baccho ( à quien llamavan Libero por otro nombre ) vinieron à conquistar el mundo. La ocasion nos combida , tratando de tan gran Ciudad , à declarar nuestra opinion , como en cosa tan dudosa por su antiguedad , acerca de la fundacion della , y del nombre de toda España. Dese la autoridad à los Escritores , y el credito à las conjeturas. Marco Varron , Autor gravissimo , y diligente en buscar los principios de los Pueblos , dice ( segun Plinio refiere ) que en España vinieron los Persas , Iberos , y Phenices , todas naciones de Oriente con Baccho. Por este se entiende tambien haver sido hecha la empresa de la India , segun los escritos de Nono Poeta Griego , que compuso de los hechos de Baccho , y llamó Dionysia , porque se llamava , demás del nombre de Baccho , y Libero , Dionysio. Dize tambien Salustio en sus historias , aver el mismo pasado en Berberia , y dado principio à muchas na-

cio-

*Su antiguedad , y nombre , y curiosamente investigado , y aun el de España.*

*Lib. 3. c. 1.*

ciones : con este Baccho vinieron Capitanes , hombres señalados ; y mugeres , que celebravan su nombre ; uno de los quales se llamó Luso , y una de las mugeres , Lylsa ; que dize el mismo Marco Varron , aver dado el nombre à la parte de Portugal , que antiguamente llamavan Lulitania. Tuvo Baccho un Lugar Teniente , que dixeron Pan , hombre aspero , y ruitico , à quien la antigüedad honró por Dios de los Pastores , ò quizá eran conformes en el nombre ; pero por intervenir en las procesiones , ò fiestas de Baccho el Pan , se puede creer ser el mismo : este Pan , dice Varron , que dió nombre à toda España , y lo mismo Appiano Alexandrino en sus historias , en el Libro que llaman Español , y en Griego , Iberice. *Panios* , quiere dezir cosa de Pan : y el *Hi* que tiene delante , dize el articulo , que juntado con el *Panios* , dirà la tierra , ò Provincia de Pan : quedò à los Españoles el vocablo Griego , ni mas , ni menos , que los Griegos lo pronuncian : ambiciosos de dar nombre en su lengua à las naciones Hispanicas , y pronunciamoslo nosotros , España : de aqui vino à dezirse , que Hispan , ò el Pan que los Griegos llaman Lugar Teniente , fuè sobrino de Hércules , y que dió el nombre à España. Lo cierto es , que Baccho , dexò por aquella comar-

*Etimologia  
de España.*

*Sus dudas  
les quedan  
à los peritos  
en el  
Griego mas  
no es este el  
lugar de  
disputarlas*

ca Lugares del nombre de los que le seguian ; y que dos vezes vino el que llamaron Hercules , ò fueffen dos Hercules en aquella parte de España. El nombre pudo venir à Sevilla de aver sido poblada , quando la segunda vez Hercules , ò fueffe Baccho , ò fueffe Hercules Thebano , vino en España ; y así fuè , presupuesto , que en la lengua Griega *Polin* , quiere dezir otra vez ; y *Hi* , la : el nombre de Hispalis querrà dezir la otra vez , porque los Griegos son faciles en acabar en la letra *i*. Demàs del concurso de Mercaderes , y estrangeros , moran en Sevilla tantos Señores , y Cavalleros principales , como suele aver en un gran Reyno ; entre ellos ay dos casas , ambas venidas del Reyno de Leon , ambas de grande autoridad , y grande nobleza , y en que unos , ò otros tiempos no faltaron grandes Capitanes : una , la casa de Guzman , Duques de Medina-Sidonia , que en tiempo antiguo fuè poblacion de los de Tyro , poco despues de poblada Cadiz , destruida por los Griegos , y gente de la tierra , y restaurada por los Moros , segun el nombre lo muestra ; porque en su lengua *Medina* , quiere decir lo que en la nuestra , Puebla ; como si dixessemos la Puebla de Sidonia : este linage morò gran tiempo en las montañas de Leon , y vinieron con el Rey  
Don

*Etimologia  
de Sevilla.*

*Què gente  
habita en  
Sevilla.*

*Medina-Si  
donia, y sus  
mudanzas*

Don Alonso el Sexto à la conquista de Toledo, y de alli con el Rey Don Fernando el Tercero à la de Sevilla, dexando un lugar de su nombre, de donde tomaron el nombre, con otros 38. Lugares, de que entonces eran yà señores: el fundador de la casa fue, el que guardando à Tarifa, echò el cuchillo con que degollaron à su hijo, que tenia por holtaje, por no rendir èl la tierra à los Moros. La otra casa es de los Ponces de Leon, descendientes del Conde Hernan Ponce, que murió en el portillo de Leon, quando Almanzor, Rey de Cordova la tomó; dicen traer su origen de los Romanos, que poblaron à Leon, y su nombre de la misma Ciudad: Duques en otro tiempo de Cadiz, halla el que escalò à Alhama, y dió principio à la Guerra de Granada, y despues que sus nietos fueron en tutorias despojados del Estado por los Reyes Don Fernando, y Doña Isabel, se llamaron Duques de Arcos, que los antiguos Españoles dezian Arcobrica, poblacion de las primeras de España, antes que vinieslen los de Tyro à poblar Cadiz. Los señores de aquellas dos casas siempre fueron emulos en aquella Ciudad, y aun cabezas, à quien se arri-mavan otras muchas de la Andaluzia; de la de Medina era señor Don Alonso de  
Guz-

*Linage de  
Guzman, y  
sus hazas.*

*Ponces de  
Leon, y sus  
glorias.*

Guzman, mozo de grandes esperanzas; de la de Arcos Don Luis Ponce de Leon, hombre, que en la empresa de Durlan avia seguido sin sueldo las vanderas del Rey Don Felipe, inclinado, y atento à la arte de la guerra: à estos dos Grandes encomendò el Rey el sosiego, y pacificacion de la tierra de Ronda, por tener à ella vezinos sus Estados. Grandes llaman en España los señores, à quien el Rey manda cubrir la cabeza, sentar en actos, y lugares publicos, y la Reyna se levanta del estrado à recibir à ellos, y à sus mugeres, y les manda dar por honra coxin en que se sienten, ceremonias que van, y vienen con los tiempos, y voluntades de los Principes; pero firmes en España en solas doze casas entre las quales estas dos son, y fueron de grande autoridad. Después que creció el favor, y la riqueza, por merced de los Reyes, han acrecentado muchas. Diò poder el Rey à estos dos Principes, para que en su nombre concertassen, y recogiesen los Moriscos, y les bolviesen las mugeres, hijos, y muebles, y los embiassen por España la tierra adentro; pues no havian sido participes en la rebelion, y lo sucedido avia sido mas por culpa de Ministros, que por la suya. Tenia el Duque de Arcos una parte de su Estado en la ser-

ra.

*Impropia alabanza en tan grande señor, si ya no es satira contra los que siendo lo llevan grandes sueldos, estando la Hazienda Real tan necesitada.*

*Oxalà nombrara los doze Grandes de España firmes como nombrò solos estos dos por que han crecido ya, tanto los que dize averse acrecentado con el favor, y la riqueza, q apenas los*

*distingui-  
mos de a-  
quellos ori-  
ginarios.*

*Và el Du-  
que de Ar-  
cos à Casa-  
res à redu-  
cir pacifi-  
camente los  
Moriscos.*

*Es incon-  
sideracion  
fiarse tal  
persona de  
tal gente.*

*Llega or-  
den del Rey  
que esté à  
punto de  
guerra.*

rania de Ronda , que huvo su casa por desigual recompensa de Cadiz, en tiempo de tutorias ; parecióle , por aprovechar , llegarse à Casares , Lugar suyo , y dende mas cerca tratar con los Moros ; embió una lengua , que fuè , y bolvió no sin peligro , lo que traxo es , que à ellos les pesava de lo acontecido , que por personas fuyas vendrian à tratar con el Duque , donde , y como él mandasse , y se reducirian , y harian lo que se les ordenasse , con ciertas condiciones. Esto afirmaron en nombre de todos el Alarabique , y el Ataifar , hombres de gran autoridad , y por quien ellos se governavan : baxò el Alarabique y el Ataifar à una Hermita fuera de Casares , y con ellos una persona , en nombre de cada pueblo de los levantados. Mas el Duque , por escandalizarlos menos , y mostrar confiança , vino con pocos ( ofiada de que fueren suceder inconvenientes à las personas de tanta calidad ) hablòles , persuadiòles con eficacia , y ellos respondieron lo mismo , dando firmados sus capitulos ; y con dezir , que daría aviso al Rey , se partiò dellos : mas antes que la respuesta del Rey bolvièssè , le vino mandamiento , que juntando la gente de las Ciudades de la Andaluzia , vezinas à Ronda , estuviesse à punto para hazer la guerra , en caso que los Moros no se quies-  
sies-

fiessen reducir : mandò apercebir la gente de la Andaluzia, y los señores de ella, de à pie , y de à cavallo , con vitualla para quinze dias , que era lo que parecia que bastasse para dar fin à esta guerra : en el entre tanto que la gente se juntava, le vino voluntad de ver, y reconocer el fuerte de Calalui en sierra Vermeja, que los Moros llaman Gebalhamar, adonde en tiempos passados se perdieron Don Alonso de Aguilar, y el Conde de Ureña; Don Alonso, señalado Capitan , y ambos grandes Principes entre los Andaluzes: el de Ureña , abuelo suyo de parte de su madre; y Don Alonso, bisabuelo de su muger. Saliò de Casares, descubriendo, y assegurando los passos de la montaña, provision necesaria, por la poca seguridad en acontecimientos de guerra , y poca certeza de la fortuna. Començaron à subir la sierra, donde se dezia , que los cuerpos avian quedado sin sepultura : triste, y aborrecible vista , y memoria ; avia entre los que miravan , nietos , y descendientes de los muertos , ò personas , que por oídas conocian ya los Lugares desdichados. Lo primero dieron en la parte, donde parò la vanguardia con su Capitan, por la escuridad de la noche, lugar harto estendido, y sin mas fortificacion, que la natural, entre el pie de la montaña, y el alojamiento de los Moros; blanqueavan las calaveras de hom-

*Calaluz le llama Zurita, p. 5. l. 4. cap. 32.*

*Principes llama nuestro Autor, atentissimo en materia de graduaciones à la de los Grandes como estos.*

*Afectuosa,  
y tragica  
narracion,  
de las qua-  
les nuestro  
Autor es  
admirable  
Artifice.*

hombres, y hueslos de cavallos, amonto-  
nados, desparcidos, segun, como, y donde  
avian parado ; pedazos de armas, frenos,  
despojos de jaezes : vieron mas adelante  
el fuerte de los enemigos , cuyas señales  
parecian pocas, y baxas , y aportilladas:  
ivan señalando los platicos de la tierra,  
donde avian caído Oficiales, Capitanes, y  
gente particular: referian, como, y donde  
se salvaron los que quedaron vivos, y en-  
tre ellos el Conde de Ureña, y Don Pedro  
de Aguilar, hijo mayor de Don Alonso:  
en que lugar, y donde se retraxo D. Alon-  
so, y se defendia entre dos peñas ; la heri-  
da que el Feri, cabeza de los Moros le diò  
primero en la cabeza, y despues en el pe-  
cho, con que cayò ; las palabras que le di-  
xo, andando à brazos : *Yo soy Don Alon-  
so* ; las que el Feri le respondiò , quando  
le heria : *Tu eres Don Alonso ; mas yo soy  
el Feri de Benastepar* , y que no fueron tan  
deldichadas las heridas, que diò D. Alon-  
so, como las que recibìò. Lloraronle ami-  
gos, y enemigos, y en aquel punto reno-  
varon los soldados el sentimiento ; gente  
desagradecida, sino en las lagrimas. Man-  
dò el General hazer memoria por los  
muertos, y rogaron los soldados, que es-  
tavan pretentes, que reposassen en paz, in-  
ciertos, si rogavan por deudos, ò por es-  
traños; y esto les acrecentó la ira, y el de-  
seo de hallar gente , contra quien tomar  
venganza.

Vif-

*Soldados  
piadosos en  
medio de  
sus seque-  
dades.*

10 Vista la importancia del lugar, si los enemigos la ocupassen, embiò dende à poco el Duque una vanderà de Infanteria, que entrasse en el fuerte, y lo guardasse. Vino en este tiempo resolucion del Rey, que concedia á los Moros quasi todo lo que le pedian, que tocava al provecho dellos, y comenzaron algunos à reducirse; pero con pocas armas, diziendo, que los que en su campo quedavan, no se las dexavan traer. Avia entre los Moros uno, llamado el Melqui, hombre atrevido, y escandaloso, imputado de heregia, y suelto de las carceles de la Inquiliçion, ido, y buelto à Tetuan: éste, ò que le parecia, que perdia el credito de hasta entonces, ò que fuesse obligado al Principe de Tetuan, juntò el pueblo, que yà estava resuelto à reducirse, disuadiendolo, y afirmando lo que con ellos tratavan el Alarabique ser engaño, y falsedad, aver recibido del Duque nueve mil ducados, vendido por precio su tierra, su caista, y los hijos, mugeres, y personas de su ley; venidas las galeras à Gibraltar, la gente levantada, las cuerdas en las manos à punto, con que los principales avian de ser ahorcados, y el pueblo atado, y puesto perpetuamente al remo, para sufrir hambre, frio, y azotes, y seguir forzados la voluntad de sus enemigos, sin esperanza de otra libertad, sino la muerte: tuvieron

*Previene  
el Duque, y  
ocupa el  
fuerte.*

*El Melqui  
disuade à  
los Moris-  
cos redu-  
cirse.*

S

estas

*Revelanse,  
y matan al  
Alarabique  
su pacifica-  
dor.*

*Los de Be-  
nahabiz se  
querian re-  
ducir.*

*Nuestra co-  
dicia los  
hace rebel-  
des.*

estas palabras, y la persona tanta fuerza, que se persuadió el pueblo ignorante, y tomando las armas, hicieron pedazos al Alarabique, y à otro compañero suyo Berberi, que era de la misma opinion: con esto mudaron de proposito, y quedaron mas rebeldes que estaban: algunos, que quisieran reducirse, estorvados por el Melqui con guardas, y espantados con amenazas, dexaron de hazerlo: los de Benahabiz, Lugar de importancia en aquella montaña, embiaron por el perdon del Rey, con proposito de reducirse; llevólo un Moro, llamado el Barcoqui, juntamente con carta del Duque para Mabella, y los que guardavan el fuerte de Montemayor, que tuviesen cuenta con él, y sus compañeros, acompañandolos, hasta dexarlos en lugar seguro: mas la gente, ò por codicia de algo (si lo llevavan) ò por estorvar la reduccion con que cessaria la guerra, hizieronlo tan al contrario, que mataron al Barcoqui: esta deforden mudò à los de Benahabiz, y confirmó la razon de Melqui, de manera, que no fue parte el castigo que el Duque hizo de ahorcar, y echar en galeras los culpados, para estorvar el motin general. Apercebida la gente, vino el Duque à Ronda, donde hizo su masa, y salió con quatro mil Infantes, y ciento y cinquenta cavallos, à ponerse algo  
mas

mas camino que dos leguas de la sierra de Ittan, donde los enemigos le esperavan fortificados; lugar asperisimo, y dificultoso de subir, las espaldas à la mar, dexando en Ronda à Lope Zapata, hijo de Don Luis Ponce, para que en su nombre recogiesse, y encaminasse los Moros, que viniessen à reducirse: vinieron pocos, ò ningunos, escandalizados del caso de el Barcoqui, y espantados; porque en Ronda, y en Marbella el pueblo avia rompido la salvaguardia del Duque, y Fè del Rey, matando quasi cien Moros al salir de los Lugares. No le pareció al Duque detenerse à hazer el castigo; pero embiò por Juez al Rey, que castigò los culpados, como convenia; y el camino à la Fuenfria, donde se encendió fuego en el campo, que puso en cuidado, ò fuesse echado por los enemigos, ó por descuido de alguno: el Autor, y el fuego cesò, por induitria, y diligencia del Duque.

II. El dia siguiente, con mil Infantes, y alguna cavalleria, reconociò el fuerte de los enemigos, desde la sierra de Arboto, puesta enfrente del, juntamente con el aloxamiento, y lugar de la agua; y aunque se mostraron los enemigos algo mas abaxo fuera de su fuerte: no fueron acometidos; anzi por ser cerca de la noche, como por esperar à Arevalo

*Pueblo, bestia de muchas cabezas.*

*Lucid mucho el gran valor, y prudencia del Duque de Arcos en toda esta empresa.*

*Gana el Duque la sierra de Arboto, y desde alli reconoce el fuerte de Istan.*

*Resuelve el Duque combatir à los enemigos, y como lo dispone.*

de Suazo con la gente de Malaga. Entretanto puso su guardia en la sierra de Arboto, con harta contradiccion de los enemigos; porque juntamente acometieron el aloxamiento del Duque, y traxeron una escaramuza tan larga, que durò tres horas, no muy apriesa, pero bien estendida: eran ochocientos hombres arcabuzeros, y ballesteros, y algunos con armas enhaltadas; mas visto, que con dos vanderas de arcabuzeros les tomarian la cumbre, se retiraron à su fuerte, con poco daño de los nuestrs, y alguno de los suyos. Reforçòse la guardia de aquel sitio, por ser de importancia, con otras dos vanderas; y era yà llegado Arevalo de Suazo con dos mil Infantes de Malaga, y cien cavallos, con que se tomò resolucion de combatir los enemigos en su fuerte al otro dia: à la parte del Norte, que la subida era mas dificil, embiò el Duque à Pedro Bermudez con ciento y cinquenta Infantes, que tomasse las dos cumbres, que suben al fuerte, con dos vanderas de arcabuzeros, haciendoles espaldas con el rostro à la mano derecha: Pedro de Mendoza, con otra tanta gente, y la mesma orden, dexando entre si, y Pedro Bermudez una parte de la montaña, que los Moros avian quemado; porque las piedras, que desde arriba se tirassen, corriessen por mas descubierto, y con

con menos estorvo : Arevalo de Suazo, con la gente de su cargo , se seguia à la mano derecha, y con dos vanderas de arcabuzeria delante : mas à mano derecha de Arevalo de Suazo , Luis Ponce de Leon con seiscientos arcabuzeros por un pinar , camino menos embarazado , que los otros. El Duque escogió para sí con el artilleria, y cavalleria, y mil y quinientos Infantes , el lugar entre Pedro de Mendoza , y Arevalo de Suazo , como mas desembarazado , assi mas descubier- to : mandò à Pedro de Mendoza , con mil Infantes , y algun numero de galla- dores, que fuesse adelante aderezando los passos para la cavalleria , y que todos al passar se cubriessen con la falda de la montaña, y quebrada, àzia el arroyo, que à un tiempo començassen à subir igual- mente , y à pequeño passo, guardando el aliento para su tiempo: quedava con esta orden la montaña cercada, sino por la parte de Itan , que no podia con la as- pereza recibir gente. Vianse unos à otros , y todos se podian quasi dar las manos, quedò resuelto combatir los ene- migos otro dia à la mañana. Mas los Moros viendo , que Pedro de Mendoza estava mas desviado , y en parte donde no podia con tanta diligencia ser socor- rido , acometieronle al caer de la tarde con poca gente , y desmandada , travañ- do

*Acometen  
los Moros à  
Pedro de  
Mendoza.*

*Excede Pedro de Mendoza la orden, y peligro.*

do una escaramuza de tiros perdidos. Pedro de Mendoza, confiado de sí mismo, soldado de no mucho tiempo, y no tanta experiencia, pudiendo guardar la orden, y contentarse con estar quedo, y sin peligro, saltó à la escaramuza con demasiado calor. Desfizose la gente por la montaña arriba, sin orden, sin guardar unos à otros: y los Moros, unas veces retirandose, otras reparandose, parecian ir cerrando à los nuestros: vulto el peligro, y no pudiendolo yà estorvar Pedro de Mendoza (ò fuese rezelo, ò desconfianza de su poca autoridad con la gente, aunque la avia tenido para matarla delante) embiò à avisar al Duque, pero à tiempo, que puesto que huviese embiado à retirarla tres Capitanes, fue necesitado à tomar lo alto para reconocer el lugar: el Duque, con los que con èl se hallavan, y los que pudo retirar, atravesò donde estavan los que subian; y valiò tanto su autoridad, que la gente desmandada se detuvo; y los Moros, que yà avian comenzado à desembolcarse, y se mostravan à los enemigos, vitta la determinacion del Duque, se recogieron à su fuerte, en ocasion de que estava cerca la noche, y la gente de Pedro de Mendoza, cansada, y desordenada, y se temian de algun desaltre, especialmente los que traian à la memoria

*Avisa al Duque, pero fuera de sazón.*

*El qual acude, y ataja el daño.*

ria

ria el acontecimiento de Don Alonso de Aguilar, por los mismos terminos.

12 Hallòse el Duque tan adelante, que vistas las celadas descubiertas, y los Moros puestos en orden de cargar à la gente que subia, y que era imposible retirarlos todos, quiso aprovecharse de la desorden; y con la gente que traia consigo, y la que avia recogido, todo à un tiempo, acometiò à los enemigos, y pegòse con el fuerte, de manera, que fue de los primeros al entrar. Mas los Moros, que no osaron esperar el impetu de los nuestros, se descolgaron por lugares de la montaña, que era luenga, y continuada; y de alli se repartieron; unos à Rioverde, otros à la buelta de Istàn; otros à la de Mondà; y otros à la de Sierra Blanquilla, dexando de sus mugeres, y hijos, como quatrocientas personas; embarazo de guerra, y gente inutil, que les comian los baltimentos, quedando mas ahorrados para hazer la guerra por aquellas montañas: todavia embió à seguir el alcance con poco fruto, por ser la noche, y tierra tan cerrada, èl passò en el fuerte de los enemigos, sin ropa, ni vitualla; y vilto, que todos se avian esparcido, y que la montaña quedava desamparada, dexò el fuerte; y dando licencia à la gente de Malaga,

con

*Gran cabeza de Capitan, que hasta delas desordenes se aprovecha.*

*Y grande el valor en ser de los primeros que entraron en el fuerte.*

*Desampararon los enemigos el fuerte, dexando mugeres, y hijos.*

*Passa el Duque à Iltan.*

*Deguellan los enemigos una compañía, quasi à la vista del campo.*

*Y despues la del Capitan Ascanio.*

con orden de correr la tierra à una, y otra parte, pasó con la resta de su campo à Iltan, y embió quatro compañías sin vanderas: el efecto que hizieron las tres, fue quemar dos barcas grandes, que tenian fabricadas, para passar à Tetuan: la quarta con su Capitan Morillo, à quien el Duque mandò, que corriessse Rio verde; no guardando la orden, diò en los enemigos no lexos de Monda, en un cerro que los de la tierra llaman Alborno, à villa de Iltan; y seguido, y rota la gente, se retirò: era el lugar tan cerca del campo que se oyeron los golpes de arcabuzes, y con sospecha de lo que podia ser, se ordenò al Capitan Pedro de Mendoza, focorriessse, y recogiesse la gente. Mas llegando à villa de los enemigos, contentòse con solo recoger algunos que huian, y eituvo sin passar adelante, ò fuessse temiendo alguna emboscada (aunque el lugar era gran trecho descubierto) ò arrepentido de la demañada diligencia del dia antes en la tierra de Iltan: murió la mayor parte de la compañía, y su Capitan peleando. El mismo dia, los Moros que andavan repartidos, encontraron con el Alcayde de Ronda, y Capitan Ascanio, que con ciento, y cinquenta Soldados, y otra gente, avia faldido sin orden, y sabiduria del Duque,

como hombres, que no estavan à su cargo, mataronlos con la mayor parte de la compañía: el mismo acometimiento hizieron contra un correo, que partiò del campo para Granada, con escolta de cien Soldados, aunque con perdida de algunos se recogì en Monda. Entendiendo, pues, el Duque que por la sierra andava cantidad de Moros, embiò orden à Arevalo de Suazo, que con la gente de Malaga tornasse à Monda; y à Don Sancho de Leyva, General de las galeras de España, que embiasse ochocientos infantes, de la gente que andava à su cargo; y à Pedro Bermudez, que viniessè con la de Ronda, y èl con la que avia quedado, se vino à esperarlos à Monda; de donde junta la gente, partiò ahorrado sin estorvos la buelta de Hojen, y alli le encontrò Don Alonso de Leyva, hijo de Don Sancho, con ochocientos Soldados de galera. Entendiasè, que los Moros esperavan à una legua, y con este presupuesto ordenò el Duque à Pedro Bermudez, que con mil arcabuzeros de los de su cargo, tomassè la mano izquierda; y à Don Alonso, con la gente que avia tenido, fuessè derecho à Hojen, por un monte que dizen el Negral; èl con los demas del campo, siguiò derecho el Corvachin, tierra de grande

*Y ultimamente acometen una que iba en guardia de un correo.*

*Trata el Duque de juntar sus fuerzas, y acometelos en la sierra*

*Llega al Lugar donde esfluvieron, y hallò le desamparado, y à ellos buidos.*

de aspereza : con esta orden se llegó à un tiempo al Lugar , donde los enemigos avian estado ; y de alli baxando, hasta llegar à vista de la Fuengirola, sin hallar otra cosa, sino rastros de gente, y sobras de comida ( porque los Moros recelándose, que serian descubiertos, se avian esparcido , como es su costumbre, y entendido por todas las montañas) diò el Duque licencia à Don Alonso, que tornasse à embarcarse ; y à Arevalo de Suazo à Malaga , corriendo primero la tierra ; èl bolvió à Monda, y de alli à Marbella. Este Lugar es el que los antiguos llaman Barbesola ; mas el que agora llamamos Monda , pienso que fue poblado de los habitantes de Monda la vieja , tres leguas mas acá , donde parecen señas, y muestras mas claras de aver sido la antigua Monda , siguiendo los Moros que conquistaron à España su antigua costumbre de passar los moradores de unos Lugares à otros con el nombre del Lugar que dexavan: en Ronda , y otras partes se ven estatuas , y letreros, traídos de Monda la vieja ; y entorno della , la campaña , atolladores , y pantanos en el arroyo , de que Hirtio haze memoria en sus Historias.

*Estado de la guerra, en que partido.*

13 Avia yà cumplido la gente de las Ciudades , y Señores del tiempo que eran obligados à servir por el llamamiento,

to, y las aguas hartado la tierra para sembrar: faltava el provecho de la guerra, por la diligencia que los Moros ponian en las guardas por todo, en alzar, y esconder la ropa, mugeres, y niños, en esparcirse pocos à pocos en las montañas, y gran parte dellos passar à Berberia, donde con qualquier aparejo tenian la traviesla corta, y mas segura, no podian ser seguidos con exercito formado, y el que avia, se iba poco à poco deshaziendo: pareció consejo de necesidad embiar la gente à sus casas, y el Duque bolver à Ronda, guarnecer los lugares, de donde con mayor facilidad los enemigos pudieffen ser perseguidos, y echados de la tierra, y andar tras dellos en quadrillas, sin dexarlos reformar en alguna parte; mas detuvo la gente de su estado, y à diestros, y exercitados, que servian à su colta, sin sueldo, ni raciones, dexò gente en Hojen, Itan, Monda, Tollox, Guaro, Cartagma, Xubrique, y en Ronda, cabeza de toda la tierra. Avia yà el Rey avisado al Duque, como se determinava à un tiempo sacar los Moros de Granada à poblar Castilla, y que estuviessse apercebido, para quando le llegasse la orden de Don Juan de Austria. Quando esto passava, llegaron las cartas de Don Juan, en que dezia, como la salida de los Moros de todo

*Despide el Duque la gente, quedando solo con la de su estado, y provehidos varios presidios.*

*Previenele, y llega le orden de Don Juan ara sacar los Moriscos fuera del Reyno.*

do

do el Reyno seria el postrero dia de Octubre; encomendavale el secreto, hasta el dia que el vando se publicasse, apercibiale para la execucion en tierra de Ronda; embiavale la patente en blanco, para que el Duque hinchiese la persona que le pareciesse mas à proposito.

*Executala  
por mano  
del Corregidor de  
Gibraltar.*

14 Echando el vando, mandò recoger en el Castillo de Ronda los Moros de pazes, con su ropa, hijos, y mugeres, y en la patente hinchò el nombre de Flores de Benavides, Corregidor de Gibraltar, ordenandole con seiscientos hombres de guarda llevar quasi mil y docientas personas, que serian los reducidos, hasta de xarlos en Yllora, para que juntos fuesen à Castilla, con otros de la Vega de Granada. Era yà entrado el mes de Noviembre con el frio, y las aguas en mayor cantidad; los enemigos creyendo, que por ir los rios mayores, y las avenidas en las montañas dificultar mas los passos, ellos podian eltenderse por la tierra, y nuestra gente ocupada en labrar la suya, se juntavan con dificultad: en todas partes, y à todas horas desassossegavan la tierra de Ronda, y Marbella, cautivando Labradores, llevando ganados, y salteando caminos, hasta quasi las puertas de Ronda: acogianse en las vertientes de Rioverde, à quien los antiguos llamavan Barbefola, del nombre de la Ciudad,

que

*De nuevo  
desassosiegan los enemigos la tierra, y la causa de ello.*

que agora llamamos Marbella ; y de alli en las cumbres, y contorno de Sierra Blanquilla. El Duque, por el menudear de los avisos, y por escusar los daños, que aunque no fuesen señalados, eran continuos, por castigar los enemigos que avia en Rioverde, y en la sierra del Albornò muerto nuestra gente ; porque de la Alpuxarra, por una parte, y por otra, con la vecindad de Berberia, no se criasse en aquella montaña nido ; determinò rematar la empresa, combatir los enemigos, y desarraigarlos, ò acabarlos del todo, salió de Ronda con mil y quinientos arcabuzeros de la guardia della, y gente de Señores, y mil de sus vassallos, y con la cavalleria que pudo juntar improvisamente : mas antes que llegasse, entendiò por avisos de espías, y algunos que se pasaron de los enemigos, que el numero poco mas, ó menos, era de tres mil, los dos mil dellos arcabuzeros, gobernados por el Melqui, hombre entre ellos diligente, animoso, y ofendido, ido, y venido à Tetuan; que tenian atajados los pasos con grandes piedras, arboles atravesados; que estavan resolutos de morir, defendiendo la sierra : ordenò à Pedro de Mendoza, que con seiscientos arcabuzeros caminasse derecho à la boca de Rioverde, por el pie de la sierra ; y à Lope Zapata, con otros seiscientos à Gaimon,

*Determina el Duque acabarlos.*

*Sale de Ronda contra ellos.*

*Numero de los enemigos.*

*Ordenes del Duque.*

à la parte de las viñas de Monda : iban estos dos Capitanes el uno del otro media legua, y entre ambos iba el Duque con el resto de la infanteria, y cavalleria; ordenò, à Pedro Bermudez, y à Carlos de Villegas, que estava à la guarda de Iltan, y Hohen, con dos compañías, y cinquenta cavallos, que se saliesfen à un mismo tiempo, y con docientos arcabuzeros tomassen lo alto de la sierra, y las espaldas de los enemigos; que Arevalo de Suazo partiessè de Malaga, y con mil y docientos Soldados, y cinquenta cavallos, acudiesse à la parte de Monda. Todos à un tiempo partieron à la noche, para hallarse à la mañana con los enemigos; mas ellos avisados por un golpe de arcabuz, que avian oido entre la gente de Setenil, mudaronse del Lugar, mejorandose à la parte de Pedro de Mendoza, que era el postrero, por tener la salida mas abierta: comenzò à subir el Duque, y Pedro de Mendoza, que estava mas cerca, à pelear con igualdad, y ellos à mejorarse. El Duque, aunque algo apartado, oyendo los golpes de arcabuz, y visto que se peleava por aquella parte de Pedro de Mendoza, se mejorò; y por la ladera, descubriendo la escaramuza, con la cavalleria, y con lo que pudo de arcabuzeria, acometiò los enemigos, llevando cerca de sì à su hijo, mozo quasi de treze años Don Luis Ponze de Leon,

*Leve accidente en la guerra, impedimentos de grandes efectos. Acomete el Duque con gran valor*

cosa usada en otra edad en aquella casa de los Ponzes de Leon, criarse los muchachos, peleando con los Moros, y tener à sus padres por maestros : porfiaron algun tanto los enemigos, mas no pudiendo resistir, tomaron lo alto de la sierra, y de alli se repartieron à unas, y otras partes. Murieron mas de cien hombres, y entre ellos el Melqui su Capitan ; y si Pedro Bermudez , y Villegas salieran à la hora que se les ordenò, hizierase mayor efecto. Avido este buen suceso , repartio el Duque la gente que pudo por quadrillas, para seguir el alcance ; cautivaron à las mugeres , y niños, y ropa que les avia quedado ; mataron en este seguimiento otros ochenta. Quedaron los Moros tan escarmentados, que ni por engaño, ni por fuerza los pudieron hallar juntos en parte de la montaña , y buscaron tambien la sierra , que llaman de Daidin, y el mismo Duque repartio el campo en quadrillas, pero tampoco se hallaron personas juntas : con esto, èl se tornò à Ronda, y aquella guerra quedò acabada , la tierra libre de los enemigos, parte muertos, y parte esparcidos, ò idos à Berberia.

15 He querido tratar tan particularmente de esta guerra de Ronda ; lo uno, porque fue varia en su manera , y hecha con gran sufrimiento del Capitan General , y con gente concejil , sin la que los  
Se-

*Excelente educacion de los mozos en la familia de Ponce de Leon.*

*Muerto el Melqui con ciento y ochenta de los suyos.*

*Concluyese esta guerra ordenando el Duque quadrillas para acabarlos del todo.*

*Galante discurso.*

*Què ogeri-  
za tiene  
nuestro es-  
critor con-  
tra la Mi-  
licia con-  
cejal.*

*T que guste  
en todo lo  
que buela  
à antigüe-  
dad, en que  
fue eminen-  
tissimo.*

*Estanti-  
guas, que  
son? y su  
philosophia*

Señores embiaron , y la mayor parte del mismo Duque de Arcos : y aunque en ella no hubo grandes rencuentros , ni Pueblos tomados por fuerza , no se tratò con menos cuidado , y determinacion , que la de otras partes deste Reyno ; ni hubo menor desordenes que corregir , quando el Duque la tomò à su cargo : guerra comenzada , y suspendida por falta de gente , de dineros , de vitualla , tornada à reitaurar sin lo uno , y sin lo otro : pero sola ella acabada del todo , y fuera de pretensiones , emulaciones , ó embidias . Lo otro , por averse en tiempos antiguos recogido en aquellas partes las fuerzas del mundo , y competido Cesar , y los hijos de Pompeyo , cabezas del , sobre qual quedaria con el señorio de todo : hasta que la fortuna determinò por Cesar , dos leguas de donde está agora Ronda , y tres de la que llamamos Monda ; en la gran batalla , cerca de Monda la vieja , donde oy dia , como tengo dicho , se ven impressas señales de despojos , de armas , y cavallos ; y ven los moradores encontrar se por el ayre esquadrones , oyense voces , como de personas que acometen : estantiguas llama el vulgo Español à semejantes apariencias , ò fantasmas , que el vaho de la tierra , quando el Sol sale , ó se pone , forma en el ayre baxo , como se ven en el alto las nubes for-  
ma-

madas en varias figuras , y semejanzas.

16. Estava Don Juan en Granada con el Duque, y el Comendador mayor, acudiendo à lo que se ofrecia ; y por dar remate à cosas , y fin de los enemigos que quedavan , ordenò, que el Comendador mayor con la gente que se pudo juntar, parte de la propia Ciudad, y parte de los que se avian venido de su campo , y del campo del Duque , que por todos serian siete mil personas, llevasse delante, y ante todas las cosas baltimento , y municion, que baltasse para dos meses , y que esto se guardasse en Orgiba ; y con esta prevençion partiò el campo la buelta de la Alpuxarra. Llegados à Lanjaron, por mandado del General se diò un rebato falso, porque la gente no estuviesse descuidada: otro dia llegaron à Orgiba , y en ella reposò el campo tres dias , tomando la orden que se avia de tener para hallar los enemigos, porque andavan esparcidos por la tierra. El quarto dia saliò la gente, hechas dos mangas de à mil hombres cada una , con orden , que la una de la otra fuesse desviada quatro leguas , guiando la una à la mano derecha , y la otra à la siniestra , y el resto del campo por medio: desta suerte corrieron la tierra, hasta llegar à Pitres de Ferreira , y dexando alli presidio de quinientos hombres , passaron adelante , hasta Portugos , y alli dexaron cien hombres , y en Cadix tres

*Este Duque es necessariamente el de Sessa, porque el de Arcos no se viò con Don Juan.*

*Sale el Comendador mayor à la Alpuxarra, y corrella , presidiendola.*

290      *La Guerra de Granada,*  
cientos con el Capitan Berrio. Aqui tu-  
vo nuevas el Comendador mayor, que  
los Moros se avian retirado al Cebel,  
costa de la mar, por ser tierra aspe-  
ra, y de muchos jarales: mandò à  
Don Miguel de Moncada, que con  
mil y docientos hombres, corriessè  
aquella tierra; hallò parte dellos, y  
matando siete Moros, cautivò docien-  
tas personas, entre Moras, y mu-  
chachos, y ropa, y despojos: per-  
diò solo un Soldado, que engañado  
de una Mora, le hizo entender, que  
en una choza tenia mucha riqueza, y  
al entrar en ella le diò con una al-  
marada por debaxo del brazo, y lo  
matò. Bolvió Don Miguel con la ca-  
valgada à Cadiar, donde quedò el  
campo; de aqui embió el Comenda-  
dor mayor mil hombres à Uxixar de  
la Alpuxarra, para que en ella hizief-  
sen presidio, y dexando en èl trecien-  
tos Soldados, fuessen à Donduron, y  
dexassen alli una compania de cien hom-  
bres, con su Capitan, y en Ayator  
otros ciento, y en Berja otros ciento,  
con orden, que todos corriessen la  
tierra cada dia, dexando guarda en los  
presidios. Mandò à Don Lope de Fi-  
gueroa, que con mil y quinientos in-  
fantes, y algunos cavallos, corriessè  
el rio de Almeria, y toda aquella  
sierra, con el Beldui, y tierra de  
Gue-

*Embia D.  
Miguel de  
Mocada al  
Cebel, y lo  
que alli ha-  
ze.*

Guenexa ; y que juntando consigo la gente que salia de Almeria , corriesse la tierra de Xerez à Fiñana , y rio de Almanzora : bolvieron sin hallar Morro , ni Mora , y con esto el Comendador mayor se bolvió à Granada, dexando presidio en las Guajaras altas , y baxas , y en Velez de Benaudalla , y en todos los presidios, baltimento , y municion para algunos dias.

17 Luego que llegó à Granada, proveyò Don Juan otros Capitanes de quadrillas que fueron Juan Carrillo Paniagua , Camacho , Reinaldos , y otros ; y hecho esto , Don Juan , con el Duque , y el Comendador mayor, se partiò à Madrid ; y de alli à la Armada de la liga , dexando à Don Pedro de Deza , Presidente de Granada, con titulo de Capitan General , y en Almeria por General de la infanteria à Don Francisco de Cordova , descendiente de aquella cama de Leones del Conde Don Martin. Corrian la tierra à menudo las quadrillas , metian en Granada Moros , y Moras , y no avia semana , que no huviesse cavalgada. Al entrar en la Puerta de las Manos, hazian salva , subiendo por el Zacatin arriba, basta llegar à la Chancilleria ; davan noticia al Presidente, para que viesse lo que traian, y entregavan los Moros en la carcel, y de cada uno les davan veinte

*Buelve el Comendador mayor à Granada*

*Partese D. Juan à Madrid con el Duque de Sessa, y Comendador mayor.*

*Valentia conocida de la casa de Alcaudete.*

ducados, como està dicho: atenazeavan, y ahorcavan los Capitanes, y Moros señalados, y los demàs llevavan à galeras, que sirviessen al remo esclavos del Rey.

*Narracion de la muerte de Abenabd, con todas sus circunstancias, hasta ser quemado.*

18 Entre estos truxeron un Moro, natural de Granada, llamado Farax, este, como supiese la voluntad de Gonzalo el Xeniz, Alcayde, y sobre los Alcaydes, y de sus sobrinos Alonso, y Andres el Xeniz, y otros muchos, que era de entregarle, y reducirse, si se les concediese perdon, llamò à Francisco Barredo, dandole parte de la voluntad, y proposito, que muchos Moros tenian, y aun dematar à su Rey, si no se quisiese reducir con ellos, para lo qual convenia, que procurasse verse con Gonzalo el Xeniz, que era uno de los que mas lo deseavan: sabido esto, Francisco Barredo se fuè à las Alpuxarras, y en llegando al presidio de Cadiar, sacò de una boveda del castillo un Moro, que tenian preso, y le diò una carta para Gonzalo el Geniz, en que le hazia saber la causa de su venida, que viesse la orden que avia de tener para verse con el: recibida la carta, respondiò, que otro dia al amanecer se viniese à un cerro media legua de Cadiar, y que adonde viesse una Cruz en lo alto, le aguardasse, soltando la escopeta tres vezes por contraseña: fuè, y hecha la seña, llegò el Xeniz, sus sobrinos, y otros Moros, moltrando mucha alegria de

*Zatabarile llama Mar-mol.*

ver-

verle : lo que trataron fue que si le traia perdon del Rey , para el , y los que se quiesse reducir , que les entregaria à Abenabò su Rey , muerto , ò vivo : con esto se despidiò , prometiendoles de hazerlo , y ponerlo por obra , y avisarlos de la voluntad del Rey , vino à Granada Francisco Barredo , diò cuenta al Presidente de lo que avia passado con Gonzalo el Xeniz , y lo que le avia prometido : diò el Presidente aviso al Rey , que visto lo que prometia el Xeniz , le concediò perdon à el , y à todos los que con el viniessen : vino la Cedula Real al Presidente , que visto que no avia quien con veras lo pudiesse hazer , hizo llamar à Barredo ; y entregandole la Cedula , le pidiò con las veras , y recato , que en tal negocio convenia , lo hiziesse.

19 Recibida la Cedula , se partiò , y llegò à Cadiar , con el Moro que antes avia llevado la carta ; avisole como tenia lo que pedia , que se viesse con el en el sitio , y lugar que antes se avian visto. Llegado el Xeniz , y vista la Cedula , y perdon , la besò , y puso sobre su cabeza : lo mismo hizieron los que con el venian , y despidiendose del , fueron à poner en execucion lo concertado. Francisco Barredo se bolviò al Castillo de Verchul , porque alli le dixo el Xeniz , que la aguardasse ; Gonzalo el Xeniz , y los demàs acordaron para hazerlo à su

*Que cortos poderes los del Presidẽte , pues siendo tã grande el premio de perdonar à estos Moros . fue menester consultarlo à riesgo de perderse la sazõ con la dilacion.*

su salvo, que sería bien que uno dellos fuesse à Abdalà Abenabò, y de su parte le dixesse, que la noche siguiente se viesse con èl en las Cuevas de Verchul, porque tenia que platicar con èl, cosas que convenian à todos. Sabido por Abenabò, vino aquella noche à las Cuevas, solo con un Moro, de quien se fiava, mas que de ninguno; y antes que llegasse à las Cuevas, despidiò veinte tiradores, que de ordinario le acompañavan, todo à fin que no supieslen adonde tenia la noche: saludòle Gonçalo el Xeniz, diciendole: *Abdalà Abenabò, lo que te quiero dezir es, que mires estas Cuevas, que están llenas de gente desventurada, assí de enfermos, como de viudas, y huérfanos; y ser las cosas llegadas à tales terminos, que si todos no se davan à merced del Rey, serian muertos, y destruidos, y haziendolo, quedarian libres de tan gran miseria.* Quando Abenabò oyò las palabras del Xeniz, diò un grito, que pareció se le avia arrancado el Alma, y echando fuego por los ojos, le dixo: *Como Xeniz, para esto me llamavas? Tal traycion me tenias guardada en su pecho? No me hables mas, ni te vea yo;* y diziendo etto, se fuè para la boca de la Cueva: mas un Moro, que se dezia Cubayas, le assió los brazos por detrás, y uno de los

fo-

fobrinos del Xeniz le diò con el mocho de la escopeta en la cabeza , y le aturdiò ; y el Xeniz le diò con una losa , y le acabò de matar : tomaron el cuerpo , y embuelto en unos zarzos de cañas , le echaron la Cueva abaxo , y essa noche le llevaron sobre un macho à Verchul , adonde hallaron à Francisco Barredo , y à su hermano Andres Barredo : alli le abrieron , y facaron las tripas , inchiendo el cuerpo de paja. Hecho elto, Francisco Barredo requiriò à los soldados del presidio, à su Capitan, que le diesse ayuda, y favor para llevarle à Granada : visto el requerimiento , le acompañaron , y en el camino encontraron con docientos y cinquenta Moros de paz , que sabida la muerte de Abenabò , y el nuevo perdon que el Rey dava , llegaron à reducirse. Vinieron à Armilla, Lugar de la Vega , y alli le pusieron cavallero en un macho de albarda , y una tabla en las espaldas , que sustentava el cuerpo , que todos le viesse; los Moros de paz ivan delante , y los soldados , y Francisco Barredo detrás. Llegados à Granada , al entrar de la plaza de Bibarrambla, hizieron salva ; lo propio , en llegando à la Chancilleria; alli à vista del Presidente le cortaron la cabeza , y el cuerpo entregaron à los muchachos , que despues de averlo

arra-

296      *La Guerra de Granada,*  
arrastrado por la Ciudad, lo quemaron: la cabeza pusieron encima de la puerta de la Ciudad, la que dizen Puerta del Rastro, colgada de una escarpia à la parte de dentro, y encima una jaula de palo, y un titulo en ella que dezia :

ESTA ES LA CABEZA DEL TRAYDOR DE ABENABÒ, NADIE LA QUITA, SO PENA DE MUERTE.

Tal fin hizo este Moro, à quien ellos tuvieron por Rey, despues de Abenhume-ya: los Moros que quedavan, unos se dieron de paz, y otros se passaron à Berberia, y à los demàs, las quadrillas, y la frialdad de la tierra, y mal passar, los acabò, y feneciò la guerra, y levantamiento.

20      Quedò la tierra despoblada, y destruida, vino gente de toda España à poblarla, y davales las haziendas de los Moriscos, con un pequeño tributo, que pagan cada un año. A Francisco Barredo le hizo el Rey merced de seis mil ducados, y que estos se los diessen en bienes rahizes de Moriscos, y una casa en la calle de la Aguila, que era de un Mudejar echado del Reyno: despues passò en Berberia algunas vezes à rescatar cautivos, y en un combite le mataron.

*Merced hecha à Barredo.*

*Su muerte.*

*Fin de la Historia de Don Diego de Mendoza.*

۱۲۰

۵  
.....  
.....  
.....  
.....



Al M<sup>o</sup>. Fr. Juan Palafios en la  
Cofradía de la Santa Cruz de S. Theresa  
de Jerez V.º 4.º dice de estas  
Obras q<sup>e</sup> de la vida de Pio v.  
escritas por Juanmayor q<sup>e</sup> son de  
lo mas primoroso y mejor q<sup>e</sup> esta  
escrito en lengua castellana.

BIBLIOTECA DE MONTSERRAT



13020100012240

BIBLIOTECA  
DE  
MONTSERRAT

---

---

*Armario* ..... VI D

*Estante* ..... 120

*Número* ..... 45

